

TÍTULOS PUBLICADOS:

*Manuscrito sobre la Virgen de Linarejos
y su Santuario (siglos XVII y XIX)*
Manuel Morales Borrero

Ruiseñor de fusiles y desdichas
Jaén en la vida y obra de Miguel Hernández
Manuel Urbano Pérez Ortega

*La Virgen de Linarejos. Su coronación y
otras noticias contenidas en un manuscrito
del siglo XIX*
Carmen Eisman Lasaga

*Francisco Ayala en el Epistolario de Manuel
Andújar (1969-1977)*
Alana Gómez Gray



4

ALANA
GÓMEZ
GRAY

Francisco Ayala en el Epistolario de Manuel Andújar (1969-1977)

ANEJOS

A N E J O S



MANUEL
CABALLERO
VENZALA

Elucidario

SEMINARIO BIO-BIBLIOGRÁFICO

ALANA GÓMEZ GRAY

Francisco Ayala
en el
Epistolario de Manuel Andújar
(1969-1977)

(Una aportación al estudio de la literatura del exilio y del
proceso de su producción y recepción en España)

4

Colección: *Anejos de Elucidario*

Director: SALVADOR CONTRERAS GILA

FRANCISCO AYALA
EN EL
EPISTOLARIO DE MANUEL ANDÚJAR
(1969-1977)

ALANA GÓMEZ GRAY

FRANCISCO AYALA
EN EL
EPISTOLARIO DE MANUEL ANDÚJAR
(1969-1977)

(Una aportación al estudio de la literatura
del exilio y del proceso de su producción y
recepción en España)

Estudio previo, edición y notas de Alana Gómez Gray



Esta investigación recibió una Ayuda del Ministerio de Cultura y la
Fundación Francisco Ayala (2011).

EDITA:

Instituto de Estudios Giennenses
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE JAÉN

© De la autora: Alana Gómez Gray

© De la presente edición:
Instituto de Estudios Giennenses

© Por los textos de Francisco Ayala: Elizabeth Carolyn Richmond de Ayala

DISEÑO GRÁFICO Y MAQUETACIÓN:
Instituto de Estudios Giennenses
I.S.B.N.: 978-84-92876-16-7

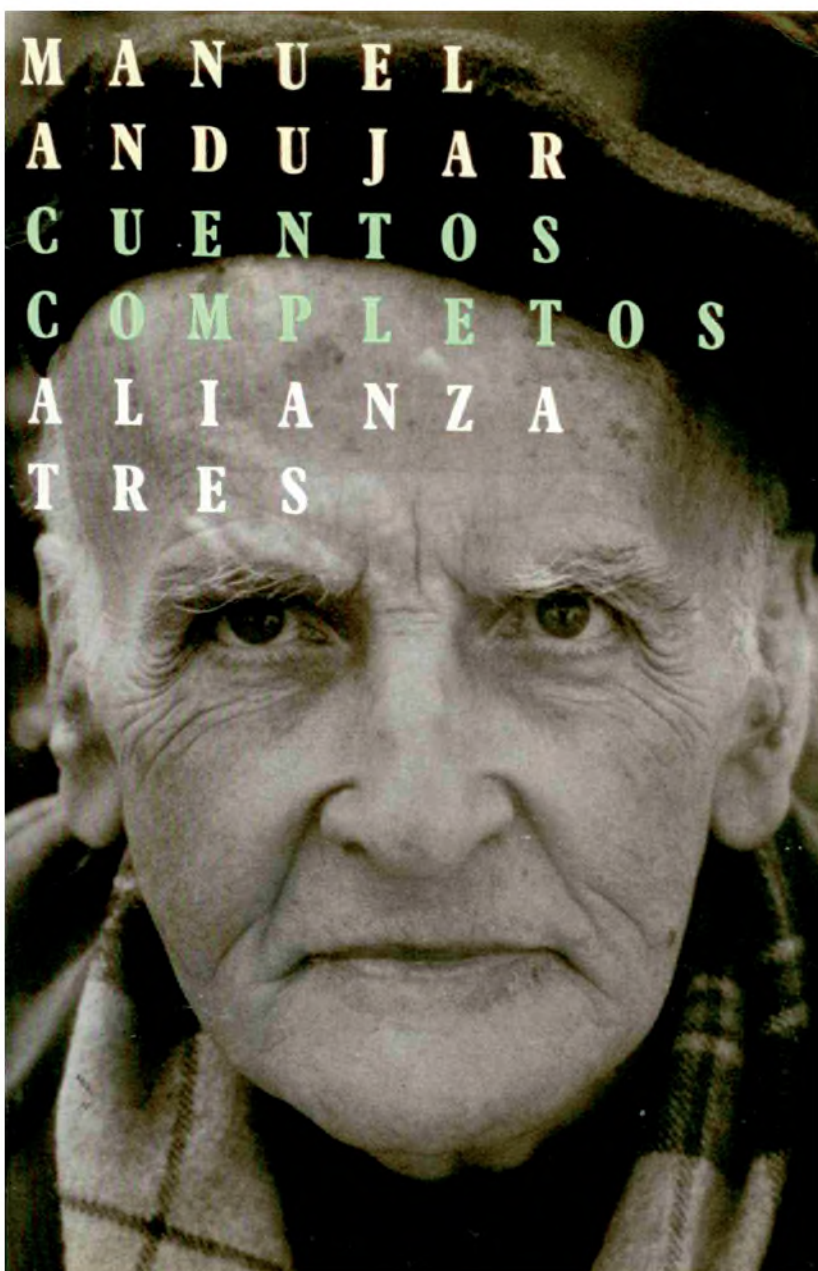
Depósito Legal: J. 48 - 2006

Imprime:  SOPROARGRA

Polígono «Los Olivares»

Calle Villatorres, 10 • 23009 Jaén

Impreso en España • Printed in Spain



ESTUDIO PREVIO

CAPÍTULO 1

LAS CONDICIONES DE LA PRODUCCIÓN EDITORIAL Y EL EPISTOLARIO

INTRODUCCIÓN

La edición de un libro o la difusión de un escritor podrían parecer hechos cotidianos que no supondrían mayores trabas en su realización pero, en el marco de un gobierno que reprime, controla y vigila, se convierten en acciones sumamente difíciles de llevar a cabo. Es sabido que en la España franquista la literatura sufrió una de las mayores trabas de su devenir, de ahí que conocer los pormenores de esos obstáculos permite apreciar el valor de todos aquellos actores que se enfrentaron de una manera u otra, con inteligencia e imperturbabilidad a un régimen aplastante en pos de la defensa de las letras y, en ellas, de la libertad.

Tales detalles son accesibles a pesar de los años gracias al diálogo epistolar entre editores y autores debido a que se realizaba sobre papel, soporte de gran perdurabilidad. Sus cartas, por lo general, pertenecientes al ámbito de la privacidad se han convertido en huellas de acontecimientos que de otra manera sería muy difícil, si no imposible, conocer; son rica fuente de información que va desde costumbres —como los simples saludos— hasta actos concretos —como el nacimiento de un libro— en un momento y un espacio específicos.

La hazaña de la defensa de lo literario en España congregó a una serie de personas valientes y comprometidas que encararon todo tipo de contratiempos hasta lograr ese loable propósito; un actor enorme entre ellas fue Manuel Andújar.

Este escritor no sólo pugnó porque sus colegas pudiesen editar sus obras a fin de llegar a sus lectores naturales, sino que contribuyó a la cohesión de un grupo que las circunstancias y la distancia diseminaron. A su propósito supo sumar a editores y funcionarios, entre quienes guarda un especial lugar el catalán Jaume Aymà Mayol, pues fueron ellos dos unos de los encargados de allanar el camino literario de importantes escritores exiliados en su retorno a España, entre quienes se encontraba Francisco Ayala.

Asimismo, Andújar y Aymà fueron miembros de una sólida red de autores y editores que tenía como base un verdadero amor por las letras y cuya ubicación se extendía a lo largo del mundo hispanoamericano, funcionando con precisión gracias a las muchas, muchísimas cartas que ellos dos –como muchos otros– escribieron, mandaron, leyeron durante años. La correspondencia entre Andújar y Aymà era nutrida y sus cartas dejan huella de sus afanes y sus preocupaciones, de los obstáculos y los triunfos, de cómo su trabajo no se ceñía a la mera elaboración del objeto libro sino que a su cargo estaba ponerlo al alcance del lector, apoyándose para alcanzar tal fin en la difusión, arma valiosísima para cualquier creador. No en vano editores y escritores dedicaban gran parte de su esfuerzo en vincularse con los medios masivos de comunicación pues eran estos la puerta más certera para que la literatura alcanzara círculos más allá de los meros especialistas. Y es que era necesario crear público para la obra de los exiliados pues sus lectores habían sido principalmente aquellos pocos que los conocían por razones de edad o tenían acceso a ediciones clandestinas o llegadas a la península de forma oculta; sin embargo, el público en su gran mayoría se constituía por aquellos que estaban acostumbrados a lo que había pasado por el tamiz de la ideología franquista durante más de veinte años, es decir, los jóvenes lectores que, no habiendo vivido nunca otro sistema gubernamental que el de la dictadura, ignoraban en gran medida autores y obras.

Para ilustrar pormenores representativos en el devenir de la literatura española en las circunstancias particulares de la posguerra civil que ya se han esbozado, esta investigación tiene como base el epistolario de Manuel Andújar conservado en el Instituto de Estudios Giennenses.

nenses y, a manera de ejemplo representativo, se centra en la primera edición en España en 1970 de la significativa obra *Los usurpadores*, del escritor Francisco Ayala, tomando como eje la forma de desarrollarse no solo la producción editorial, sino también la recepción puesto que implica la aprehensión que el público hace de la obra ficcional.

De igual manera, como esta edición de *Los usurpadores* y el retorno de Francisco Ayala se inserta en lo que se denominó «operación retorno», se hace un repaso a los diversos factores que dieron lugar al *boom* literario del que formó parte a fin de fijar la experiencia particular ayaliana en el todo general que vivió España en esa época y que dejaría una huella honda no solo en su literatura local dada la cantidad enorme de títulos que se produjeron e inundaron todos los ámbitos hispanos.

Finalmente, deseo mostrar mi agradecimiento a las instituciones y personas que siguen por haberme brindado la ocasión e informaciones que han hecho posible el presente estudio. En concreto, va mi agradecimiento especial a Manuel Urbano Pérez Ortega y, en su persona, al Instituto de Estudios Giennenses, por haberme proporcionado el fondo epistolar que ha servido de base al presente trabajo; a la Fundación Francisco Ayala, por los medios materiales y el apoyo a la investigación; y a la Fundación Juan March, por los datos que me ha proporcionado sobre Francisco Ayala y su relación con dicha fundación.

EL EPISTOLARIO

El epistolario de Manuel Andújar consta de aproximadamente dos mil cartas, las cuales dejó en herencia al también escritor Manuel Urbano quien las depositara, inmediatamente recibirlas, en el Instituto de Estudios Giennenses de Jaén, España, a fin de enriquecer el acervo ya existente de Andújar.¹ La abundante correspondencia concierne a los años que van entre su retorno de su exilio en América, es decir, de 1967 y hasta su muerte en 1994; un total de veintisiete años de

¹ Manuel Andújar donó en vida parte de su archivo personal a la Diputación Provincial de Jaén, en un acto celebrado en diciembre de 1985 en la Biblioteca Nacional de Madrid.

testimonio del acontecer literario español durante el franquismo y la transición.

La correspondencia de Andújar objeto de esta investigación en particular se ubica entre 1969 y 1977 y forma parte del epistolario entre él y el editor Jaume Aymà Mayol al ser ambos unos de los puntales de la red que giraba en torno a la edición de los exiliados. Para ejemplificar su valiosa labor de intermediación se toma como base el caso específico de Francisco Ayala y la publicación por primera vez en España de su libro *Los usurpadores*, así como la edición española de *El fondo del vaso*.

Por lo tanto, esta investigación se basa en sesenta y ocho documentos que dejan constancia de la relación de Andújar con la obra de Ayala. Dicho corpus está dividido en veintiocho cartas dirigidas o escritas a Ayala o por Ayala; y el resto, cuarenta, son cartas referentes al granadino, en su mayoría entre Andújar y Aymà Mayol. La transcripción epistolar que da cuerpo a este libro está conformada por la reproducción íntegra de esas veintiocho cartas y de los fragmentos alusivos a Ayala de las restantes cuarenta.

Si bien el asunto principal tratado es la publicación de *Los usurpadores*, sus redactores dan buena cuenta no solo de la edición y difusión de ese libro sino de una parte esencial de lo que fue el regreso literario de Francisco Ayala a España, en específico en el año de 1970, cuando se ve arropado por lo más granado de los escritores españoles del momento, así como de la recepción de las obras que iban apareciendo en territorio español.

En este corpus documental, como es obvio, quienes más se escribían fueron Andújar y Aymà Mayol puesto que fue a través de sus cartas como llevan a cabo todo el proceso editorial y de difusión de la obra ayaliana; sin embargo, al ser el referente *Los usurpadores*, de Ayala, también están presentes otros tres escritores cuya intervención se verá más adelante con mayor detalle. Las misivas tienen la siguiente distribución:

- 13 de Ayala para Andújar
 1 de Ayala para Aymà Mayol
- 14 de Andújar para Aymà Mayol
 14 de Andújar para Ayala
 1 de Andújar para Manuel Llebot
- 22 de Aymà Mayol para Andújar
 1 de Cela para Aymà Mayol
 1 de Delibes para Aymà Mayol
1 de José R. Marra-López para Aymà Mayol.
 68

Por otra parte, la distribución temporal y por destinatario-remite-
 tante correspondiente a Francisco Ayala es la siguiente:

Correspondencia	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1977	Total
Con/de Francisco Ayala directamente	2	6	0	5	8	2	4	1	28
Sobre Francisco Ayala	20	16	4	0	0	0	0	0	40

De las veintisiete cartas de correspondencia directa entre Francisco Ayala a Manuel Andújar, escribió trece el primero y catorce el segundo. A dichas cartas se les ha atribuido un número dentro de la transcripción de las sesenta y ocho misivas y se dividen por fechas y autor de la siguiente manera:

FRANCISCO AYALA

Núm.	Fecha
26	11 de febrero de 1970
28	1 de marzo de 1970

MANUEL ANDÚJAR

Núm.	Fecha
15	5 de noviembre de 1969
27	21 de febrero de 1970
29	9 de marzo de 1970

FRANCISCO AYALA		MANUEL ANDÚJAR	
Núm.	Fecha	Núm.	Fecha
43	23 de septiembre de 1970	44	30 de septiembre de 1970
49	29 de febrero de 1972	50	5 de marzo de 1972
52	4 de octubre de 1972	51	11 de abril de 1972
54	7 de marzo de 1973	53	6 de noviembre de 1972
55	22 de abril de 1973	56	23 de abril de 1973
57	2 de mayo de 1973	59	17 de septiembre de 1973
58	8 de septiembre de 1973	61	16 de octubre de 1973
60	3 de octubre de 1973	62	1 de octubre de 1974
63	8 de octubre de 1974	64	21 de febrero de 1975
65	26 de febrero de 1975	66	3 de marzo de 1975
67	12 de abril de 1975	68	15 de abril de 1977
	TOTAL 13		TOTAL 14

Como es posible apreciar, no hay cartas durante 1976 entre ellos y el mayor número son escritas en 1970 y en 1973, coincidiendo el primer año con la aparición de *Los usurpadores* en Andorra y *El fondo del vaso* en Alianza; y 1973 con la difusión de la obra de Ayala en España.

La gran mayoría del epistolio está escrito a máquina y es más bien escaso lo manuscrito. Ayala empleaba, sobre todo, los típicos sobres estadounidenses –aerogramas– en los que se escribía en su interior, hechos de papel de poco gramaje para ahorrar costos de envío, y su contenido epistolar se limitaba a su espacio. Aunque también hay unas cuantas hojas membretadas de la universidad donde trabajaba, tanto de su departamento como de algún otro del área de literatura.

Andújar contaba con alguien que le mecanografiara sus cartas puesto que en algunas de ellas aparecen las iniciales «MA/ml», como ya se sabe, pertenecientes las que están en mayúsculas a aquél que dicta y firma, y las minúsculas a quien toma el dictado y transcribe. Asimismo, esas misivas llevan escritos los datos completos del destina-

tario, los mismos que se pondrían en el sobre, a la par de que el tono tiene un ligero toque un tanto impersonal propio de la correspondencia comercial.

Es evidente que la relación que, al parecer, comenzó siendo meramente editorial entre Ayala y Andújar, se convirtió en amistad puesto que pasaron de llamarse mutuamente «mi estimado amigo» a ser «querido Manolo» o «querido amigo Paco». Andújar trató de *usted* más tiempo a Ayala que éste a aquél y dio muestras numerosas de lo mucho que lo apreciaba y admiraba.

El asunto principal entre ellos dos, por no decir único, era el relativo a la literatura: libros escritos, leídos, intercambio de publicaciones alusivas a uno u otro autores, las ferias de libros o problemas para editar o de circulación, aspectos estos últimos que enervaban sobremanera a Ayala. Lo personal se reducía a que tanto uno como el otro reiteraban el mucho trabajo que tenían a causa de sus ocupaciones, así como al envío de saludos a las respectivas esposas y, por supuesto, al clima y la salud al dar cuenta del estado de la propia, de la de la esposa y la del resto de la familia, o tal vez la mención de algún viaje por trabajo o vacaciones pero explicitado, sobre todo, por la posible interrupción epistolar.

También la cuestión del dinero se hace presente en Ayala al mencionar el cambio de divisas (ver carta 14). Ayala usaba la fórmula “nada más por hoy” para dar por concluidas sus cartas.

LA COYUNTURA EDITORIAL Y SOCIOCULTURAL

El periodo que abarca los años de regreso de Ayala se inserta en una coyuntura específica de un fuerte incremento en la producción de libros en España, en el movimiento denominado «operación retorno» o *boom* literario y que fue producto de varios factores.

Por una parte, cambios en la producción editorial. Si bien en el primer tercio del siglo XX se consolidó tanto la producción como el mercado del libro en España, el panorama cambió ostensiblemente con la guerra civil.

Como hace saber Fernández-Moya (2009), la industria editorial alcanza un auge espectacular entre 1900 y 1930 –la primera novela de Ayala es de 1925– pero entró en un periodo de picada tras la guerra civil como consecuencia de una serie de factores que incluían el afán de controlar que todo lo que se publicara fuese benigno a los principios franquistas, una ley de protección del libro que entorpecía el trabajo editorial y la mala situación económica del país que se manifestaba en la escasez y encarecimiento del papel y la energía eléctrica, más divisas poco favorables.

Antes del conflicto armado, el número de las editoriales y librerías crecía, se llegaba a públicos no atendidos con anterioridad como obreros o niños, se editaban y enviaban libros a Hispanoamérica pues el mercado nacional era muy pequeño (llegando a ser el libro uno de los productos fundamentales de la exportación a América), se tuvo presencia en ferias en el extranjero y se fundó el Instituto del Libro Español (1935-1936) (cfr. Martínez Rus, 2001; Fernández-Moya, 2009). Según datos del Instituto Nacional de Estadística, se pasó de 1925 a 1932 de 2106 a 3700 títulos nuevos,² es decir, había un crecimiento sostenido. Sin embargo, tras la guerra civil, tomando como punto de partida el conjunto de los años 1936-1940 y hasta 1958, el promedio anual de libros se mantuvo en 4300.³ Esto es, no hubo crecimiento significativo, sobre todo a consecuencia de la mala situación económica del país que impedía la producción, así como que muchos escritores y editores marcharon al exilio.

Ante tal situación se toman medidas para cambiar el panorama editorial. En 1941 se funda el Instituto Nacional del Libro Español y en 1946 se promulga la Ley de Protección del Libro, Ley que, sin embargo, no contribuyó en nada a mejorar el proceso de producción editorial puesto que impedía, por ejemplo, exportar libros en consignación o depósito; se centraba más en la obtención de impuestos que en favorecer al sector, además de que dejaba muchos vacíos legales.

² La referencia se toma con base en los ejemplares que los impresores depositaban en la Biblioteca Nacional.

³ Ver anexo A.

Las editoriales que pudieron sobrevivir a tales circunstancias fueron sobre todo aquellas que antes de la guerra civil habían establecido filiales en América, como Espasa Calpe. Los exiliados fueron el puente que mantenía unido el mundo editorial a ambos lados del Atlántico, tanto que en España continuaron apareciendo pequeñas editoriales o fusionándose otras, al grado de cohesionarse en la Agrupación Nacional de Editores y el Gremi de Catalunya, y de pedir al Estado la reforma de la Ley del Libro de 1946.⁴

⁴ La Ley en Defensa del Libro Español de 1946 constaba de los siguientes seis artículos:

«Artículo 1º. Quedan exentas de la obligación de contribuir por los conceptos de Derechos reales, Timbre o Impuesto especial de Emisión durante el periodo de cinco años, las aportaciones de capitales para la constitución, ampliación y mejoras de Empresas editoriales, sea cualquiera la forma jurídica que afecten.

Art. 2º. Quedan, asimismo, exentos del Impuesto de utilidades los beneficios obtenidos por las Empresas editoriales que sean invertidos en mejoras o ampliaciones de la propia Empresa.

Art. 3º. A solicitud de las empresas interesadas se devolverá a éstas por el Ministerio de Hacienda, previas las adecuadas comprobaciones y cumplimiento de los requisitos reglamentarios, el importe de la contribución de Usos y Consumos devengados sobre el papel invertido en los libros cuya exportación se justifique.

Art. 4º. Los fabricantes de papel no podrán vender a los editores matriculados el papel de edición a un precio superior al promedio de la cotización internacional del papel de esta clase y calidad análoga, promedio que semestralmente fijará una Comisión integrada por representantes de los Ministerios de Hacienda, Educación nacional, de Industria y Comercio y del Sindicato Nacional del Papel, Prensa y Artes Gráficas.

Por el Ministerio de Industria y Comercio, a propuesta de la expresada Comisión, se autorizará el aumento necesario sobre el precio del papel no editorial, exceptuando el papel de prensa y el de fumar, para compensar a la industria papelera de la reducción fijada para el editorial. Este gravamen, aplicado según la escala del cinco al quince por ciento que por calidades y precios se establezca, no podrá en ningún caso exceder de un promedio de diez céntimos por kilogramo de papel no editorial. Estos fondos nutrirán una Caja de Compensación, que será administrada por la mencionada Comisión.

Si no obstante la compensación que se establece en el párrafo precedente la industria española no pudiera suministrar el papel solicitado por los editores en las condiciones fijadas al principio de este artículo se autorizará, a propuesta de la Comisión antes referida, la importación de cupos sucesivos de papel editorial, cuyos derechos arancelarios se abonarán con cargo a los ingresos de la Caja de Compensación. Tan pronto como se autoricen estas importaciones, quedará en suspenso y dejará de aplicarse a los fabricantes la compensación a que antes se hace referencia.

Se autoriza a los editores para que, con destino exclusivo a sucesivas ediciones destinadas a otros países, importen libre de derechos arancelarios el papel tarifado en las partidas 1.029 y 1.029 de los vigente Aranceles de Aduanas, en cantidad igual a la que previamente hayan exportado en libros editados por la industria nacional en idioma español, debiendo establecerse por el Ministerio de Hacienda las normas y procedimientos a que reglamentariamente hayan de ajustarse las prácticas de tales operaciones.

Entre 1963 y 1971 se emitieron una serie de decretos que cambiaron totalmente la escena editorial permitiendo la obtención de créditos, la desgravación a la exportación o la importación de papel como hace saber Francisco Bergasa en 1969, aun cuando se queja de que los libros no llegan a los medios rurales, industriales y docentes aunque no advierte a su público que es a causa de que reducía más su venta en América:

a) concesión, a través del Instituto Nacional del Libro Español, de cupos de papel protegidos con una bonificación de dos pesetas por kilo; b) exención del impuesto de radicación; c) desgravación fiscal a la exportación, por la que se les devuelve la suma teórica de los impuestos directos e indirectos que inciden en el mercado de libros; d) exención del impuesto sobre el tráfico de empresas una vez que el libro está terminado, sin que se beneficien, por tanto, de la misma los suministros de servicios previos a su terminación; e) el otorgamiento de créditos prioritarios para la financiación de depósitos editoriales, instalaciones fijas y ediciones de interés cultural; f) concesión de créditos a la exportación, concedidos por un año y con un límite máximo del 55 por 100 de la cifra exportada del año inmediatamente anterior; y g) tarifas postales especiales con una reducción del 50 por 100 (Bergasa, 1969: 96).

Tras estos cambios, las cifras de producción son reveladoras, en 1957 se editaron 5183 títulos nuevos y en 1958, 12833: el número casi se triplicó en solo un año. Como se ve en el gráfico anexo, la industria editorial española alcanzó cifras insospechadas pero anheladas: «pasó de ocupar el puesto 30 en la industria editorial mundial en 1949 al quinto lugar en 1974» (Fernández-Moya, 2009: 37).

Art. 5º. La Comisión, constituida para entender en cuanto se refiere a determinación de precios y cupos de importación de papel editorial destinado al libro, queda facultada para proponer a los respectivos departamentos ministeriales de que depende las tasas o precios de venta de los libros editados al amparo de los beneficios que esta Ley concede, y, asimismo, las disposiciones conducente al abaratamiento y a la difusión del libro español, procurando que se mantenga con rendimiento suficiente la producción nacional de papel destinado a la edición de libros.

Art. 6º. Por los Ministerios de Educación Nacional, Hacienda e Industria y Comercio se dictarán, en lo que a su particular competencia afecte y cuando así proceda, las órdenes complementarias precisas para la ejecución de esta Ley.» (Ley de Protección del Libro Español, 1946: 12-14).

Pero lo que más fuertemente contribuyó a ese auge fue la expansión de ventas en Latinoamérica ya que hacia allá se iba entre el cincuenta por ciento y el sesenta por ciento del volumen total de la producción de libros en España. El número de libros es de 12085 en 1968 (Bergasa, 1969: 64); de los cuales 10158 son libros y los restantes 1927 son lo que se denominaba folletos consistentes estos en ediciones de menos de cuarenta y ocho páginas; Barcelona, que dominaba esa área industrial desde inicios del siglo XX continúa a la cabeza con 6027 títulos, mientras que Madrid sólo tira 4134. Gracias al Instituto Nacional del Libro Español se conocen pormenores de la producción:

Multiplicando este total de 12085 títulos por una tirada media, que se calcula en unos 8000 ejemplares por edición, podemos decir que el número de libros editados en el país a lo largo del año último se acerca a la cifra de cien millones; cifra que nos coloca, como ya hemos apuntado, en un lugar preferente entre los más importantes países editores del mundo (Bergasa, 1969: 64).

Ese año, noventa por ciento de la producción fue absorbida por América, mientras que Europa consumió el nueve por ciento y el conjunto de Asia, África y Oceanía el uno por ciento restante. «El resultado de este mercado internacional supuso más de veinte millones de kilos de libros, valorados en más de 2150 millones de pesetas» (Bergasa, 1969: 64).

Los años de retorno de Ayala, en los que se le publica el grueso de su obra se sitúan entre estos en que la situación editorial española alcanza un auge enorme. En 1968, año de la publicación de *Muertes de perro* en Alianza, España llega a los veinte mil títulos de los cuales un altísimo porcentaje se distribuye fuera de España (Fernandez-Moya, 2009).

A este movimiento editorial tan propicio, se suma la participación del controvertido⁵ Congreso para la Libertad de la Cultura (1950-

⁵ En 1966 se vio envuelto en un escándalo al hacerse público que todas sus actividades fueron financiadas por la CIA; es decir, que paradójicamente se trataba de un proyecto de libertad pagado por el organismo de inteligencia de EUA; en 1967 cambia su nombre por el de Asociación Internacional por la Libertad de la Cultura, siendo financiado entonces exclusivamente por fondos privados como el de la Fundación Ford; cfr.: (Glondys, 2007; Glondys, s/d; Ruiz Galvete, 2006; Amat, 2009; o <http://coordinadoravictimtas.blogspot.com/2010/02/el-congreso-por-la-libertad-de-la.html> (10 noviembre 2011).

1967), organismo estadounidense que surge tras los numerosos conflictos bélicos de la primera mitad del siglo XX para «lanzar un vasto programa de propaganda ideológica como respuesta a la ofensiva del Kominform [Oficina de Información Comunista]» es decir, contra el comunismo, y ante «las necesidades e ideales manifestados por algunos intelectuales de la época, que compartieron el diagnóstico sobre la actual crisis y la amenaza directa a la que estaba expuesta la civilización ante la existencia de los totalitarismos y sus propagandas» (Glondys, 2007: 8-9).

El objetivo central de dicho Congreso era la unión de los intelectuales contra el pensamiento soviético, más

la defensa de la libertad de la cultura, la confirmación constante de los valores de la civilización occidental, la lucha contra las doctrinas totalitarias y sus consecuencias y la creación de una organización mundial de intelectuales que tenían que colaborar de manera constructiva sobre el programa de la lucha antitotalitaria (Glondys, 2007: 18).

Para llevar a cabo dichos fines las actividades del Congreso para la Libertad de la Cultura abarcaban tanto a las élites políticas como a las masas a través de actos culturales y artísticos, comités nacionales y un programa de publicaciones que se extendió a treinta y cinco países, entre ellos España.⁶ Entre sus revistas se encontraba *Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura* (1953-1965), editada en París y distribuida en América Latina y en la cual publicaron con profusión los exiliados españoles –entre ellos, Ayala–, donde no sólo se pronunciaron denunciando al sistema soviético sino que analizaron la actualidad política, cultural y el pensamiento españoles o ayudaron a frenar la propaganda franquista. Como explica Glondys, «cabe recordar que el régimen de Franco disfrazaba de lucha anticomunista la legitimidad de la permanencia de su propio régimen totalitario» (Glondys, 2007: 136) de ahí que desde *Cuadernos* pudiera limpiarse la imagen colectiva

⁶ Entre quienes fueron miembros del Comité Español se encuentran: Dionisio Ridruejo, Pablo Martí Zaro, Julián Marias, Enrique Tierno Galván, José Luis Cano, Josep Maria Castellet, José Luis Aranguren, Pedro Laín Entralgo, Marià Manent, Lorenzo Gomis, Fernando Chueca, Carlos María Bru, Domingo García Sabell, Julio Caro Baroja, José Antonio Maravall, Lorenzo Gomis, Eduardo Chillida, Antonio Buero Vallejo o Miguel Delibes (Glondys, s/d: 10).

de los exiliados porque «la defensa de la legalidad republicana coincidió siempre, y seguía coincidiendo, con la reivindicación democrática» (Glondys, 2007: 137).

Además de las diversas revistas —como *Cuadernos*, *The Encounter*, *Das Forum*, *Preuves* o *Der Monat*— el Congreso para la Libertad de la Cultura financiaba a su vez al Comité d'écrivains et d'éditeurs pour une entraide intellectuelle européenne (1957-1966), cuya función era favorecer la circulación internacional las ideas de Europa del Este a través de la traducción de textos y el envío de libros no solo a quienes los solicitaran, sino a los países considerados como socialistas (Glondy, s/d: 10; Popa, 2011: 25-41). Además, contaba con un sistema de becas para financiar trabajos de investigación relacionados con sus objetivos. *Narrativa española fuera de España 1939-1961*, de José R. Marra-López, de gran trascendencia, fue escrito precisamente gracias a una de esas becas según hace saber el propio autor en la página 8 de su libro. Marra-López era un exiliado también, vivía en EUA y ejercía ahí como profesor y crítico literario y en su estudio es posible encontrar la ideología anticomunista del Congreso por la Libertad de la Cultura.

La recopilación de Marra-López se inserta en el marco de una serie de estudios que, tras los conflictos bélicos que afectaron a España, llevaron a cabo los especialistas literarios al retomar su labor y que implicó, como es natural, la reflexión de lo que sus compatriotas producían en el ámbito literario. En 1956, Gonzalo Torrente Ballester publicó su *Panorama de la literatura española contemporánea*; en 1957, Ángel Valbuena Prat publica *Historia de la literatura española*; sin embargo, ambas centradas en el interior peninsular; aquella que incluye por primera vez un par de novelistas del exilio —Sender y Aub— es la obra de Domingo Pérez Minik, *Novelistas españoles de los siglos XIX y XX* (1957). A esta lista le seguiría en 1958 el poeta Eugenio G. de Nora al comenzar la publicación de los tres tomos de su *La novela española contemporánea*, que abarcó desde 1898 a 1960, e hizo patente que el grupo de los novelistas españoles estaba constituido no solo por aquellos que vivían (o morían) en España sino también por quienes se encontraban fuera a causa de la guerra civil. Esta postura la continúa en 1963 José Ramón Marra-López, como ya se dijo.

Estos estudios sentaron las bases de la necesidad de que los autores españoles exiliados fueran conocidos por sus compatriotas del interior. Ayala apunta que el libro de Marra-López

abriría los ojos al público español acerca de la realidad de un exilio literario activo, dándole conciencia de que, durante el tiempo en que ese público había permanecido en duro secuestro intelectual, y mientras los escritores legítimos luchaban denodadamente en la Península contra la asfixiante mordaza de la censura, algunos emigrados habíamos continuado nuestra obra fuera del país; la conciencia de que, en efecto, esa obra, y sus autores, existían (Ayala, 2006: 457).

Pero no sólo contribuyó a eso, sino que Marra-López sienta con mucho el precedente del arquetipo del exiliado que habría de fijarse en el imaginario colectivo que se difundiría en los medios. El tono que emplea el especialista para referirse al exilio es lastimero, finca la personalidad del desterrado en un arraigo acendrado, por ejemplo: «el español se aferra a su tierra desesperadamente, como si, al perderla, le fuera a faltar el aire que respira» (Marra-López, 1957: 54); «la posibilidad de realizar una cierta obra desaparece en su mayor parte al resultar el escritor desgajado del pueblo en donde se formó y privado de su público natural» (55); «permanece anclado en el tiempo en que abandonó su tierra» (56), etcétera.

Aparte de esto, centra la atención en ocho novelistas que considera los más importantes del momento aunque sin aclarar en algunos casos el porqué de su decisión: Rosa Chacel, Esteban Salazar Chapela, Max Aub, Francisco Ayala, Ramón J. Sender, Arturo Barea, Segundo Serrano Poncela y Manuel Andújar.⁷

⁷ Incluye, además, en la sección «Nómina incompleta de narradores», a Salvador de Madariaga, Benjamín Jarnés, Pedro Salinas y Luis Cernuda, Rafael Dieste, Clemente Cimorra, Luis Amado Blanco, Agustí Bartra, Elicio Muñoz Galache, «Tirso Medina», María Teresa León, Virgilio Botella Pastor, Arturo Serrano Plaja, Antonio Sánchez Barbudo, José Ramón Arana, Ricardo Bastid y Eugenio F. Granell, Diego de Mesa, Francisco Contreras Pazo, Álvaro de Albornoz y Salas, José Herrera Petere, Clemente Aíró, Manuel Lamana, Roberto Ruiz; y en «Otros nombres», a Antonio Porras, Antonio Espina, Ernestina Champourcin, Juan José Domenchina, César M. Arconada, Luis Santullano, Javier Bueno, F. Gil de Terradillos, Vicente Salas Viu, Martínez Pagan, Julián G, Gorkin, Paulino Massip, Pablo de la Fuente, José Antonio Rial, Antoniorobles, David Arias, José Fernández Larena, José Gomis Soler, Ramón de Belausteguigoitia, Simón Otaola, José de la Colina, A. Souto, J.L. Villalonga, Miguel de Salabert, Michel del Castillo, Fernando Arrabal y José Corrales Egea.

Escoge a Ayala porque es «el más importante escritor moralista de nuestra literatura actual» (Marra-López, 1957: 250) y, aunque no es un novelista nato pues sus tramas son levísimas, «insignificantes» (270), su obra es «una poderosa e inteligente voluntad de testimonio elaborada en forma narrativa» (354). Andújar, por su parte, es motivo de su atención porque «es un interesante novelista que merece mayor atención de la conseguida» (447) y porque su quehacer «está orientado por el lema “Siempre España, aun lejos de ella”, que resume todo su afán de humanidad y creación» (449), esto es, su dominio narrativo más su densidad humana (475).

Marra-López lleva a cabo no solo una verdadera incitación a la lectura toda vez que hace saber las principales líneas narrativas de los autores sobre los que deposita su atención, su producción antes, durante y después de la guerra civil así como que da cuenta de la trama de sus novelas, reproduciendo largas citas de ellas; además, establece un lazo entre los españoles del interior y los del exterior toda vez que estos sufren lo indecible por volver a su terruño pero no pueden por diversas circunstancias, entre ellas la moral. Es decir, vuelve palpables y cercanos a aquellos que se fueron y lograron salvarse.

Esta postura de Marra-López forma parte de un sentimiento que se resumía en la separata de 1953 de José Luis L. Aranguren, *Evolución espiritual de los intelectuales españoles en la emigración*: la urgente reconciliación de los españoles entre sí, pues, independientemente de los motivos que llevaron a emigrar a aquellos que optaron por ese camino, «al volver a pisar tierra española, *no son desterrados*». Aranguren se siente obligado a explicitarlo ante el inminente regreso de quienes se fueron. A partir del artículo de Aranguren los intelectuales españoles empezaron a colaborar con *Cuadernos*.

El exilio como tema va adquiriendo mayor proporción a lo largo de esa década entre el texto de Aranguren –1953– y el de Marra-López –1963–, tomándose a estos como mero ejemplo de todo lo que significó de reflexión tanto al interior como al exterior de España, de ahí que se hizo necesario saber qué pensaban, cómo habían abordado los exiliados la guerra civil, cómo habían digerido el conflicto, cómo y qué habían escrito toda vez que tenían la posibilidad de hacerlo al estar

lejos de la dictadura franquista. Tocaba, pues, a las editoriales, abrirse a ese valioso material.

LOS CORRESPONDIENTES

El 4 de noviembre de 1949, el español Manuel Andújar (La Carolina, 1913 - Madrid, 1994) dictó una conferencia en el Ateneo Español de México sobre la literatura catalana en el destierro, en ella señaló que, dado que a todo intelectual ibérico exiliado «en 1939, brutalmente, se le arrebataron suelo y raíz, el contacto con el pueblo, la proyección de su sombra y de sus ilusiones encendidas» (Andújar, 1949: 9); una consecuencia determinante de tal crueldad sería que «la lengua materna –tanto en América como en Francia– queda inutilizada como instrumento de trabajo remunerador, desaparece asimismo el amplio y habitual núcleo de lectores que permiten ediciones de gran público» (9), trátase del catalán como del español hablado en España. Y la única manera de paliar tales problemas era el interés verdadero de los unos por los otros, es decir, el apoyo constante y desinteresado por lograr que la lengua materna perviviera y acercar la producción literaria de los desterrados a sus lectores naturales.

Andújar convirtió en suya esta tarea de procurar y fortalecer el vínculo entre los escritores españoles con sus iguales en los países de asilo, de tal suerte que no es de extrañar lo mucho que insistió en el tema a través de artículos, ensayos, crítica literaria o conferencias (cfr. Andújar 1949, 1955, 1975, 1977, 1979, 1981, 1982, 1983, 1984, 1987, 1988a, 1988b, 1989a, 1989b, 1991). Sus juicios sobre la producción literaria de sus coterráneos tenían como objetivo, como bien señala Pulido Tirado, mediar entre el escritor y el lector con su crítica «militante e inmediata» (cfr. Pulido Tirado, 2009: 127), centrada en lo que conocía e inquietaba.

Y es que Andújar fue uno de los tantos escritores que vivieron también fuera de su tierra natal tras la guerra civil en España y, a decir de Martínez Aguilar, es «uno de los ejemplos más representativos de toda la literatura española del exilio» (1989: 103). Tras nacer en un pueblo de Jaén, pasa su infancia y adolescencia entre Madrid, Linares y

Málaga, a los 19 años vive de nuevo en Madrid y a los 22 se instala en Barcelona como funcionario administrativo. Se salva de participar en la guerra civil española debido a las secuelas que padecía de una parálisis infantil, pero no de ir a parar unos meses a un campo de concentración francés –Saint-Cyprien– del que logra escapar y se refugia (con 26 años) durante dos décadas⁸ en México dedicado a diversos trabajos que iban desde labores de corresponsal para una empresa importadora hasta ser director de una librería o tener el puesto de gerente de publicidad y promoción durante once años (1954-1965) de la importante editorial Fondo de Cultura Económica (FCE) que le permitió conocer el interior de un mundo que lo fascinaba así como viajar a diversos países hispanoamericanos y estrechar lazos con otras casas editoriales así como con escritores locales u otros exiliados.

Durante su estancia mexicana funda con José Ramón Arana la revista *Las Españas* en 1946, una de las más importantes publicaciones del destierro pues permitió conocer la trayectoria de los autores que publicaron en ella desde la perspectiva literaria pero también desde la política. La revista desaparece en 1963 pero fue un importante medio de unión entre los exiliados republicanos que pugnaban por mantener viva su cultura y su postura ideológica (cfr. Pulido Tirado, 2005).

Es en *Las Españas* donde Andújar acomete con énfasis la difusión de las obras de los escritores exiliados a través de la sección «Los libros», ahí reseña la obra de sus compañeros escritores en el exilio aunque, al ser imposible que una sola persona reseñase toda la producción, son los propios escritores quienes se encargan de dar cuenta de su propia obra. La revista, sin embargo, dedica menor atención, como apunta Pulido Tirado, a los libros publicados en la propia España o los de autores mexicanos, porque el objetivo central y específico es ese, «el exilio como elemento determinante de la creación literaria» (Pulido Tirado, 2005: 27) aunque, cabe advertir, se trata de la expatriación vista por esa generación y, puesto que no comparte las ideas de los jóvenes exiliados, los deja a estos también fuera. Al tornarse el

⁸ Interrumpidas por una breve estancia de quince meses en Santiago de Chile, entre 1956 y 1957.

discurso, por lo tanto, cada vez más político y poco plural, Andújar se retira de la revista en 1950 pues su eje son las letras y las artes, eje que no recibe eco entre sus compañeros de edición.

Dedica, pues, sus días a su labor en el FCE, a su propia obra de creación y, por fin, regresa a su tierra natal en 1967. Ahí continúa la labor que ya había iniciado en México de apoyar la literatura de sus compatriotas a la par que sigue escribiendo sin pausa. Su creación literaria es tan amplia que abarca la poesía, la novela, la crónica, el teatro, el ensayo y la narrativa breve. En España compagina su escritura con su trabajo en las editoriales Joaquín Mortiz o Alianza Editorial, es en esta última donde labora de 1967 hasta 1979 como encargado de promoción y publicidad, el mismo puesto que tendría en el FCE, de ahí que mantuviera contacto con miembros de otras editoriales como Jaume Aymà Mayol, de Andorra.

Martínez Aguilar opina que Andújar

es uno de los representantes más sintomáticos de la narrativa española del exilio, no sólo por el significado de su propia producción literaria, sino también por su intensa labor de recuperación del sentido mismo del exilio en buena parte de la intelectualidad española que lo sufrió (1989: 109).

Y esa labor de recuperación la llevó a cabo gracias al medio de comunicación por excelencia de la época, el epistolar. Andújar era un gran escritor de misivas, constancia de ello ha sido su libro *Cartas son cartas* que ya recogía en 1968 una selección de ellas; es notable también su diálogo epistolar con el escritor ecuatoriano Demetrio Aguilera-Malta (cfr. Mancheño Ferreras, 1999) y la cantidad –dos mil– de cartas que conserva el Instituto de Estudios Giennenses correspondiente a su estancia en España tras su regreso y hasta su muerte. Perdidas están las de su vida anterior a la guerra civil y las de su temporada en México. La riqueza de su epistolario es innegable como también lo afirman Mancheño Ferreras (1999) o Pulido Tirado y es que, a decir de esta investigadora

La epístola va a ser una forma discursiva fundamental en la trayectoria de nuestro autor. En principio es vehículo de expresión de la realidad de la guerra y el exilio [...] Es también una forma de expresión de ideas

crítico literarias que se exponen de una forma radicalmente distante a la que encontramos en la crítica académica de la época, lo que da a sus escritos un tono informal y cálido que no es motivo para descalificar el juicio crítico (Pulido Tirado, 2009: 134).

Una de las muchas personas con quienes Andújar mantuvo una intensa y entrañable relación epistolar fue con el catalán Jaume Aymà Mayol (Barcelona 1911 - Sant Cugat del Vallès 1989) toda vez que a ambos los unía tanto el mundo editorial como el objetivo de mantener viva la literatura en el territorio español a pesar de lo adverso de la situación política. Ellos dos son la base de una red social conformada por numerosos escritores, críticos, periodistas, en suma, importantes actores dentro del quehacer de las letras que vivió momentos intensos durante las décadas de los años sesenta y setenta, marcadas por la aparición en España por primera vez de obras editadas en el exilio.

No es fortuita la relación de Andújar con Aymà Mayol pues, independientemente del afecto que se tenían, Aymà tenía una amplia experiencia en editar bajo condiciones poco propicias. El gran mérito de Aymà Mayol, desde cualquiera de las editoriales donde estuvo, fue publicar a pesar de las circunstancias; son varios los ejemplos de su tenacidad en plena época franquista (cfr. Samsó, 1995: 267 y ss). Su historia laboral deja clara constancia: él inició su carrera como editor al lado de su padre –Jaume Aymà i Ayala– en los años treinta con la pequeña editorial Alcides que editara el primer libro catalán «legal», respaldados por la Asociación Protectora de la Enseñanza Catalana. Sin embargo, era la peor época de la historia reciente española y el proyecto no fraguó a falta de socios y dinero. Mas, fieles en su empeño, los Aymà fundan en pleno triunfo del fascismo la Editorial Atlántida que tampoco tuvo mucho éxito por las mismas razones, sin embargo, instauraron el premio «Joanot Martorell» de novela en catalán y gracias a ellos vieron la luz «ells les primeres obres monumentals en català des de 1939» (Samsó, 1995: 286); de 1942 a 1944 abren la Editorial Aymà con Josep Espinalt y Joan Vila como socios accionistas; al retirarse estos, cambian el nombre a Aymà Editor, S.A.⁹ Otro ejemplo de

⁹ Más tarde, en 1949, pasaría a ser S.L. y en 1957, con la entrada de nuevos socios accionistas regresaría a ser S.A.

lo que debían enfrentar a causa de la ideología franquista imperante es que en 1942 publicaron la traducción al español de la novela *Lo que el viento se llevó*, de Margaret Mitchell, con notable éxito, tanto que hubo necesidad de hacer un segundo tiraje, sin embargo, había una orden ministerial que impedía la distribución pero ellos lograron revocarla arguyendo el mal efecto que una medida así causaría en el extranjero. Además de publicar obra de extranjeros como Chesterton o Pearl S. Buck, en 1958 apostaron por la literatura infantil en un momento en que era no solo escasa sino una verdadera necesidad.

Nuevos cambios internos se suceden al interior de Aymà S.A. y en 1962 los Aymà salen de la editorial que queda en manos de Joan B. Cendrós como propietario y con Joan Sales como director, incorporando a los fondos los de las editoriales Proa y Alciades, así como las colecciones «Ossa Menor» y «Quaderns de teatre».

Los Aymà, de nuevo por su cuenta, abren otra pequeña editorial de nombre Delos-Aymà, pero muere Aymà padre y Aymà Mayol decide pasar sus fondos a la sociedad Editorial Andorra, fundada en ese principado en 1967 por Bartomeu Revés, y fungir como su gerente hasta septiembre de 1971, cuando se ve obligado a dejar la editorial por desacuerdos con sus directivos. Y es desde Andorra, gracias a que estaba lejos de la censura y podía gozar de ventajas fiscales, que publicó obra que, de otra manera, hubiera estado prohibida o mutilada por la censura franquista,¹⁰ entre ella, la de los exiliados.

Aymà Mayol, al igual que otros editores, se aboca a la tarea de concienciar a los suyos y es él quien introduce la obra de Ramón J. Sender y a Max Aub en España:

¹⁰ «Dins d'aquells anys va publicar, entre d'altres llibres, *Sant Francesc d'Assís*, de Chesterton; *l'Antic testament explicat als meus fills*, de Daniel-Rops; *La domesticació del sexe*, de Octavi Fullat; *Llibre d'Andorra* y *Ealba dels primers camins*, de Lluís Capdevila; *El señor presidente*, de Miguel Ángel Asturias, traduït per Ramon Floch y Camarasa; *La república moderna*, de P. MendesFrance; *La defenestració de Xènius*, de Guillem Diaz-Plaja; o *El mestre Morera*, de Miquel Saperas» (Samsó, 1995: 270). Entre los autores que fue posible poner al alcance de los españoles gracias a su tesón se encuentran también Benito Pérez Galdós, Federico Carlos Sáinz de Robles o Francisco Umbral (Aznar Soler, 2003: 117).

su primer título fue el de *Las buenas intenciones*, de Max Aub, en 1968, y del mismo autor se publicó también *Campo del moro*, en 1969, con un prólogo de Joaquim Marco, libro impreso sin embargo en Barcelona, en cuya solapa se anuncian como ya publicados los dos tomos de *Bizancio*, de Ramón J. Sender (1968) (Aznar Soler, 2003: 117).

Por lo tanto, con Aub y Sender inicia Andorra la publicación de autores republicanos exiliados y continúa con las siguientes obras y escritores: en 1969, publica los tres tomos de la *Crónica del alba*, de Ramón J. Sender; en 1970, *El hombre de la cruz verde*, de Segundo Serrano Poncela; *El misterio de un hombre pequeño*, de Eduardo Zamacois; la trilogía *Vísperas*, de Manuel Andújar; *Los usurpadores*, de Francisco Ayala; *La sinrazón*, de Rosa Chacel; y en 1972, *Los tordos en el pirul*, de Simón de Otaola (Aznar Soler, 2003: 117).

Publicar obra de autores exiliados le valió a Jaume Aymà Mayol¹¹ hacerse acreedor de la Cruz de Sant Jordi de la Generalitat Catalana en 1984. Sin embargo, cabe reconocer el enorme papel que jugó Manuel Andújar en tal objetivo pues él y Aymà Mayol formaron una mancuerna que contribuyó con mucho que España conociera la producción literaria de los desterrados, juntos se enfrentaron a toda clase de prohibiciones que la dictadura franquista ponía para su edición o distribución. Pero no cesaron en su propósito toda vez que su interés principal era que todo aquello que los exiliados ya habían sacado a la luz en los países de acogida también fuera conocido por sus lectores naturales. Y buena cuenta de sus operaciones la dejan plasmada a través de las numerosas cartas que se enviaron en esos años.

EL CASO DE LA EDICIÓN DE *LOS USURPADORES*

En mayo de 1969 es cuando se gesta la edición española de *Los usurpadores* gracias a Manuel Andújar, y será en junio de 1970 cuando se publique en Andorra, al cuidado de Jaume Aymà Mayol. Curiosa-

¹¹ Su labor editorial estuvo compaginada con la didáctica del catalán en la Extensión de Enseñanza Técnica y en el área de Estudios Universitarios Obreros de la Universitat Autònoma de Barcelona. Asimismo, fue miembro de la Junta Directiva del Colegio Oficial de Profesores de Cataluña y colaboró con *La Publicitat*, el *Meridià* y la *Revista de Catalunya*.

mente, Ayala no menciona en absoluto a estos dos hombres en sus memorias *Recuerdos y olvidos* ni la publicación de este libro por primera vez en su tierra natal. Tal vez extrañe menos que no incluyera a Aymà porque solo tuvo relación con él de forma tangencial, pero sí el silencio sobre Andújar puesto que este escritor contribuyó con verdadero ahínco para que algunas obras de Ayala fueran publicadas con todo acierto.

Toda vez que no circula en España las *Obras narrativas completas* (1969), de Ayala, la editorial Alianza, personificada en Manuel Andújar, se encarga de dar a conocer *El fondo del vaso* íntegro en su nación en 1970 tras haberle publicado su *Muertes de perro* en 1968, considerada como antecedente.

Andújar, ya puesta en marcha la edición de *El fondo del vaso* y aprovechando un viaje de Ayala a España, se interesa en ser su portavoz y se pone en contacto con Aymà para tal motivo a fin de que en Andorra se publique un título que fuera muy característico de la obra ayaliana, para lo cual se escogió *Los usurpadores*. Aymà se entusiasma y ambos planean editar no sólo a Ayala sino a un grupo –tomando como base la *Narrativa española fuera de España* (1963), de José R. Marra-López– que incluía a Segundo Serrano Poncela pues tanto éste como Ayala, a decir del editor, pleno conocedor del mercado, eran en ese año «poco menos que desconocidos por estas latitudes», opinaba Aymà Mayol (cfr. carta 3), de ahí que había que conseguirlos antes de que otras casas editoriales se los ganaran. Esta carrera por el autor granadino se materializará con la serie de obras que publicó durante esos años.

El especial interés por publicar a aquellos literatos que estuvieron o estaban en el exilio en los años sesenta es entendible toda vez que sus escritos eran a la par una reflexión de lo que había sucedido durante la guerra civil o la segunda guerra mundial, como una bocanada de aire fresco producto del contacto de los escritores con nuevas culturas. Además, la literatura de los trasterrados, al no estar supeitada al miedo, exponía lo que se pensaba pero era imposible decir dentro de España. La obra de Ayala se insertaba en este panorama toda vez que él mismo hubo de integrarse a varios países que no eran los

Alianza Editorial



EL
FONDO
DEL
VASO

FRANCISCO AYALA

suyos durante décadas y sus textos no tuvieron cortapisa alguna en esas naciones adoptivas.

Regresando a los editores, estos no se limitaban a buscar autores y hacer lo posible por publicar sus obras sino que realizaban esas otras tareas básicas de la manufactura de un libro como escoger el texto, recibirlo, ilustrarlo, complementar con anexos, imprimirlo y distribuirlo, con todo lo que eso significaba en una época en que todos los procesos se hacía manual y mecánicamente bajo la mirada vigilante de la dictadura. Si bien es cierto que el principal impedimento que tuvieron los autores del exilio fue la censura, los propios editores contribuyeron en mucho a desafiar al régimen franquista y conseguir lo propuesto. La labor editorial literaria en España en sus detalles queda claramente retratada en las cartas entre estos protagonistas.

Del 21 de mayo de 1969 data la primera misiva de Andújar a Aymà; Aymà se pone en contacto con Ayala y el 2 de julio ya estaba este editor enviándole a Ayala un contrato. Días más tarde, Aymà recibe las *Obras narrativas completas* de Ayala de donde se tomará *Los usurpadores*.

Los usurpadores, de Francisco Ayala, por otra parte, se fue conformando poco a poco a lo largo de los años no sólo en su escritura sino también en su publicación. Primero fueron apareciendo las diferentes narraciones que lo componen y después las publicaciones en que éstas se combinaron entre sí o con otras, asimismo aparece primero en Buenos Aires y en México y, posteriormente, en España.

En diciembre de 1939 ve la luz «Diálogo de los muertos» en la revista *Sur* (Ayala, 1939), es decir, fue uno de los primeros textos de Ayala publicados a su llegada a Buenos Aires. Cuatro años más tarde publica en la misma revista «La campana de Huesca» (Ayala, 1943). Le sigue «El hechizado» como libro del mismo título en 1944, publicado por Emecé Editores y acompañado de una pequeña introducción hecha por él mismo.

Es en 1949 cuando aparece ya como *Los usurpadores* (Buenos Aires, Sudamericana) conformado por el ya famoso prólogo firmado por F. de Paula A. G. Duarte, así como por «San Juan de Dios» (fechado 1947), «El doliente» (fechado 1946), «La campana de Huesca», «Los

FRANCISCO AYALA

LOS USURPADORES



**EDITORIAL
SUDAMERICANA**

impostores» (fechado 1947), «El Hechizado», «Un abrazo» (fechado 1945) y «Diálogo de los muertos», en ese orden.

En 1950 aparece en México, en *Cuadernos Americanos*, «El inquisidor»; en abril de 1961 «The Prodigy» en la revista *Américas* (Ayala, 1961b) y en ese mismo año en *Ínsula* (Ayala, 1961c). Su libro *El as de bastos* (1963b), publicado en 1963 en Buenos Aires por la editorial Sur, incluye «El inquisidor».

Es hasta 1965 en que algunas de esas narraciones serán conocidas en España a través de su antología *Mis páginas mejores*, publicada por Gredos en Madrid y que incluye «San Juan de Dios», «El Hechizado» y «El inquisidor». Al siguiente año Anaya (Salamanca) publica *Cuentos*, conformado por «San Juan de Dios», «El inquisidor», «El abrazo» y «El mensaje».

Pero no es sino en México donde se publica *Los usurpadores* en sus *Obras narrativas completas* (1969, Aguilar) de la forma como terminaría constituyéndose finalmente compuesta por el prólogo de F. de Paula A. G. Duarte, más una nota del autor, «San Juan de Dios», «El doliente», «La campana de Huesca», «Los impostores», «El Hechizado», «El inquisidor», «El abrazo» y «Diálogo de los muertos». Es decir, «El inquisidor» se integra al libro, como explica el propio Ayala,

de un modo mediato todo el volumen de *Los usurpadores* constituye una apesadumbrada reflexión sobre el fenómeno de la discordia civil y, en general, de las pugnas alrededor del poder. No recuerdo con precisión el orden en que redacté las restantes narraciones que forman el volumen. Cuando creí agotadas las posibilidades de ese enfoque del tema a través de diferentes momentos del pasado español, lo di por concluso y lo entregué a la imprenta. Lo cierto es que todavía había de surgir otro relato, «El inquisidor», que por lo pronto se publicó en *Cuadernos Americanos*, de México, para incorporarse luego a las sucesivas ediciones del libro (Ayala, 2006: 330-331).

Sin embargo, no fue posible que España conociera esta totalidad de textos en ese momento porque no fue permitida la circulación de las *Obras narrativas completas*, de ahí que se precise darlas a conocer a los ibéricos y la única manera de hacerlo era a través de la editorial Andorra que se arriesgaba a sacar a la luz lo que el régimen prohibía.

En consecuencia, el libro *Los usurpadores* que Ayala sí logra publicar por primera vez en España está conformado por esas ocho narraciones, sin embargo, fue necesario agregarle dos más pues de lo contrario quedaría un volumen muy pequeño y la idea de la editorial Andorra era sacar un libro de al menos doscientas páginas (cfr. carta 11). Ayala decide, por lo tanto, incorporar «El prodigio» (fechado 1961) y «El loco de fe» (fechado 1942) que no habían sido publicados como parte de este libro antes y, al menos «El prodigio» no volvería a estar en compañía del total de los demás textos que constituirán ese libro en el futuro.¹²

Para alcanzar el total de páginas sugeridas por Aymà Mayol, Ayala se pone en contacto con Hugo Rodríguez Alcalá para que le autorice a utilizar como apéndice crítico un par de textos que ya había publicado, a saber «Metaforismo, 'criaturalismo' y sátira», en 1959, y «El cuento "El Inquisidor" de Francisco Ayala», en 1967 (cfr. carta 12, nota 17).

A la par, Ayala comenta con Andújar la posibilidad de contar con un prólogo hecho por los escritores Camilo José Cela o por Miguel Delibes, en ese orden de prioridad «confidencial» (cfr. carta 14). La idea de que autores de tal envergadura le hicieran un exordio quizá radique en que el propio Jorge Luis Borges escribiera una reseña de «El Hechizado» en la revista *Sur* (1944: 58-59) por lo cual resultaba de lo más lógico que escritores de su misma nacionalidad accediesen. Andújar hace saber de estas intenciones de Ayala a Aymà quien se apresura a ponerse en contacto con dichos autores, sin embargo, los conoce a ambos y es realista por lo que lleva a cabo la petición justo en el orden inverso, y aún así ambos, Delibes y Cela, rechazan encargarse de tal tarea (cfr. cartas 21, 22, 23 y 24). El siguiente a quien se le pide el prólogo es al académico Alonso Zamora Vicente (cfr. carta 25). Toda vez que Ayala propone que el prólogo sea hecho por un joven Andrés Amorós, es de suponer que tampoco Zamora Vicente accedió a opinar sobre la obra ayaliana. Para completar el volumen se incorpora el

¹² Para una revisión de las subsecuentes publicaciones de las narraciones de *Los usurpadores*, ver anexo B.

francisco ayala

los usurpadores



Prólogo por ANDRÉS AMORÓS
UN POEMA DE MAX AUB
y apéndices de HUGO RODRÍGUEZ-ALCALÁ

poema «El converso. A Francisco Ayala, cristiano viejo», de Max Aub, también ya anteriormente publicado (cfr. carta 26, nota 42).

Una vez decidido el contenido de esta edición de *Los usurpadores*, la idea era presentarlo en la Feria del Libro de Madrid de 1970, empero Aymà Mayol hubo de enfrentarse a un problema que afectaba a todos los demás editores: el aumento del precio del papel, «el tercero en medio año» (cfr. carta 31) que impedía tener materia prima para imprimir aun cuando ya se tuvieran los linotipos listos.¹³ Aun así, ya se tenía contratada la caseta, se pensaba en su decoración, se hacían preparativos para tener listas las cartas que acompañarían a los libros que se enviasen como obsequio (cfr. carta 33), sin embargo, hacía falta sortear el mayor obstáculo, la censura. Aymà confiaba en que si se autorizaba la circulación de las *Obras narrativas completas* de Ayala en España, no habría ningún problema con su edición de *Los usurpadores*, y hasta se hubiera atrevido a imprimir sin la autorización previa (cfr. carta 34), sin embargo, la negativa a que las *Obras narrativas completas* llegasen a territorio español lo obligó a ser cauto.

Las editoriales estaban en contacto unas con otras, de ahí que Andújar se comunicara con Aguilar para saber si las obras completas de Ayala recibirían el permiso para su circulación en España, permiso que fue denegado a pesar de que el propio Ayala hizo gestiones personalmente y recibió una promesa del director general del ramo en Aguilar (cfr. cartas 35 y 36). Ayala había dejado clara su postura con respecto a la censura y eso hacía que sus editores fueran muy cuidadosos de lo que sometían al juicio del gobierno, actitud que lo sublevaba. Pero era necesaria esa precaución, de hecho Marra-López hace ver la importancia de que las editoriales mezclasen la obra de los exiliados con la de los de dentro para evitar suspicacias. Y deja claro que una vez ingresado Ayala al mundo editorial de Planeta, su situación estaría dentro de «otro montaje comercial» (cfr. carta 17).

Con retraso llegan noticias del Ministerio de Información consistentes en la aprobación del texto siempre y cuando se quitase una pa-

¹³ En 1966, Julia Arroyo publicó un artículo en *El libro español* con un título bastante significativo de la situación: «El libro español necesita importación libre de papel y más créditos a editoriales», Tomo IX, núm. 97 (enero 1966), pp. 46-48.

labra no conveniente al régimen —«falangistas»— pero no de los textos de Ayala sino de los de Rodríguez-Alcalá (cfr. carta 37).

El 7 de octubre de 1969 Aymà termina de leer *Los usurpadores* en el libro mexicano y decide que sea ese el que se publique en Andorra (cfr. carta 11), y es en junio de 1970 cuando por fin sale a la luz pública; es decir, ocho meses tardó en realizarse la edición.¹⁴ Un tiempo récord si se toma en cuenta que la impresión se realizaba por medios mecánicos, y que a estos métodos de trabajo se agregaba, como ya se vio, la carencia del papel, los altos costos, la censura que retrasaba la lectura y aprobación o no de los textos, y que si se imprimía sin el conveniente permiso podría a llegar a ser peligroso; todo esto convertía el trabajo editorial en un gran esfuerzo.

Ese mismo año de 1970 Ayala bombardea España con las narraciones de ese libro, pues no sólo se publicaron gracias a Andorra, sino que Anaya (Madrid) y Edhasa (Barcelona) también sacan a la luz una parte de *Los usurpadores*. La editorial Anaya publica *El inquisidor y otras narraciones españolas*, consistente en «San Juan de Dios», «El inquisidor», «El abrazo» y «El mensaje», es decir, exactamente lo mismo que ya había publicado bajo el nombre de *Cuentos en 1966* (Anaya). Por su parte, Rafael Conte publica *Narraciones de la España desterrada* (Barcelona: Edhasa), con textos de Sender, Arana, Aub, Andújar, Chacel, Barea, Masip, Salazar Chapela, Serrano Poncela, Rodoreda, Calder, Cernuda, Salinas y, por supuesto, Ayala con «El Hechizado» (1970: 33-45). Libro que también debe enfrentarse a la censura y a los inconvenientes del momento (cfr. carta 35).

En 1971, gracias a Seix Barral (Barcelona), Ayala saca lo que califica como «edición definitiva» de *Los usurpadores*, con el prólogo de su alter ego, la nota del autor, «San Juan de Dios», «El doliente», «La campana de Huesca», «Los impostores», «El Hechizado», «El inquisidor», «El abrazo» y «Diálogo de los muertos».

Tras la impresión, lo que sigue a continuación en las labores de cualquier editor es la parte primordial que sustenta la publicación de cualquier libro: su promoción.

¹⁴ Quedó finalmente de 235 páginas, y fue el número 4 de la colección Biblioteca Valira.

Aymà y Andújar hacen ver la importancia que ya tenía la Feria del Libro de Madrid y lo significativo que era para ellos llevar ahí sus novedades pues era el mejor escaparate del que podían disponer y les interesaba que tanto *Los usurpadores* como *El fondo del vaso* estuvieran presentes en la de 1970, al igual que títulos nuevos de Serrano Poncela, Rosa Chacel, Gómez de la Serna, Francisco Umbral y el propio Andújar, desconocidos todos para la gran mayoría.

La labor mercadotécnica de esa época era bastante difícil si se toma en cuenta que para publicar una foto de Ayala era necesario que éste tuviera alguna que considerara buena y la enviara por correo o, en caso contrario, pedirla a alguno de los diarios que le había entrevistado en algún momento. En esta ocasión Ayala envía una fotografía suya a Andújar, quien la hace llegar nada menos que a Daniel Gil, quien se encargó de la portada de *El fondo del vaso*, y más tarde sacaría copias para entregarlas a los críticos.

Andújar y Aymà, y cualquier otro editor de la época, difundían las novedades literarias a través de los medios, se encargaba a la par de estar al tanto de lo que salía en los periódicos o revistas, comprar varios ejemplares y enviarlos a los autores o sacarles copias para el mismo fin. Era la suya una red gracias a la cual se mantenían al tanto de cualquier entrevista o crítica que apareciera y enviándose las entre sí.

FINAL DE LA CONVERSACIÓN EPISTOLAR

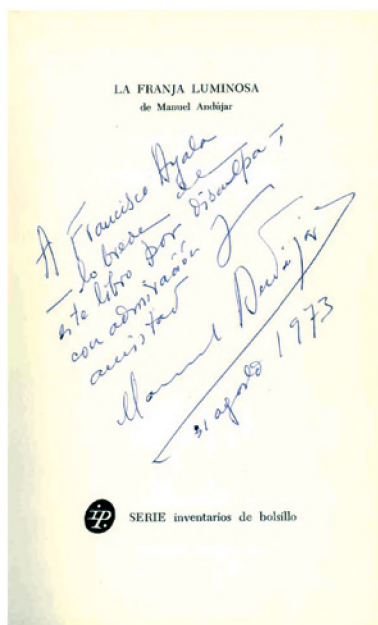
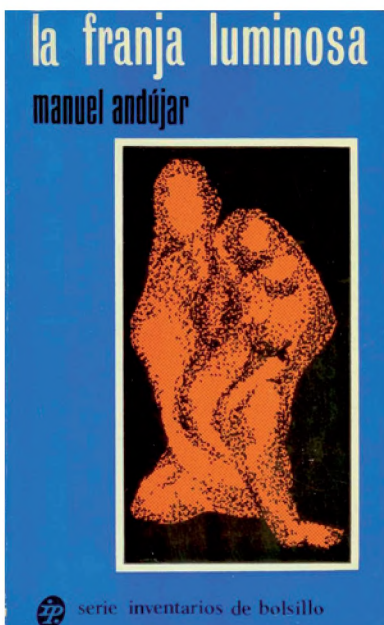
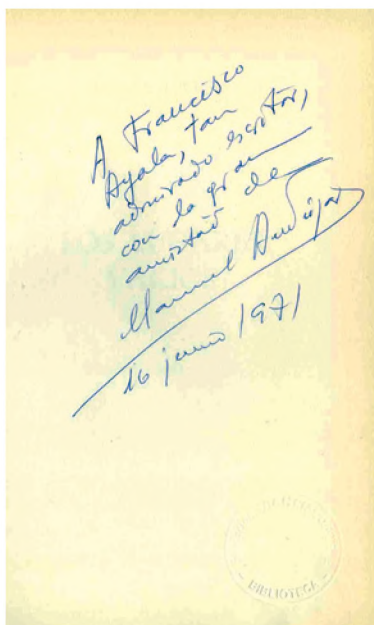
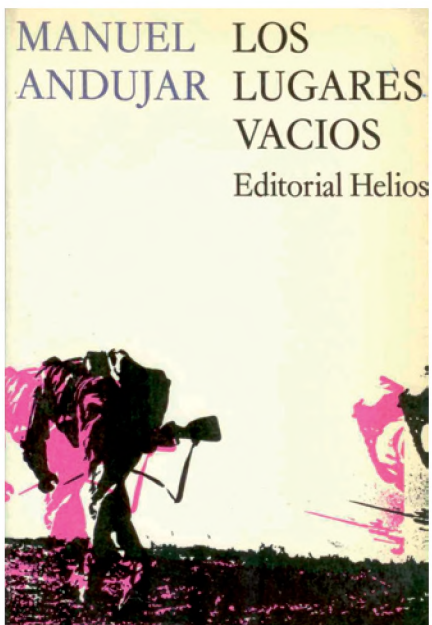
Al concluir 1970, y con ese año el periodo más importante de la difusión de las obras ayalianas editadas con la intervención de Andújar, el número de cartas entre ellos dos comienza a disminuir. En 1971, por ejemplo, poco antes de que Aymà Mayol abandonase la editorial Andorra, Ayala le habla por teléfono por meras cuestiones de negocios que la editorial no le resuelve (cfr. carta 48) toda vez que el trato de *Los usurpadores* fue con él.

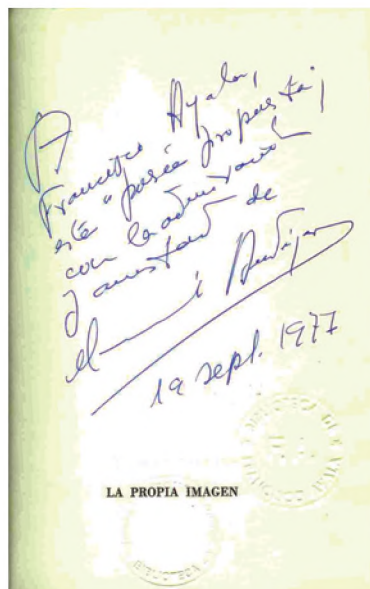
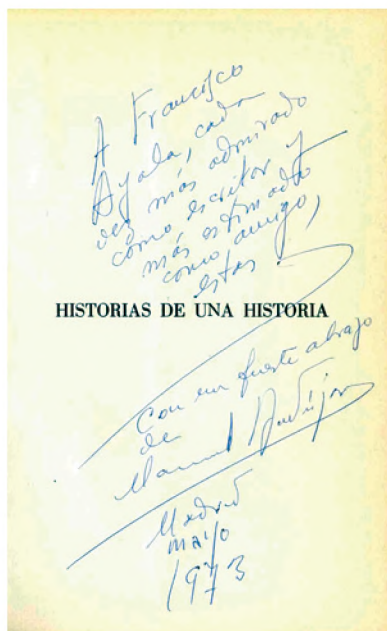
De pronto, ya no hay carta alguna de Ayala a Andújar, y si bien el editor y escritor menciona al granadino en su correspondencia con Aymà —que continuaría hasta la muerte del catalán— es notorio que

Ayala no tiene el menor interés en referir sus asuntos a su corresponsal puesto que Andújar se entera por terceras personas de la publicación de nuevo de *Los usurpadores*, en esa ocasión con Seix Barral (cfr. carta 48).

En 1972 los une epistolariamente de nuevo la muerte de Antonio Espina; Andújar pide a Ayala unas líneas para un homenaje (cfr. cartas 49 y 50). Sigue la felicitación de Andújar a Ayala por haber sido reconocido con el Premio de la Crítica por su *Jardín de las delicias* (1971) que acababa de ser publicado también por Seix Barral; y una carta más larga de Ayala centrada en la difusión de diversas obras suyas.

Por otra parte, Andújar también colaboraba con la revista *Urogallo*, que había nacido en 1969 con un número cero, así que invita a Ayala a publicar en ella, lo cual hace para el número 1 de 1970 con una serie de viñetas de título «Días felices», y en el número 15 de 1972 con un texto a propósito del fallecimiento del escritor vanguardista Antonio Espina. Asimismo, Andújar le pide más tarde ayuda para un trabajo que debe llevar a cabo sobre las revistas culturales, literarias y artísticas de la emigración (cfr. carta 16), en específico sobre *La Torre*, la revista que fundara Ayala en Puerto Rico. El tenor es el mismo en los últimos años, aunque ya Ayala se permite comentarios más personales con respecto a su familia: la salud de su esposa, su hija y su nieta. La última carta de Ayala es de 1975 y se queja precisamente de «una temporada bastante penosa» en ese aspecto familiar a la par que agradece el envío de un artículo en el que se habla de él. Por su parte, la última carta de Andújar a Ayala es de 1977, año en que éste se instala definitivamente en España; entre otras cosas, el carolinense le solicita un favor a Ayala toda vez que éste funge como Vocal del Jurado del Departamento de Literatura y Filología para las convocatorias de Becas de creación literaria en España y en el extranjero de la Fundación Juan March: que vea con «especial simpatía» la solicitud de su amigo Antonio Ferrer. Es evidente que Ayala no pudo hacer nada al respecto puesto que el tal Ferrer no salió ganador en ninguna categoría.





EL CAMINO DE REGRESO DE FRANCISCO AYALA Y DE SU OBRA A ESPAÑA

Antes de marcharse al exilio Ayala había publicado las siguientes obras en orden cronológico:

- 1925: *Tragicomedia de un hombre sin espíritu* (1925c), las reseñas de los libros *Manhattan Transfer*, de John Dos Passos (1925a: 122-24) y *Orígenes del régimen constitucional en España*, de Melchor Fernández Almagro (1925b: 130-33);
- 1926: su obra de narrativa *Historia de un amanecer*;
- 1929: *El boxeador y un ángel* (1929b), «Cazador en el alba» (1929a: 38-56), su ensayo de crítica *Indagación del cinema* (1929c);
- 1930: de nuevo *Cazador en el alba* (1930a), «Erika ante el invierno» (1930c: 85-101), la traducción de *Lorenzo y Ana*, de Arnold Zweig (Zweig, 1930), las reseñas de los libro de (Iliá) Elías Erenburg, *Citroën 10 H. P.* (1930b: 262-265) y de L. Baudin, *La vie de François Pizarre* (1930d: 117-18);
- 1931: traducción de *Berlín-Norte*, de Döblin (1930: 117-20);
- 1932: su estudio sociológico *El derecho social en la constitución de la República española* (Madrid: M. Minuesa de los Ríos);
- 1934: la traducción de *Teoría de la constitución*, de Carl Schmidt (Madrid: Revista de Derecho Privado);
- 1936: traducción al español de *La opinión pública*, de Ernst Mannheim, y de *El hombre y la sociedad en la época de crisis*, de Karl Mannheim, así como numerosos artículos, más reseñas y ensayos en *Revista de Occidente*, *La Gaceta Literaria*, *Almanaque de las Artes y las Letras*, *El Globo*, *La Época*, *Gallo*, *Vida Aristocrática* o *Revista de Avance* (cfr. Fortes, 2000: 205-211).

Ayala se ve impelido a abandonar España,¹⁵ ya había forjado una carrera como creador, ensayista y traductor. La guerra civil significa para él silencio en su escritura, como no podría ser de otra manera, 1937 y 1938 son años en los que no hay producción en ninguna vertiente.

Una vez que se refugia en Argentina, a los pocos meses de llegar publica su «Diálogo de los muertos» en la revista *Sur* –diciembre de 1939–, la cual habrá de recoger más textos suyos,¹⁶ esto es, continuará su producción literaria y ensayística en América del Sur sin mayores contratiempos. Como ya se sabe, le siguen en su destierro Puerto Rico y Estados Unidos de América, países donde publicó preferentemente textos suyos ya editados en otros sitios, por ejemplo *El problema del liberalismo* (1963d), publicado en México en 1941, o en EUA *La cabeza del cordero* (1968b) que ya había visto la luz en Buenos Aires en 1949. En todo caso, quizá la contribución más importante la hizo a través de la fundación de la revista *La Torre* en el país caribeño.

¹⁵ Cabe mencionar que su exilio fue, dentro de lo que cabe, de los menos dramáticos puesto que no tuvo que renunciar a su propia lengua y, cuando optó por vivir en EUA lo hizo como profesor de literatura española, es decir, difundiendo y regodeándose en su idioma materno. Asimismo, que contó con el apoyo de numerosas personas e instituciones, desde el de su propia esposa Etelevina quien, al ser chilena, allanó el camino de recepción legal de Ayala en el continente americano, hasta el de altos cargos diplomáticos –como la cónsul Flora Díaz Parrado en Cuba o Enrique Diez-Canedo, embajador de España– o escritores como Jorge Luis Borges, Amado Alonso, Pedro Henríquez Ureña o Alfonso Hernández Catá. De igual manera, durante su estancia en América encontró trabajo de inmediato como traductor, hacedor de versiones cortas de obras clásicas o articulista así como que ingresó muy pronto al sistema educativo universitario y le fueron ofrecidos interesantes puestos docentes que le permitieron afianzar su condición monetaria cuya cúspide encuentra en Puerto Rico y en Estados Unidos, sobre todo (cfr. Ayala, 2006: 442 y ss.), bajo cuyo régimen económico se jubila.

Un ejemplo representativo de su red social es el que él mismo narra acerca de su primer encuentro con Argentina en 1936: «Pretexto oficial de mi viaje fue un cursillo de conferencias que me hice ofrecer por la Institución cultural Española de Buenos Aires» (Ayala, 2006: 185). Una vez en esa ciudad fue recibido con honores: «Estaban esperándome los dirigentes de la Cultura Española, dos médicos distinguidos, el doctor Raúl Sánchez Díaz y el doctor Alberto Gutiérrez, este último hijo de un patriarca de la colonia española, el anciano doctor don Avelino Gutiérrez, Raúl Sánchez Díaz, de origen asturiano, había de ser, hasta su muerte en edad muy avanzada, nuestro más constante y cordial amigo en Buenos Aires. Ambos señores nos llevaron, una vez desembarcados, al City Hotel, situado en la Plaza de Mayo» (Ayala, 2006: 186).

¹⁶ Ayala siempre prefirió publicar en editoriales con participación de exiliados españoles como FCE, Sudamericana, Emecé o Losada.

Desde su partida en 1936, no es sino hasta 1951 cuando regresa a Europa por primera vez, pero no pisa suelo español aún sino que su primer acercamiento al Viejo Mundo es a través de un viaje por Francia, Suiza e Italia. Tampoco publica nada en su país natal hasta 1952, cuando cuenta con 46 años de edad pero una vez iniciado el proceso, continuará haciéndolo por los 57 que le restaron de vida. Esto significa que publicó más años en España que fuera de ella y cuidó mucho de reeditar en su país todo lo que había publicado fuera pues, en realidad, dejó de estar presente únicamente durante trece años. Aunque su ausencia literaria y ensayística duró solo diez años pues en diciembre de 1949 Ricardo Gullón dio noticias de él en la revista *Ínsula* (1949: 4-5), a través de una reseña de su libro *Los usurpadores* que acababa de salir en marzo de ese mismo año en Buenos Aires. Un año después el mismo crítico da cuenta de *La cabeza del cordero*¹⁷ en la misma revista (1950: 4).

Puede afirmarse que el proceso de retorno de Ayala fue muy particular dado que duró veinticinco años si se toma como base ese 1952 de la aparición de su *Introducción a las ciencias sociales* hasta 1977 cuando se establece definitivamente en Madrid. Fijar su residencia en la capital española es producto de un proceso paulatino que estuvo mediado tanto por la aparición de sus libros como por el papel de la crítica o de la prensa.

Su reinserción, como ya se mencionó, forma parte del movimiento colectivo denominado «operación retorno» que se consolidó alrededor de 1965, entre otros factores, a raíz de la publicación de *El bandido adolescente*, de Ramón J. Sender, y su enorme éxito editorial que le valió el premio Planeta con *En la vida de Ignacio Morell* (1969); la obra de Ayala, como la de los otros exiliados, se integra de manera definitiva en el conjunto de la literatura española al llegar a los lectores ibéricos.

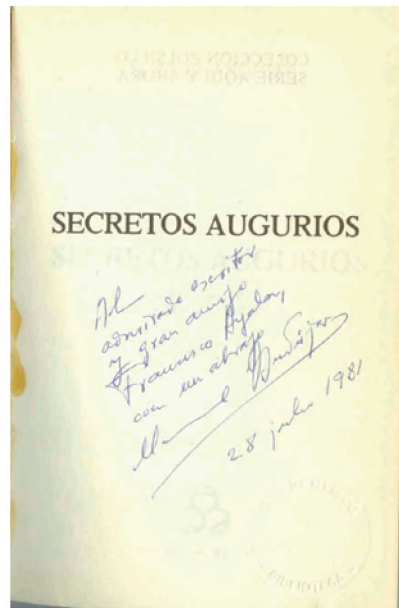
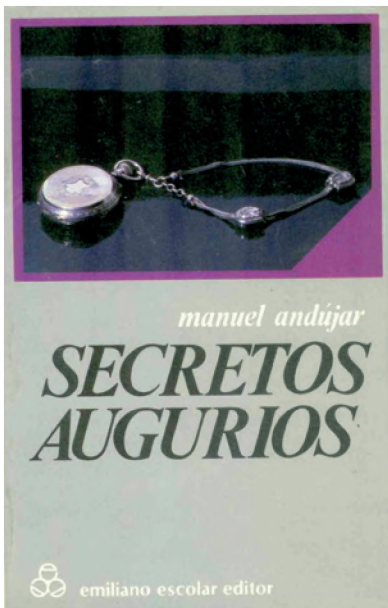
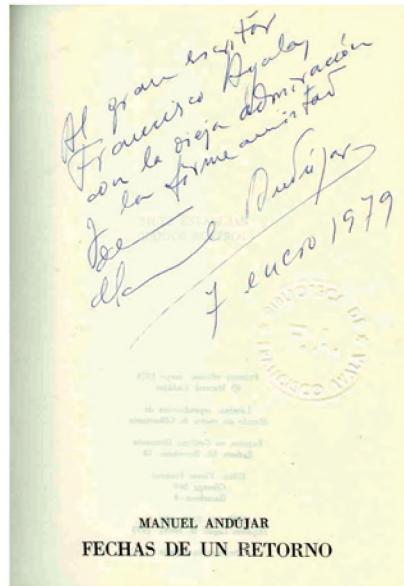
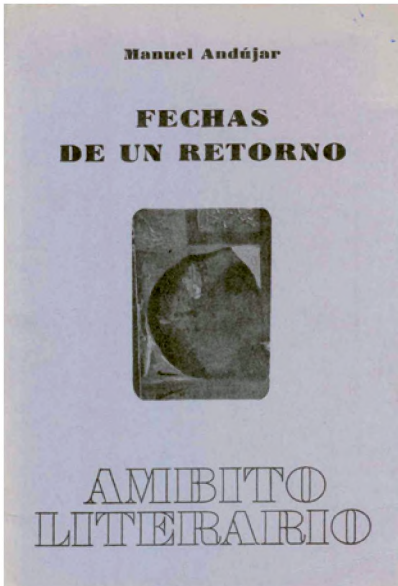
¹⁷ Ayala hace saber en su *Recuerdos y olvidos* la respuesta del régimen a través de su órgano periodístico de difusión a la nota de Gullón: «el diario *Arriba* se apresuró a publicar un editorial soez y amenazador, con la finalidad evidente de —dado que yo mismo estaba fuera de su alcance— intimidar a los hombres admirables que en esa meritoria revista, *Ínsula*, se estaban esforzando entonces por mantener un rescoldo del espíritu liberal en España. Sólo pude felicitarme de estar lejos cuando leí el recorte del miserable artículo que alguien me enviara» (Ayala, 2006: 331).

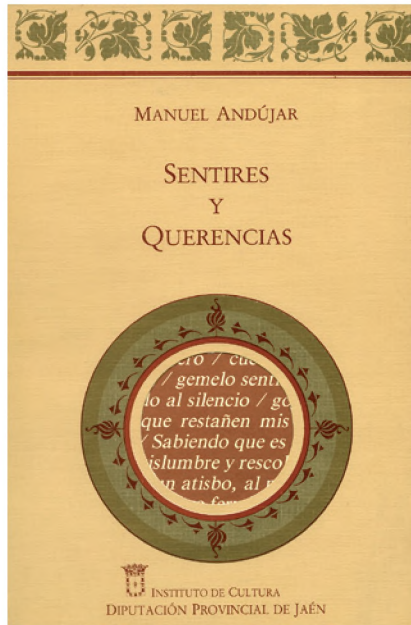
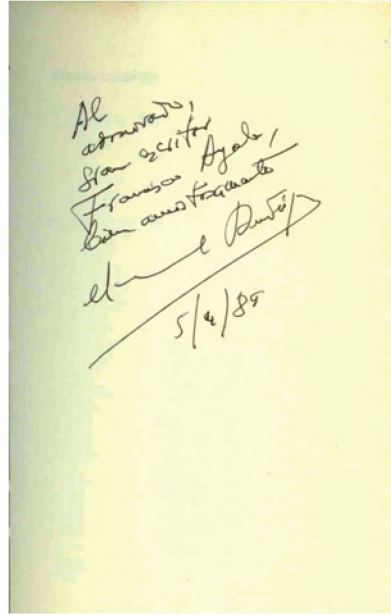
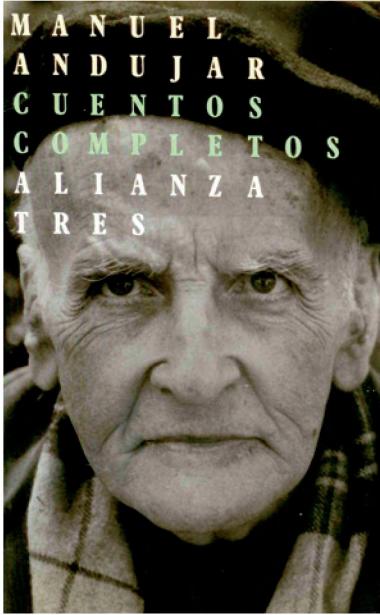
Como el sector editorial se interesó en lo que sus compatriotas habían escrito durante su estancia fuera y se redescubre a los exiliados, entre ellos al propio Ayala, se publican sus obras tanto como es posible. Es lógico, por lo tanto, que estos creadores se convirtieran en noticia y los medios les prestasen atención.

Sin embargo, Ayala no entra en el patrón del resto de los exiliados porque no muestra ninguna nostalgia por la patria que dejó, muy al contrario, se ufana de haber vivido plenamente esos años fuera, de no haber estado aislado en lo absoluto y se niega a formar parte de la llamada literatura del exilio. Su postura sorprende a sus entrevistadores porque rompe el molde con que se quería concebir a aquellos literatos que regresaban como gente que había sufrido por estar lejos de su tierra o sus familias, ejemplos del arraigo que tanto alabó Marra-López; y coge desprevenidos a sus entrevistadores porque había una cierta incongruencia en Ayala entre el afán de editar todas sus obras en España y la displicencia con que se refería a su nación, como si solo fuera un país más en el que publicar como lo fueron en su momento Argentina, Puerto Rico o México, un mercado nuevo al que accedió por una mera coyuntura mercadotécnica, de relativa apertura política.

Asimismo, Ayala expresa su carencia de interés en regresar definitivamente a residir a la península a diferencia de los demás. Aunque sí accede a vivir en España una parte del año y a publicar en ella todo lo que había escrito fuera, se niega a radicar de tiempo completo en un país en el que solo uno de sus libros *–La cabeza del cordero–* no pasa la censura puesto que es detenida su circulación durante dos años ya que fue publicado en 1972 por Seix Barral pero se distribuye sin obstáculo en 1974.

Por lo tanto, aun cuando Ayala no haya regresado a vivir a España desde su primer viaje de retorno, sí formó parte de su vida cultural durante todo el tiempo de su residencia en el extranjero.





CAPÍTULO 2

APROXIMACIÓN A LA RECEPCIÓN DE LA FIGURA Y OBRA DE FRANCISCO AYALA

LA DIFUSIÓN

Uno de los mayores conflictos para un creador es que su obra y su nombre no sean conocidos en su tierra natal debido a la imposición de un régimen totalitario con el que no se comulga. Los exiliados españoles y sus escritos fueron dejados de lado en la posguerra tanto porque su postura política no era acorde a la ideología franquista como porque al marcharse sus coterráneos no tenían acceso a sus publicaciones. Publicar a todos aquellos creadores que optaron por abandonar España implicaba por parte de los editores convencer a la mayoría del público para que los leyera, sobre todo porque se ignoraba su existencia o eran conocidos solo en círculos de especialistas.

Francisco Ayala ejemplifica lo que significó introducirse entre el gusto de los lectores de la península puesto que las primeras referencias que hay de él en su país natal tras la guerra civil son proporcionadas por una revista especializada, *Ínsula*, que hace referencia a dos libros que pudieran calificarse como un tanto incómodos para el régimen, *Los usurpadores* y *La cabeza del cordero*. Asimismo, sus primeras entregas a España fueron un manual escolar y ensayos de sociología y política; su primera obra ficcional del retorno, *Historia de macacos*, fue recibida en «penumbra» (Chicharro, s/d: 2) Era necesario, en consecuencia, llevar a cabo toda una labor de difusión para colocarlo entre el gusto de los lectores en la medida en que la mercadotecnia y los medios masivos de comunicación lo permitían.

Para redondear el panorama de lo que representaba la edición de una obra se precisa acercarse a la manera como ésta se promocionaba, es por lo cual la información que brinda el epistolario entre Andújar, Ayala y Aymà Mayol es una fuente de primera mano para adentrarse en ambas vertientes de la producción de libros, su manufactura y su recepción, información que se complementa aquí con una mirada a la introducción de Ayala en el gusto de los lectores a través de los medios.

A continuación se lleva a cabo un recorrido representativo por ese periodo de los años del retorno a través de la revisión de las publicaciones editoriales de Ayala y de algunos diarios y revistas de la época para mostrar que el escritor granadino estuvo mucho más presente en España durante ese tiempo de lo que pueda creerse,¹⁸ asimismo, que la experiencia que vivió Ayala al respecto, es distintiva del resto de los exiliados.

1952¹⁹

La primera obra que le es editada a Ayala en Madrid fue a través de Aguilar y no se trató ninguno de sus textos de creación literarios ni un ensayo con sus más representativos puntos de vista sobre la política, los conflictos bélicos mundiales y sus consecuencias, sino el manual escolar *Introducción a las Ciencias Sociales* (1952) que tiene como génesis los cursos que Ayala impartió en Puerto Rico; su análisis está centrado en la libertad del ser humano y el problema moral, con base en una visión eurocentrista pues está ubicado en la sociedad occidental cristiana. Esta obra teórica aborda con énfasis el espíritu, como el que «hace hombre al hombre» (Ayala, 2008: 892), el que le permite evitar el retroceso y cuidar su herencia social (Ayala, 2008: 905); en la importancia de la cultura, su adquisición y, valga la redundancia, su cultivo; la contraposición entre culturas primitivas y altas; en suma, la suya es la postura del dominante que se evidencia con frases como «he

¹⁸ Para la recepción en la prensa escrita se ha tomado como base *La Vanguardia Española* y *ABC*. Para efectos de referencias bibliográficas en el texto, se han usado las iniciales en redondas (LVE y ABC).

¹⁹ El recorrido se hará de forma cronológica también en las apariciones en diarios.

aquí que esta cultura [la occidental cristiana] es la que en definitiva nos interesa» (Ayala, 2008: 929), se trataba de un texto que, evidentemente, pasaría sin traba alguna a través de la censura impuesta por el franquismo.

1954

Historia de macacos, publicada por primera vez en 1952 en la revista bonaerense *Sur*, se edita este año de forma privada (1954), no venal y con ilustraciones de Zamorano, en Santander, a iniciativa de Ricardo Gullón quien «se confabuló, escribe Ayala, con varios de los profesores más ligados a mí para hacerla imprimir» (Ayala, 2006: 402) y así darle la sorpresa al granadino.

1955

Este año Francisco Ayala amplía su recorrido europeo toda vez que visita Francia, Suiza, Italia, Bélgica, Alemania y Holanda, pero sin incluir todavía a España; y la *Revista de Occidente* (Madrid), de la cual fue colaborador, le publica su primer texto literario tras el exilio: *Historia de macacos* (1955). En los siguientes tres años no habrá ningún libro nuevo de Ayala en España.

1957

En 1957, un par de especialistas en materia literaria se ocupan de él en sus trabajos, se trata de Ángel Valbuena Prat con su *Historia de la literatura española* (1957: 714-715) y Federico Carlos Sainz de Robles en su *La novela española del siglo XX*, en específico el capítulo 4, «Los novelistas intelectuales e innovadores (1923-1936)» (1957: 183-220).

En una nota periodística de *La Vanguardia Española* del 26 de noviembre, Melchor Fernández Almagro (1957: 10), miembro de la Real Academia Española y redactor de la columna «Mesa de redacción», nombra a Ayala como cultivador de «un tipo de humor desquiciado», a propósito de la muerte de Francesc Trabal pues ambos escritores compartían esa vena.

1958

Muertes de perro, la famosa novela ayaliana, ve la luz en Buenos Aires en 1958, ese mismo año José Luis Cano la reseña para los españoles en *Ínsula* (1958: 6-7).

Melchor Fernández Almagro, por su parte, el 22 de abril de 1958, en el apartado «Ecos de la vida literaria» de *La Vanguardia Española*, recuerda la labor de Ayala, entre otros, como traductor de Rilke, al hablar de una nueva traducción hecha por Gerardo Diego (1958: 15).

1959

Durante unos años nuestro autor ni vuelve a Europa ni su nombre forma parte de los escaparates de las novedades puesto que está entregado a su labor como profesor de literatura tanto en el Bryn Mawr College como en Rutgers University (EUA), es hasta 1959 que bombardea su tierra natal con sus ideas sociológicas y políticas con la publicación de *Tecnología y libertad* (1959a) y su *Tratado de sociología* (1959b); por su parte, Sainz de Robles le dedica la página 78 de su libro *Los movimientos literarios* (1959). A partir de este año se producirá una avalancha de textos ayalianos en España seguida por una similar por parte de sus estudiosos.

En *La Vanguardia Española*, José Luis Vázquez-Dodero, especialista en novela, hace un rápido análisis de este género narrativo en relación con el tema de la guerra civil española e incluye entre los autores y obras que cita a Ayala y su *La cabeza del cordero* el 19 agosto (1959: 11). Si se toma en consideración que diez años antes el franquismo hace saber a Ayala su repudio a este libro y que se impedirá su libre circulación en los años setenta, al arriesgarse Vázquez-Dodero a nombrarla, solo puede leerse como una verdadera apuesta por el escritor granadino.

1960

Cuando Francisco Ayala por fin se decide a regresar a España, tras veintiún años fuera, lo hace pero solo por las vacaciones del vera-

no de 1960, misma fecha en que le editan *Experiencia e invención (Ensayos sobre el escritor y su mundo)* (1960), mientras que Vera Maslow da su punto de vista sobre *Muertes de perro* en *Ínsula* (1960: 16). En enero de ese año, Ana María Matute gana el Premio Nadal con su novela *Primera memoria*; el seudónimo que empleó para participar fue «Eduardo Ayala», al preguntársele por qué de ese nombre ella responde:

Eduardo, se me ocurrió a mí, porque todos los que conozco son muy simpáticos, y Ayala, a mi marido [el escritor Ramón Eugenio de Goicoechea], pensando en Francisco Ayala, novelista y sociólogo español, residente en América, a quien admira mucho y pensó que era un apellido literariamente breve y fácil de fonética (Arco, 1960: 15).

Al final del año, Fernández Almagro, en esta ocasión a propósito del libro *Galdós, novelista moderno*, de Ricardo Gullón, que acababa de editar Taurus, nombra a Ayala el primero de entre dieciséis críticos autores de «estudios más o menos extensos» sobre el escritor de *Fortunata y Jacinta* (Fernández Almagro, 1960: 12).

1961

En 1961, Ayala da al mundo un par de narraciones: «El prodigio» en *Ínsula* (1961c: 16)²⁰ y «Baile de máscaras» en *Papeles de son Armadans* (1961a: 97-107). *Muertes de perro* continúa subyugando a la crítica y es el turno de Rodrigo Molina, quien opina sobre ella en el apartado «*Muertes de perro*: triple dimensión» de su libro *Estudios* (1961: 9-32).

Este año, con motivo del CCCXLV aniversario de la muerte de Cervantes y coincidiendo con el Día del Libro de Barcelona, *La Vanguardia Español* (LVE) publica seis páginas dedicadas a la literatura en sus diferentes vertientes con la finalidad de ofrecer una guía para el público lector. Ayala tiene su lugar en el área de ensayo y crítica siendo el primero de la lista gracias a su libro *Experiencia e invención (Ensayos sobre el escritor y su mundo)* que acababa de aparecer el año antes (LVE, 1961: 10).

²⁰ Publicado ese mismo año, en abril, traducido al inglés en *Américas* (1961b: 22-24)

1962

Un par de textos en revistas es todo lo que aparece de la pluma de Ayala en 1962: «Sueño y realidad en el barroco. Un soneto de Quevedo» en *Ínsula* (1962c: 1 y 7) y «Una boda sonada» en *Papeles de son Armadans* (1962d: 303-319), puesto que es el año de la publicación de *El fondo del vaso* en Argentina, libro del que se ocupa de dar a conocer en la península H. A. Murena a través *Papeles de son Armadans* (1962: 319-322).

1963

Tres años después de su primera toma de contacto con España, en otro viaje a su terruño, conoce a Camilo José Cela y publica *Realidad y ensueño* (1963f) donde escribe sobre Cervantes, Quevedo o Borges. Le siguen ese mismo 1963 *De este mundo y el otro* (1963a) y dos colaboraciones en *Ínsula*, «El espacio barroco: Cervantes y Quevedo» (1963c: 2) y «Una lección ejemplar» (1963g: 32).

José R. Marra-López, por su parte, publica tanto «Entrevista con Francisco Ayala» en *Ínsula* (1963: 6), como le dedica un amplio apartado —«Francisco Ayala, una conciencia lúcida»— en su libro *Narrativa española fuera de España (1939-1961)* (1963b: 217-283.), libro que sentará las bases para que la atención se centre en un significativo grupo de exiliados y su obra.

Martínez Palacio (1963: 8-9) aprovecha el espacio de *Ínsula* para reseñar *El as de bastos*, de reciente publicación en Buenos Aires; Keith Ellis hace lo propio con «La estructura de *El fondo del vaso* de Francisco Ayala», en la misma revista (1963: 13).

Por su parte, la editorial Edhasa publicita *De este mundo y del otro* (1963a) como novedad en una inserción pagada en *La Vanguardia Española*, su precio es de ochenta pesetas (LVE, 1963: 14).

1964

Durante este año no hay libros ayalianos en España pero sí cuatro textos en revistas: «Función social de la literatura», en *Revista de Occi-*

dente (1964d: 97-106); «Erotismo y juego teatral en Tirso», en *Ínsula* (1964c: 1 y 7); «Carta literaria a H. Rodríguez-Alcalá» (1964a: 81-83) —como respuesta a las preocupaciones del crítico literario acerca de la forma como Ayala abordaba la condición humana en *Muertes de perro*— y «De las noticias de ayer» (1964b: 147) ambos en *Papeles de Son Armadans*. En esta última revista también habla de él Gonzalo Sobejano con «Dos libros narrativos de Francisco Ayala» (1964: pp. 343-348).

Este año es, sin embargo, importante porque un joven profesor estadounidense, Keith Ellis, es el primer estudioso que publica un libro analizando la obra de nuestro autor: *El arte narrativo de Francisco Ayala* (1964), libro publicado, además, en la propia España gracias a la editorial Gredos, la cual ya había sacado al mercado un par de obras de Ayala en su colección Biblioteca Románica Hispánica.

El 22 de febrero, el suplemento *Blanco y negro* del diario *ABC* Madrid publica más que una reseña, una opinión de Carlos Luis Álvarez a *De este mundo y del otro*, calificando a Ayala como «escritor dado al concepto»; asimismo menciona *Los usurpadores* y *Muertes de perro*, pues en ambas Ayala «refleja su opinión acerca de la realidad hispanoamericana» y se centra en el intento que hace el escritor granadino de «desespañolizar a España» (Álvarez, 1964: 105). Es interesante notar que la base de Álvarez para ocuparse de Ayala es que fue a su vez estudiado por Marra-López, es decir, comienzan a verse los efectos que provocó centrar la atención en los exiliados.

De este mundo y del otro, continúa siendo anunciado en inserción pagada por Edhasa en *La Vanguardia Española* (1964: 28).

1965

Problemas de la traducción (1965e), *Mis páginas mejores* (1965d) y *El raptó* (1965a), son los títulos con los que Ayala llena el panorama de las letras españolas en 1965 abordando tres aspectos: el primero es un estudio que apoyado en sus múltiples años como traductor; el segundo, una antología que ofrecía a su público natural obras que no habían podido ser publicadas aún en España como *Muertes de perro* y *El fondo del vaso*, aunque se tratase de unos fragmentos de ellas, así

como los tres relatos centrales de lo que sería la versión definitiva de *Los usurpadores*, a saber, «El Hechizado», «San Juan de Dios» y «El Inquisidor»; el tercero es un texto de estirpe cervantina el cual, a su vez, aborda Javier Martínez Palacio en *Ínsula* (1965b: 8). Este mismo crítico escribe «Tres aspectos en la novelística de Francisco Ayala» para *Cuadernos Hispanoamericanos* (1965a: pp. 291-302); esta revista, en su edición de septiembre, es difundida a través de «Publicaciones y libros recibidos», de *La Vanguardia Española*, donde se da importancia a solo tres de los artículos escritos ahí y que tratan sobre Sor Juana Inés de la Cruz, Ayala y Bécquer y Dante (LVE, 1965d: 63).

Cierra el año Ayala con «Fuente árabe de un cuento popular en el *Lazarillo*», en el *Boletín de la Real Academia Española* (1965c: 493-495). Sin embargo, *España a la fecha* (1965b), su visión sobre cómo encuentra la tierra que lo vio nacer tras casi tres lustros de ausencia, no tiene como público a sus coterráneos, sino a los argentinos, un país donde tampoco vive ya.

En el número 222 de *Ínsula*, Max Aub, por su parte, hace público un poema que escribió para Ayala, «El converso. A Francisco Ayala, cristiano viejo» (1965: 2), que más tarde formará parte del cuerpo de *Los usurpadores* que le publique Andorra.

En ese mismo número, el especialista Marra-López, quien escribiera en 1963 el libro que pone la mira en la literatura del exilio, reconoce la valía de Keith Ellis y su *El arte narrativo de Francisco Ayala* (1965: 8) en *Ínsula*. En la misma revista, José Carlos Mainer toca *De este mundo y del otro* en *Ínsula* (1965: 8).

Este año, la figura de Ayala comienza a adquirir mayor relieve en la prensa en tanto la publicidad ya que inicia un auge generalizado del uso de los medios para difundir las novedades editoriales. El 4 de febrero, en la edición matutina del *ABC* de Madrid, Alfaguara anuncia en una columna a un tercio de página (1965a: 61), al lado de la programación filmica, la salida de los primeros seis números de su colección *La novela popular contemporánea inédita española*, la cual consiste en una «publicación quincenal, extensión 96 /120 páginas. Presentación noble, portada barnizada a dos colores»; el precio es sumamente accesible, veinte pesetas, y *El raptó*, de Ayala, es el número 1 de la colección

y estaría a la venta al día siguiente del anuncio. A decir de Antonio Burgos (1970c: 21), la colección, sin embargo, fue un fracaso.

El anuncio se repite el mismo día 4 en una columna central de la página dedicada a la literatura en *La Vanguardia Española*, aunque aquí se añade el siguiente texto: «Autores consagrados al lado de autores noveles, con temas de candente actualidad, al servicio de la mejor cultura del país. Las mejores novelas en lengua castellana al alcance de todos los lectores» (LVE, 1965a: 12).

En la «Mesa de redacción» de la página literaria de *La Vanguardia Española*, bajo el título «Vuelve la novela corta» se dan más datos al respecto el 11 de febrero que permiten conocer lo que Ayala ganó por la publicación de *El rapto*:

Desde comienzos de mes y hasta el Día del Libro, a ritmo quincenal, se habrán sucedido novelas nuevas de Francisco Ayala, Castillo Puche, J. A. Vizcaíno, Alonso Zamora Vicente, Vázquez Azpiri, Alfonso Sastre, y en cartera hay otro medio centenar de la mejor nómina novelística española de hoy. Novela corta, como en los felices veinte. Aunque no tanto, pues las de ahora van por el centenar de páginas; ni tan cortas de calidad como las más de entonces. Novela económica también («popular» se llama la colección), a los autores valdrá —según noticias— cinco billetes verdes²¹ a treinta días de la publicación. Dirige la empresa Jorge Trulock, hermano de Cela y ventajosamente acreditado en el nuevo género literario (LVE, 1965b: 9).

Aunque *Realidad y ensueño* fue editado en 1963, la editorial Gredos lo anuncia entre sus novedades en la columna «Escaparate de librería» del ABC de Madrid el 22 de abril (1965b: 32). Por su parte, *Problemas de la traducción* es publicitado en la columna «Publicaciones y libros recibidos» de *La Vanguardia Española* el 1 de julio (1965c: 55) y en «Libros nuevos. Libros recibidos» del ABC de Madrid, el 22 de septiembre (1965c: 58).

²¹ Se refiere al billete de mil pesetas.

1966

De raptos, violaciones y otras inconveniencias (1966b), es un ejemplo del gusto de Ayala por publicar una y otra vez sus textos dentro de varias combinaciones, pues este libro está compuesto por «El rapto» publicado el año anterior (1965a), más «Una boda sonada» –editada en *Papeles de son Armadans* en 1962–, «El as de bastos», «Un pez» y «Violación en California». A la par, Anaya tira ese mismo 1966 *Cuentos* (1966a), formado, al igual que el anterior, por textos ya publicados anteriormente. Asimismo, Ayala da «Nota al centenario de Valle-Inclán» a *Ínsula* (1966c: 194-206.).

Alberto Sánchez es el autor del ensayo «Cervantes y Francisco Ayala: original refundición de un cuento narrado en *El Quijote*» en *Cuadernos Hispanoamericanos* (1966: 133-139).

Juan Ramón Masoliver, escribe un pequeño texto a propósito de la aparición de dos libros de Ramón J. Sender –*Crónica del alba* y *El bandido adolescente*– en *La Vanguardia Española* el 6 de enero, tema que aprovecha para hacer hincapié en que, salvo especialistas, el grueso de la población española desconoce la obra de los exiliados: «Autores que sonaban por los años treinta y otros cuyo renombre se labró en remotos meridianos (Sender, Arconada, Salazar Chapela, Max Aub, Francisco de Ayala [sic] [...])» (Masoliver, 1966: 49). Asimismo, este crítico enfatiza la importancia que han tenido la revista *Ínsula*, el libro de Marra-López y la labor de algunos editores para dar a conocer dicha literatura.

Durante su estancia española de ese año, Ayala acudió a la cena con que Alfaguara homenajeó a sus autores en el restaurante Valentín, de Madrid, el 15 de junio, según hace saber *ABC* (1966a: 103). El diario nombra a los escritores asistentes en el siguiente orden: Camilo José Cela, Francisco Ayala, Julio Caro Baroja, Alonso Zamora Vicente, Héctor Vázquez Azpiri, Dolores Medio, Lorenzo Goñi, Eduardo Vicente, Juan Esplandú e Hipólito Hidalgo de Caviedes «entre otros escritores e ilustradores», con lo cual puede leerse de forma representativa el lugar que ocupaba Ayala ya en ese momento entre los autores de su país.

Un mes más tarde, el nombre de Ayala vuelve a aparecer, esta vez de boca de Marra-López, quien es entrevistado para el suplemento semanal *Mirador* del ABC (1966b: 6-7) para conocer pormenores de la literatura española en Estados Unidos toda vez que ingresa como profesor a una universidad local. Marra-López califica a Ayala de embajador cultural en ese país del norte, dada su actividad docente.

El 9 de diciembre, el escritor y crítico literario Federico Carlos Sainz de Robles se propone recuperar escritores «raros y olvidados» tales como Antonio de Hoyos y Vinent y Vicente Díez de Tejada a la par que llama la atención sobre cómo los escritores de una generación olvidan a los de la anterior. En un divertido tono expone el interés colectivo por los autores de entre 1907 y 1936 y el gusto por el encajamiento y la calificación:

Algunas revistas netamente literarias de esas que derrochan exquisiteces dogmáticas ya han declarado como los novelistas actuales más importantes a Ramón J. Sender, Max Aub y Francisco Ayala, los tres pertenecientes a la promoción de 1923. Alguna otra revista de «miras más amplias», algún diario madrileño, han sugerido la revisión de la por mí calificada promoción de «El Cuento Semanal». Extraordinarias revisiones impuestas por el tiempo, válidas inclusive para el arte y la literatura (Sainz de Robles, 1966: 37).

1967

Este año trae menos escritos de Ayala, solo tres que, de nuevo, abarcan los aspectos que le gustaba desarrollar: creación y crítica literaria. El escritor granadino edita, prologa y anota la edición de *El curioso impertinente* de Cervantes (1967b); así como que da a conocer «Diálogo entre el amor y un viejo», en *Papeles de Son Armadans*, (1967^a: 243); y «Nueva divagación sobre la novela», en *Revista de Occidente* (1967c: 294-312).

La lista de sus críticos aumenta pues a nombres como Andrés Amorós y su «Narraciones de Francisco Ayala» (1967: 477-380) y José Carlos Mainer, con «La primera persona narrativa en Francisco Ayala y Serrano Poncela» (1967: pp. 3-4), y «Ayala, Francisco: *De raptos, violaciones y otras inconveniencias*» (1967b: 8), ambos en *Ínsula*, se suman

los de María Embeita con «Francisco Ayala y la novela» (1967: 3-4), José Luis Abellán con «Francisco Ayala: la reflexión sociológica al nivel del humanismo» (1967: 153-168) y Helio Carpintero con «Francisco Ayala, intelectual en dos mundos» (1967: 25-62).

Al no haber libros nuevos, solo hay una inserción el 16 de febrero de Alfaguara en *ABC Madrid* (1967: 3) para anunciar el libro del año anterior *De raptos, violaciones y otras inconveniencias*. Carlos Luis Álvarez reseña este libro para el suplemento *Blanco y negro* del *ABC Madrid* el 25 de febrero (Álvarez, 1964: 102) con un ánimo contradictorio pues aunque inicia su texto con que «"El rapto" no está a la altura de un hombre que ha escrito, entre otras grandes cosas, *Muertes de perro*. Porque Francisco Ayala, que no es un escritor fino, es un gran escritor», y continúa mostrando su disgusto con lo que lee, termina diciendo que «merece la pena leer el libro entero».

1968

La solidificación de la figura de Ayala en el panorama español se consolida en 1968 debido a la reedición –por fin– en Madrid de su novela *Muertes de perro* en Alianza (1968d). Ese año publica «Presentación de Borges» en *Cuadernos Hispanoamericanos* (1968e: 153-157) y «Magia», en *Ínsula* (1968c: 16). Asimismo es invitado a participar en la II Reunión de novelistas en Santander que se llevaría a cabo durante la segunda quincena de agosto en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo con la finalidad de reunir a «cultivadores de novela y cuento para conferir y cambiar puntos de vista sobre problemas literarios actuales, en contraste con críticos y profesores de literatura, y para un auditorio de estudiantes españoles y extranjeros, hispanistas y docentes» según hace saber *ABC Madrid* el 16 de agosto (1968b: 47), donde se agrega:

Para este año se han cursado numerosas invitaciones, y se ha logrado reunir un conjunto de escritores que representan a justo título varias generaciones de novelistas y las tendencias más caracterizadas y dignas de atención, acaso con la única excepción de nuestras novelistas. De todos modos acudirán Francisco Ayala, Camilo José Cela, Ramón J. Sender, Alvaro Cunqueiro, Miguel Delibes, A. Zamora, Tomás Sal-

vador, Candel, Ildefonso-Manuel Gil, Jorge C. Trulock, Manuel Arce, Ramón Solíns, Daniel Sueiro, Jesús Torbado, Francisco Umbral, Héctor Vázquez Azpiri, Francisco García Pavón y Medardo Fraile, entre otros (ABC, 1968b: 47).

Es sabido que Ayala pronunció ahí su célebre «El fondo sociológico de mis novelas», refiriéndose a sus novelas *Muertes de perro* y *El fondo del vaso*, y que, a su vez, se publicó en diciembre en *Cuadernos Hispanoamericanos* (1968a: 537-547).

En cuanto a sus críticos, en esta ocasión toca el turno a Eugenio G. de Nora para discutir su obra a través de su *La novela española contemporánea* (1968: 243-255); a Antonio Núñez y su «Encuentro con Francisco Ayala» en *Ínsula* (1968: 260-261); y a Andrés Amorós en una «Conversación con Francisco Ayala» en *Revista de Occidente* (1968: 68). Esta aportación de Amorós es nombrada el 19 de diciembre en *ABC Madrid*, en la sección de «Libros nuevos» donde se anuncia el recién salido número 68 de *Revista de Occidente* (ABC, 1968e: 93); cinco días después aparece el mismo texto en *ABC Sevilla* (1968f: 81).

La prensa escrita se centra este año también en el libro de Helio Carpintero aparecido en 1967, *Cinco aventuras españolas*, pues en la sección «Libros nuevos» del *ABC Madrid*, del 14 de febrero, hay una reseña breve no firmada y con fines publicitarios que hace saber que el autor se centró en Ayala, Pedro Laín, José Luis Aranguren, Ferrater Mora y Julián Marías. En ella se lee: «Analiza Carpintero la obra de Francisco Ayala, granadino de 1906, al que califica de intelectual de dos mundos» (ABC, 1968a: 60).

Como ya era habitual, Ayala pasaba el verano en España, lapso que aprovechaba para dedicar a su vida literaria local. Alfaguara anuncia, a través del *ABC Madrid*, su presencia en la Feria del Libro del Retiro, en la caseta 109, a partir de las 12 del domingo 16 de junio, ya que firmaría ejemplares de sus obras, especialmente *De raptos, violaciones y otras inconveniencias*, un libro de «relatos fuertes narrados magistralmente» (ABC, 1968c: 127).

Como ya se mencionó anteriormente, *ABC* difundió la Segunda reunión de novelistas en Santander, a la que asistiría Ayala; la invita-

ción al público interesado se hizo los días 16 y 17 de agosto, el primer día en Madrid (1968b: 47), y el segundo en Sevilla (ABC, 1968d: 23); el 29 de agosto Juan Antonio Cabezas dio cuenta del acto en la «Tertulia literaria» del suplemento *Mirador* del ABC Madrid: «Todos los que fuimos vanguardistas recordamos de Francisco Ayala aquellas delicias de *Cazador en el alba* y *El boxeador y el ángel*» (Cabezas, 1968a: 21), refiriéndose a lo que Ayala expuso en un tono sociológico sobre sus *Muertes de perro* y *El fondo del vaso* en la conferencia que impartió.

El periodista Cabezas continúa su opinión un mes después, ya que el 19 de septiembre aborda de nuevo el tema. Vale la pena transcribir su texto completo porque ofrece otro punto de vista:

Francisco Ayala y su historia-ficción

Desde otra mesa, la de los jóvenes prosistas, llegan ondas del magnetófono invisible. El cronista de tertulias informaba: «Los jóvenes han descubierto otro novelista español que viene del mundo en plena madurez: Francisco Ayala». El preopinante intervino: «Viene de más allá del telón del agua que partió un día el mundo del castellano. Novelista de allá y otros que en América fecundaron su numen ibérico». El intelectual con barba joven expuso un criterio personal: «Bien dices, novelista, porque el Francisco Ayala profesor, ensayista, moralista, con ser valiosa su obra, no llega a la del narrador, al creador. El verdadero Ayala empieza con el vanguardista estético de *Cazador en el alba* y *El boxeador y un ángel*, que, con *Vispera de gozo*, de Pedro Salinas, y algunas otras, iban a renovar la prosa. Pequeñas narraciones en que cristalizó la nueva metáfora. Hoy no habla de aquellas obritas que hicieron posible el Ayala de *Los usurpadores*, relatos con trasfondo de historia». El erudito «efemérido [sic]» habló de otras creaciones de Ayala: «*La cabeza del cordero*, *Historia de macacos*, *Muertes de perro*, *El fondo del vaso*. Estos relatos no encajan en los géneros clásicos, pese a su clasicismo estilístico y prosódico. Yo acuñaría para ellos un nuevo género: el de la historia-ficción». Y el reticente: «¿Estará conforme don Francisco?» (Cabezas, 1968b: 101).

En diciembre 12, Marino Gómez-Santos entrevista para ABC Madrid a Jaime Benítez, presidente de la Universidad de Puerto Rico y amigo de Juan Ramón Jiménez (él recogió en su nombre el Premio Nobel que le concedieron a este último), quien está de viaje por Ma-

drid, toda vez que está a cargo de la universidad donde Ayala fundó la revista *La Torre*. Benítez nombra al granadino pero no como fundador sino como mero colaborador (Gómez-Santos, 1968: 13).

1969

Las *Obras narrativas completas* de Ayala son publicadas, pero no en España sino en México (1969d). Ese mismo año aparece *Hacia una semblanza de Quevedo* (1969c), «El leoncillo de barro negro», en *Ínsula* (1969a: 5) y «En pascua florida», en *Papeles de son Armadans* (1969b: 209).

Es en este 1969 cuando se gesta, en mayo, la publicación de *Los usurpadores* en Andorra.

No hay ninguna crítica específica sobre él en las revistas acostumbradas, pero sí lo menciona Rafael Conte en su «La novela española del exilio», en *Cuadernos para el diálogo* (1969: 27-38). A la par, su nombre forma parte del *Quién es quién en las letras españolas* publicado por el Instituto Nacional del Libro Español (INLE, 1969: 48-49), libro que se ofrecía por primera vez y tenía como objetivo ofrecer al público —en especial a los editores— «fichas bibliográficas de cuantos escritores tienen alguna significación en el actual panorama de nuestra lectura» (INLE, 1969: 3), información que sería de utilidad no sólo en España sino en América y Filipinas, según informaba Guillermo Díaz-Plaja, quien fungía como director del INLE.

Si bien se le dedica un amplio espacio y se ensalzan sus méritos: “goza de extraordinario crédito como ensayista, sociólogo y novelista, la ficha de Ayala contenía algunos datos que desaparecen en ediciones posteriores, por ejemplo: «de familia modesta, sintió desde muy temprano la vocación artística y quiso ser pintor. También leía con voracidad y escribía narraciones breves».²²

²² En la publicación del *Quién es quién en las letras españolas* correspondiente a 1979, esta información desaparece y su perfil se reduce al mismo tiempo que se incrementa el recuento de su bibliografía (1979: 50-51). Se omite que fue profesor de literatura.

Este año, *La Vanguardia Española* ofrece a sus lectores reseñas más consistentes sobre las novedades, organizadas por editorial, entre ellas está la correspondiente a *Muertes de perro*, recién editada el año anterior. En el apartado perteneciente a Alianza, se lee cómo se evita conectar directamente la tiranía de la novela con la dictadura franquista:

Muertes de perro es una de las novelas más característica y vigorosas de Francisco Ayala, en la que éste hace una certera y enérgica descripción de uno de tantos regímenes absolutistas que han proliferado en Hispanoamérica en lo que va de siglo. El relato, al enriquecerse con una realista y certera pintura de las particularidades de la época y de los personajes, al tiempo que aquilata con su concreción el desarrollo novelístico, abre el camino a concordancias más amplias y generales del hombre y de la historia. La fuerza de la trama argumental, la belleza del lenguaje y la aguda comprensión de los fenómenos inherentes a la acción le dan al libro un alto interés (1969a: 44).

Los días 5, 6 y 7 de marzo, en la columna de inserciones «Selección su libro» de *La Vanguardia Española*, Alianza continúa la difusión de *Muertes de perro* bajo el siguiente slogan: «Vigorosa obra de Ayala, recuperada para los lectores españoles» (LVE, 1969b: 22; 1969c: 30; 1969d: 20). Sin la frase publicitaria, el anuncio de la obra se repite en «Escaparate de librería. Últimas novedades» dentro del suplemento *Mirador*, del ABC Madrid (1969a: 29). El 17 de abril, *La Vanguardia Española* anuncia sus novedades en una columna de un quinto de página, entre ellas está *Muertes de perro* (LVE, 1969e: 14), catalogada como volumen sencillo y, por lo tanto, con un precio de cincuenta pesetas.

Una nueva reseña sin firma aparece el 25 de abril (pág. 59) en el ABC Madrid:

Es Francisco Ayala uno de los narradores españoles en la diáspora de más acusada personalidad. Su larga permanencia en los países sudamericanos ha influido decisivamente en su manera de narrar y aun en la riqueza de su expresión. En *Muertes de perro* Ayala aborda el siempre candente tema de la evolución político-social de una República hispanoamericana donde –y esto constituye una leyenda oscura de los países hermanos del otro lado del Atlántico, aunque no carezca en ocasiones de fundamento– se suceden los golpes de estado y las «revoluciones».

A través de un relato paralelo, en el que emplea con agilidad dos testigos que cuentan los hechos acaecidos en primera persona —uno a través de un diario y el otro utilizando dicho diario y comentándolo, además—, ay pinta un contrastado aguafuerte, de situaciones y personajes de indudable atractivo, aunque en ocasiones resulte reiterativo y falto de agilidad (ABC, 1969b: 59).

El último día de mayo, el nombre de Ayala aparece en el artículo «Cervantes en USA. Los profesores españoles», escrito por Ángel M^a. De Lera para ABC Madrid (1969: 23); Ayala está al lado de Américo Castro, Federico de Onís o Sender, entre otros, todos ellos de los profesores españoles reclutados por las universidades estadounidenses.

Casi a finales del verano, Julio M. de la Rosa escribe unas «Notas para un estudio sobre la novela española del siglo XX. La generación de 1925: influencia de Ortega», para ABC Sevilla (1969a: 9), con el objetivo de iniciar el análisis de lo que el autor llama «la novela deshumanizada»; a la vez, centra la atención en la enorme contribución de Ortega y Gasset para alcanzar el esplendor cultural que vivió España durante los años veinte entre otras cosas, a través de la fundación de *Revista de Occidente*, donde «se agrupan los nuevos narradores españoles: Benjamín Jarnés, Francisco Ayala, Rosa Chacel», etcétera. De la Rosa continúa su disertación en octubre (1969b: 78) centrándose precisamente en esta última escritora, en particular en «su fidelidad al espíritu antinarrativo» que Ayala compartía pero rectifica gracias a *Cazador en el alba*.

A propósito del Premio Planeta de ese año —la XVIII edición—, en la sección «Antena» del suplemento *Mirador*, del ABC Madrid, el 02 octubre se recoge el rumor de los nombres que sonaban para ser ganadores del millón cien mil pesetas, entre los cuales está el de Ayala (ABC, 1969c: 111). El ganador fue Ramón J. Sender con *En la vida de Ignacio Morel*.

Miguel Fernández-Braso da cuenta en dos páginas con grandes fotos de «Las distintas actividades de los escritores que vuelven» para *Mirador*, del ABC Madrid. El primer párrafo de su texto da perfecta idea de aquellos sobre quienes se centra y de lo inminente del completo retorno:

Con la vuelta temporal de Max Aub, las visitas veraniegas de Francisco Ayala, la residencia en Madrid de Manuel Andújar, la próxima llegada de Ramón J. Sender y la publicación de los libros de Serrano Poncela y Rosa Chacel en la Editorial Andorra, algo positivo se ha realizado a favor de nuestros escritores madurados en el exilio (Fernández-Braso, 1969: 136).

Esta entrada deja ver que lo único que falta es el establecimiento físico pero que la presencia de los exiliados ya está ahí. Asimismo, es evidente el efecto que causó la editorial Andorra con su colección dedicada a los exiliados.

El regreso de los desterrados era tema común y el académico Guillermo Díaz-Plaja así lo hace saber, más la forma como era visto ese retorno por quienes se quedaron en España:

[...] he expresado mi convicción de que el camino hacia nuestra «normalidad cultural» se inició poco después de terminar la lucha, con el regreso de las figuras a las que el viento bélico desalojó de sus centros habituales de trabajo. Un día era Menéndez Pidal; otro, Azorín o Baroja, o Marañón, u Ortega. El día que se estudie este proceso de normalización, se advertirá la importancia que, en su iniciación tuvieron estos regresos. Lo que estos retornos ofrecían era, simplemente, el espectáculo confortador de su propia continuidad. Se proseguía el esfuerzo en la pura línea de sucesión de una obra que tenía su razón de ser en sí misma, por encima de la desencadenada y violenta pasión combatiente.

Por esta razón algún día se hará justicia a los que, en su momento, prefirieron la permanencia al exilio, convencidos como estaban —como estábamos— de que sólo «desde dentro» podría predicarse con el ejemplo en el ámbito de la tolerancia primero; de la convivencia, después. De ahí que cada retorno de un exiliado —Max Aub, Francisco Ayala, Jorge Guillén— o cada valoración entre nosotros de su obra «Ramón J. Sender o Mercè Rodoreda» marca un hito de avance en el camino urgente y necesario de reconstruir, entre todos, el complejo cultural de la vida española, en la que no cuenten únicamente los puntos de vista excluyentes de los beligerantes, sino todos aquellos valores cuyo derecho a la personal expresión no excluye la noción de la mutua comprensión y el respeto mutuo. Y algún día habrá que explicar a los que «¡bienvenidos sean!» regresan, que ello ha sido posible por el clima de equilibrio que

los que pudimos «y decidimos» quedar aquí fuimos creando a lo largo de muchos años de fervorosa paciencia (Díaz-Plaja, 1969: 15).

El año termina con una nueva y corta reseña de *Muertes de perro* en el suplemento *Blanco y negro*, firmada por L. L. el 6 de diciembre (ABC, 1969d: 104) que da algunos datos sobre Ayala, por ejemplo, el inicio: «Fue Francisco Ayala, en tiempos, uno de los más destacados protagonistas de la novelística española de vanguardia».

1970

Este paulatino retorno continúa en 1970 cuando Ayala reedita *Los usurpadores* en Andorra (1970h), *El fondo del vaso* (1970c) en Alianza, *El inquisidor y otras narraciones españolas* en Anaya (1970e) y *Reflexiones sobre la estructura narrativa* en Taurus (1970j), así como «El Hechizado» (Ayala, 1970d: 33-45) en la antología de Rafael Conte, *Narraciones de la España desterrada* (Conte, 1970). En el número 1 de *Urogallo* publica «El ángel de Bernini» (1970b), «En la Sixtina» (1970f), «En Pascua florida» (1970g), y «Más sobre ángeles» (1970i).

Ramón Buckley escribe para *Ínsula* «Francisco Ayala y el arte de vanguardia. (Hacia una nueva valoración del arte de vanguardia» (1970: 1 y 10).

Este fue un año muy bueno para Ayala pues además de esos cuatro libros en su natal España, el 17 de junio lo más granado de los intelectuales españoles lo legitima gracias a la «Salutación a Francisco Ayala» que firman en *Informaciones*, Ya y Pueblo Vicente Aleixandre, Dámaso Alonso, Antonio Buero Vallejo, José Luis Cano, Camilo José Cela, Miguel Delibes, Paulino Garagorri, Carmen Laforet, Pedro Laín Entralgo, Rafael Lapesa, Francisco Yndurain y Alonso Zamora Vicente (VV. AA., 1970: 35).

Es lógico, entonces, que su nombre apareciera constantemente en la prensa española aun cuando él no estuviera en España todo el año. En este año hay más de 20 apariciones en prensa.

Dentro del epistolario, en agosto se menciona que los críticos de la radio se ocupan de *Los usurpadores* (cfr. carta 41) e inicia el inter-

cambio de documentos entre Aymà Mayol y Andújar. Intercambio que continúa con una nota en el diario *Ya* (cfr. carta 42). Pero ambos también se ocupan de hacer llegar a los autores todo lo que podían de la publicidad, un ejemplo es que Andújar envía a Ayala revistas, recortes, notificaciones de las críticas que recibe (cfr. carta 43). Hay publicaciones en *Ínsula*, *Primera Página*, *Hierro*, *El Norte de Castilla*, según hacen saber los corresponsales de este epistolario.

La presencia de Ayala pasa a formar parte también de los comentarios sociales como demuestra la columna «Crónica de Madrid», hecha por José Luis Fernández-Rúa, del 23 de enero, en *Mediterráneo*, *Prensa y radio del Movimiento*, periódico que llevaba en su portada las flechas símbolo de la falange, es decir, ya no es sólo durante el verano que se le encuentra en España. Entre notas sobre becarios españoles en países americanos, las cantantes del Eurofestival, un homenaje al novelista Francisco García Pavón, lo malo que era el equipo de fútbol de la selección española o la diligencia de la grúa municipal aparece Ayala:

Novelista

El escritor español Francisco Ayala, que lleva más de treinta años residiendo en el extranjero, y que actualmente es profesor de la Universidad de Chicago, se encuentra en Madrid. Se propone permanecer una temporada en España. En los últimos años se han publicado varias novelas de Francisco Ayala, y en la actualidad están otras en curso de edición (Fernández-Rúa, 1970: 9).

Emilio Merino escribe en *Hoja Oficial del Lunes*, de La Coruña, a propósito de Sender a quien compara con Ayala:

Ramón J. Sender es, sin duda alguna, el mejor novelista español del momento. Su nombre sonó incluso como candidato al Premio Nobel. Aun cuando hasta hace pocos años era escasamente conocido en España, gozaba ya de una bien cimentada fama a lo largo y a lo ancho del orbe. Hombre perteneciente a la «generación del 27», a la inversa de algunos contemporáneos suyos, como Ayala o como Jarnés, ha desdeñado el esteticismo, aquello de «el arte por el arte», para comprometerse con el mundo de los que sufren y claman por sus reivindicaciones sociales (Merino, 1970: 2).

El 26 de febrero, en ABC Madrid, página 127, en la sección «Antena», dedicada a novedades editoriales, se hace una escueta reseña de *Sesenta escritores granadinos: con sus partidas de bautismo*, de Antonio Gallego Morell,²³ se menciona a Ayala entre los autores estudiados (ABC, 1970a: 127).

El 14 de marzo, se hace la reseña de *Sesenta escritores granadinos: con sus partidas de bautismo* en *Blanco y negro* (ABC, 1970b: 8), indicando que Ayala es uno de ellos.

El 9 de abril en el ABC de Sevilla, en la sección de novedades «Notas a pie de página», se publica que «También en Alianza ha aparecido *El fondo del vaso*, de Francisco Ayala, el novelista de la diáspora española en Hispanoamérica, que fue redescubierto en nuestro país por su reciente *Muertes de perro*» (ABC, 1970c:21). Ese mismo día ABC Madrid se ocupa de Ayala en la columna «Escaparate de librería. Últimas novedades», anunciando que Alianza Editorial publica *El fondo del vaso* (1970d: 120).

El 10 de abril, Antonio Valencia hace también un comentario sobre *Muertes de perro* y *El fondo del vaso* en *Arriba*, órgano periodístico oficial de la falange española: «La personalidad e importancia literarias de Francisco Ayala legitiman que se comenten como novedad». Valencia hace mención al libro de Marra-López y suscribe su postura sobre la ambivalencia de los exiliados ante la realidad que los circunda en el momento de crear; a la par califica a Ayala de escritor intelectual, de ahí su título «El intelectualismo de Francisco Ayala» (Valencia, 1970: s/pp.).

El 14 de abril ABC Madrid (1970e: 154) publica una inserción de las novedades de Taurus Ediciones, S.A. entre las que se encuentra *La estructura narrativa* (Ayala, 1970e).

El 22 de abril aparece en *La Vanguardia Española* (1970a: 32) otra inserción de un octavo de página de Taurus Ediciones, anunciando en primer lugar *La estructura narrativa*. En otra página del mismo diario (1970b: 30) en la columna «Seleccione su libro» aparece *El fondo del*

²³ Granada: Caja de Ahorros de Granada.

vaso en el apartado de Alianza Editorial: «Como *Muertes de perro*, recia novela de búsqueda humanista y ambiente social», y a un precio de cincuenta pesetas.

El 23 de abril *La Vanguardia Española* publica el artículo «El género que tiene más adeptos y uno de los más vendidos» sin firma, donde se hace un recuento de autores y obras de los diferentes géneros en la Feria del libro de Madrid de ese año, entre las cuales aparece *Los usurpadores* en un párrafo que dice:

En el movimiento de feliz recobro de la narrativa española del exilio, sobre las ya habituales novedades de Sándor o Max Aub, registremos la trilogía *Visperas*, del andaluz Manuel Andújar (*Llanura*, *El vencido*, *El destino de Lázaro*, cuyo realismo simbólico estudia, en detenido prólogo Rafael Conte; *El hombre de la cruz verde*, de Serrano Poncela, con prólogo de José Domingo; *Los usurpadores*, de Francisco Ayala; o *La sinrazón*, de Rosa Chacel (LVE, 1970c: 28).

El 6 de mayo, en su edición matutina, *ABC Madrid* (1970f: 44), en la inserción de una columna de un tercio de página del Libro de bolsillo de Alianza Editorial, justo al lado del pronóstico del tiempo, se anuncia en segundo lugar *El fondo del vaso*. Su precio, en tanto volumen sencillo, es de cincuenta pesetas.

Al día siguiente, 7 de mayo, la misma inserción aparece en *La Vanguardia Española* pero ahora justo en medio de una página dedicada a «Los libros del día» y al «Libro catalán» (1970d: 47).

El 21 de mayo, *ABC Sevilla* da «Noticia de Francisco Ayala» en donde habla de la publicación de sus dos novelas y anuncia que Andorra sacará próximamente *Los usurpadores* (1970g: 21).

El 17 de junio es cuando aparece la «Salutación» en *Informaciones*, *Pueblo y Ya*:

La recuperación de Francisco Ayala para la vida cultural española significa un acontecimiento que nos complacemos en destacar ante la opinión pública. A sus frecuentes estancias en España, durante los últimos años, y a su viva y directa preocupación por nuestros problemas, ha venido a unirse ahora la publicación gradual de algunas de sus obras narrativas y ensayísticas. En este año, precisamente, se ponen al alcance

de los lectores de nuestro país la novela *El fondo del vaso* (que enlaza con *Muertes de perro*, aparecida en 1969), su estudio sobre *La estructura narrativa* y el conjunto de cuentos de *Los usurpadores*. Formulamos los más sinceros votos para que otras importantes obras suyas, aún no conocidas por aquí, completen este ciclo integrador. Al saludar a Francisco Ayala, de nuevo entre nosotros, expresamos profunda alegría por este progresivo conocimiento y reconocimiento de un valor intelectual y literario español universalmente apreciado (VV. AA., 1970: 35).

El Norte de Castilla la reproduce cuatro días más tarde (21 junio) en Valladolid precedida de una breve nota de Emilio Salcedo, quien da datos sobre la «operación retorno»: «La editorial Gredos y Ediciones Anaya, puede decirse que iniciaron con él la operación retorno y ambas en el esfuerzo generoso de ediciones escolares. Después Alianza Editorial» (Salcedo, 1970: s/pp.).

El 25 de junio, ABC Sevilla publica sin firma una nota titulada «Revalorización de la picaresca» en la cual se comenta la coincidencia de tres libros que hablan sobre ese género, a saber, Francisco Ayala con su *La estructura narrativa*, Francisco Rico (Seix Barral) y *La novela picaresca y el punto de vista*, más Joseph L. Laurenti con *Estudios sobre la novela picaresca española* (Consejo de Investigaciones Científicas). El texto periodístico abre con la siguiente valoración a Ayala: «Francisco Ayala (a quien ahora se saluda muy intencionadamente con un general “fuera gorros”) [...]» (ABC, 1970h: 12).

El 2 de julio Rafael Conte firma el monográfico «Primeros pasos y últimos caminos. La obra desconocida de Francisco Ayala», en el suplemento cultural de *Informaciones*, y que tiene como pretexto la «Salutación» de que fue objeto en junio. Conte se propone que los lectores conozcan tanto los primeros libros de Ayala como su producción más reciente puesto que, como el mismo articulista afirma, su nombre en 1968 solo «era patrimonio de los círculos de especialistas», y él se suma a la marea de reedición de los libros ayalianos y a los medios que dan noticia de su vida (Conte, 1970b: 1-2).

Una semana después, el 9 de julio, ABC Madrid publica en sus páginas 115 y 116 una monografía del crítico Antonio Iglesias Laguna en la sección «Mirador» sobre *El hombre de la cruz verde*, de Segundo

Serrano Poncela, que acababa de publicar la editorial Andorra. El tema eje es el religioso, el cual une a «los principales novelistas de la emigración» entre los que cuenta a Benjamín Jarnés, Ramón J. Sender y a Ayala con «El inquisidor» y «San Juan de Dios», quienes «se semormujan [sic] en unas aguas –lustrales o no– atrayentes si no placenteras». Y agrega, reforzando su afirmación:

Los escritores del exilio –Segundo Serrano Poncela entre ellos–, aunque examinen críticamente el catolicismo, reconocen su arraigo en las masas, su vigor tradicional, la imposibilidad de ignorarlo al novelar sobre España y los españoles. Por ende, son creyentes a su modo, dentro de la tradición gineriana o krausista, o sea, hombre de una severidad moral rayana en el puritanismo. Esto explica el rigor ético de narradores cual Francisco Ayala y el mismo Serrano Poncela.

Francisco Ayala, en esto de la moral y la moralina, está muy cerca de Serrano Poncela, aunque le supere en sarcasmo. También estéticamente presentan concomitancias en su manera de hacer: lenta, reflexiva y madura, ganosa de perfección. [...] Ayala evolucionaría después de la guerra civil, pasando de frívolo a sarcástico, según señala Anderson Imbert (Iglesias Laguna: 1970: 4-5).

Guillermo de Torre, español afincado en Argentina declara el arribo de ese país del Sur a la mayoría de edad en cuanto a la aceptación de la crítica a propósito de la aparición del libro *Argentina: análisis y autoanálisis* (Lewald, 1969), recopilación de artículos de autores varios hecho por el estadounidense H. Ernest Lewald, en el cual se incluyen dos españoles: Ortega y Gasset «por la calidad de sus juicios», y Francisco Ayala «por el hecho de haber vivido largamente en la Argentina». De este último se publica «El nacionalismo sano y el otro», «tema difícil que una publicación argentina rechazó²⁴», aclara de Torre el 12 agosto, en el *ABC* de Sevilla (Torre, 1970: 3).

Jorge Siles Salinas da la crónica de su visita a Puerto Rico, en específico a la tumba de Pedro Salinas, en *ABC* Madrid, el 27 agosto; es indudable que mencione a Ayala entre los escritores que se sintieron

²⁴ Para mayores datos sobre la «infrahistoria» de este artículo publicado originalmente en *Sur*, ver <http://www.publico.es/agencias/efe/261232/publican-unas-cartas-ineditas-de-francisco-ayala-a-victoria-ocampo> (22 septiembre 2011).

atraídos por la isla (Siles Salinas, 1970: 75). Ese mismo día, José Alsina publica «Lingüística y literatura. La traducción ¿empresa imposible?», para *La Vanguardia Española*, entre quienes se han ocupado del problema de la traducción nombra a Ayala (Alsina, 1970: 11).

Como ya se ha dicho, a partir de la publicación de los estudios de Eugenio G. de Nora y de Marra-López, «la irrupción de los novelistas del exilio en el panorama literario español» es tema recurrente y Antonio Burgos se suma a él en una monografía que titula: «El “boom” de la “Operación retorno”». Los escritores del exilio, incorporados a la literatura española. En torno a una antología de Rafael Conte», pues precisamente es a partir de la publicación de *Narraciones de la España desterrada*, que acababa de editar Edhasa, que Burgos expone otro punto de vista al respecto toda vez que se dejan de lado a algunos autores y entra de por medio el interés mercadotécnico:

[...] de pronto queda claro que esta que alguien llamó «operación retorno» es sólo una incorporación parcial a la literatura española, que quedan sombras que quizás esclarecerán posteriores intentos. Pero el hecho es cierto, y salta a la vista hojeando catálogos de novedades, pasándose por los escaparates de las librerías: los novelistas del exilio interesan al público, porque lo cierto es que los editores —con lo a favor de la corriente que navegan en este país— imprimen sus obras. No ya esforzados editores «de piso» con colecciones minoritarias que se plantean el tema a nivel de moral cultural, sino por empresas con comercialísimos tinglados en las que lo literario cuenta, a veces, bien poco. Recuérdese, sin ir más lejos, el Planeta del año pasado, otorgado a Sender en olor de millares de ejemplares. “Los del exilio” interesan. ¿Por qué? ¿A quiénes? ¿Y quiénes son estos novelistas de la diáspora de los que tanto hablan? Creo que por encima de estos problemas de pura eventualidad oportunista, hay otro problema de fondo que es el que más a la larga será beneficioso: ahora empezamos a recomponer la totalidad de la literatura española que se escribió de 1939 a 1970 (Burgos, 1970a: 11).

A la vez, enuncia que en esa labor de retorno el papel de editorial Andorra es primordial al publicar a un grupo de desterrados; y transcribe la advertencia que hace Conte de que se está cayendo en algo con lo que hay que tener cuidado: «Existe un peligro. Es el peligro de

la desmesura, de la mitificación. La literatura española del exilio no es algo absolutamente genial en bloque, que va a resultar la panacea de los males de nuestra literatura del interior, ni mucho menos» (Burgos, 1970a: 12). Burgos termina preguntándose quiénes son esos narradores del exilio y contesta que son sólo Sender, Ayala, Arana, Aub, Masip, Chacel, Serrano Poncela, Salazar Chapela, Rodoreda, Calders «y están y sobran Luis Cernuda y Pedro Salinas, que mal pueden ser etiquetados como narradores». Sin embargo, Burgos da una nota positiva a Manuel Andújar: «granadino y honradísimo [...] que a nadie ha querido engañar con la “operación retorno”».

El número de octubre de *Cuadernos para el diálogo* ofrece una entrevista hecha a Ayala por Antonio Núñez, precedida por la transcripción íntegra de la «Salutación» que apareció en junio. En esta conversación, Ayala enfatiza que para él el exilio no representó ningún hecho dramático, ni sufrió ningún dolor literario por la patria ausente, incluso afirma: «durante aquellos años me hubiera sentido más desterrado en Madrid que en Buenos Aires». Con respecto a la denominada literatura del exilio, Ayala opina:

La literatura del exilio es una abstracción, como lo son todos los conceptos. Hay escritores individuales, cada cual diferente de los demás y, en verdad, las diferencias entre ellos son mayores que el sello que pueda haber impreso sobre el grupo la circunstancia de escribir fuera de España. Desde el interior, y por el hecho de no haberse tenido aquí acceso a sus obras, se formó el mito [...]; ahora, cuando la producción de los exiliados empieza a ser conocida en su país de origen, ese brillo, ese prestigio de lo remoto ignorado, se va sustituyendo por el juicio acerca de realidades literarias concretas, en las que no se advierten muchas similitudes, para no hablar de uniformidad, y en las que se dan calidades diversas, como hubiera sido previsible. Es sano que desaparezca ese mito [...] (Ayala, *apud* Núñez, 1970: 47).

Asimismo, el escritor hace saber que ha recibido invitaciones concretas para reintegrarse a la actividad cultural española pero él las rechazó porque se debía regresar con una actitud inocua, es decir, que no afectara al régimen, por lo tanto, él explica que no tiene sentido desvincularse de EUA y regresar a un país donde no se permite aún la circulación de algunos de sus libros (Ayala *apud* Núñez, 1970: 46-49).

El 13 de octubre, Antonio Burgos hace una amplia reseña de *Los usurpadores* en el artículo titulado «El honrado retorno de Francisco Ayala» en *ABC Sevilla* (Burgos, 1970b: 24).

Es posible que el mismo Burgos haya sido el autor de la «Bibliografía de Francisco Ayala» que publica *ABC Sevilla* el 15 de octubre, quizá la primera vez que aparece el listado completo de las obras ayalianas en un periódico (*ABC*, 1970i: 25); Amorós publicaría la *Bibliografía de Francisco Ayala* en Nueva York hasta 1973 (Centro de Estudios Hispánicos).

Andújar envía a Ayala un recorte periodístico correspondiente al 25 de octubre de *Nuevo Diario*, con el artículo «La Academia para un “recuperado”. De Francisco Ayala a Manuel Andújar», donde se apunta que el regreso de los exiliados aún no tiene la repercusión suficiente pero afirma algo que es representativo: «No cabe duda de que es el momento de Ayala». Para Ladeveze, quien firma el artículo, la novelística del granadino «sigue siendo tan rigurosa y tan original, por lo que se refiere al tema y al modo de tratarlo, a la preceptiva y a los contenidos literarios, que no es probable pueda encontrarse en el interior ningún escritor que guarde las debidas proporciones con [él]»; su elogiosa opinión, sin embargo, no se nubla ante un defecto en la escritura ayaliana: «señalemos una limitación [a Ayala], suele renunciar al diálogo como instrumento narrativo, y cuando lo utiliza sus narraciones muchas veces se desequilibran» (Ladeveze, 1970: s/pp.).

Andújar hizo llegar el recorte de este artículo a Ayala y anota en la parte superior: «Querido amigo: la idea empieza a “prender”. Un fuerte, afectuoso abrazo de Manuel Andújar».

El 12 de noviembre *ABC Sevilla* hace pública la edición de *Los guerreros*, de José Asenjo Sedano quien, toda vez que es andaluz, hace inevitable la mención de Ayala (*ABC*, 1970j: 28).

El año (24 de diciembre) cierra con un amplio artículo de Joaquín Marco, titulado «La narrativa de Francisco Ayala» en *La Vanguardia Española* donde, tomando como base la edición de las obras narrativas completas y ante la falta de perspectiva de la novela española del momento hace un recorrido por la obra ayaliana (Marco, 1970: 45).

1971

Las publicaciones de las obras de Ayala continúan imparables: en 1971 aparece *El jardín de las delicias* (1971c), obra que le merece el premio de la Crítica. Le siguen en ese periodo sus estudios literarios *El Lazarillo: reexaminado. Nuevo examen de algunos aspectos* (1971d), una edición ampliada de *Cazador en el alba y otras imaginaciones* (1971b) y otra de *Los usurpadores* (1971e) en esta misma editorial, así como «Carta a Enrique Canito» en *Ínsula* (1971a).

Estelle Irizarry publica el segundo libro específico de crítica a la obra ayaliana: *Teoría y creación literaria en Francisco Ayala* (1971), enfocándose en dos aspectos que serán más tarde sumamente valorados en Ayala. José Luis Cano reseña para los lectores de *Ínsula* su *El jardín de las delicias* (Cano 1971).

El 3 de enero, el académico Antonio Tovar dedica su columna «Ni un día sin línea» de *Gaceta Ilustrada* a Ayala y a sus *Obras narrativas completas*, *Muertes de perro*, *El fondo del vaso* y *Los usurpadores*. Al igual que Antonio Valencia, se centra en la intelectualidad de Ayala, calificándolo así por ser «cerebral, exigente, concentrado, densísimo» (Tovar, 1971: 14).

El 13 de febrero, Robert Saladrigas publica «Monólogo con Francisco Ayala» en la columna «Al pie de las letras», del diario de Burgos *Destino* (Saladrigas, 1971, s/pp). Una vez más, el entrevistador hace patente esa inquietud que provocaba Ayala con su forma de ser: escéptico, lasitud en sus movimientos, «con su dejo levemente siseante», incapaz de la menor nostalgia, hermético, ajeno a los circunloquios. Ayala habla de lo que intenta presentar en sus libros, de política, de moral, de la mitificación que se ha hecho de la literatura del exilio, de cómo él fue invitado oficialmente a ocupar una cátedra en la Universidad Autónoma de Madrid pero la rechazó porque no le permiten la circulación de su obra completa.

Como el año anterior, la estancia de Ayala en España no sólo es durante el verano, en febrero tuvo un coloquio con alumnos en la Facultad de Letras de la Universidad de Sevilla, invitado por Olga Kattan, la directora del programa de estudios de esa institución en The City

University of New York. Aprovecha la ocasión Antonio Burgos para entrevistarle para *ABC Sevilla*. Ayala anuncia en dicha conversación la próxima publicación en Seix-Barral de un libro titulado *El mundo en que vivimos*,²⁵ que estaría conformado por dos textos ya publicados: «Diablo mundo» y «Días felices». Burgos, por su parte, recalca el habla mestiza de Ayala (Burgos, 1971: 11).

El 18 de marzo, Joaquín Marco reseña la primera novela de Ramón Gil Novales y, como se va haciendo costumbre al hablar de la obra de exiliados, menciona a Ayala pero sin ahondar en ningún sentido:

La novela de Gil Novales muestra con claridad que la narración de los escritores exiliados –incorporadas desde hace poco a la literatura viva española– empiezan a dejar sentir su influencia. Me refiero, en especial a Ramón J. Sender y a Max Aub y en menor grado a Francisco Ayala. En su mayor parte la obra de aquellos «novelistas españoles fuera de Españ» era una meditación sobre el tema de la guerra civil y sus consecuencias (Marco, 1971a: 49).

Toda vez que es el año de la publicación de *El jardín de las delicias*, la publicidad no se hace esperar y Seix-Barral lo anuncia como «un acontecimiento literario: el último libro de Francisco Ayala» y con un precio de ciento veinte pesetas en la columna «Seleccione su libro», de *La Vanguardia Española*, los días 21, 22, 23, 24, 25 y 27 de julio (1971a: 22; 1971b: 22; 1971c: 18, 1971d: 20; 1971e: 26; 1971f: 22, respectivamente). Ese mismo mes dicha editorial paga también la inserción correspondiente a *Cazador en el alba* y *otras imaginaciones* bajo el lema: «Los dos libros más significativos de la etapa vanguardista de Francisco Ayala» por cincuenta pesetas, los días 28, 29, 30 y 31 de julio (LVE, 1971g: 24; 1971h: 20, 1971i: 22; y 1971j: 22, respectivamente).

Con motivo del veraneo español, José Sanz y Díaz escribe el 21 de agosto para el diario de Guadalajara *Nueva Alcarria* «Vacaciones con libros. El batán de Seix no para en verano» lo siguiente:

²⁵ Se trata en realidad de *El jardín de las delicias*, no se sabe si fue error del entrevistador o lapsus del entrevistado.

Realmente es una de las editoras barcelonesas que más bate el paño de sus telares intelectuales, igual en la biblioteca breve —pasando por Formentor— que en la serie de bolsillo. Tiene una demostrada tendencia hacia las inquietudes y firmas de *gauche*, con títulos y simpatías un tanto *demodées* en la hora actual. Pasó el tiempo en que era fácil asombrar a la burguesía, pero hoy ésta no se asombra de nada y hasta se sonríe de las pretensiones de ciertas ideologías un tanto trasnochadas. De intento hemos empleado adjetivos gabachos para suavizar la expresión y servir de enlace con otras estructuras mentales ya superadas.

Así por ejemplo la redición de *Juanito Jurenito*, del hombre Iliá Enrenburg, escritor soviético muerto hace cuatro años y que anduvo por aquí enredando las cosas durante nuestra guerra civil; *La marquesa de Gange*, del Marqués de Sade, el ateo y antisocial francés que cabalgó sobre los siglos XVIII y XIX; *Hechizo de la triste marquesa*, del gran periodista exiliado Corpus Barga, que todavía escribe en el Perú a sus 86 años; *Cazador en el alba*, con otros relatos agregados a la edición de 1930, y *El jardín de las delicias*, ambos del granadino Francisco Ayala, hoy profesor de universidades norteamericanas (Sanz y Díaz, 1971: 17).

Una de las primeras reseñas de *El jardín de las delicias* la hace el periódico de La Coruña *Hoja Oficial del Lunes*, el 20 de septiembre (HOL, 1971a: 2), donde escribe que esta obra presenta «a un Francisco Ayala más hecho, más maduro; pero que conserva intacta la llama creadora de su juventud».

Otra reseña del mismo libro la ofrece José Luis Martín Abril en la página de colaboraciones, el 24 de septiembre, en *Mediterráneo*, en la que opina al respecto del mismo libro:

Yo creo que el autor [Francisco Ayala] no es de los conocidos, al menos para mí, y que su fama se debe, en parte, al exilio. Como la de tantos otros. Y un poco de papanatismo puede ser la razón de que estos intelectuales estén de moda. Antes ciertos libros no se editaban en España por razones de todos conocidas. Ahora, sí. Pues a por ellos. De nada me ha servido esta lectura de Ayala. El libro es de una mediocridad aplastante; libro obsceno, de mal gusto y peor estilo, decadente y cursi. Algún relato puede pasar. No la mayoría (Martín Abril, 1971: 5).

Como ya se ha mencionado, Joaquín Marco acostumbraba nombrar a Ayala de manera continua en sus críticas en *La Vanguardia Espa-*

ñola. No es la excepción cuando escribe sobre Corpus Barga el 14 de octubre: «La novela de Ramón Sender o la de Francisco Ayala, por citar dos nombres, han incidido en el mundo de la sociedad barroca española. En ambos casos –salvadas las diferencias entre ambos autores– el mundo recreado ha sido el análisis del pasado con referencia atenta al presente» (Marco, 1971b: 48).

Concha Castroviejo escribe en la columna «Libros y revistas» de *Hoja Oficial del Lunes*, «La talla de un narrador», una elogiosa reseña a *El jardín de las delicias* (Castroviejo, 1971: 18). Esto es, la segunda en ese mismo diario.

El mismo rotativo brinda una breve nota sobre *Cazador en el alba y otras imaginaciones*, el 25 de octubre (HOL, 1971b: 2). Una reseña mucho más larga es la que escribe Juan de Dios Ruiz-Copete para *ABC Sevilla* el 18 de noviembre, pues hace un recorrido por la vida literaria del autor granadino que inicia situándolo en el ambiente histórico en que se insertó el inicio de su obra ya que *Cazador en el alba* data de 1930 (Ruiz-Copete, 1971: 20-21).

El 30 de noviembre, Julio Manegat da también su punto de vista sobre *El jardín de las delicias* en *El Noticiero Universal*, de Barcelona y afirma:

Y es curioso que el, digamos «reencuentro» de Ayala casi llegue paralelo al de otra figura como es la escritora Rosa Chacel, o al de Manuel Andújar. Escritores «del exilio» todos ellos. Como Max Aub, casi recién «descubierto» por los jóvenes lectores. O Serrano Poncela. O Grimalt. (Manegat, 1971: s/pp.).

1972

Este año, Ayala reparte el verano entre México (Dallal, 1972: 7) y España. Seix Barral le edita *Confrontaciones* (1972a), *Historia de macacos* (1972c) y *La cabeza del cordero*²⁶ (1972e); Aguilar publica *Los ensayos. Teoría y crítica literaria* (1972f), *El Hechizado y otros cuentos* (1972b); y Moneda y Crédito, *Hoy ya es ayer* (1972d).

²⁶ La venta legal de *La cabeza del cordero* se permitió hasta 1974 (cfr. Larraz, 2009).

Es un año profuso en crítica especializada pues Rosario Hiriart publica gracias a la editorial Ínsula el libro *Los recursos técnicos en la novelística de Francisco Ayala* (Hiriart, 1972c); Joaquín Marco escribe el capítulo «La narrativa de Francisco Ayala», en *Nueva literatura en España* (1972a: 99-104); e Ildefonso Manuel Gil, el titulado «Lirismo en la prosa de Francisco Ayala» en *Homenaje a Casaldueiro* (1972: 141-150).

La revista *Ínsula* le dedica el número 302 como homenaje, escriben en ella Andrés Amorós, «Conversación con Francisco Ayala sobre *El jardín de las delicias*» (Amorós, 1972: 4,10 y 11); Ramón Buckley, «Ayala, Francisco: *Cazador en el alba y otras imaginaciones*» (Buckley, 1972: 9); José Luis Cano, «Francisco Ayala» (Cano, 1972: 2); Antonio Martínez Herrarte, «*Historia de macacos* o el descenso a los infiernos» (Martínez Herrarte, 1972, 4-5); Rosario Hiriart, «Dos prólogos de Francisco Ayala» (Hiriart, 1972a: 1 y 12); Estelle Irizarry, «Lo divino, lo profano y el arte en nuevos *Días felices*, de Francisco Ayala» (Irizarry, 1972: 3); Pablo Azcárate, «Francisco Ayala en Estados Unidos» (Azcárate: 1972: 2) y José Carlos Mainer, «Irizarry, Estelle: *Teoría y creación literaria en Francisco Ayala*» (Mainer, 1972: 8-9).

En la prensa, Ayala inicia el año (1, 4, 5, 6 y 7 de enero) en *La Vanguardia Española* con la inserción pagada de Seix Barral anunciando *Los usurpadores* como «La obra que marcó el inicio de la madurez creadora de Francisco Ayala», con un precio de cincuenta pesetas (LVE, 1972a: 20; 1972b: 28; 1972c: 24; 1972d: 20; 1972e: 22; respectivamente).

En *Hoja Oficial del Lunes* se reseña *Historia de macacos* el 7 de febrero, ahí se apunta que «Ayala mantiene en este volumen la misma línea un poco moralista sostenida en algunos de sus relatos anteriores. Trata de brindar una serie de puntos ejemplarificadores [sic] de sus lecciones; pero no se sirve para ello de ningún pesado sermón, sino de un juego adecuado de contrastes» (HOL, 1972a: 2).

En marzo 2, el ABC Madrid daba a conocer las novedades editoriales en su columna «Escaparate de librería» y Ayala aparece en el apartado de Aguilar con *Los ensayos. Teoría y crítica literaria*, y en Seix Barral con *Historia de macacos* y *Los usurpadores* (ABC, 1972a: 41).

Diez días más tarde, Antonio Tovar escribe «*Los ensayos*, de Ayala», en su columna «Ni un día sin línea», de *Gaceta Ilustrada*, a propósito de *Los ensayos. Teoría y crítica literaria* que había aparecido el año anterior en Aguilar (Tovar, 1972: s/pp).

En abril 9, *La Vanguardia Española* publica en un pequeño recuadro en la parte superior de la página «Información de Barcelona» el siguiente encabezado: «Salvador Espriu y Francisco Ayala, premios “Crítica” de este año. El primero por su libro de poesías *Setmana Santa*, y el novelista por *El jardín de las delicias*» (LVE, 1972f: 25). La información es ampliada por Juan Ramón Masoliver dos días más tarde quien da cuenta del proceso para escoger a los ganadores de esa decimoséptima edición del premio que otorgaban los críticos –veinticinco en este caso– al que consideraban el libro editado de mejor calidad en las ramas de poesía y novela:

Pongamos que el escollo consistía, como era de prever, en el distinto modo de apreciar en qué grado es nuevo un libro. Así, cuando de poetas granados se trata, y reúnen en un volumen lo anteriormente publicado añadiéndole material inédito, más amplio acaso que cualquiera de sus *plaquettes* o libros precedentes. Otro es la colección de relatos sólo parcialmente conocidos y servida ahora con un título nuevo. Y en apurar esto se nos fueron las horas y la voz, ya que no los ánimos (Masoliver, 1972: 32).

El 13 de abril, Pablo Corbalán hace eco de la noticia del premio en el suplemento «Informaciones de las artes y las letras» del diario *Informaciones* dando los nombres de quienes conformaron el jurado (algunos de ellos son quienes escriben al respecto en los diarios, como puede comprobarse): Guillermo Díaz-Plaja, Juan Ramón Masoliver, Esteban Monts, Enrique Sordo, Julio Manegat, Estebal Doltra, Pere Gimgerrer, Pacual Maisterra, Fernando Gutiérrez, Lorenzo Gomis, Javier de Bengoechea, Domingo Pérez Minik, Luis Horno Liria, Concha Castroviejo, Antonio Valencia, José Luis Cano, Federico Carlos Sainz de Robles, José Luis Vázquez Doder, Antonio Iglesias Laguna, Leopoldo Azancot, Luis Jiménez Martos, Carlos Campoy, Dámaso Santos y el propio Pablo Corbalán. A la par, este crítico informa contra quién compitió Ayala: Castillo Puche con *El cingulo. Como ovejas al matadero*; Juan Benet con *Una tumba*; Aquilino Duque con *La linterna mágica y La*

rueda de fuego; Ramón Solís con *El dueño del miedo*; Claudio de la Torre con *Verano de Juan el Chino*; Rocha Chacel con *Icada, nevda diada*; Ana María Matute con *La torre vigía*; y Jesús Fernández Santos con *Libro de la memoria de las cosas* (Corbalán, 1972: s/pp.).

El académico Guillermo Díaz-Plaja también da su punto de vista al respecto el 18 de abril en el mismo diario toda vez que formó parte del jurado:

[...] la materia sobre la que recae veredicto es amplia y es compleja. Amplitud de la geografía editorial; complejidad del instrumento lingüístico. Y a esto habría que añadir, la pluralidad de géneros, la poesía y el ensayo. Que en cada una de estas vertientes se hayan alumbrado nombres como el de Salvador Espriu o Francisco Ayala acredita un buen entendimiento del tema (Díaz-Plaja, 1972a: 15).

Bajo el encabezado «En la celebración cultural de mayor raigambre barcelonesa», *La Vanguardia Española*, el 22 de abril, trata los diversos premios otorgados en todos los géneros, en el apartado de «La narrativa y el teatro», al lado de innumerables escritores, simplemente se menciona a Ayala y su *El jardín de las delicias* (LVE, 1972g: 52).

Sumándose a los comentarios sobre el premio, Enrique Sordo (jurado también) vierte su opinión sobre *El jardín de las delicias* en el artículo «El nuevo Ayala» en el número de abril de la revista *El Ciervo*, dentro de la sección «Lectores y lecturas» (Sordo, 1972: 15).

El 15 de mayo, *Hoja Oficial del Lunes* da a conocer la salida de *El Hechizado y otros cuentos*:

Característica de este libro es poner de relieve los distintos estilos, las tendencias dispares, que se dan en la obra de Ayala. La evolución del surrealismo primitivo a la actual multiplicidad de estilos, surge en distintas partes del libro. Pero, por encima de las diferencias que puedan existir entre sus cuentos, en todos ellos se acusa un insobornable deseo de vindicar la condición humana (HOL, 1972b: 2).

El premio de la Crítica es el motivo para que el periodista y crítico Dámaso Santos dicte una conferencia sobre la obra narrativa de Ayala en la Biblioteca Cultural, de la cual se da noticia el 27 de mayo en el ABC Madrid. El articulista hace saber que Santos afirmó que Ayala es el «novelista de los universitarios preocupados» (ABC, 1972b: 55).

Concha Castroviejo reseña el 5 de junio *Historia de macacos* para *Hoja Oficial del Lunes* y añade: «Francisco Ayala, poco, mal conocido durante años entre nosotros, encuentra hoy un pleno reconocimiento –reciente está la concesión del Premio de la Crítica a su obra *El jardín de las delicias*– y sus libros alcanzan amplia difusión en las colecciones de bolsillo» (Castroviejo, 1972: 19).

Por su parte, José Luis L. Aranguren hizo la crónica de las Conversaciones de la Universidad de New México en Albuquerque que ese año tuvo como tema «La literatura española 1940-1970» y entre los ponentes estuvo Francisco Ayala hablando sobre la situación del novelista en el exilio:

Francisco Ayala vio en el exilio a que dio lugar la guerra civil, un marco predominantemente negativo. Los escritores exiliados poco tuvieron en común, salvo aquellos que se autocomplacieron románticamente en su nostalgia de la patria. Hay, hubo una imagen literaturizada e incluso un mito del escritor exiliado. El contraste con la realidad, es decir, el conocimiento directo de la obra por su público «natural», el de España, es la prueba por la que aquél necesitaba indispensablemente pasar. El contacto con el «exilio interior» facilitó el ingreso de la obra del emigrado, y hoy, puede darse ya por terminado, literariamente hablando, el exilio geográfico del escritor en cuanto escritor (Aranguren, 1972a: 15).

El nombre de Ayala aparece de nuevo en *La Vanguardia Española* el 24 de junio a propósito de la opinión de Luis Bonet Mojica sobre el cine de Buster Keaton, ya que cita a Ayala y su favorable valoración de las películas de este actor (Bonet Mojica, 1972a: 51).

Al inicio de septiembre (días 5, 6, 8, 9, 12, 13 y 14), Seix Barral anuncia en *La Vanguardia Española* la aparición de *Confrontaciones*: «un gran escritor se explica: Francisco Ayala ante su obra y ante el hecho literario», con costo de ciento cincuenta pesetas (LVE, 1972h: 28; 1972i: 24; 1972j: 24; 1972k: 22; 1972l: 28; 1972m 28; 1972n: 24, respectivamente).

José Sanz y Díaz otorga el 12 de septiembre un espacio a Ayala en su columna «También el libro es noticia» en la revista semanal de Guadalajara *Flores y abejas* a propósito de *Historia de macacos* (Sanz y Díaz, 1972: 2).

La tendencia que se estaba marcando de incluir al grupo de exiliados Chacel, Sender, Aub, Serrano Poncela, Andújar, Salazar Chapela y Ayala en cualquier revisión de la novela española, se ve rota por algunos críticos como es el caso de Gonzalo Sobejano y de Santos Sanz Villanueva, quienes consideran que hay otros muchos novelistas a los cuales prestar atención, sin embargo, tal postura es duramente reprobada en *La Vanguardia Española* por Joaquín Marco el 14 de septiembre, al hacer la reseña de *Novela española de nuestro tiempo* (Sobejano, 1970) del primero y *Tendencias de la novela española actual* (Sanz Villanueva, 1972), del segundo (Marco, 1972b: 44).

Con una cita de Ayala sobre el cine inicia Luis Bonet Mojica su opinión sobre Errol Flynn el 23 de septiembre en *La Vanguardia Española* (Bonet Mojica, 1972b: 42).

José Luis L. Aranguren firma el artículo de opinión «A medio siglo de la marcha sobre Roma. Las juventudes y el fascismo en el periodo entre guerras» en *La Vanguardia Española* el 28 de octubre, que empieza con el siguiente párrafo:

El cincuentenario de la Marcha sobre Roma, visto ya con más que suficiente perspectiva histórica, se ha convertido en –y reducido a– una fecha simbólica: el advenimiento al Poder, por primera vez, del fascismo. Pero ¿detentó el fascismo plenamente el Poder? No. Mantuvo al Rey, buscó –así, con el Vaticano– soluciones conciliatorias, no desencadenó –lejos de ello– la Segunda Guerra Mundial, entro tarde y a traición en ella, y su papel bélico fue bastante deslucido. En suma, el fascismo italiano que, comparado con el alemán, se quedó en una especie de Dictadura del General Primo de Rivera con retórica moderna, lo que verdaderamente aportó fue nada más, pero también nada menos que la «retórica» fascista (Aranguren, 1972b: 50).

En su disertación, Aranguren se centra en los pensadores que «sirvieron» al nazismo en el periodo entre guerras: Ernst Jünger, Martin Heidegger y Carl Schmitt. Menciona a Ayala como traductor de este último.

Por otra parte, *La Vanguardia Española* hace saber que cuenta con *Confrontaciones*, en la columna «Publicaciones y libros recibidos» del 7 de diciembre (LVE, 1972ñ: 61).

Toda vez que José María Diez Borque publica su libro *Literatura y cultura de masas* (1972), Joaquín Marco recuerda brevemente el 21 de diciembre que Ayala fue pionero al abordar tal tema, en *La Vanguardia Española* (1972c: 61).

1973

Tras la voráGINE editorial de los dos años anteriores, Ayala sólo publica el prólogo a *La literatura del casticismo*, de Ángeles Prado (Ayala, 1973b); el texto en torno al libro del mismo nombre de Aub «La gallina ciega», en *Ínsula* (1973a: 1, 3) y «Una mañana en Sicilia» en *Papeles de son Armadans* (1973c: 211).

«Una introducción a *El jardín de las delicias*, de Francisco Ayala. Sobre manierismo barroco en la narrativa contemporánea», es el título del capítulo que Emilio Díaz Orozco (1973: 253-319) le dedica en el libro coordinado por Manuel Alvar Ezquerro, *Novela y novelistas: Reunión de Málaga 1972* (1973). En el mismo libro Andrés Amorós publica «La novela de Francisco Ayala» (Amorós, 1973b).

En la prensa, dado que no hay libros nuevos, la presencia de nuestro escritor se ve reducida en comparación con los años anteriores.

Juan de Dios Ruiz-Copete inicia el año (5 de enero) con la revisión de «La novela andaluza en 1972. Inventario provisional». Como es de esperar, otorga un lugar privilegiado a Ayala (Ruiz-Copete, 1973: 23-24).

Joaquín Marco le dedica su amplia colaboración del 15 de febrero en *La Vanguardia Española* bajo el título «Más luz sobre Francisco Ayala», ahí reseña *Los ensayos. Teoría y crítica literaria* (Ayala, 1972f), *Confrontaciones* (1972a) y *Las alusiones literarias en la obra narrativa de Francisco Ayala*, de Rosario Hiriart, publicado en New York (Hiriart, 1972) (Marco, 1973a: 48).

En la sección sobre arte, letras y espectáculos de la revista *Triunfo* del 3 de marzo, Aurora de Albornoz dedica un espacio al libro ayaliano *Confrontaciones* (1973: 57).

El Servicio de Publicaciones, dependiente del Departamento de Medios Audiovisuales del Ministerio de Educación y Ciencia de España hace saber a los lectores de *Hoja Oficial del Lunes* de la creación del Archivo de la Palabra a través del reportaje de Mary G. Santa Eulalia, el cual alberga documentos orales de españoles y extranjeros. Al lado de papas, jefes de estado y filósofos, se tiene una grabación de Ayala (Santa Eulalia, 1973: 13).

Revista de Occidente es examinada por Evelyn López Campillo en el libro *La Revista de Occidente y la formación de minorías* (1973), surgido de su tesis doctoral según la reseña de *La Vanguardia Española* del 19 de julio. Se reconoce la presencia de Ayala en ella (LVE, 1973: 50).

Este año, de nuevo Luis Bonet Mojica inicia su colaboración del 21 de julio con una cita de Ayala al hablar de «Tyrone Power: guapura y discreción», en *La Vanguardia Española* (Bonet Mojica, 1973: 43).

Tras la posguerra civil española, el casticismo fue motivo de estudio por parte de Ángeles Prado; la reseña de su libro *La literatura del casticismo* corre a cargo de Concha Castroviejo el 5 de noviembre, la articulista hace saber que Ayala es el prologuista (Castroviejo, 1973: 17).

Joaquín Marco comenta el contenido de *Los vanguardistas españoles, 1925-1935*, de Ramón Buckley y John Crispin (1973) en *La Vanguardia Española* el 29 de noviembre. El periodista reprueba el contenido del libro, para él solo es rescatable «la selección de “el arte mudo” (el cine) realizada a base de escritos de Alfonso Reyes, Antonio Espina, Luis Buñuel, Salvador Dalí, E. Giménez Caballero, J. Torres Bodet, Gómez de la Serna y Francisco Ayala es, posiblemente, la mejor selección temática del conjunto» (Marco, 1973b: 58).

1974

De Ayala aparecen *Cervantes y Quevedo* (1974a), *La novela: Galdós y Unamuno* (1974c) y *El rapto; Fragancia de jazmines; Diálogo entre el amor y un viejo* editado, prologado y anotado por Estelle Irizarry (1974b). Asimismo, es el año en que se permite la circulación de su

La cabeza del cordero (1972e), de tal suerte que aparece como novedad según podrá apreciarse.

Sus críticos son Daniel Devoto con «Ayala y su cabeza» en *Textos y contextos* (1974: 507-527); Rosario Hiriart, con «Notas sobre *Pantaleón y las visitadoras* y *El fondo del vaso*», en *Ínsula* (Hiriart, 1974: 16); y José Luis Abellán, con «Francisco Ayala, una vocación de escritor», en la misma revista (Abellán, 1974: 11).

Ante la proximidad del Día del Libro y los festejos correspondientes en Barcelona que incluyen el Premio de la Crítica, el 4 de abril *La Vanguardia Española* hace un recorrido por los diecinueve premios entregados hasta ese momento; en tal recuento menciona, por supuesto, a Ayala y su *Jardín de las delicias* (LVE, 1974a: 51).

Si bien en enero se hace partícipe al público que Ayala está en Madrid, el 11 de abril Alberto Miguez informa como enviado especial de *La Vanguardia Española* que ahora está en México participando el homenaje nacional a León Felipe toda vez que «Un centenar de personalidades españolas asistirán a la inauguración de un monumento en memoria del que fue gran escritor español» en el Parque de Chapultepec. Entre otros asistentes se cuentan Camilo José Cela, José Hierro, Dionisio Ridruejo y Luis Goytisolo (Miguez, 1974: 19).

La cabeza del cordero es brevemente reseñada en *La Vanguardia Española* el 16 de mayo, haciendo notar que el objetivo del libro no es político sino moral:

La cabeza del cordero reúne una serie de relatos centrados en la experiencia pasada del autor. En la intención del escritor, el tratamiento del libro responde al propósito de desentrañar las cuestiones morales envueltas en el conflicto, sin examinar los términos políticos de su planteamiento. Una vez más, el magistral arte narrativo del autor de *El jardín de las delicias* confirma en este libro su sutileza de matices y su dominio de los recursos expresivos (LVE, 1974b: 53).

En junio, como cada año, se celebra en Madrid la Feria del Libro y las obras de Ayala están a la venta, según hace saber Concha Castroviejo en *Hoja Oficial del Lunes*: «En la [...] serie Biblioteca Breve, figura pluralmente Francisco Ayala, con estudios y ensayos y con una

de las obras narrativas que no habían circulado en España, el conjunto de relatos reunido bajo el título *La cabeza del cordero* (Castroviejo, 1974a: 17).

La Vanguardia Española publica el 18 de julio un breve sobre *Cervantes* y *Quevedo* de Ayala:

Complementarios de los dedicados a Galdós y Unamuno, estos ensayos de Ayala sobre dos de los mayores clásicos de nuestra prosa narrativa ilumina tanto como las raíces del género y el fundamento de su despliegue ulterior, la vinculación de algunas obras cimeras con la realidad española de su tiempo y con la problemática del vivir hispano. Debate ético no menos que debate literario, el presente volumen ilustra nuevamente la penetración lectora de Ayala tanto como su lucidez y segura documentación (LVE, 1974c: 39).

Antonio Tovar describe el mismo libro en su columna «Ni un día sin línea» de *Gaceta Ilustrada* del 18 de agosto, aclarando que Ayala dedica ensayos más críticos a Unamuno que a Galdós porque «Primero, a Ayala vanguardista le produce la presencia física de Unamuno y sus personajes hasta náusea a veces; después, porque el antiguo vanguardista Ayala no necesita disculparse de haber dejado de estimarlo» (Tovar, 1974: 8).

J. M. Carandell le dedica más espacio a la misma obra en *TeleExpress* de Barcelona, el 18 de septiembre, donde puede leerse el siguiente elogio: «No es la menor de sus habilidades críticas el darnos a estas alturas una visión del *Quijote* que aunque ronda todas las sabidas es, me parece, más comprensiva, a pesar de la extremada brevedad con que la expresa» (Carandell, 1974: s/pp.).

El domingo 29 de septiembre, Dámaso Santos escribe para *Mediterráneo* sobre la lectura que hace de una reseña redactada a su vez por Rafael Conte sobre el libro de Alejo Carpentier *El recurso del método*, publicado en México y que Santos ni había leído ni poseía, pero reproduce la desaprobación de Conte a la obra carpenteriana. Al tratarse del tema de las dictaduras hispanoamericanas, Santos menciona a Ayala al lado de Valle Inclán y Asturias como autores que han tratado también tal tópico (Santos, 1974a: 14).

En el ejemplar de octubre de la revista catalana *Camp de l'Arpa*, Jorge Rodríguez Padrón escribe también sobre *La cabeza del cordero*, editada en 1972 por Seix Barral y que apenas en este 1974 se permite su libre circulación en España. El crítico aclara que, en efecto, el libro «no contiene situación peligrosa alguna, ningún tratamiento escabroso de alguno o algunos temas, que justificase ese tenaz veto que se le había impuesto a la edición española» sino que todo se trata de un juego de objetividad-subjetividad, de ambigüedad desarrollada por el escritor para ser leída desde diferentes frentes (Rodríguez-Padrón, 1974: 25).

Revista de Occidente dedica su número 140 (noviembre) a José Ortega y Gasset, según hace saber Concha Castroviejo en *Hoja Oficial del Lunes* el 16 de diciembre, entre los autores que colaboran en la revista se encuentran Juan Marichat, Julián Marías, Antonio Rodríguez Huéscar, Francisco Ayala, y Nelson R. Orringer, entre otros (Castroviejo, 1974b: 21). A su vez, Dámaso Santos también da cuenta del número homenaje y subraya la importancia que Ayala otorga a la labor de Ortega como crítico literario en *Mediterráneo* el 21 de diciembre (Santos, 1974b: 6).

1975

Este año es de suma importancia para los españoles toda vez que muere el dictador Francisco Franco, y la transición que gestada en la última década comienza a manifestarse de pleno. Ayala ya había publicado en España toda su obra producida hasta el momento, sin embargo, es indudable que la muerte del mandatario es determinante en su decisión de reinstalación definitiva en su tierra natal.

Los libros de la pluma de Ayala que aparecen este año son: *El escritor y su imagen. Ortega y Gasset, Azorín, Valle-Inclán, Machado* (1975b), *El escritor y el cine* (1975a), y dispuesto a que los españoles del momento conocieran todo lo que había salido de su pluma, incluso reedita sus primeras novelas *Historia de un amanecer. Tragicomedia de un hombre sin espíritu* (1975c), aquellas escritas en su más tierna juventud. Además, un artículo: «La creación del personaje de Galdós»,

en *Homenaje a la memoria de Don Antonio Rodríguez Moñino: 1910-1970* (1975d).

Rosario Hiriart hace la reseña «Ayala, Francisco: *El rapto; Fragancia de jazmines; Diálogo entre el amor y un viejo*», para *Ínsula* (Hiriart, 1975: 8).

El nombre de Ayala se cuenta entre los numerosos propuestos para ocupar el sillón que dejó vacante el marqués de Luca de Tena en la Real Academia Española tras su fallecimiento, en la sesión realizada el 30 de enero según informa *ABC Madrid* al día siguiente (*ABC*, 1975a: 39).

Juan Luis Manfredi describe el 2 de marzo la inauguración de la IX edición de la Feria Nacional del Libro en Sevilla para la edición andaluza de *ABC*, la cual estaba organizada y patrocinada por el Instituto Nacional del Libro Español, con la colaboración de la Delegación Provincial del Ministerio de Información y Turismo del Excelentísimo Ayuntamiento de Sevilla y de la Agrupación Provincial Sindical del Comercio del Libro. Ediciones del Centro, a través de su director Alfonso Grosso, hace publicidad a sus libros de reciente aparición, entre los que se encuentra *Los escritores y el cine*, de Ayala (Manfredi, 1975: 43-44).

Juan Infante-Galán firma la columna «Libros nuevos» de *ABC Sevilla* el martes 11 de marzo en la que dedica un amplio espacio a trazar el cuadro de *El rapto. Fragancia de jazmines. Diálogo entre el amor y un viejo* que había aparecido el año anterior en una edición de Irizarry. Entre otras apreciaciones, el articulista afirma que «a pesar de la constante presencia de los clásicos, no puede decirse que estos relatos sean simples recreaciones de obras ajenas; por su intencionalidad, riqueza de matices humanos y literarios, incluso por sus reminiscencias y sa- brosidades [sic] clásicas, son otra cosa» (Infante-Galán, 1975: 65-66).

La Vanguardia Española informa el 22 de mayo a sus lectores un coloquio de novelistas:

Del 2 al 6 de junio próximo, en la sede madrileña de la Fundación March (Castelló, 71) se desarrollará un ciclo sobre novela española contemporánea dirigido por el profesor Martínez Cachero, de la Uni-

versidad de Oviedo. En las sucesivas secciones, un crítico invitado hará la introducción y crítica sobre un determinado novelista y su obra, entablándose a continuación un coloquio cuyo moderador será el director del ciclo. Así, Andrés Amorós presentará a Francisco Ayala, Joaquín Marco a Gonzalo Torrente Ballester, Darío Villanueva a Juan Benet, Dámaso Santos a Vicente Soto y Alonso Zamora Vicente a Camilo José Cela (LVE, 1975a: 51).

Hoja Oficial del Lunes amplía la información al anunciar en su «Guía del lector» que ese día, 2 de junio, se iniciaría dicho coloquio con la charla entre Amorós y Ayala a las siete y media de la tarde, bajo el título «Sobre la novela española actual» (HOL, 1975: 11).

ABC Madrid da cuenta el 4 de junio de la intervención de Ayala y reproduce algunas de sus palabras:

Cuanto he producido en el terreno de la creación imaginativa después de la guerra civil no responde tanto a las incitaciones de un determinado ambiente literario como a un solitario impulso brotado de dentro, a una necesidad interna de esclarecer mis propias circunstancias vitales. Tan desolada libertad se debió en parte a mi carácter personal, y probablemente hubiera llegado a alcanzarla de todas maneras pero, sin duda, fue también precipitada por las condiciones del exilio (Ayala *apud* ABC, 1975b: 37).

ABC Madrid publica el 24 de junio un monográfico de Juan Antonio Cabezas sobre Fernando Vela y la generación del 27, como a Ayala se le enmarca dentro de tal generación, su nombre aparece junto al de sus contemporáneos (Cabezas, 1975: 11).

Así como en enero de 1973 Juan de Dios Ruiz-Copete arremetía contra el denominado boom literario que tuvo lugar entre 1968 y 1972 (Ruiz-Copete, 1973: 23-24), en su revisión de «Andalucía y la nueva novela» del 5 de julio de 1975 en ABC Sevilla, ratifica su postura de considerarlo como una maniobra comercial y publicitaria. En el recuento que hace de los autores y publicaciones andaluzas, es un poco retrato de aquel de 1973 de tal suerte que no falta Ayala entre sus mencionados (Ruiz-Copete, 1975: 21).

El 17 de julio «Mesa de redacción» de *La Vanguardia Española* transcribe del boletín de la Fundación March algunos conceptos de

los participantes en el ciclo de novela española que se llevó a cabo en dicha institución cultural. Las palabras de Ayala son las siguientes: «La destrucción de la comunidad literaria, la ausencia de un público determinado y en directa relación con el escritor coloca a éste en una posición de gran independencia, amarga e ingrata, desde luego, pero independencia al fin» (LVE, 1975c: 47).

Entre los «Libros del día» de *La Vanguardia Española* del 24 de julio, hay una pequeña reseña de *El escritor y su imagen*, recientemente publicado por Guadarrama donde el articulista opina: «Francisco Ayala, desde una perspectiva privilegiada, por cuanto en ella se reúnen el recuerdo personal y la distancia que da el paso del tiempo y la meditación crítica, ha reunido en este pequeño volumen varios ensayos sobre cuatro figuras literarias de su tiempo» (LVE, 1975d: 36). Dicha descripción del libro volverá a publicarse íntegra el 2 de octubre (LVE, 1975f: 50).

M. firma «Concordancias a la vizcaína» donde se hace referencia a la revista *El Urogallo*, en *La Vanguardia Española*, el 31 de julio:

El Urogallo, la hermosa revista literaria que en Madrid pilota Elena Soriano y que tan atractivos números monográficos viene brindando sobre surrealismo o esoterismo y magia, la inteligencia norteamericana, el tercer mundo o la infancia, dedica su entrega estival a celebrar grandes escritores cuyo centenario cae este año. Leopoldo de Luis, Aurora de Albornoz, Domingo Induráin, Francisco Ayala, Carmen Bravo-Villasante, Joaquín Arce, por citar alguno, firman estudios sobre Boccaccio, Andersen, Rainer María Rilke y Thomas Mann; pero la figura de Antonio Machado llena, obviamente, la mayor parte (LVE, 1975e: 35).

Durante el verano (10 de agosto) «¡Libros nuevos» de ABC Sevilla anuncia *El escritor y su imagen* (ABC, 1975c: 49). *El escritor y el cine* se publicita en «Publicaciones y libros recibidos» de *La Vanguardia Española* (1975g: 59).

A través de un anuncio a dos columnas en *La Vanguardia Española*, *Revista de Occidente* da a conocer el sumario de su número 1 correspondiente a su Tercera época; en la sección Letras, dedicada a Thomas Mann, Ayala escribe las páginas 19 a 27: «Thomas Mann en varios tiempos» (LVE, 1957h: 53).

1976

Al cumplir 70 años de edad decide jubilarse de su labor como profesor en EUA y comienza a pasar temporadas cada vez más largas en Madrid, es cuando comienza a colaborar regularmente en la prensa española, en *Informaciones* y en *El País*, en este último publica el 17 de noviembre «El ocaso de las ideologías» (1976b); el 18 de noviembre, «Necesidad de los partidos» (1976d); el 20 de noviembre, «Dificultad de los partidos» (1976a) y el 21 de noviembre, «Nacionalismo y federalismo» (1976c). Este año no aparece ningún libro en España.

Sus críticos son Rosario Hiriart, «Conversación con Francisco Ayala» en *Ínsula* (Hiriart, 1976: 3); Thomas Mermall, «Sentido y función del bufón en *El fondo del vaso*, de Francisco Ayala», en la misma revista (Mermall, 1976: 16).

Ayala inicia el año con actos públicos por Andalucía. El 24 de enero *ABC* Sevilla hace saber que tuvo lugar una charla en el Colegio Mayor Hernando Colón, la redacción informa lo siguiente al respecto:

Ayala se refirió a la novelística del exilio, afirmando su diversidad y la ausencia de rasgos comunes, a su experiencia de novelista, y también a la novela hispanoamericana actual, a la que consideró muy influida por el objetivismo francés. Afirmó que más que hablar de novela española actual hay que decir que hay buenos novelistas con una problemática propia y que hoy las posibilidades del escritor en España son mejores que hace diez o veinte años (*ABC*, 1976a: 28).

Continuó ese mes dictando una conferencia como profesor de The City University of New York en la Facultad de Filosofía y Letras, de Sevilla, titulada «Tres versiones de un episodio cervantino», según consta en el *ABC* de esa ciudad andaluza el 28 de enero, donde da las claves de su narración «El rapto»:

El punto de partida quedó fijado en los capítulos 50 y 51 de la primera parte del Quijote, episodio rehecho por Azorín en el relato «Serrera, Serrera», y de nuevo tratado en el cuento del profesor Ayala titulado «El rapto». [...] Estableció a continuación el carácter de la ambigüedad existente en el relato cervantino que se conserva en la versión de Azorín, y pasa también, aunque en una dimensión distinta, al relato

escrito por el conferenciante. Tras el análisis comparativo de las situaciones que se ofrecen en las tres versiones expuso los problemas que se derivan de la transposición de tiempos y la caracterización de los personajes en la última de ellas, situada frente a las anteriores en el siglo XX (ABC, 1976b: 37).

El libro homenaje a Antonio Rodríguez Moñino donde publica Ayala un artículo sobre Galdós (1975d), es reseñado en *Hoja Oficial del Lunes* el 23 febrero por Concha Castroviejo (1976: 17).

El académico Guillermo Díaz-Plaja retoma el tema del exilio y los retornos a propósito de un estudio sobre la revista *España Peregrina*²⁷ hecho por Francisco Caudet (1976), pasando por aquellos españoles que fungieron como profesores en Estados Unidos a partir de Federico de Onís, entre los cuales, estaba Ayala quien a su vez, publicó en dicha revista (Díaz-Plaja, 1976: 15).

En un recién nacido *El País*, Jorge Campos ahonda más el 22 de agosto en el libro de Caudet sobre la revista *España Peregrina*, en la cual se afirma publicó Ayala (Campos, 1976).

En ese mismo flamante diario Francisco Umbral diserta el 27 de agosto sobre la Operación Plus Ultra organizada por Radio Ser y que consistía en pasear a dieciséis niños ejemplares por España, como entrada a tal digresión menciona a Ayala como mero vecino: «En el Madrid pretonal y, lluvioso de finales de agosto sólo quedamos dos madrileños ilustres: el maestro Francisco Ayala, que compra libros en el *drugstore*, con el paraguas en la mano, y yo, que le miro. De pronto salta la noticia: ya han sido elegidos los niños de la Operación Plus Ultra» (Umbral, 1976).

Ayala está de nuevo en la prensa el 29 de septiembre toda vez que Francisco Abad Nebot da su opinión en *El País* sobre la edición de Estelle Irizarry de *El rapto; Fragancia de jazmines; Diálogo entre el amor y un viejo*, publicado dos años antes por Labor (Abad Nebot, 1976).

La «Mesa de redacción» de *La Vanguardia Española* informa el 28 de octubre que la hispanista polaca Aleksandra Oledzka-Frybesowa se

²⁷ Dicha revista surgió por iniciativa de la Junta de Cultura Española y publicó sólo nueve números entre febrero y octubre de 1940.

encuentra en viaje de estudios en España, ella da a conocer la revista *Literatura na swiecie* que dedica un número a las letras contemporáneas españolas y lusas, de tal suerte que ahí hay estudios de especialistas polacos en torno a Francisco Ayala, Cela o Delibes, entre otros (LVE, 1976: 49).

Toda vez que el 29 de diciembre se cumplió el cincuentenario de la muerte de Rilke, Carlos Barral y José Luis L. Aranguren lo recuerdan en *El País*. Ambos mencionan a Ayala como traductor del poeta: Barral escribe: «la primera traducción igualmente argentina, de los *Cuadernos de Malte Leurids Brigge* (Losada, 1941) de Francisco Ayala hace notar ostentosamente en portada que se trata de una traducción directa del alemán» (Barral, 1976). Por su parte, Aranguren, recuerda el 29 de diciembre que dicha edición argentina «me parecía indigna y útil sólo para ayudarme [...] pese a ser obra de Francisco Ayala y llevar un prólogo de Guillermo de Torre» (Aranguren, 1976).

1977

Ya sin un trabajo que absorbiera sus horas, sin más compromisos educativos en Estados Unidos, es entonces que Francisco Ayala se instala de forma definitiva en España en 1977, el cual sería un año de intensa actividad.

Publica por fin en su tierra natal su *España a la fecha* (1977b), sus impresiones sobre su tierra que fuera recibido por los argentinos en su primera edición (1965b).

Agustín Vera Luján dedica un libro al *Análisis semiológico de Muertes de perro* (1977).

La revista *Cuadernos Hispanoamericanos* le dedica su número doble 329-330 de noviembre-diciembre, compuesta por varias secciones.

En la de «Escritos a Francisco Ayala» aparecen: «El mundo a la espalda» (1977a: 197-206) y «Homo homini lupus» (1977c: 207-215) del propio Ayala; «Pequeña antología de Francisco Ayala» (Amorós, 1977b: 216-235) y «Algunos artículos olvidados de Francisco Ayala,

hace cincuenta años» (Amorós, 1977a: 236-261), ambos de Andrés Amorós.

La de «Escritos sobre la persona y la obra» está conformada por: «Francisco Ayala: vida y obra», de Rosario Hiriart (1977a: 262-275); «Francisco Ayala», de José Luis Cano (1977: 276-280); «Donde amistad y admiración confluyen», de Ildefonso Manuel Gil (1977: 281-287); «Francisco Ayala en *Signos de admiración*», de Manuel Andújar (1977: 288-289); «Palabras de saludo a Francisco Ayala en su presentación pública en Granada», de Emilio Orozco Díaz (1977: 290-299); «Objetable representación de Francisco Ayala» de Dionisio Cañas (1977: 300-301); «Francisco Ayala, profesor», de Agnes M. Gullón (1977: 302-307); «Francisco Ayala y Alemania», de Erna Brandenberger (1977: 308-310); «Cervantes y Ayala: el arte del relato breve», de Mariano Baquero Goyanes (1977: 311-326); «Autor y lector ficcionalizados en obras de Francisco Ayala», de Estelle Irizarry (1977: 327-340); «La pseudo-racionalidad del discurso en la narrativa de Francisco Ayala», de Thomas Mermall (1977: 341-346); «Francisco Ayala, crítico literario», de Ricardo Gullón (1977: 347-355); «Para una hermenéutica de la prosa vanguardista española. (A propósito de Francisco Ayala)», de Ignacio Soldevila Durante (1977: 356-365); «Francisco Ayala: ensayo de interpretación de su obra narrativa posterior a la guerra», de Monique Joly (1977: 366-386).

«Estudios sobre algunas obras narrativas» contó con los siguientes artículos: «Metamorfosis de una anécdota: “Incidente”, de Francisco Ayala», de Rosario Hiriart (1977b: 387-402); «La complejidad estructural de *El jardín de las delicias* vista a través de sus piezas», de Carolyn Richmond (1977: 403-413); «Relación entre *El jardín de las delicias*, del Bosco, y el de Ayala en el contexto de sus obras», de Ricardo Arias (1977: 414-428); «Un relato de Francisco Ayala: realidad imaginada o soledad intransferible», de Galvarino Plaza (1977: 429-440); «Notas sobre Francisco Ayala, *El rapto* y el mito del eterno retorno», de Manuel Durán (1977: 441-448); «Lectura de “El doliente”», de Gonzalo Sobejano (1977: 449-468); «Degradación y dictadura en *Muertes de perro*, de Francisco Ayala», de Germán Gullón (1977: 469-476); «Ironía y heroísmo en “El inquisidor”», de William M. Sherzer

(1977: 477-480); «La “historia dentro de la historia” en tres cuentos de Francisco Ayala», de Janet W. Díaz y Ricardo L. Landeira (1977: 481-494); «La mano y el cetro en *Los usurpadores*, de Ayala», de Nelson R. Orringer (1977: 495-512).

La última parte, «Ensayos en homenaje a Francisco Ayala» estuvo conformada por: «El escritor en la época romántica», de Vicente Llorens (513-528); «Neo-realismo en la narrativa» de Francisco Ynduráin (529-546); «El mito de la “tradición” en el constitucionalismo español», de José Antonio Maravall (547-568) y «Bibliografías de revistas y publicaciones hispánicas en los Estados Unidos», de Enrique Ruiz-Fornells (569-587).

La primera intervención pública de Ayala en su ciudad natal, Granada, fue una conferencia que tuvo lugar en la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad granadina, su título fue «Autor, personajes y lector en el cuadro de la narración ficticia», según informa Eduardo Castro para *El País* el 28 de enero (1977a). La tarde de ese mismo día, Ayala daría, en el Auditorium del Banco de Granada, una segunda charla sobre su vida y obra.

Bajo el título «Regresa otro exiliado voluntario. El novelista y sociólogo Francisco Ayala, en Granada», *ABC* Madrid avisa el 29 de enero de la intervención universitaria. Asimismo acota: «El regreso de Ayala ya se produjo hace años y desde entonces ha visitado en diversas ocasiones España. Con Sender es el narrador más importante de los escritores del exilio» (*ABC*, 1977a: 32).

El suplemento cultural del diario *Arriba* publica una amplia entrevista entre Félix Población y Ayala bajo el título «Desde la última vuelta del exilio» (Población, 1977: s/pp.), donde se tocan los temas de sus libros referentes a la guerra, la literatura del exilio, el «cautiverio intelectual» a que estuvo sometido el pueblo español durante el franquismo o su malestar con la postura del pueblo estadounidense de mantenerse alejado de cualquier inquietud literaria. El periodista apela a varios tópicos como «su larga usencia, aliviada tan sólo por algún que otro esporádico viaje a España» o que su habla contiene «el remoto deje argentino de sus diez primeros años de exilio en Buenos Aires».

La transición política se hace evidente en todos los ámbitos de la cultura y Francisco Umbral se queja el 2 de febrero en *La Vanguardia Española* de los desnudos de las actrices maduras pero añade un lamento metafórico por la situación electoral, aun así se permite escribir: «Se desnudan tarde las famosas y vuelven tarde los famosos, como Jorge Guillén o Francisco Ayala, recién llegados» (Umbral, 1977a: 8).

Carlos Castilla del Pino es designado promotor del homenaje que se haría ese año en otoño al escritor Juan Rejano y agradece públicamente el 16 de febrero a través de *El País* a quienes se han ofrecido a colaborar en dicho acto, entre ellos, Ayala (Castilla del Pino, 1977).

El regreso de Francisco Ayala a su ciudad natal es motivo de atención para los periodistas, posiblemente a través de una rueda de prensa toda vez que son tres periódicos los que toman nota de ello y de su sentir sobre el exilio, el cual se ocupa Ayala de enfatizar que no fue una experiencia traumática como se hace creer por parte de la prensa y los críticos, muy al contrario, sin embargo, los periodistas no dejan de sorprenderse ante su frialdad. Una entrevista corta que publica *El País* el 18 de febrero se hace saber que Ayala regresa a EUA después de una estancia en España; en ese diálogo con Eduardo Castro, las palabras siguientes del granadino son representativas de su sentir al respecto:

Lo que pasa es que sobre el tema del exilio se ha especulado demasiado. Naturalmente, no se trata de algo agradable, y lo peor es la distancia, pero lo cierto es que algunos han mitificado en demasía la cuestión. Por supuesto, yo no he sido de los exiliados que se pasaban todo el día llorando o suspirando (Ayala *apud* Castro, 1977b).

Asimismo, el escritor granadino expone que «Aquí, en España, también se ha especulado demasiado con el regreso de los exiliados, mitificando las figuras hasta el punto de sufrir lamentables desengaños con algunas personas determinadas» (Ayala *apud* Castro, 1977b).

Dicha postura se ratifica un día después en *ABC Sevilla* aunque le cueste entenderla al periodista Juan de Dios Ruiz-Copete:

Francisco Ayala, el viejo novelista granadino, forzado trotamundos por pagos del hemisferio americano, es —él mismo lo declara, y a uno, a qué negarlo, le resulta difícil comprenderlo— un hombre sin nostalgia. Exi-

liado a los treinta tantos años [...], nada de cuanto tuvo que amputarse de entonces le ha reclamado –dice–, emigración sin drama, un sitio en la nostalgia (Ruiz-Copete, 1977: 59).

Francisco Umbral, por su parte, toma las palabras de Ayala para dolerse del momento de incertidumbre que vivía el país en plena etapa de transición en *La Vanguardia Española*, ese mismo 19 de febrero (Umbral, 1977b: 11) en la columna «El tiempo y su estribillo», con el significativo título de «El exilio».

Guillermo Díaz-Plaja también aborda el tema el 1 de marzo en *La Vanguardia Española* bajo el título «Los retornos. Los frutos ácidos», donde revisa las migraciones de intelectuales desde el siglo XVI para centrarse en la situación de aquellos intelectuales que optaron por quedarse en la patria a pesar de vivir en condiciones deplorables y a pesar de todo continuar escribiendo, a diferencia de aquellos que se fueron. La postura de Díaz-Plaja resume con mucho el sentir del momento:

[...] en trances como el de nuestra guerra civil, hubo muchas gentes que prefirieron todos los riesgos posibles a la realidad dolorosa del desierto. Pero también es cierto que, muchos de ellos, hubieron de pechar con ese infortunio, y de él nos han dejado el testimonio de sus escritos. Son lo que yo llamo los frutos ácidos: los de ese que el poeta León Felipe llamó «el español del éxodo y del llanto». Otros, sin embargo, como Francisco Ayala, han declarado «por supuesto yo no soy de los exiliados que se pasaba el día llorando y suspirando» [...]. El tema es muy complejo. Pero puede decirse en principio que la emigración española obtuvo en América situaciones muy notables y prestigiosas a las que contribuyeron su propio valer, el plus de simpatía que merecían por su condición de perseguidos y, en cada caso, el clima circundante en el que se valoraban los evidentes progresos que aportaban. Para la América Hispánica, en efecto, y como hemos indicado, la aportación de los exiliados fue un gran negocio. Y de ellos se beneficiaron también los que en el exilio hallaron excelentes situaciones vitales, honra y provecho. Pero la España que se quedó aquí había continuado trabajando, cosa que los exiliados –con el reloj parado– no siempre tuvieron en cuenta. Y esta realidad sin vuelta de hoja es la que se han encontrado al regresar (Díaz-Plaja, 1977: 6).

Bernardo V. Carande escribe el 15 de marzo «Comentarios» en la página dedicada a la televisión en el *ABC Sevilla* menciona a Ayala

como uno de los personajes que aparecen en la serie «¿Quién es...?» que se transmitía en la televisión de las 15:45 a las 16:00 hrs. entre semana (Carande, 1977: 29). Y cita algunas de las frases que Ayala dijo en esa cápsula informativa: «Como por respeto a la literatura no quería vivir de ella... para proteger mi actividad literaria... tuve que buscarme otro trabajo para ganarme la vida...».

El exilio es el gran tema y el 1 de abril Joaquín Marco hace, en *La Vanguardia Española*, la reseña de los primeros tres volúmenes de José Luis Abellán de su obra *El exilio español de 1939* (1976), en la cual, en el apartado «Filosofía y pensamiento: su función en el exilio de 1939», analiza la labor de emigrados entre los que se encuentra Ayala (Marco, 1977: 23). La «Mesa de redacción» de esos mismos día y diario da cuenta de aquello que escribió Ayala en su espacio del periódico *Informaciones*:

El Departamento de Educación de los Estados Unidos estima que hay 23 millones de norteamericanos adultos incapaces de leer un horario de trenes. Lo cuenta el sociólogo y narrador Paco Ayala, en su sección de *Informaciones*, recordando de paso su experiencia docente en la Universidad de Nueva York, cuando se decretó la admisión abierta: «nos vimos inundados —escribe— por una avalancha de nuevos estudiantes universitarios que no sabían leer, ni escribir, ni contar» (LVE, 1977: 23).

La televisión se ocupa de Ayala y *La Vanguardia Española* anuncia en la programación televisiva del viernes 15 de abril que a las 22 hrs. se transmitirá «Encuentro con las letras» con duración hasta las 23:30 hrs.:

Director: Carlos Vélez.

Realizador: Roberto Llamas y Mario Gómez (Filmaciones).

Otros colaboradores: Jesús Torbado, Daniel Sueiro, Miguel Bilbatúa, Fernando Sánchez, José Luis Jover, Antonio Castro, Elena Escobar.

En este primer programa de esta serie de «Encuentros» se emitirá una charla de Jesús Torbado con Mario Lacruz sobre el fenómeno del 'best-sellerismo'; una larga conversación de Fernando Sánchez Dragó con Francisco Ayala, y los espacios habituales sobre teatro, novedades (LVE, 1977: 50).

El 24 de abril el nombre de Ayala es mencionado dentro de un reportaje de Francisco Abad Nebot sobre el libro *Final*, de Jorge Guillén, en *El País*: «así como en un volumen de prosas narrativas *El jardín de las delicias*, de Francisco Ayala, Emilio Orozco ha sabido ver lo que en él hay de rasgos manieristas y de rasgos barrocos, nosotros podemos hacerlo con la obra guilleniana» (Abad Nebot, 1977).

En mayo, Ayala de nuevo estuvo en la televisión, en este caso el viernes 13, según anunciaba el suplemento *Blanco y negro* del ABC Madrid, los días 4 y 11 de ese mes: a las 22:30 hrs. el programa «Encuentros con las letras» de la Segunda Cadena estaría compuesto por: «*La Condecoración*. Filmación de la obra y entrevista con el autor, Lauro Olmo. Francisco Ayala. Entrevista sobre su vida y obra» (ABC, 1977b: 13).

El regreso de Jaime Benítez, quien fungiera como rector de la Universidad de Río Piedras, en Puerto Rico, explica cómo es que exiliados españoles formaran parte del cuerpo docente, entre ellos Ayala, según hace saber en una entrevista con Alfonso García Pérez en *El País*, el 30 de junio:

Director de la Universidad de Puerto Rico, desde 1943, el profesor Benítez concibió una idea. Él lo describe así: «Pensé que sería un buen proyecto llevar a todos los intelectuales españoles del destierro a la Universidad de Puerto Rico. Por las aulas de la Universidad de Río Piedras pasaron entonces Juan Ramón Jiménez, Pedro Salinas, Pablo Casals, Federico de Onís... Años más tarde también lo harían Francisco Ayala, Enrique Tierno Galván, León Felipe, José Medina Echevarría, Sebastián González García, Manuel García Pelayo, Vicente Llorens, Américo Castro, Julián Marías, Soledad Ortega... Algunos de ellos murieron allí. Casals murió casi en mis brazos...» García Pérez, 1977).

Ayala escribió el prólogo a *Antología de urgencia*, libro-homenaje al poeta cordobés Juan Rejano en el primer aniversario de su muerte, que ocurrió justo cuando él planeaba volver a España. Según hace saber ABC Madrid, el 17 de julio, Ayala opinaba que los versos de Rejano «estuvieron siempre inspirados por la nostalgia de su tierra natal, a la que ansiaba reintegrarse tras el prolongado exilio» (ABC, 1977d: 42).

Caro Romero escribe en la columna «Sevilla al día» un artículo sobre la vida cotidiana titulado «El misterio del hombre escayolado»

donde habla precisamente de eso y de las mujeres embarazadas, en *ABC* el 25 de agosto y ahí menciona a Ayala: «Paseando yo por Sevilla en primavera con el gran escritor andaluz Francisco Ayala, a su vuelta del exilio, nos cruzábamos por la calle con tantos modelos de Juno, Deméter y Lucina, que estuvimos a punto de creernos que la mitad de la población femenina estaba a punto de ser madre» (Romero, 1977: 27).

En octubre, Ayala estuvo en Alicante, según hacen saber los periódicos locales *La Verdad e Información* el 4 de octubre. En el primero, Enrique Entrena lo entrevista; hablan de la generación del 27, de la poesía y la prosa. Es interesante cómo lo describe el periodista:

Francisco Ayala tiene el pelo blanco, una corbata muy floreada, una cicatriz grande que le parte la frente. Habla muy despacio y, por lo general, muy poco. Sus respuestas suelen durar escasos segundos. [...] No ha vivido en España últimamente, aunque viene de vez en cuando. Ha cambiado el acento granadino de su tierra por el de «allá» (Entrena, 1977: 35).

En el segundo, V. Martínez Carrillo logra arrancarle más palabras sobre los mismos temas aunque abunda ligeramente en otros: «En mis comienzos, yo no tenía contacto con las vanguardias de la época, era un joven de provincias»; «El primer artículo que en España daba noticia del movimiento nazi lo escribí yo»; «Yo creo que ningún poema del exilio ha sido tan desgarrador como “Hijos de la ira”, de Dámaso Alonso y eso que fue una persona acomodada en cierto sentido porque no sufrió persecución ni encarcelamiento». Asimismo hace publicidad a la aparición en su tierra natal de su *España a la fecha* (Martínez Carrillo, 1977: 7)

Como es habitual, procura enmarcarse a los escritores dentro de alguna generación a fin de comprenderlos mejor y a Ayala se le sitúa en la del 27, sin embargo, él repitió en ambas entrevistas que no se sentía parte de ella. Sin embargo, los críticos continuaron considerándolo como tal.

El número monográfico de *Cuadernos Hispanoamericanos* dedicado a Ayala se anunció en la columna de Jacinto López Gorgé, «República de las letras», en *Blanco y Negro* el 5 de octubre (López Gorgé, 1977: 63).

Manuel Barrios expone su opinión en *ABC* el 22 de octubre sobre lo que se dio en llamar «novela andaluza» con fines meramente publicitarios en esos momentos, ilustrando sobre escritores andaluces y sus producciones, como es obvio, está ahí Ayala formando parte del «trío patriarcal» junto con Manuel Andújar y Manuel Halcón (Barrios, 1977: 29).

Bajo el rubro de «Política», se hace la reseña de *España a la fecha* en la sección de libros de *La Vanguardia*,²⁸ el 24 de noviembre:

De la copiosa y varia producción de Francisco Ayala —novelas, crítica y teoría literaria, obras sociológicas, ensayos de política—, este libro resalta por su texto originario en el que anticipa con bastante antelación los desarrollos históricos a que ahora estamos asistiendo, como remate de un análisis cuyo esquema conserva una validez permanente. Ahora, cuando sus predicciones están cumpliéndose con tanta rapidez, su autor, que ha podido observar el proceso experimentado por nuestro país desde fuera y también desde dentro del mismo, ha puesto al día su estudio, ofreciendo unas apreciaciones de gran oportunidad en este momento constituyente (LV, 1977a: 50).

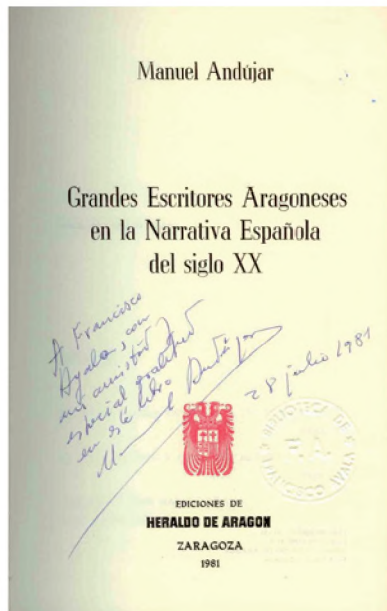
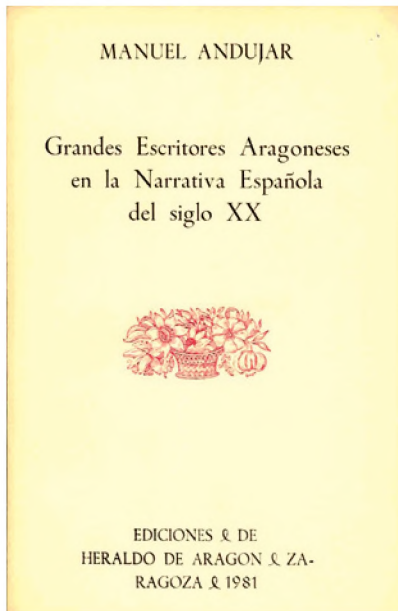
ABC Madrid publica una inserción pagada de la editorial Tecnos el 27 de noviembre y el 18 de diciembre, donde se anuncia *España a la fecha*, con un precio de doscientas ochenta pesetas (*ABC*, 1977f: 14; 1977g: 10, respectivamente).

Ayala aparece de nuevo en la televisión, en esta ocasión el domingo 11 de diciembre, en la Segunda Cadena, a las 22:00 hrs., en el programa «A fondo»: «Programa de Radiotelevisión Española en el que, mediante entrevistas realizadas a fondo, se analizan diversas personalidades relacionadas con las letras, las artes y las ciencias», *La Vanguardia*, (1977b: 62).

Enrique del Corral, en su «Crítica diaria», de *ABC* hace mención brevísima el 14 de diciembre a dicho programa: «"A fondo", con el novelista Francisco Ayala, fue otro espacio de mucho ver y oír como todos, sin excepción» (Corral, 1977: 102).

²⁸ *La Vanguardia Española* cambia en estas fechas su nombre y suprime *Española*.

Como es posible apreciar a través de este recorrido, el nombre de Ayala pasa de ser materia de especialistas, de ser una simple mención dentro de un artículo, a ser encabezado de una nota. Asimismo, la publicidad que pagaban las editoriales contribuyó enormemente a que su figura fuese reconocida por el público en general.



BIBLIOGRAFÍA

- ABAD NEBOT, Francisco (1976), «Ayala y la conciencia española», *El País*, 29 septiembre, http://www.elpais.com/articulo/cultura/AYALA/ FRANCISCO /ESCRITOR/Ayala/conciencia/espanola/elpepicul/19760929elpepicul_13/Tes, (15 octubre 2011).
- (1977), «*Final*, libro en marcha de Jorge Guillén», *El País*, 24 abril, http://www.elpais.com/articulo/cultura/GUILLEN/ JORGE /POETA/ Final/libro/marcha/Jorge/Guillen/elpepicul/19770424elpepicul_33/Tes. (15 octubre 2011).
- ABC (1965a), [anuncio publicitario], 4 febrero, Madrid, pp. 61.
- (1965b), «Escaparate de librería. Últimas novedades», 22 abril, Madrid, pp. 32.
- (1965c), «Libros nuevos. Libros recibidos», 22 septiembre, pp. 58.
- (1966a), «Vida cultural. Homenaje de Alfaguara a sus autores», 16 junio, pp. 103-104.
- (1966b), «La voz de la crítica. J. R. Marra-López», suplemento *Mirador*, 28 julio, Madrid, pp. 6-7.
- (1967), «Críticas. Escaparate de librería», suplemento *Mirador*, 16 febrero, Madrid, pp. 3.
- (1968a), «Libros nuevos. Carpintero, Helio: *Cinco aventuras españolas*», 14 febrero, Madrid, pp. 60.
- (1968b), «Vida cultural. II reunión de novelistas en Santander», 16 agosto, Madrid, pp. 47.
- (1968c), [anuncio publicitario], 15 junio, Madrid, pp. 127.
- (1968d), «Vida académica y cultural. Segunda reunión de novelistas en Santander», 17 agosto, Sevilla, pp. 23.

- (1968e), «Libros nuevos. *Revista de Occidente* número 68», 19 diciembre, Madrid, pp. 93.
- (1968f), «*Revista de Occidente*, núm. 68», 24 diciembre, Sevilla, pp. 81.
- (1969a), «Escaparate de librería. Últimas novedades», suplemento *Mirador*, 13 marzo, Madrid, pp. 29.
- (1969b), «Ayala, Francisco: *Muertes de perro*», 25 abril, Madrid, pp. 59.
- (1969c), «Antena», suplemento *Mirador*, 02 octubre, Madrid, pp. 111.
- (1969d), (L.L.), «Libros. *Muertes de perro*, por Francisco Ayala», suplemento *Blanco y Negro*, 6 diciembre, Madrid, pp. 104.
- (1970a), «Antena. Antonio Gallego Morell», suplemento *Mirador*, 26 febrero, Madrid, pp. 127.
- (1970b), (V.D.) «Libros. *Sesenta escritores granadinos*, por Antonio Gallego Morell», suplemento *Blanco y Negro*, 14 marzo, Madrid, pp. 8.
- (1970c), «Notas a pie de página», 09 abril, Sevilla, pp. 21.
- (1970d), «Escaparate de librería. Últimas novedades», 09 abril, Madrid, pp. 120.
- (1970e), [anuncio publicitario], 14 abril, Madrid, pp. 154.
- (1970f), [anuncio publicitario], 06 mayo, Madrid, pp. 44.
- (1970g), «Tras *El fondo del vaso*. Noticia de Francisco Ayala», 21 mayo, Sevilla, pp. 21.
- (1970h), «Revalorización de la picaresca», 25 junio, Sevilla, pp. 12.
- (1970i), «Bibliografía de Francisco Ayala», 15 octubre, Sevilla, pp. 25.
- (1970j), «Asenjo Sedano o el nacimiento de un novelista andaluz», 12 noviembre, Sevilla, pp. 28.
- (1972a), [anuncio publicitario], 02 marzo, Madrid, pp. 41.
- (1972b), «Vida cultural», 27 mayo, Madrid, pp. 55.
- (1975a), «Notas académicas. El sillón vacante del marqués de Luca de Tena», 31 enero, Madrid, pp. 39.
- (1975b), «Comenzó el ciclo sobre novela española contemporánea», 4 junio, Madrid, pp. 37.
- (1975c), [anuncio publicitario], 10 agosto, Madrid, pp. 49.

- (1976a), «Francisco Ayala en el C. M. Hernando Colón», 24 enero, Sevilla, pp. 28.
- (1976b), «Conferencia de don Francisco Ayala», 28 enero, Sevilla, pp. 37.
- (1977a), «Regresa otro exiliado voluntario. El novelista y sociólogo Francisco Ayala, en Granada», 29 enero, Madrid, pp. 32.
- (1977b), [programación televisiva], suplemento *Blanco y Negro*, 04 mayo, Madrid, pp. 13.
- (1977c), [programación televisiva], suplemento *Blanco y Negro*, 11 mayo, Madrid, pp. 12.
- (1977d), «Edición-homenaje a Juan Rejano en el primer aniversario de su muerte», 17 julio, Madrid, pp. 42.
- (1977e), [programación televisiva], 11 enero, Sevilla, pp. 76.
- (1977f), [anuncio publicitario], 27 noviembre, Madrid, pp. 14.
- (1977g), [anuncio publicitario], 18 diciembre, Madrid, pp. 10.

ABELLÁN, José Luis (1967), *Filosofía española en América*, Madrid: Guadarrama.

- (1974), «Francisco Ayala, una vocación de escritor», *Ínsula*, núm. 335, octubre, pp. 11.
- (1976-1978), *El exilio español de 1939*, Madrid: Taurus.
- (1979-1991), *Historia crítica del pensamiento español*, Madrid: Espasa-Calpe.

ALBORNOZ, Aurora de (1973), «Libros. Francisco Ayala, iluminador iluminado», *Revista Triunfo*, 3 marzo, pp. 57.

ALSINA, José (1970), «Lingüística y literatura. La traducción ¿empresa imposible?», *La Vanguardia Española*, 27 agosto, Madrid, pp. 11.

ALVAR EZQUERRA, Manuel (Coord.) (1973), *Novela y novelistas: Reunión de Málaga 1972*, Málaga, Diputación Provincial de Málaga / Instituto de la Cultura.

ÁLVAREZ, Carlos Luis (1964), «*De este mundo y el otro*, por Francisco Ayala», suplemento *Blanco y negro*, *ABC* Madrid, pp. 105.

- (1967), «*De raptos, violaciones y otras inconveniencias*, por Francisco Ayala», suplemento *Blanco y negro* de *ABC* Madrid, 25 febrero, pp. 102.

AMAT, Jordi (2009), «Europeísmo, congreso por la libertad de la cultura y oposición antifranquista (1953-1966)», *Historia y política*, núm. 21, enero-junio

<http://www.cepc.es/es/Publicaciones/revistas/revistas.aspx?IDR=9&IDN=672&IDA=27399> (12 julio 2011).

- AMORÓS, Andrés (1967), «Narraciones de Francisco Ayala», *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. 209, mayo 1967, Madrid, pp. 377-380.
- (1968), «Conversación con Francisco Ayala», *Revista de Occidente*, núm. 68, 2ª época, noviembre 1968, Madrid, pp. 145-171.
- (1972), «Conversación con Francisco Ayala sobre *El jardín de las delicias*», *Ínsula*, núm. 302, enero 1972, pp. 4, 10 y 11.
- (1973a), *Bibliografía de Francisco Ayala*, Bibliotheca Hispana Novissima 4, New York: Centro de Estudios Hispánicos.
- (1973b), «La novela de Francisco Ayala», en ALVAR EZQUERRA, Manuel (coord.) (1973), pp. 237-252.
- (1977a), «Algunos artículos olvidados de Francisco Ayala, hace cincuenta años», *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. 329-330, noviembre-diciembre, Madrid, pp. 236-261.
- (1977b), «Pequeña antología de Francisco Ayala», *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. 329-330, noviembre-diciembre, Madrid, pp. 216-235.

ANDÚJAR, Manuel (1949), *La literatura catalana en el destierro: conferencia leída en el Ateneo Español de México el 4 de noviembre de 1949*, México, D.F.: Costa-Amic.

- (1955), «Crisis de la nostalgia», en Separata de *Humanismo: revista mensual de cultura*, No. 30, «Homenaje a México», pp. 226-232.
- (1968), *Cartas son cartas*, México: Finisterre.
- (1970), *Visperas: Trilogía*, Biblioteca Valira 2, Andorra la Vella: Andorra.
- (1975), «Narrativa del exilio español y literatura latinoamericana: recuerdos y textos», en *Cuadernos hispanoamericanos*, No. 295, ene 1975, Madrid: Mundo Hispánico, pp. 63-86.

- (1977), «Francisco Ayala en Signos de admiración», en *Cuadernos Hispanoamericanos*, No. 329-330, noviembre-diciembre, Madrid, pp. 288-289.
- (1979), «Octavio Paz y nuestros candentes mestizajes», en *Cuadernos Hispanoamericanos*, No. 343-345, ene-mar 1979, pp. 97-101.
- (1981), «La literatura del exilio y nuestro patrimonio cultural», en *La pluma, revista cultural*, 2º época, No. 4-5, ene-abr 1981, Madrid: TICSA, pp. 165-169.
- (1982), *Andalucía e Hispanoamérica: crisol de mestizajes*, Sevilla: Edisur.
- (1983), «Ramón J. Sender y el nuevo mundo», en MAINER BAQUÉ, José Carlos (Coord.), (1983), *Ramón J. Sender in memoriam: antología crítica*, Zaragoza: Diputación General de Aragón, pp.189-240.
- (1984), «La poesía española en el trastierno mexicano», en LÓPEZ DE ABIADA, José Manuel (Coord.) (1984), *Entre la cruz y la espada, en torno a la España de posguerra: homenaje a Eugenio G. de Nora*, Madrid: Gredos, pp. 33-44.
- (1986), *Historias de una historia*, Barcelona: Anthropos Editorial del Hombre.
- (1987), «Notables andaluces trasterrados en Iberoamérica», en TORRES RAMÍREZ, Bibiano y HERNÁNDEZ PALOMO, José J. (Coords.) (1987), *Andalucía y América en el siglo XX: Actas de las VI jornadas de Andalucía y América (Universidad de Santa María de la Rábida, marzo 1986)*, Vol. 2 «Andalucía y América en el siglo XX», Sevilla: Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla, pp. 3-14.
- (1988a), «Aragoneses ilustres trasterrados en México», en *Destierros aragoneses: ponencias y comunicaciones*, Vol. 2 «El exilio del siglo XIX y la Guerra Civil», Zaragoza: Institución Fernando el Católico, pp. 135-150.
- (1988b), «Primer registro de presencias y ausencias en la novela española de este tiempo», en *República de las letras*, No. 22, julio 1988, Madrid: Asociación Colegial de Escritores de España, pp. 33-36, (consultado en <http://acerevistas.blogspot.com/search?updated-min=1988-01-01T00%3A00%3A00%2B01%3A00&updated-max=1989-01-01T00%3A00%3A00%2B01%3A00&max-results=4>. (8 noviembre 11).
- (1989a), «Exilio y transtierro», en *Cuadernos Hispanoamericanos*, No. 473-474, 1989, pp. 177-190.

- (1989b), «La creación literaria en el exilio», en *República de las letras*, No. 25, julio 1989, Madrid: Asociación Colegial de Escritores de España, pp. 10-13 http://acerevistas.blogspot.com/1989_07_01_archive.html (08 noviembre 11).
- (1991), «Los exiliados-trasterrados y las Américas», en NAHARRO CALDERÓN, José M^a. (Coord.) (1991), *El exilio de las Españas de 1939 en las Américas: ¿Adónde fue la canción?*, Madrid: Anthropos, pp. 127-132.

ARA TORRALBA, Juan Carlos (2010), «Encuentros con las letras, mucho más que una galería televisiva de la literatura en la Transición», en ANSON, Antonio; ARA, Juan Carlos (et al.) (eds.) (2010), *Televisión y literatura en la España de la Transición (1973-1982)*, Zaragoza: Institución Fernando el Católico, pp. 139-167.

ARANGUREN, JOSÉ LUIS L. (1953), *Evolución espiritual de los intelectuales españoles en la emigración*, separata del número 38 de *Cuadernos Hispanoamericanos*, Madrid.

- (1972a), «Entre España y América. Hablando de España», *La Vanguardia Española*, 10 junio, Madrid, pp. 15.
- (1972b), «A medio siglo de la marcha sobre Roma. Las juventudes y el fascismo en el periodo entre guerras», *La Vanguardia Española*, 28 octubre, Madrid, pp. 50.
- (1976), «Amor a Rilke, lejos», *El País*, 29 diciembre, http://www.el-pais.com/articulo/cultura/RILKE/RAINER_MARIA/Amor/Rilke/lejos/elpepicul/19761229elpepicul_17/Tes (15 octubre 2011).

ARCO, del (1960), «Mano a mano. Ana María Matute. Premio “Nadal” 1959», *La Vanguardia Española*, 07 de enero, pp. 15.

ARIAS, Ricardo (1977), «Relación entre *El jardín de las delicias*, del Bosco, y el de Ayala en el contexto de sus obras», *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. 329- 330, noviembre-diciembre, Madrid, pp. 414-428.

AUB, Max (1965), «El converso. A Francisco Ayala, cristiano viejo», *Ínsula*, núm. 222, mayo 1965, pp. 2.

AYALA, Francisco (1925 a), «*Manhattan Transfer*, de John Dos Passos», *Revista de Occidente*, XXV: 73, Madrid, pp. 122-24.

- (1925 b), «Orígenes del régimen constitucional en España, de Melchor Fernández Almagro», *Revista de Occidente*, XXIV: 70, Madrid, pp. 130-33.
- (1925 c), *Tragicomedia de un hombre sin espíritu*, Madrid: Industrial Gráfica.
- (1926), *Historia de un amanecer*, Madrid: Castilla.
- (1929a), «Cazador en el alba», *Revista de Occidente*, núm. 75, septiembre, pp. 38-56.
- (1929b) *El boxeador y un ángel*, Madrid: Cuadernos literarios.
- (1929c) *Indagación del cinema*, Madrid: Mundo Latino.
- (1930a), *Cazador en el alba*, Madrid: Ulises.
- (1930b), [reseña] «Elías [Ilia] Erenburg, *Citroën 10 H. P.*», *Revista de Occidente*, XXX: 88, Madrid, pp. 262-265.
- (1930c) «Erika ante el invierno», *Revista de Occidente*, núm. 88, noviembre, Madrid, pp. 85-101.
- (1930d), [reseña] «L. Baudin, *La vie de François Pizarre*», *Revista de Occidente*, XXIX: 85, Madrid, pp. 117-18.
- (1932), *El derecho social en la constitución de la República española*, Madrid, M. Minuesa de los Ríos.
- (1939), «Diálogo de los muertos», *Sur*, núm. 63, Buenos Aires, pp. 35-42.
- (1941), *El problema del liberalismo*, México: FCE.
- (1943), «La campana de Huesca», *Sur*, núm. 106, Buenos Aires, pp. 35-42.
- (1944), *El Hechizado*, Cuadernos de la Quimera, Buenos Aires: Emecé Editores.
- (1949a), *La cabeza del cordero*, Buenos Aires: Losada.
- (1949b), *Los usurpadores*, Buenos Aires: Sudamericana.
- (1950), «El inquisidor», *Cuadernos Americanos*, Año IX, vol. 50, núm. 2, México, pp. 275-290.
- (1952a), *Introducción a las ciencias sociales*, Biblioteca de Ciencias Sociales, Madrid: Aguilar.
- (1952b), «Historia de macacos», *Sur*, núm. 215-216, septiembre-octubre, Buenos Aires, pp. 24-59

- (1954), *Historia de macacos*, Santander: edición privada no venal.
- (1955), *Historia de macacos*, Madrid, Revista de Occidente.
- (1956), «The Bewitched», en FLORES, Ángel (ed.) (1956), *Great Spanish Stories*, traducción de Caroline Muhlenberg, New York: Random House, pp. 419-434.
- (1958), *Muertes de perro*, Buenos Aires: Sudamericana.
- (1959 a), *Tecnología y libertad*, Ser y tiempo 12, Madrid: Taurus.
- (1959 b), *Tratado de sociología*, Biblioteca de Ciencias Sociales, Madrid: Aguilar.
- (1960), *Experiencia e invención. (Ensayos sobre el escritor y su mundo.)*, Persiles 14, Madrid: Taurus.
- (1961a), «Baile de máscaras», *Papeles de Son Armadans*, núm. LXVII, Palma de Mallorca, pp. 97-107.
- (1961b), «The Prodigy», *Américas*, vol. 13, núm. 4, abril 1961, pp. 22-24.
- (1961c), «El prodigio», *Ínsula*, núm. 175, junio 1961, Madrid, pp. 16.
- (1961d), «The Inquisitor», *The Texas Quarterly*, vol. IV, núm. 1, Austin, pp. 202-213.
- (1962a), *El fondo del vaso*, Buenos Aires: Sudamericana.
- (1962b), *La cabeza del cordero*, Buenos Aires: Compañía General Fabril Editora.
- (1962c), «Sueño y realidad en el barroco. Un soneto de Quevedo», *Ínsula*, núm. 184, marzo 1962, Madrid, pp. 1 y 7.
- (1962d), «Una boda sonada», *Papeles de Son Armadans*, núm. LXXII, Palma de Mallorca, pp. 303-319.
- (1963a), *De este mundo y el otro*, El Puente, Barcelona – Buenos Aires: Edhasa.
- (1963b), *El as de bastos*, Buenos Aires: Sur.
- (1963c), «El espacio barroco: Cervantes y Quevedo», *Ínsula*, núm. 197, abril 1963, Madrid, pp. 2.
- (1963d), *El problema del liberalismo*, México: FCE.
- (1963e), *Historia de macacos*, Buenos Aires: Libros del mirasol.

- (1963f, *Realidad y ensueño*, Biblioteca Románica Hispánica VII, Campo abierto 9, Madrid: Gredos.
- (1963g), «Una lección ejemplar», *Ínsula*, núm. 200-201, julio 1963, pp. 32.
- (1964 a), «Carta literaria a H. Rodríguez-Alcalá», *Papeles de Son Armadans*, núm. XCVII, Palma de Mallorca, pp. 81-83.
- (1964 b), «De las noticias de ayer», *Papeles de Son Armadans*, núm. CIV, Palma de Mallorca, pp. 147.
- (1964c), «Erotismo y juego teatral en Tirso», *Ínsula*, núm. 214, septiembre 1964, Madrid, pp. 1 y 7.
- (1964d), «Función social de la literatura», *Revista de Occidente*, núm. II: 10, 2ª época, enero 1964, Madrid, pp. 97-106.
- (1965a), *El rapto*, La novela popular contemporánea inédita española 1, Madrid, Alfaguara.
- (1965b), *España a la fecha*, Buenos Aires: Sur.
- (1965c), «Fuente árabe de un cuento popular en el *Lazarillo*», *Boletín de la Real Academia Española*, núm. XLV, Madrid, pp. 493-495.
- (1965d), *Mis páginas mejores*, Biblioteca Románica Hispánica VI, Antología Hispánica 22, Madrid: Gredos.
- (1965e), *Problemas de la traducción*, Cuadernos Taurus 64, Madrid: Taurus.
- (1966a), *Cuentos*, Biblioteca Anaya, Serie textos españoles 72, Salamanca-Madrid-Barcelona: Anaya.
- (1966b), *De raptos, violaciones y otras inconveniencias*, Alfaguara literaria 12, Madrid: Alfaguara.
- (1966c), «Nota al centenario de Valle-Inclán», *Ínsula*, núm. 236-237, julio 1966, Madrid, pp. 194-206.
- (1967a), «Diálogo entre el amor y un viejo», *Papeles de Son Armadans*, núm. CXXXI, pp. 243.
- (1967b), Edición, Prólogo y notas, en CERVANTES, Miguel de (1967), *El curioso impertinente*, Salamanca / Madrid / Barcelona: Anaya.
- (1967c), «Nueva divagación sobre la novela», *Revista de Occidente*, núm. XVIII, 2ª época, septiembre 1967, pp. 294-312.

- (1968a), «El fondo sociológico de mis novelas», *Cuadernos Hispanoamericanos* núm. 228, diciembre 1968, Madrid, pp. 537-547.
- (1968b), *La cabeza del cordero*, edición de Keith Ellis, New Jersey: Prentice Hall.
- (1968c), «Magia», *Ínsula*, núm. 255, febrero 1968, Madrid, pp. 16.
- (1968d), *Muertes de perro*, El libro de bolsillo 156, Madrid: Alianza.
- (1968e), «Presentación de Borges», *Cuadernos Hispanoamericanos*, n.º. 220, abril 1968, Madrid, pp. 153-157.
- (1969a), «El leoncillo de barro negro», *Ínsula*, núm. 274, septiembre 1969, Madrid, pp. 5.
- (1969b), «En Pascua florida», *Papeles de Son Armadans*, núm. CLXIV, Palma de Mallorca, pp. 209.
- (1969c), *Hacia una semblanza de Quevedo*, Clásicos de todos los años, Santander: Bedia.
- (1969d), *Obras narrativas completas*, México: Aguilar.
- (1970a), «Amor sagrado, amor profano», *La Nación*, 15 noviembre, Buenos Aires, s/d.
- (1970b), «El ángel de Bernini», *Urogallo*, núm. 1, febrero, Madrid, pp. 10
- (1970c), *El fondo del vaso*, El libro de bolsillo, Madrid: Alianza.
- (1970d), «El Hechizado», en CONTE, Rafael (1970), pp. 33-45.
- (1970e), *El inquisidor y otras narraciones españolas*, Biblioteca Anaya, Autores españoles 72, Madrid: Anaya.
- (1970f) «En la Sixtina», *Urogallo*, núm. 1, febrero, Madrid, pp. 11-12.
- (1970g) «En Pascua florida», *Urogallo*, núm. 1, febrero, Madrid, pp. 9
- (1970h), *Los usurpadores*, Biblioteca Valira 4, Barcelona: Andorra.
- (1970i) «Más sobre ángeles», *Urogallo*, núm. 1, febrero, Madrid, pp. 12-13.
- (1970j), *Reflexiones sobre la estructura narrativa*, Cuadernos Taurus 91, Madrid: Taurus.
- (1971a), «Carta a Enrique Canito», *Ínsula*, núm. 295, junio 1971, Madrid, pp. 6.

- (1971b), *Cazador en el alba y otras imaginaciones*, Biblioteca breve de bolsillo 88, Barcelona: Seix Barral.
- (1971c), *El jardín de las delicias*, Biblioteca breve 217, Barcelona: Seix Barral.
- (1971d), *El Lazarillo: reexaminado. Nuevo examen de algunos aspectos*, Cuadernos Taurus 106, Madrid: Taurus.
- (1971e), *Los usurpadores*, Barcelona: Seix Barral.
- (1972a), *Confrontaciones*, Barcelona: Seix Barral.
- (1972b), *El Hechizado y otros cuentos*, Novelas y cuentos 111, Madrid: Magisterio español.
- (1972c), *Historia de macacos*, Biblioteca breve de bolsillo 106, Barcelona: Seix Barral.
- (1972d), *Hoy ya es ayer*, Historia y sociología 2, Madrid: Moneda y Crédito.
- (1972e), *La cabeza del cordero*, Biblioteca breve 337, Barcelona: Seix Barral.
- (1972f), *Los ensayos: teoría y crítica literaria*, Biblioteca de autores modernos, Madrid: Aguilar.
- (1973a), «La gallina ciega», *Ínsula*, núm. 320-321, julio 1973, Madrid, pp. 1 y 3.
- (1973b), «Prólogo», en PRADO, Ángeles (1973), *La literatura del casticismo*, Madrid: Moneda y Crédito.
- (1973c), «Una mañana en Sicilia», *Papeles de Son Armadans*, núm. CCIII, pp. 211.
- (1974a), *Cervantes y Quevedo*, Biblioteca breve 363, Barcelona: Seix Barral; Madrid: Ariel.
- (1974b), *El rapto; Fragancia de jazmines; Diálogo entre el amor y un viejo*, Textos hispánicos modernos, Barcelona: Labor.
- (1974c), *La novela: Galdós y Unamuno*, Biblioteca breve 357, Barcelona: Seix Barral.
- (1975a), *El escritor y el cine*, Madrid: Ediciones del centro.
- (1975b), *El escritor y su imagen. Ortega y Gasset, Azorín, Valle-Inclán, Antonio Machado*, Punto omega 195, Madrid: Guadarrama.

- (1975c), *Historia de un amanecer. Tragicomedia de un hombre sin espíritu*, Pico roto de narrativas 5, Madrid: CVS.
- (1975d) «La creación del personaje de Galdós», en *Homenaje a la memoria de Don Antonio Rodríguez-Moñino: 1910-1970* (1975), pp. 81-92.
- (1975e), *Uuzurpatorzy*, traducción de Zofia Wasitowa, Warszawa, Poland: Czytelnik.
- (1976a), «Dificultad de los partidos», *El País*, 20 noviembre, http://www.elpais.com/articulo/espana/Dificultad/partidos/elpepiesp/19761120elpepinac_39/Tes, (15 octubre 2011).
- (1976b), «El ocaso de las ideologías», *El País*, 17 noviembre, http://www.elpais.com/articulo/cultura/AYALA/_FRANCISCO_/ESCRITOR/Ayala/conciencia/espanola/elpepicul/19760929elpepicul_13/Tes, (15 octubre 2011).
- (1976c), «Nacionalismo y federalismo», *El País*, 21 noviembre, http://www.elpais.com/articulo/espana/NACIONALISMO/FEDERALISMO/Nacionalismo/federalismo/elpepiesp/19761121elpepinac_20/Tes, (15 octubre 2011).
- (1976d), «Necesidad de los partidos», *El País*, 18 noviembre, http://www.elpais.com/articulo/espana/Necesidad/partidos/elpepiesp/19761118elpepinac_25/Tes, (15 octubre 2011).
- (1977a), «El mundo a la espalda», *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. 329-330, noviembre-diciembre, Madrid, pp. 197-206.
- (1977b), *España a la fecha*, Ventana abierta, Madrid: Tecnos.
- (1977c), «Homo homini lupus», *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. 329-330, noviembre-diciembre, Madrid, pp. 207-215.
- (1978a), *El tiempo y yo. El jardín de las delicias*, Madrid: Espasa-Calpe.
- (1978b), *Los usurpadores. La cabeza del cordero*, Selecciones Austral, Madrid: Espasa Calpe.
- (1986a), *Les usurpateurs*, traducción de Lucien Nève de Mévergnies, Madrid: Iberia Líneas Aéreas de España.
- (1986b), *Usurpers*, traducción de Carolyn Richmond, Madrid: Iberia Líneas Aéreas de España.
- (1987), *Usurpers*, traducción de Carolyn Richmond, New York: Schocken Books.

- (1988a), *El jardín de las malicias*, Madrid: Montena.
- (1988b), *Los usurpadores*, El libro de bolsillo, Madrid: Alianza.
- (1988c), *Recuerdos y olvidos*, Madrid: Alianza.
- (1989a), *Die Usurpatoren*, traducción de Peter Schwaar, Madrid: Iberia Líneas Aéreas de España.
- (1989b), *Los usurpadores*, Madrid: Iberia Líneas Aéreas de España.
- (1990a), *El escritor en su siglo*, Madrid: Alianza
- (1990b), *Relatos granadinos*, Granada: Ayuntamiento de Granada.
- (1992a), *El regreso*, Barcelona: Juventud.
- (1992b), *Relatos*, Madrid: Bruño.
- (1992c) *Los usurpadores*, Ed. Carolyn Richmond, Letras hispánicas, Madrid: Cátedra.
- (1993a), *El Hechizado. San Juan de Dios*, Alianza Cien, Madrid: Alianza.
- (1993b), *El rapto*, Madrid: Alfaguara.
- (1995), *Gli usurpatori*, traducción de Irina Bajini, Roma: Biblioteca del Vascello /Direzione Generale del Libro e Biblioteche del Ministero della Cultura di Spagna.
- (1996), *Usurpers*, traducción de Carolyn Richmond, New York: Penguin Books.
- (1997a), *Relatos*, edición de Oscar Barrero López, Madrid: Castalia.
- (1997b), *Los usurpadores. Premio Cervantes 1991*, Madrid: Club Internacional del Libro / Universidad de Alcalá.
- (1999a), *Cuentos imaginarios*, Madrid: Clan.
- (1999b), *Un caballero granadino y otros relatos*, Debats 1, Valencia: Diputación de Valencia / Institución Alfonso el Magnánimo.
- (2001), *La niña de oro y otros relatos*, Madrid: Alianza.
- (2006a), *De toda la vida. Relatos escogidos*, Barcelona: Tusquets.
- (2006b), *El Hechizado*, facsímil, Granada: Feria del Libro de Granada.
- (2006c), *Las vueltas del mundo*, Granada: Junta de Andalucía.
- (2006d), *Mi ventana al mundo (una antología)*, Málaga: Junta de Andalucía.

- (2006e), *Recuerdos y olvidos*, Madrid: Alianza.
- (2007), *Estudios literarios*. Vol. III de las *Obras completas*, Barcelona, Galaxia Gutenberg / Círculo de Lectores.
- (2008), *Obras completas IV, Sociología y ciencias sociales*, Barcelona, Círculo de Lectores/Galaxia Gutenberg
- (2009), *Los usurpadores*, Biblioteca de Autor / Biblioteca Ayala, Madrid: Alianza.
- (2012), *Obra completa Volumen 1: Narrativa*, Ed. Carolyn Richmond-Fundación Francisco Ayala, Barcelona: Galaxia Gutenberg.

AYALA, Francisco y MURENA, Héctor A. (1963), *La evasión de los intelectuales*, México: Centro de Estudios Documentales Sociales.

AZCÁRATE, Pablo (1972), «Francisco Ayala en Estados Unidos», *Ínsula*, núm. 302, Madrid, pp. 2.

AZNAR SOLER, Manuel (2003), *Los laberintos del exilio. Diecisiete estudios sobre la obra literaria de Max Aub*, Biblioteca del Exilio, España, Renacimiento, Edición digital. http://books.google.es/books?id=dBvxJVgedyMC&pg=PA117&lpg=PA117&dq=biblioteca+valira+%2B+editorial+andorra&source=bl&ots=Lj1nIot_qk&sig=IlfboL8YpQNYiac6gJogCyV41xg&hl=es&ei=Aqz_TYAJAcml8QO6kf2pCQ&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=4&ved=0CDEQ6AEwAw#v=onepage&q=biblioteca%20valira%20%2B%20editorial%20andorra&f=false (19 junio de 2011)

BAQUERO GOYANES, Mariano (1977), «Cervantes y Ayala: el arte del relato breve», *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. 329-330, noviembre-diciembre, Madrid, pp. 311-326.

BARRAL, Carlos (1976), «Su influencia en nuestra poesía», *El País*, 29 diciembre, http://www.elpais.com/articulo/cultura/RILKE/RAINER_MARIA/influencia/poesia/elpepicul/19761229elpepicul_16/Tes, (15 octubre 2011).

BARRIOS, Manuel (1977), «Cuando suben y bajan los narraluces», *ABC Madrid*, 22 octubre, pp. 29.

- BERGASA, Francisco (1969), «El libro español. El libro, desplazado por la prensa y la televisión, ha dejado de ser el instrumento primordial de la comunicación de masas», *ABC Madrid*, 23 abril, pp. 95-96.
- BONET MOJICA, Luis (1972a), «Buster, contra la infección sentimental», *La Vanguardia Española*, 24 junio, Madrid, pp. 51.
- (1972b), «Errol Flynn: sonrisas y aventuras», *La Vanguardia Española*, 23 septiembre, Madrid, pp. 42.
- (1973), «Tyronne Power: guapura y discreción», *La Vanguardia Española*, 21 julio, Madrid, pp. 43.
- BORGES, Jorge Luis (1944), «Francisco Ayala: *El Hechizado*, (Cuadernos de la Quimera, Emecé, Buenos Aires, 1944)», en *Sur*, Buenos Aires: Sur, pp 58-59.
- BRANDENBERGER, Erna (1977), «Francisco Ayala y Alemania», *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. 329-330, noviembre-diciembre, Madrid, pp. 308-310.
- BUCKLEY, Ramón (1970), «Francisco Ayala y el arte de vanguardia. (Hacia una nueva valoración del arte de vanguardia)», *Ínsula*, núm. 278, enero 1970, Madrid, pp. 1 y 10.
- (1972), «Ayala, Francisco: *Cazador en el alba y otras imaginaciones*», *Ínsula*, núm. 302, enero 1972, pp. 9.
- BUCKLEY, Ramón y CRISPÍN, John (1973), *Los vanguardistas españoles, 1925-1935*, Madrid: Alianza.
- BURGOS, Antonio (1970a), «El “boom” de la “Operación Retorno”. Los escritores del exilio, incorporados a la literatura española», *ABC Sevilla*, 10 septiembre, pp. 11-12.
- (1970b), «El honrado retorno de Francisco Ayala. Notas en torno a *Los usurpadores*», *ABC Sevilla*, 13 octubre, pp. 24.
- (1971), «Con Francisco Ayala en la casa de Alejandro Collantes», *ABC Sevilla*, 25 febrero, pp. 11-12.
- CABEZAS, Juan Antonio (1968a), «Tertulia literaria. Tertulias de novelistas, en Santander», *ABC Madrid*, 29 agosto, pp. 21.

- (1968b), «Tertulia literaria. Francisco Ayala y su historia-ficción», *ABC* Madrid, 19 septiembre, pp. 101.
- (1975), «Fernando Vela y la generación del 27», *ABC* Madrid, 24 junio, pp. 11.

CAMPOS, Jorge (1976), «España peregrina», *El País*, 22 agosto, http://www.elpais.com/articulo/cultura/ESPANA/Franquismo/Espana/peregrina/elpepicul/19760822elpepicul_4/Tes (15 julio 2011).

- CANO, José Luis (1958), «Muerte de perros», *Ínsula*, núm. 144, noviembre 1958, Madrid: pp. 6-7.
- (1971), «*El jardín de las delicias*, de Francisco Ayala», *Ínsula*, núm. 300-301, noviembre 1971, Madrid, pp. 16-17.
- (1972), «Francisco Ayala», *Ínsula*, núm. 302, enero 1972, pp. 2.
- (1977), «Francisco Ayala», *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. 329-330, noviembre-diciembre, Madrid, pp. 276-280.

CANAÑAS, Dionisio (1977), «Objetable representación de Francisco Ayala», *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. 329-330, noviembre-diciembre, Madrid, pp. 300-301.

CARABIAS, Pepita (1973), «Escritor y contertulio», *Ya*, 28 febrero, Madrid, s/pp.

CARANDE, Bernardo V. (1977), «Comentarios», *ABC* Sevilla, 16 marzo, pp. 29.

CARANDELL, J. M. (1974), «Francisco Ayala y los clásicos», *TeleExpress*, 18 septiembre, Barcelona, s/pp.

- CARNICER BLANCO, Ramón (1969), *Entre la ciencia y la magia. Mariano Cubí*, Barcelona, Seix Barral.
- (1970), *Nueva York. Nivel de vida, nivel de muerte*, Barcelona: Taber.

CARPINTERO, Helio (1967), *Cinco aventuras españolas*, Madrid: Revista de Occidente.

- CARPIO, Adolfo P. (1953) «La anarquía de los sistemas y teoría de la verdad» en *La torre*, Año 1, núm. 13, julio-septiembre, Puerto Rico, pp. 178-182.
- (1955), «La verdad entre la esencia y la historia (para una interpretación de la filosofía contemporánea)», en *La Torre*, Año III, núm. 11 julio-septiembre, Puerto Rico, pp. 67-92.
- CASTELLET, José María (1969), *Ocho siglos de poesía catalana*, Madrid: Alianza.
- CASTILLADELPINO, Carlos (1977), «Homenaje al poeta Juan Rejano», *El País*, 16 febrero, http://www.elpais.com/articulo/cultura/ESPANA/MEXICO/Homenaje/poeta/Juan/Rejano/elpepicul/19770216elpepicul_3/Tes, (15 octubre 2011).
- CASTRO, Eduardo (1977a), «Francisco Ayala, de nuevo en Granada», *El País*, 28 enero, http://www.elpais.com/articulo/sociedad/AYALA/FRANCISCO_/ESCRITOR/Francisco/Ayala/nuevo/Granada/elpepisoc/19770128elpepisoc_2/Tes. (15 octubre 2011).
- (1977b), «"Se ha mitificado demasiado la figura del exiliado". El escritor Francisco Ayala regresa a Estados Unidos», *El País*, 18 febrero, http://www.elpais.com/articulo/cultura/AYALA/FRANCISCO_/ESCRITOR/ESPANA/GUERRA_CIVIL_ESPANOLA/FRANQUISMO/ha/mitificado/demasiado/figura/exiliado/elpepicul/19770218elpepicul_3/Tes (15 octubre 2011).
- CASTROVIEJO, Concha (1971), «Libros y revistas. La talla de un narrador», *Hoja Oficial del Lunes*, 18 octubre, La Coruña, pp. 18.
- (1972), «Seis relatos», *Hoja Oficial del Lunes*, 05 junio, La Coruña, pp. 19.
- (1973), «Libros. Aspectos del país», *Hoja Oficial del Lunes*, 5 noviembre, La Coruña, pp. 17.
- (1974a), «Por el real de la Feria. La editora, gran señora, digna de veneración», *Hoja Oficial del Lunes*, 10 junio, La Coruña, pp. 17.
- (1974b), «Horizontes cerrados. Números monográficos», *Hoja Oficial del Lunes*, 16 diciembre, La Coruña, pp. 21.

- (1976), «Volumen de homenaje», *Hoja Oficial del Lunes*, 23 febrero, La Coruña, pp. 17.
- CAUDET, Francisco (1976), *Cultura y exilio. La revista España Peregrina 1940*, Valencia: Fernando Torres Ed.
- CHACEL, Rosa (1970), *La sinrazón*, Biblioteca Valira 3, Andorra la Vella: Andorra.
- CHICHARRO, Antonio. (s/d), «Ayala García-Duarte, Francisco de Paula. Granada, 16. III. 1906. Escritor», <http://www.academiadebuenasletrasdegranada.org/ayalagarcia.pdf> (12 nov. 2011).
- CONTE, Rafael (1969), «La novela española del exilio», *Cuadernos para el diálogo*, núm. XIV, mayo 1969, Madrid, pp. 27-38.
- (1970a), *Narraciones de la España desterrada*, Barcelona: Edhasa.
- (1970b), «Primeros pasos y últimos caminos. La obra desconocida de Francisco Ayala», suplemento *Informaciones de las artes y las letras*, de *Informaciones*, 2 julio, pp. 1-2.
- CORBALÁN, Pablo (1972), «Poesía, Salvador Espriu; novela, Francisco Ayala. Los premios de la Crítica», suplemento *Informaciones de las Artes y las letras* de *Informaciones*, 13 abril, s/ pp.
- CORDERO GÓMEZ, José Ignacio (2007), *La obra literaria de Eduardo Zama-cois*, Madrid, edición digital.
- CORRAL, Enrique del (1977), «Crítica diaria», *ABC Madrid*, 14 diciembre, pp. 102.
- DALLAL, Alberto (1972), «Francisco Ayala en México. El gusto de escribir», suplemento *Diorama de la cultura*, de *Excélsior*, 10 septiembre, México, pp. 7.
- DEVOTO, Daniel (1974), *Textos y contextos*, Madrid: Gredos.
- DÍAZ, Janet W. y LANDEIRA, Ricardo L. (1977), «La “historia dentro de la historia” en tres cuentos de Francisco Ayala», *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. 329-330, noviembre-diciembre, Madrid, pp. 481-494.

- DÍAZ OROZCO, Emilio (1973), «Una introducción a *El jardín de las delicias*, de Francisco Ayala. Sobre manierismo barroco en la narrativa contemporánea», en ALVAR EZQUERRA, Manuel (coord.) (1973), pp. 253-319.
- DÍAZ-PLAJA, Guillermo (1969), «Sin pausa y sin prisa. Notas a la actualidad cultural. Presencia, exilio, muerte», *La Vanguardia Española*, 19 noviembre, Madrid, pp.15.
- (1972), «Sin pausa y sin prisa. Los premios de la Crítica», *La Vanguardia Española*, 18 abril, Madrid, pp. 15.
- (1976), «Los retornos. La “España peregrina”», *La Vanguardia Española*, 15 junio, Madrid, pp. 15.
- (1977), «Los retornos. Los frutos ácidos», *La Vanguardia Española*, 01 marzo, pp. 6.
- DIEZ BORQUE, José María (1972), *Literatura y cultura de masas*, Madrid: Al-Borak.
- DÖBLIN (1931), *Berlín-Norte*, traducción de Francisco Ayala, *Revista de Occidente*, XXXII: 94, Madrid, pp. 117-20.
- DURÁN, Manuel (1977), «Notas sobre Francisco Ayala, *El rapto* y el mito del eterno retorno», *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. 329-330, noviembre-diciembre, Madrid, pp. 441-448. ELLIS, Keith (1963), «La estructura de *El fondo del vaso* de Francisco Ayala», *Ínsula*, núm. 199, junio 1963, Madrid, pp. 13.
- (1964), *El arte narrativo de Francisco Ayala*, Biblioteca Románica Hispánica II, Estudios y ensayos 79, Madrid: Gredos.
- EMBEITA, María (1967), «Francisco Ayala y la novela», *Ínsula*, núm. 244, marzo 1967, pp. 4 y 6.
- ENTRENA, Enrique (1977), «Francisco Ayala, de la generación del 27, ahora... “La poesía política española es mediocre, con pocos quilates poéticos”», *La Verdad*, 4 octubre, pp. 35.
- ESPINA, Antonio (1960), Colección «Panorama de un siglo», *El cuarto poder: cien años de periodismo español*, Madrid: Aguilar.

- FERNÁNDEZ ALMAGRO, Melchor (1957), «Mesa de redacción», *La Vanguardia Española*, 26 de noviembre, pp. 10.
- (1958), «Ecos de la vida literaria. Rilke - Gerardo Diego», *La Vanguardia Española*, 22 de abril, pp. 15.
- (1960), «Una pervivencia al modo de los autores clásicos. Revisión de Galdós», *La Vanguardia Española*, 07 de diciembre, pp. 12.
- FERNÁNDEZ-BRASO, Miguel (1969), «Las distintas actividades de los escritores», *ABC Madrid*, 13 noviembre, pp. 136-137.
- FERNÁNDEZ-MOYA, María (2009), «Multinacionales del castellano. El proceso de internacionalización del sector editorial español (1898–2008)» en *Revista de Historia Industrial*, núm. 40, año XVIII, 2009, pp. 23-50. (http://www.publicacions.ub.edu/ver_indice.asp?archivo=07192.pdf, 29 nov 2011).
- FERNÁNDEZ-RÚA, José Luis, (1970), «Crónica de Madrid. novelista», *Mediterráneo, Prensa y Radio del Movimiento*, 23 enero, Castellón de la Plana, pp. 9.
- FORTES, José Antonio (2000), *Las escrituras de Francisco Ayala*, Granada: Dauro.
- GARCÍA PÉREZ, Alfonso (1977), «"He venido para observar el despegue de la democracia española". Jaime Benítez, rector de la Universidad de Puerto Rico, en Madrid», *El País*, 30 junio, http://www.elpais.com/articulo/sociedad/PUERTO_RICO/ESPANA/TRANSICION_POLITICA_ESPANOLA/He/venido/observar/despegue/democracia/espanola/elpepiscoc/19770630elpepiscoc_5/Tes (15 octubre 2011).
- GIL, Ildelfonso Manuel (1972), *Homenaje a Casaldueiro*, Madrid: Gredos.
- (1977), «Donde amistad y admiración confluyen», *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. 329-330, noviembre-diciembre, Madrid, pp. 281-287.
- GLONDYS, Olga (2007), [trabajo de investigación] «Reivindicación de la independencia intelectual en la primera época de *Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura*: I (marzo-mayo de 1953) – XXVIII (no-

viembre-diciembre de 1957)», http://ddd.uab.cat/pub/treecpro/2007/hdl_2072_4359/Treball+de+recerca.pdf. (10 nov 2011).

- (s/d), [ponencia] «Causas y circunstancias del establecimiento del Comité Español del Congreso por la Libertad de la Cultura», <http://www.ahistcon.org/docs/Santander/contenido/MESA%208%20PDF/Olga%20Glondys.pdf>. (10 nov 2011).

GÓMEZ DE LA SERNA, Ramón (1930), *La Nardo*, Madrid.

- (1970), *La Nardo*, Biblioteca Valira 5, Andorra la Vella: Andorra.

GÓMEZ-SANTOS, Marino (1968), «Conversación con el profesor Jaime Benítez (presidente de la Universidad de Puerto Rico), que se encuentra actualmente en España», *ABC Madrid*, 12 diciembre, pp. 12-13.

GULLÓN, Agnes M. (1977), «Francisco Ayala, profesor», *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. 329-330, noviembre-diciembre, Madrid, pp. 302-307.

GULLÓN, Germán (1977), «Degradación y dictadura en *Muertes de perro*, de Francisco Ayala», *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. 329-330, noviembre-diciembre, Madrid, pp. 469-476.

GULLÓN, Ricardo (1949), «Francisco Ayala: *Los usurpadores*», *Ínsula*, núm. 48, diciembre 1949, pp. 4-5.

- (1950), «Francisco Ayala: *La cabeza del cordero*», *Ínsula*, núm. 51, marzo 1950, pp. 4.
- (1977), «Francisco Ayala, crítico literario» *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. 329-330, noviembre-diciembre, Madrid, pp. 347-355.

HIRIART, Rosario (1972 a), «Dos prólogos de Francisco Ayala», *Ínsula*, núm. 302, enero 1972, pp. 1 y 12.

- (1972 b), *Las alusiones literarias en la obra narrativa de Francisco Ayala*, *Literary Studies* 16, New York: Eliseo Torres.
- (1972 c), *Los recursos técnicos en la novelística de Francisco Ayala*, Madrid: Ínsula.
- (1974), «Notas sobre *Pantaleón y las visitadoras* y *El fondo del vaso*», *Ínsula*, núm. 331, junio 1974, pp. 16.

- (1975), «Ayala, Francisco: *El rapto. Fragancia de jazmines. Diálogo entre el amor y un viejo*», *Ínsula*, núm. 341, abril 1975, pp. 8.
- (1976), «Conversación con Francisco Ayala», *Ínsula*, núm. 355, junio 1976, pp. 3.
- (1977a), «Francisco Ayala: vida y obra», *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. 329-330, noviembre-diciembre, Madrid, pp. 262-275.
- (1977b), «Metamorfosis de una anécdota: “Incidente”, de Francisco Ayala», *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. 329-330, noviembre-diciembre, Madrid, pp. 387-402.

Hoja Oficial del Lunes (1971a) (E. M.), «Libros», 20 septiembre, La Coruña, pp. 2.

- (1971b) (E. M.), «Libros», 25 octubre, La Coruña, pp. 2.
- (1972a) (E. M.), «Libros», 7 febrero, La Coruña, pp. 2.
- (1972b) (M. R.), «Libros», 15 mayo, La Coruña, pp. 2.
- (1975), [anuncio publicitario], 2 junio, La Coruña, pp. 11.

Homenaje a la memoria de don Antonio Rodríguez-Moñino: 1910-1970 (1975), Madrid: Castalia.

IGLESIAS LAGUNA, Antonio (1970), «*El hombre de la cruz verde*, de Segundo Serrano Poncela», *Suplemento Mirador*, 9 julio, Madrid, pp. 4-5.

INFANTE-GALÁN, Juan (1975), «Libros nuevos. *El rapto. Fragancia de jazmines. Diálogo entre el amor y un viejo*, de Francisco Ayala. Edición, prólogo y notas de Estelle Irizarry», *ABC Sevilla*, 11 marzo, pp. 65.

INSTITUTO NACIONAL DEL LIBRO ESPAÑOL (1949), *Ley De Protección Del Libro Español aprobado en Cortes el día 12 de diciembre de 1946 y Discurso pronunciado en exposición y defensa de la misma ley por D. Julián Premartín, director del Instituto Nacional del Libro Español*, Madrid.

- (1969), *Quién es quién en las letras españolas*, Madrid: Ediciones Castilla.

INSTITUTO NACIONAL DEL LIBRO ESPAÑOL; MINISTERIO DE CULTURA (1979), *Quién es quién en las letras españolas*, Madrid: Compañía de Impresores Reunidos.

- IRIZARRY, Estelle (1971), *Teoría y creación literaria en Francisco Ayala*, Biblioteca románica hispánica II, Estudios y ensayos 151, Madrid: Gredos.
- (1972), «Lo divino, lo profano y el arte en nuevos *Días felices*, de Francisco Ayala», *Ínsula*, núm. 302, enero 1972, pp. 3.
- (1977), «Autor y lector ficcionalizados en obras de Francisco Ayala», *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. 329-330, noviembre-diciembre, Madrid, pp. 327-340.
- JOLY, Monique (1977), «Francisco Ayala: ensayo de interpretación de su obra narrativa posterior a la guerra», *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. 329-330, noviembre-diciembre, Madrid, pp. 366-386.
- KURTZ, Carmen (1956), *El desconocido*, Barcelona: Planeta.
- LADEVEZE (1970), «La Academia para un “recuperado”, de Francisco Ayala a Manuel Andújar», *Nuevo Diario*, 25 octubre, Madrid, s/pp.
- LARRAZ, Fernando (2009), «El pasado y la memoria como fuentes de moral en *La cabeza del cordero*, de Francisco Ayala», en *Península. Revista de Estudios Ibéricos*, Núm. 6, pp. 163-172.
- LA VANGUARDIA (1977a), «Política. España a la fecha», 24 noviembre, Madrid, pp. 50.
- (1977b), [programación televisiva], 11 diciembre, Madrid, pp. 62.
- LA VANGUARDIA ESPAÑOLA (1961), «En el CCCXLV aniversario de la muerte de Cervantes», 22 abril, Madrid, pp. 9-15.
- (1963), [anuncio publicitario], 13 noviembre, Madrid, pp. 14.
- (1964), [anuncio publicitario], 22 abril, Madrid, pp. 28.
- (1965a), [anuncio publicitario], 04 febrero, Madrid, pp. 12.
- (1965b), «Mesa de redacción. Vuelve la novela corta», 11 febrero, Madrid, pp. 9.
- (1965c), «Publicaciones y libros recibidos», 1 julio, Madrid, pp. 55.
- (1965d), «Publicaciones y libros recibidos», 18 noviembre, Madrid, pp. 63.
- (1969a), «*Muertes de perro*», 13 febrero, Madrid, pp. 44.

- (1969b), [anuncio publicitario], 5 marzo, Madrid, pp. 22.
- (1969c), [anuncio publicitario], 6 marzo, Madrid, pp. 30.
- (1969d), [anuncio publicitario], 7 marzo, Madrid, pp. 20.
- (1969e), [anuncio publicitario], 17 abril, Madrid, pp. 14.
- (1970a), [anuncio publicitario], 22 abril, Madrid, pp. 32.
- (1970b), [anuncio publicitario], 22 abril, Madrid, pp. 30.
- (1970c), «El género que tiene más adeptos y uno de los más vendidos. La narrativa», 23 abril, Madrid, pp. 38.
- (1970d), [anuncio publicitario], 07 mayo, Madrid, pp. 47.
- (1971a), [anuncio publicitario], 21 julio, Madrid, pp. 22.
- (1971b), [anuncio publicitario], 22 julio, Madrid, pp. 22.
- (1971c), [anuncio publicitario], 23 julio, Madrid, pp. 18.
- (1971d), [anuncio publicitario], 24 julio, Madrid, pp. 20.
- (1971e), [anuncio publicitario], 25 julio, Madrid, pp. 26.
- (1971f), [anuncio publicitario], 27 julio, Madrid, pp. 22.
- (1971g), [anuncio publicitario], 28 julio, Madrid, pp. 24.
- (1971h), [anuncio publicitario], 29 julio, Madrid, pp. 20.
- (1971i), [anuncio publicitario], 30 julio, Madrid, pp. 22.
- (1971j), [anuncio publicitario], 31 julio, Madrid, pp. 22.
- (1972a), [anuncio publicitario], 01 enero, Madrid, pp. 20.
- (1972b), [anuncio publicitario], 04 enero, Madrid, pp. 28.
- (1972c), [anuncio publicitario], 05 enero, Madrid, pp. 24.
- (1972d), [anuncio publicitario], 06 enero, Madrid, pp. 20.
- (1972e), [anuncio publicitario], 07 enero, Madrid, pp. 22.
- (1972f), «Salvador Espriu y Francisco Ayala, premios “Crítica” de este año», 09 abril, Madrid, pp. 25.
- (1972g), «En la celebración cultural de mayor raigambre barcelonesa», 22 abril, Madrid, pp. 52.
- (1972h), [anuncio publicitario], 05 septiembre, Madrid, pp. 28.
- (1972i), [anuncio publicitario], 06 septiembre, Madrid, pp. 24.

- (1972j), [anuncio publicitario], 08 septiembre, Madrid, pp. 24.
 - (1972k), [anuncio publicitario], 09 septiembre, Madrid, pp. 22.
 - (1972l), [anuncio publicitario], 12 septiembre, Madrid, pp. 28.
 - (1972m), [anuncio publicitario], 13 septiembre, Madrid, pp. 28.
 - (1972n), [anuncio publicitario], 14 septiembre, Madrid, pp. 24.
 - (1972ñ), [anuncio publicitario], 07 diciembre, Madrid, pp. 61.
 - (1973), «*Revista de Occidente y la formación de minorías*», 19 julio, Madrid, pp. 50.
 - (1974a), «Al margen. “Ben venga primavera...”», 04 abril, Madrid, pp. 51.
 - (1974b), «*La cabeza del cordero*», 16 mayo, Madrid, pp. 53.
 - (1974c), «*Cervantes y Quevedo*», 18 julio, Madrid, pp. 39.
 - (1975a), «Mesa de redacción. Novelistas a coloquio», 22 mayo, Madrid, pp. 51.
 - (1975b), [anuncio publicitario], 03 julio, Madrid, pp. 47.
 - (1975c), «Mesa de redacción. La experiencia exterior de nuestros novelistas», 17 julio, Madrid, pp. 47.
 - (1975d), «Libros del día. *El escritor y su imagen*», 24 julio, Madrid, pp. 36.
 - (1975e), «Al margen. Concordancias a la vizcaína», 31 julio, Madrid, pp. 35.
 - (1975f), «*El escritor y su imagen*», 02 octubre, Madrid, pp. 50.
 - (1975g), [anuncio publicitario], 13 noviembre, Madrid, pp. 59.
 - (1975h), [anuncio publicitario], 20 noviembre, Madrid, pp. 53.
 - (1976), «Mesa de redacción. Nuestros escritores, en Polonia», 28 octubre, Madrid, pp. 49.
 - (1977a), [programación de radio y televisión], 15 abril, pp. 50.
 - (1977b), [programación de radio y televisión], 13 mayo, pp. 63.
- LERA, Ángel M^a. de (1969), «Cervantes en USA. Los profesores españoles», ABC Madrid, 31 mayo, pp. 22-23.

- LEWALD, H. Ernest (1969), *Argentina: análisis y autoanálisis*, Buenos Aires: Sudamericana.
- LLORENS, Vicente (1977), «El escritor en la época romántica», *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. 329-330, noviembre-diciembre, Madrid, pp. 513-528.
- LÓPEZ CAMPILLO, Evelyn. (1973), *La Revista de Occidente y la formación de minorías*, Madrid: Revista de Occidente.
- LÓPEZ GORGÉ, Jacinto (1977), «República de las letras», Suplemento *Blanco y Negro*, ABC Madrid, 15 octubre, pp. 63.
- MAINER, José Carlos (1965), «Ayala, Francisco: De este mundo y del otro», *Ínsula*, núm. 219, febrero 1965, pp. 8.
- (1967a), «La primera persona narrativa en Francisco Ayala y Serrano Poncela», *Ínsula*, núm. 22, enero 1967, Madrid, pp. 3-4.
- (1967b), «Ayala, Francisco: *De raptos, violaciones y otras inconveniencias*», *Ínsula*, núm. 243, febrero 1967, Madrid, pp. 8.
- (1972), «Irizarry, Stelle: *Teoría y creación literaria en Francisco Ayala*», *Ínsula*, núm. 302, enero 1972, pp. 8-9.
- MANCHEÑO FERRERAS, Antonio (1999), «Manuel Andújar y Demetrio Aguilera-Malta: una fraternal relación humana y literaria», *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, núm. 172, 1, pp. 217-228.
- MANCHEÑO FERRERAS, Antonio y CABALLERO, José (1999), «Cartas siguen siendo cartas (un espiguelo en la correspondencia de Manuel Andújar)», en AZNAR SOLER, Manuel (ed.) (1995), *El exilio literario español de 1939: actas del Primer Congreso Internacional (Bellaterra, 27 de noviembre-1 de diciembre de 1995)*. pp. 504-516. http://www.luisvives.com/servlet/SirveObras/litEx/08140621955770639732268/p0000016.htm#I_83.
- MANEGAT, Julio (1971), «El jardín de las delicias de Francisco Ayala», *El Noticiero Universal*, 30 noviembre, Barcelona, s/pp.
- MANFREDI, Juan Luis (1975), «En la Plaza Nueva. Inauguración de la IX Feria Nacional del Libro», ABC Sevilla, 2 marzo, pp. 43-44.

MANHEIM, Ernst (1936), *La opinión pública*, traducción de Francisco Ayala, Madrid: Revista de Derecho Privado.

MANNHEIM, KARL (1936), *El hombre y la sociedad en la época de crisis*, traducción de Francisco Ayala, Madrid: Revista de Derecho Privado.

MARAVALL, José Antonio (1977), «El mito de la “tradición” en el constitucionalismo español», *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. 329-330, noviembre-diciembre, Madrid, pp. 547-568.

MARCO, Joaquín (1970), «La narrativa de Francisco Ayala», *La Vanguardia Española*, 24 diciembre, Madrid, pp. 45.

— (1971a), «Una primera novela. Provincias y posguerra en *Voz de muchas aguas*, de Ramón Gil Novales, *La Vanguardia Española*, 18 marzo, Madrid, pp. 49.

— (1971b), «La novela de un escritor “raro”: Corpus Barga», *La Vanguardia Española*, 14 octubre, Madrid, pp. 48.

— (1972a), *Nueva literatura en España y América*, Barcelona: Lumen.

— (1972b), «El gusto novelístico español como problema» (2), *La Vanguardia Española*, 14 septiembre, Madrid, pp. 44.

— (1972c), «En torno a la literatura de masas: ¿literatura o subliteratura?», *La Vanguardia Española*, 21 diciembre, Madrid, pp. 61.

— (1973a), «Más luz sobre Francisco Ayala», *La Vanguardia Española*, 15 febrero, Madrid, pp. 48.

— (1973b), «Libros e ideas. Los prosistas españoles de vanguardia entre 1925 y 1935», *La Vanguardia Española*, 29 noviembre, Madrid, pp. 58.

— (1977), «El exilio español de 1939», *La Vanguardia Española*, 01 abril, pp. 23.

MARRA-LÓPEZ, José R. (1961), «Experiencia e invención», *Ínsula*, núm. 181, septiembre 1961, Madrid, pp. 5.

— (1963a), «Entrevista con Francisco Ayala», *Ínsula*, núm. 203, octubre 1963, pp. 6.

— (1963b), *Narrativa española fuera de España (1939–1961)*, Madrid: Guadarrama.

- (1965), «Ellis, Keith: *El arte narrativo de Francisco Ayala*», *Ínsula*, núm. 222, mayo 1965, pp. 8.
- MARTÍAS, Julián (1998), «Rosa Chacel (1898-1998)», (<http://www.conoze.com/doc.php?doc=1950>) (14 junio 2011).
- MARTÍN ABRIL, José Luis (1971), «Lectura de verano», *Mediterráneo, Prensa y Radio del Movimiento*, 24 septiembre, Castellón de la Plana, pp. 5.
- MARTÍNEZ AGUILAR, Miguel (1989), «La narrativa de Manuel Andújar», en *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, No. 139, 1989, pp. 101-125.
- MARTÍNEZ CARRILLO, V. (1977), «Francisco Ayala. “Los que abandonamos España no fuimos exiliados que los que se quedaron”», *Información*, 4 octubre, Alicante, pp. 7.
- MARTÍNEZ HERRARTE, Antonio (1972), «*Historia de macacos* o el descenso a los infiernos», *Ínsula*, núm. 302, enero 1972, pp. 4-5.
- MARTÍNEZ PALACIO, Javier (1963), «Ayala, Francisco: *El as de bastos*», *Ínsula*, núm. 205, diciembre, Madrid, pp. 8-9.
- (1965a), «Tres aspectos en la novelística de Francisco Ayala», *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. LXIII, 189, septiembre 1965, Madrid, pp. 291-302.
- (1965b), «Ayala, Francisco: *El rapto*», *Ínsula*, núm. 227, octubre 1965, pp. 8.
- MARTÍNEZ RUZ, Ana (2001) [tesis], *La política del libro sobre la Segunda República: socialización de la lectura*, Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- MASLOW, Vera (1960), «*Muertes de perro*, por Francisco Ayala», *Ínsula*, núm. 159, febrero 1960, Madrid, pp. 16.
- MASOLIVER, Juan Ramón (1966), «Un cuadro que se perfila. En el recobramiento de excepcional novelista», *La Vanguardia Española*, 6 enero 1966, pp. 49.
- (1972), «La concesión de premios de la Crítica 1972», *La Vanguardia Española*, 11 abril, Madrid, pp. 32-33.

- MERINO, Emilio (1970), «Libros», *Hoja Oficial del Lunes*, 16 febrero, La Coruña, pp. 2.
- MERMALL, Thomas (1976), «Sentido y función de bufón en *El fondo del vaso*, de Francisco Ayala», *Ínsula*, núm. 359, octubre 1976, pp. 16.
- (1977), «La pseudo-racionalidad del discurso en la narrativa de Francisco Ayala», *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. 329-330, noviembre-diciembre, Madrid, pp. 341-346.
- MIGUEZ, Alberto (1974), «Méjico: hoy se rendirá el homenaje nacional a León Felipe», *La Vanguardia Española*, 11 abril, Madrid, pp. 19.
- MOLINA, Rodrigo (1961), *Estudios*, Madrid: Ínsula.
- MURENA, Héctor A. (1962), «*El fondo del vaso* de Francisco Ayala», *Papeles de Son Armadans*, núm. LXXVIII, septiembre 1962, Palma de Mallorca, pp. 319-322.
- NAVARRO DURÁN, Rosa y GARCÍA GALIANO, Ángel (1996), *Retrato de Francisco Ayala*, Barcelona, Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores.
- NORA, Eugenio G. de (1958), *La novela española contemporánea*, I, Madrid: Gredos.
- (1968), *La novela española contemporánea*, I, II y III, Madrid: Gredos.
- NÚÑEZ, Antonio (1968), «Encuentro con Francisco Ayala», *Ínsula*, núm. 260-261, julio 1968, Madrid, pp. 15.
- (1970), «Literatura en el exilio. Francisco Ayala, más cerca», *Cuadernos para el diálogo*, octubre, pp. 46-49.
- OROZCO DÍAZ, Emilio (1977), «Palabras de saludo a Francisco Ayala en su presentación pública en Granada», *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. 329-330, noviembre-diciembre, Madrid, pp. 290-299.
- ORRINGER, Nelson R. (1977), «La mano y el cetro en *Los usurpadores*, de Ayala», *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. 329-330, noviembre-diciembre, Madrid, pp. 495-512.
- OTAOLA (1970) *Los tordos en el pirul*, Biblioteca Valira 8, Andorra la Vella: Andorra.

- PÉREZ, Antonio (1943), *Norte de príncipes, virreyes, presidentes, consejeros y gobernadores, y advertencias políticas sobre lo público y lo particular de unamonaarquía, importantísimas al los tales, fundadas en materia de razón de estado, y gobierno*, «Los clásicos políticos», Buenos Aires: Editorial Americalee.
- PÉREZ GALDÓS, Benito (1971a), *Miau*, Biblioteca General Salvat, Barcelona: Alianza.
- (1971b), *Obras completas*, Madrid: Aguilar.
- (1971c), *Tristana*, Colección Narración de Bolsillo, Madrid: Alfaguara.
- (1972), *El audaz. Historia de un radical de antaño*, Biblioteca Valira 9, Barcelona: Andorra.
- PÉREZ MINIK, Domingo (1957), *Novelistas españoles de los siglos XIX y XX*, Madrid: Guadarrama.
- PLAZA, Galvarino (1977), «Un relato de Francisco ay: realidad imaginada o soledad intransferible», *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. 329-330, noviembre-diciembre, Madrid, pp. 429-440.
- POBLACIÓN, Félix (1977), «Francisco Ayala. Desde la última vuelta del exilio», suplemento *Arriba cultural* de *Arriba*, s/d, Madrid, s/pp.
- POPA, Ioana (2011), «La circulation transnationale du livre : un instrument de la guerrefroideculturelle», *Histoire@Politique*, núm. 15, marzo, p. 25-41. www.cairn.info/revue-histoire-politique-2011-3-page-25.htm. [10.3917/hp.015.0025](http://www.cairn.info/revue-histoire-politique-2011-3-page-25.htm).
- PULIDO TIRADO, Genara (2005), *Compromiso histórico y teoría cultural en Manuel Andújar. Estudio y antología*, Córdoba: FUDEPA.
- (2009), «Manuel Andújar como crítico e historiador de la literatura», en *Boletín. Instituto de Estudios Giennenses*, No. 199, enero-junio 2009, págs. 125-156.
- RICHMOND, Carolyn (1977), «La complejidad estructural de *El jardín de las delicias* vista a través de sus piezas», *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. 329-330, noviembre-diciembre, Madrid, pp. 403-413.
- RODOREDA, Mercè (1969), *Aloma*, El Balancí, 59, Barcelona: Ediciones 62.

- (1970), *La calle de las Camelias*, Autores Españoles de Hispanoamérica, Barcelona: Planeta.
- RODRÍGUEZ ALCALÁ, Hugo (1959), «Metaforismo, “criaturalismo” y sátira en la obra novelística de Francisco Ayala», *Revista Hispánica Moderna*, Tomo XXV, 1959, New York: Hispanic Institute in The United States Columbia University, pp. 291-303.
- (1967), *Sugestión e ilusión: ensayos de estilística e ideas*, México: Universidad Veracruzana.
- (1970a), «El cuento “El Inquisidor” de Francisco Ayala», en AYALA (1970d), pp. 211-234.
- (1970b), «Metaforismo, “criaturalismo” y sátira», en AYALA (1970d), pp. 189-210.
- RODRÍGUEZ PADRÓN, Jorge (1974), «La oblicuidad de Francisco Ayala», *Camp de l'Arpa: Revista de literatura*, núm. 13, octubre, Barcelona, pp. 24-25.
- ROMERO, Caro (1977), «Sevilla al día. El misterio del hombre escayolado», *ABC Sevilla*, 25 agosto, pp. 27.
- ROSA, Julio M. de la (1969a), «Notas para un estudio sobre la novela española del siglo XX. La generación de 1925: influencia de Ortega», *ABC Sevilla*, 21 agosto, pp. 9.
- (1969b), «Notas para un estudio sobre la novela española del siglo XX. Rosa Chacel», *ABC Sevilla*, 25 octubre, pp. 78.
- RUIZ-COPETE, Juan de Dios (1971), «Narrativa andaluza. *Cazador en el alba* y Francisco Ayala», *ABC Sevilla*, 18 noviembre, pp. 20-21.
- (1973), «La novela andaluza en 1972. Inventario provisional», *ABC Sevilla*, 05 enero, pp. 23-24.
- (1975), «Andalucía y la nueva novela (I)», *ABC Sevilla*, 05 julio, pp. 21.
- (1977), «Agenda literaria. La conquista de Granada», *ABC Sevilla*, 19 febrero, pp. 59.
- RUIZ-FORNELLS, Enrique (1977), «Bibliografía de revistas y publicaciones hispánicas en los Estados Unidos», *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. 329-330, noviembre-diciembre, Madrid, pp. 569-587.

- RUIZ GALVETE, Marta (2006), «Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura: anticomunismo y guerra fría en América Latina», *El Argonauta Español*, Núm. 3 – 2006, <http://argonauta.imageson.org/document75.html>.
- SAINZ DE ROBLES, Federico Carlos (1957), *La novela española en el siglo XX*, Madrid: Pegaso.
- (1959), *Los movimientos literarios*, Madrid: Aguilar.
- (1966), «Las promociones literarias. Raros y olvidados: Hoyos y Vinent, Diez de Tejada», 9 diciembre, Madrid, pp. 37.
- (1970), *Antología de la novela corta*, Biblioteca Valira 10, Andorra la Vella: Andorra.
- SALADRIGAS, Robert (1971), «Monólogo con Francisco Ayala», *Destino*, 13 febrero, Burgos, s/pp.
- SALCEDO, Emilio (1970), «Voces del exilio y el llanto. Francisco Ayala, bienvenido», *El Norte de Castilla*, 21 junio, s/pp.
- SALINAS, Jaime (1969), *Ocho siglos de poesía catalana*, El Libro de Bolsillo, Madrid: Alianza.
- SAMSÓ, Joan (1995), *La literatura catalana: entre la clandestinitat i la repressió pública (1939-1951)*, Vol. II, Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat. http://books.google.es/books?id=qf53oeMljmMC&pg=PA270&lpg=PA270&rdq=jaume+ayma+mayol&source=bl&ots=vijlquiZlw&sig=1vlcA-KKpZE84YFfzyujAF-I2pY&hl=es&ei=TxazTpLRl4LH8gPPy X5BA&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=9&ved=0CGEQ6AEwCA#v=onepage&q=Aym%C3%A0%20Mayol&f=false (8 nov 2011).
- SÁNCHEZ, Alberto (1966), «Cervantes y Francisco Ayala: original refundición de un cuento narrado en *El Quijote*», *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. LXVI, 196, Madrid, pp. 133-139).
- SANTA EULALIA, Mary G. (1973), «Doscientas voces famosas en el archivo de la palabra», *Hoja Oficial del Lunes*, 11 marzo, La Coruña, pp. 13.
- SANTOS, Dámaso (1974a), «La música de las letras», *Mediterráneo*, *Prensa y Radio del Movimiento*, 29 septiembre, Castellón de la Plana, pp. 14.

- (1974b), «La música de las letras», *Mediterráneo, Prensa y Radio del Movimiento*, 21 diciembre, Castellón de la Plana, pp. 6.
- SANZ ÁLVAREZ, M^a. Paz (2006), «Frente a un centenario vivo: Ayala y la censura», en *Espéculo. Revista de estudios literarios*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, <http://www.ucm.es/info/especulo/numero34/ccayala.html>.
- SANZ Y DÍAZ, José (1971), «Vacaciones con libros. El batán de Seix no para en verano», *Nueva Alcarria*, 21 agosto, Guadalajara, pp. 17.
- (1972), «También el libro es noticia. Un manojo de libros tras las lluvias», *Flores y abejas, Revista festiva semanal*, 12 septiembre, Guadalajara, pp. 2.
- SANZ VILLANUEVA, Santos (1972), *Tendencias de la novela española actual*, Madrid: Cuadernos para el diálogo.
- SCHMIDT, Carl (1934), *Teoría de la constitución*, traducción de Francisco Ayala, Madrid: Revista de Derecho Privado.
- SENDER, Ramón J. (1965), *El bandido adolescente*, Áncora y delfín, Barcelona: Destino.
- (1968a), *El extraño señor Photynos y otras novelas americanas*, Barcelona. Delos-Aymà.
- (1968b), *Las criaturas saturnianas*, Barcelona: Destino.
- (1969a) *En la vida de Ignacio Morell*, Barcelona: Planeta.
- (1969b), *La esfera*, Madrid: Aguilar.
- (1969c), *Tres ejemplos de amor y una teoría*, Madrid: Alianza.
- SERRANO PONCELA, Segundo (1970), *El hombre de la cruz verde*, Biblioteca Valira 1, Barcelona: Andorra.
- SHERZER, William M. (1977), «Ironía y heroísmo en “El Inquisidor”», *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. 329-330, noviembre-diciembre, Madrid, pp. 477-480.
- SILES SALINAS, Jorge (1970), «Pedro Salinas», suplemento *Mirador, ABC* Madrid, 27 agosto, pp. 74-75.

- SOBEJANO, Gonzalo (1964), «Dos libros narrativos de Francisco Ayala», *Papeles de Son Armadans*, núm. 96, marzo 1964, Palma de Mallorca, pp. 343-348.
- (1970), *Novela española de nuestro tiempo*, Madrid: Prensa Española.
- (1977), «Lectura de “El doliente”», *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. 329-330, noviembre-diciembre, Madrid, pp. 449-468.
- SOLDEVILA DURANTE, Ignacio (1977), «Para una hermenéutica de la prosa vanguardista española. (A propósito de Francisco Ayala)», *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. 329-330, noviembre-diciembre, Madrid, pp. 356-365.
- SORDO, Enrique (1972), «El nuevo Ayala. El pesimismo y la insolencia», *El Ciervo*, núm. 218, abril 1972, pp. 15.
- SUEIRO, Daniel (1969), *Corte de corteza*, Barcelona: Alfaguara.
- TORRE, Guillermo de (1970), «Argentina: autoanálisis», *ABC Sevilla*, 12 agosto, pp. 3.
- TORRENTE BALLESTER, Gonzalo (1956), *Panorama de la literatura española contemporánea*, Madrid: Guadarrama.
- TOVAR, Antonio. (1965), «Un escritor universal», *Gaceta Ilustrada*, Madrid, s/d, pp. 12.
- (1971), «Narrador intelectual», *Gaceta Ilustrada*, Madrid, 3 enero, pp. 14.
- (1972), «Los ensayos, de Ayala», *Gaceta Ilustrada*, Madrid, 12 marzo, s/pp.
- (1974), «Las cosas como son», *Gaceta Ilustrada*, Madrid, 18 agosto, pp. 8.
- UMBRAL, Francisco (1970), *Las europeas*, Biblioteca Valira 6, Barcelona: Andorra.
- (1976), «Yo, niño Plus Ultra», *El País*, 27 agosto, <http://www.elpais.com/articulo/sociedad/nino/Plus/Ultra/elpepisoc/19760827elpepisoc/7/Tes>, (15 octubre 2011).

- (1977a), «El tiempo y su estribillo. Las maduras», *La Vanguardia Española*, 2 febrero, pp. 8.
 - (1977b), «El tiempo y su estribillo. El exilio», *La Vanguardia Española*, 19 febrero, pp. 11.
- VV. AA. (1970), «Salutación a Francisco Ayala», *Pueblo*, 17 de junio, Madrid, pp. 35.
- VALBUENA PRAT, Ángel (1957), *Historia de la literatura española*, Vol. III, Barcelona: Gustavo Gili.
- VALENCIA, Antonio (1970), «El intelectualismo de Francisco Ayala», *Arriba*, 10 abril, s/pp.
- VÁZQUEZ-DODERO, J. L. (1959), «La novela y la guerra», *La Vanguardia Española*, 19 de agosto, pp. 11.
- VERA LUJÁN, Agustín (1977), *Análisis semiológico de Muertes de perro*, Madrid: CUPSA; Málaga: Planeta.
- YAHNI, Roberto (1970), *70 años de narrativa argentina 1900-1970*, Madrid: Alianza.
- YAHNI, Roberto; ORGAMBIDE, Pedro (1970), *Enciclopedia de la literatura argentina*, Buenos Aires: Sudamericana.
- ZAMACOIS, Eduardo (1965) *Sobre el abismo*, Madrid: Renacimiento.
- (1970a), *El misterio del hombre pequeño*, Biblioteca Valira 7, Andorra la Vella: Andorra.
 - (1970b), *Sobre el abismo*, Barcelona: Linosa.
- ZWEIG, Arnold (1930), *Lorenzo y Ana*, traducción de Francisco Ayala, Madrid: Hoy.

La Riviera
PUENTE DE SEGOVIA NIGHT CLUB RESTAURANTE
Telefs. 285.24.15 y 285.11.42

GRAN EXITO
Los TONTOS
BALLET SHOW DE MISS HAUG
MARYAM
BALLET ESPAÑOL DE ISABEL Y MIGUEL

Directores: JUAN CAÑO y LILY BARTO
Canta: ALBERTO FALCES
Música de copiamús: "EL INEFABLE" CANTIN.

CENAS A LA CARTA 400 Ptas.
VISPERAS DE FIESTA 500 »
Incluido vino, servicio, espectáculos e impuestos

FRANCISCO AYALA

Firmará, en la Feria del Libro del Retiro, caseta 109 Alfaguara, mañana a partir de las 12, ejemplares de sus obras y especialmente de

DE RAPTOS, VIOLACIONES Y OTRAS INCONVENIENCIAS".

Relatos fuertes narrados magistralmente.

Ediciones **ALFAGUARA**
Orense, 35 Madrid-20

rá, especialmente, así como el resto del reparto, premiado con fuertes y prolongados aplausos.

LA ASOCIACION DE ESCRITORES Y ARTISTAS A MARTINEZ SORIA

A última hora de la mañana de ayer se celebró, en el estudio de Enrique Segura, la entrega del retrato pintado por éste al actor Francisco Martínez Soria, en agradecimiento a la constante ayuda a los actores acogidos en el Instituto Cervantes, entidad que funciona bajo el patrocinio de la Asociación de Escritores y Artistas.

Al acto asistió el pleno de la directiva de dicha Asociación con su presidente, marqués de Lozoya, así como otras personalidades protectoras del centro benéfico, entre ellas don Comodoro Blanco.

En breves frases de reconocimiento y gratitud el marqués de Lozoya expuso las razones que han impulsado a la directiva y, en particular, a su destacado miembro don Enrique Segura a ofrecer este homenaje al popular y generoso actor, quien correspondió con palabras emocionadas.

Don Enrique Segura ofreció a los asistentes un aperitivo.

X FESTIVAL MÁGICO DE PRIMAVERA EN BARCELONA

Como todos los años, el Círculo Español de Artes Mágicas (C. E. D. A. M.) celebrará el próximo día 19, en el teatro C. A. S. A. de Barcelona, el "X Festival Mágico de Primavera, en el que actuarán los siguientes destacados asociados: Markel Jr., Selván, Gerardo, Kaspert, Domingo Hausson and Selvinn, Gran Henry y, por último, el número de los "Hombros" (George Hall, Peleliá y Sigmar), que ha obtenido el primer premio de Magia Humorística en el I Certamen Mágico de Madrid, celebrado en el pasado mes de mayo.

La presentación estará a cargo del conocido Jaime Albal "Perico", la dirección artística de Jorge Miro, la dirección escénica de Alfredo Camps, la dirección musical de Roden. Pueden solicitarse informaciones en el local social: Pelayo, 18, primer piso, teléfono 222 52 40. Barcelona.

MUERE EL DIRECTOR TEATRAL ALEMÁN JURGEN FEHLING

Hamburgo 14. Hoy ha fallecido en la clínica de la Universidad de Hamburgo el director teatral Jurgen Fehling, a los ochenta y tres años de edad, a consecuencia de complicaciones renales y circulatorias, tras una larga dolencia nerviosa que le retuvo alejado de su trabajo escénico en los últimos años. Fehling era considerado por los críticos alemanes como el director de escena más representativo de este siglo de la dramaturgia alemana.

Jurgen Fehling se encontraba enfermo desde 1956, año en que fue galardonado con el premio Schiller de Mannheim. "No había llegado a estabilizarse con amarañamientos—dijo de Fehling el actor y director Gustav Grundgens—, pero su personalidad era inimitable." Fehling, nacido en Lubek, comenzó su carrera dramática primero como actor en 1910 en el teatro berlinés de la plaza de Nollendorf.

Su aparición como director data de 1920, cuando puso en escena "El casamiento" de Gogol. Se había especializado en las obras de Shakespeare, Schiller y en las adaptaciones de Ibsen. Sus versiones de "Nora", de Ibsen, y de "48 Estuardo" de Schiller, con Jouna Maria Gorvin y Elisabeth Flinkenschildt, fueron momentos culminantes de la actividad de Jurgen Fehling.—Efe.

Se va a rodar un documental sobre Lutero King

Hollywood (California) 14. El productor cinematográfico Robert Wise y un grupo de actores y actrices de Hollywood informaron ayer que, dentro de unos meses, comenzarán a rodar un documental sobre la vida del pastor Martín Lutero King (hijo), asesinado en Memphis (Tennessee).

No se ha decidido todavía el título que llevará este documental, pero se sabe que en él participarán los siguientes artistas: Harry Belafonte, Candy Bergen, Marion

TEATRO ARNICHES

COMPANIA TITULAR

PASTOR SERRADOR

«EN EL ESCORIAL, CARINO MIO»

de ALFONSO PASO

con **MARIA JESUS LARA FRANCISCO MARCO** y la colaboración de **ENCARNA PASO**

HACIA LAS **300 REPRESENTACIONES**

TEATRO ARLEQUIN

LOCAL REFRIGERADO
TEMPERATURA IDEAL
SAN BERNARDO, 7
(Semisquiná Gran Vía)

COMPANIA

AMELIA DE LA TORRE ENRIQUE DIOSDADO

PRIMAVERA EN LA PLAZA DE PARIS

de VICTOR RUIZ IRIARTE

Colaboración **GABRIEL LLOPART**

PROXIMO VIERNES,
300 REPRESENTACIONES

UENCARRAL
CARLOS LARRANAGA
M.ª LUISA MERLO
LA TERCERA PALABRA
de ALEJANDRO CASONA
CUATRO UNICAS SEMANAS

LAS DISTINTAS ACTIVIDADES DE LOS ESCRITORES

CON la vuelta temporal de Max Aub, las visitas veraniegas de Francisco Ayala, la residencia en Madrid de Manuel Andújar, la próxima llegada de Ramón J. Sender y la publicación de los libros de Serrano Poncela y Rosa Chacel en la Editorial Andorra, algo positivo se ha realizado en favor de nuestros escritores madurados en el exilio. Lentamente, algunas cosas van cambiando. Ahora, después de treinta años, parece que se quiere acoger a quienes durante tanto tiempo se ha procurado mantener lejos y que sus palabras escritas no rozaran la sensibilidad casera del español medio. Pero ya digo que las cosas van cambiando a mejor y vivimos días en que el proceso de incorporación de nuestros escritores exiliados se convierte en hecho cierto. Sucede—y es lo que intento exponer brevemente—que después de tan larga ausencia llegan a su país con un natural deslumbramiento, deslumbramiento del más vario carácter, y no reaccionan siempre según nuestro patrón de normalidad.

El exilio constituye una fuerza vital cuya influencia sobre el escritor es por supuesto inevitable. Francisco Ayala me dijo que el exilio puede haber tenido efectos positivos y negativos, mayores o menores, según los casos y personalidades; pero des-

de luego ha moldeado la existencia de todos, como, por otro lado, las causas que dieron lugar a ese exilio han moldeado la existencia de los escritores que han desenvuelto su actividad literaria dentro de España. Hace unos meses se celebró en Estados Unidos, organizada por la Werleyan University, una mesa redonda sobre la influencia del exilio en el escritor. De ahí saldrá un libro que promete ser de mucho valor.

Me preocupan—y procuro acercarme a ellos con la comprensión alerta—los escritores que vienen, casi todos a la vez, a reanudar un contacto que tiene tan amplio paréntesis de distancia. Para las generaciones nuevas se trata casi siempre de nombres desconocidos o poco menos. Algunos llegan recelosos y expectantes; otros, altivos y con el sentido crítico punzante y quizá arbitrario. Fongo, seguidamente, algunos ejemplos últimos.

Max Aub parece que ha venido dispuesto a animar el aburrido panorama literario del país. Max Aub es un desconcertante montador de números, un mixtificador entre poético y cínico. En su "Antología traída" se inventó cincuenta poetas de distintas épocas y razas: desde un lírico del tiempo de los faraones hasta un teólogo renacentista; desde un nacionalista polaco

a un exiliado español. Es conocido también su invento de "Josep Torres Campalans", pintor imaginario que expuso sus cuadros—los que Aub había pintado—y que hasta los críticos llegaron a creer en su auténtica existencia. Ahora, en España, ha inventado un nuevo bulo que Baltasar Porcel recogió en uno de sus hondos e intencionados "encuentros" de "Destino". "Buñuel—le dijo Aub—hará su próxima película, que será la última, sobre la vida de Cristo, y va a contratar a Barral para el papel de Jesús de Nazaret." Estas palabras se reprodujeron en algunos diarios, y luego Max Aub ha dicho en Madrid que se trataba, simplemente, de uno de sus números imaginarios. Max Aub, este fabulador que no parece conocer—o no quiere—la frontera entre la verdad y la mentira, ha ido dejando opiniones en el país del más desconcertante, dogmático y divertido cariz. Ha atizado a Castellet, a García Lorca, a Machado, a Bécquer, a los libros RTV, al teatro español actual, a TVE... Ha elogiado sin contención a Juan Ramón Jiménez, a Benavente, a los Quintero, a Arniches... Se ha proclamado, con Sender, el mejor novelista español de hoy. Ha entrado en el país levantando revuelo que a algunos ha irritado y a otros simplemente ha divertido. Max Aub, escritor de larga curiosidad



Rosa Chacel



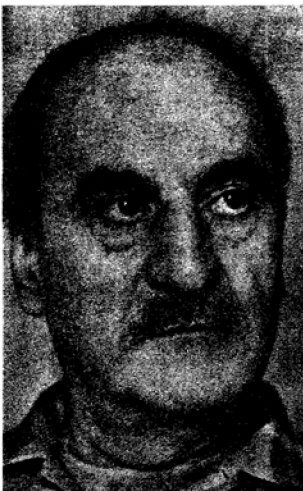
Segundo Serrano Porcela

QUE VUELVEN

intelectual, no ha querido pasar desapercibido y ha incendiado rastrojos de monotonía con opiniones sin cautela, pintorescas algunas, pero que han servido para animar y plantearnos algunos puntos interesantes y descuidados.

Francisco Ayala, desde hace ocho o nueve años llega a España cada verano sin exhibiciones y como con sigilo, sin aprovechar oportunidades para declaraciones más o menos polémicas. Ayala es hombre de ideas ya lejanas de extremismos. Habla en tono contenido, sin una punta de ira, sin un destello de irritación. Pero siempre con una claridad que no confunde, sin un trasplás de claudicación. Francisco Ayala no da la sensación de encontrarse en el laberinto ideológico de Max Aub. El profesor granadino, que ahora ocupa una cátedra en la Universidad de Chicago, se encuentra en una actitud seria, no celebra la ceremonia de la confusión y no inventa nada, que se sepa. Es otro carácter, por supuesto. Otra actitud intelectual, d e s d e luego.

Conozco otro caso de escritor español del exilio, quizá más peculiar que ninguno: el del novelista Manuel Andújar. Lleva unos dos años entre nosotros, dos años en silencio y trabajo. Uno ha puesto en marcha sus habilidades persuasivas para mantener



Francisco Ayala



Max Aub

con él una conversación periodística. Todos los razonamientos han sido inútiles. Cuando parecía caer en la red de la aceptación—bien intencionada red—se resbalaba hábilmente, amablemente. Andújar—que es experto y atento en la publicidad de la empresa editorial donde trabaja—huye de cualquier resonancia personal. Está a punto de aparecer en España su importante trilogía novelística y nadie ha conseguido arrancarle unas declaraciones ni equilibradas ni apasionadas. Quiere vivir en Madrid sin que nadie le turbe su prudencia, su misteriosa contención, su deseo de no aliar fras ni entusiasmos. Entre sus amigos manifiesta siempre que no debe desorbitarse la situación del escritor exiliado, sino crear un clima de comprensión y conocimiento entre los escritores de una y otra situación.

Ramón J. Sender todavía no ha visto cuando escribo este artículo, pero su ligada parece cercana. Así lo ha dicho repetidas veces después de la concesión del Premio Planeta. Hace un par de años ya quiso venir a España; le propusieron una conferencia en la Universidad de verano de Santander. La concesión del Planeta,

curiosamente parece allanar dificultades, y cualquier día, al fin, nos podremos tomar una copa con el novelista. Sender ha manifestado después del premio sus vehementes deseos de venir a España. Sus declaraciones no tienen vueltas de disimulos ni una punta de acritud o ironía. Max Aub no quería venir "como turista, sino por algún motivo de trabajo". Sender—"vigoroso y desigial, impregnado a la vez de idealismo justiciero y de pesimismo acerca de la condición humana", ha escrito Forcel—quiere venir a España sin esperar ninguna oportunidad de trabajo y sin desaprovechar la primera ocasión en que le abran las puertas del país, de su país. Su presencia en España ayudará para ampliar la radiación del "boom" editorial que sus libros han alcanzado en los últimos años. Pero vamos a ver qué dice, cómo se mueve, hasta qué punto se sitúa en ese difícil escenario de la opinión pública. Max Aub sigue en Madrid. ¿Se abrazarán aquí, en la capital de España, los dos novelistas forjados en el exilio? No son precisamente grandes amigos, pero hay ocasiones en que casi todo se une, se olvida, se aclara.

Miguel FERNÁNDEZ-BRASO

EPISTOLARIO

NOTA DE EDICIÓN

Para efectos de este epistolario se ha tomado como base las pautas dictadas por el proyecto Epístola del Ministerio de Ciencia y Tecnología en colaboración con la Residencia de Estudiantes, consistente en las siguientes normas:

Ordenación cronológica de las cartas.

Numeración de las cartas con base en esa ordenación.

Corrección de las erratas evidentes así como la regularización de la acentuación conforme al uso actual.

Modificación de la puntuación en caso de que se considere imprescindible para el correcto entendimiento del texto, sin necesidad de hacer constar estos cambios.

Desarrollo de las abreviaturas –salvo formas como «Sr.», «D.», y otras similares– y de los nombres propios.

Se indican entre corchetes los datos de la cabecera de cada carta, si es manuscrita o mecanografiada, si está firmada o no, si se trata de un original o una copia, así como la descripción de las ilustraciones y membretes, asimismo, las adiciones de la editora.

Las fechas, independientemente de cómo las hayan escrito sus autores, se cita el mes en letra y el año completo.

Las fechas y firmas se regularizan situándolas en las partes superior derecha e inferior derecha de la carta, respectivamente.

Se respeta la disposición de párrafos del documento original.

[1]

[Carta mecanografiada de Manuel Andújar a Jaume Aymà Mayol (fragmento).]

[Madrid]

21 de mayo de 1969

Francisco Ayala acaba de comunicarme que vendrá a Madrid para el 10 de junio, aproximadamente. Con estricto respeto a los compromisos que ya ha adquirido (Alianza, Aguilar), me parece que puede encontrarse la fórmula para elegir un título bien caracterizador de su obra narrativa. Me complacería ser su inicial portavoz y espero sus noticias sobre el particular.

[2]

[Carta mecanografiada de Jaume Aymà Mayol a Manuel Andújar (fragmento).]

Andorra la Vella, Principado de Andorra

31 de mayo 1969

En resumen: que, aunque, como le digo, no he leído aún el libro de Rosa Chacel²⁹ (aunque tengo de él el magnífico concepto que le merece a Julián Marías,³⁰ y también a [Ramón] Gómez de la Serna,³¹ no recuerdo si usted me dio el suyo), estoy decididamente de acuerdo

²⁹ Rosa Chacel (Valladolid, 1898 - Madrid, 1994), novelista que vivió también en el exilio tras la guerra civil española, en Brasil, con breves estancias en Argentina. Su regreso a su tierra natal fue paulatino pues comienza en 1961 y se consolida en 1973. El libro al que se refiere Aymà es *La sinrazón* (Chacel, 1970) que llevaba prólogo de Julián Marías. .

³⁰ Julián Marías Aguilera (Valladolid, 1914 - Madrid, 2005), destacado discípulo de Ortega y Gasset, funda a su lado el Instituto de Humanidades (Madrid, 1948), es un importante filósofo y ensayista. Fue miembro de la Real Academia de la Lengua desde 1964. En 1969 presentó *La sinrazón* (1960), de Rosa Chacel, según él mismo lo escribe (Marías, 1998)

³¹ Ramón Gómez de la Serna Puig (Madrid 1888 - Buenos Aires, 1963), escritor y periodista adscrito a la generación de 1914, inventor del género literario conocido como «greguería». Tuvo un importante papel en la entrada de las vanguardias en España. Vive como exiliado en Argentina sus últimos años, su obra es vastísima y abarca tanto la novela como el ensayo y el teatro. A él pertenece la introducción del vocablo 'ismos', gracias a su libro del mismo nombre

con la idea de usted,³² digamos de «grupo», y por lo tanto cuanto antes se pueda hacer la gestión cerca de Segundo Serrano Poncela³³ y de Francisco Ayala, tanto mejor.

[3]

[Carta mecanografiada de Jaume Aymà Mayol a Manuel Andújar (fragmento).]

Barcelona
9 de junio de 1969

Si, entretanto, cree usted oportuno iniciar ya alguna gestión sobre todo cerca de [Segundo] Serrano Poncela y de [Francisco] Ayala, tanto mejor. Me parece que va a haber carreras ahora para conseguir estos y otros autores hasta hoy poco menos que desconocidos por estas latitudes.

[4]

[Carta mecanografiada de Manuel Andújar a Jaume Aymà Mayol (fragmento).]

[Madrid]
9 de junio de 1969

Acaba de llegar a Madrid Francisco Ayala. Ya hemos hablado por teléfono y le adelanté sus deseos, lo que confirmaré en la charla personal que para mañana, por la tarde, hemos concertado, en su casa: Marqués de Cubas No. 6, 3º derecha, tel. 231 67 21. En principio, es favorable su disposición.

³² Se ha sistematizado el uso que los corresponsales hacen de «Vd.» o «Ud.» por «usted».

³³ Escritor y político español (Madrid, 1912 - Caracas, 1976), estuvo involucrado en las llamadas Matanzas de Paracuellos, es decir, siendo franquista, era él quien firmaba las órdenes de salida de presos para ser asesinados. Al terminar la guerra civil se exilió a Puerto Rico, República Dominicana y a Venezuela fungiendo como profesor, colaborador de revistas literarias y crítico. Pertenecía al grupo de intelectuales españoles en el exilio que publicaron en *Realidad/Revista de ideas* (Buenos Aires, 1947-1948), junto con Francisco Ayala, quien a su vez era Consejero de tal publicación. El grupo al que se refiere Aymà se relaciona con estos exiliados. La que es considerada como su mejor novela *El hombre de la cruz verde*, se publicó por primera vez en 1970, dentro de la colección Biblioteca Valira, de la editorial Andorra.

Una serie de coincidencias y circunstancias hacen aún, a mi juicio, más oportuno e incluso urgente lo que le propuse y usted ha acogido de manera tan positiva.³⁴ Están, por aparecer, en Aguilar, las «obras completas» de Francisco Ayala;³⁵ Alianza editará su *El fondo del vaso*,³⁶ que continúa y completa su *Muertes de perro*³⁷ en «El Libro de Bolsillo». Tres nuevos libros de [Ramón J.] Sender³⁸ lo colocan todavía más en el candelero (Alianza, Aguilar y Destino);³⁹ Ed. Guadarrama se apresta a reeditar, en su colección de bolsillo Punto Omega, de mayor tirada e influencia que la serie en que apareció el estudio, por tantos conceptos histórico de [José R.] Marra-López *Narrativa española fuera de España*,⁴⁰ que inició el proceso de atención y demanda, aquí, de la literatura del destierro.

[...] ¿Quiere usted, para redondear el plan, que procuremos la conexión con Segundo Serrano Poncela, en Caracas, y de tal modo se complementarían el grupo de los seis⁴¹ propiciado por [José R.] Marra-López, puesto que con Ayala pronto estableceré contacto?

³⁴ Andújar se refiere a ser portavoz de Ayala, entre otros exiliados.

³⁵ En efecto, fueron publicadas en ese mismo año de 1969, pero en México y no se permitió su circulación por España.

³⁶ Primera edición en 1962, en Buenos Aires, con Sudamericana. Ya había publicado un fragmento de esa novela en España (Madrid) en *Mis páginas mejores* en 1965, con Gredos.

³⁷ Primera edición en 1958, en Buenos Aires, con Sudamericana; publica fragmentos también en *Mis páginas mejores* (Ayala, 1965d) y de forma íntegra en 1968 en Madrid, con Alianza.

³⁸ (Chalamera, Huesca 1901- San Diego, California, 1982) escritor que, gracias al bando republicano fue enviado a EUA a una serie de conferencias en universidades durante la guerra civil, más tarde viaja a París y ahí se queda hasta que termina el conflicto armado y se exilia en México durante tres años, de ahí regresa a EUA como profesor de literatura, regresa a España cuando le conceden el premio Planeta por su obra *En la vida de Ignacio Morell* (1969). Pasa los últimos años de su vida entre ese país norteamericano y su tierra natal. En 1968 Delos-Aymà le publicó *El extraño señor Photynos y otras novelas americanas*.

³⁹ Los tres libros a que se refiere que le han publicado a Sender en España son: en 1968, *Las criaturas saturnianas*, (1968b); en 1969, *La esfera* (1969a), *Tres ejemplos de amor y una teoría* (1969c). (Para la bibliografía completa de Sender, ver: http://www.iea.es/000_estructura/index.php?id=1616, 14 junio de 2011).

⁴⁰ Fue publicada en 1963 en Madrid.

⁴¹ El grupo estaba formado por Rosa Chacel, Esteban Salazar Chapela, Max Aub, Francisco Ayala, Ramón J. Sender y Segundo Serrano Poncela. Andújar se autoexcluye y a Antonio Barea no lo incluye por haber fallecido en 1957.

[5]

[Carta mecanografiada de Jaume Aymà Mayol a Manuel Andújar (fragmento).]

Barcelona
11 de junio de 1969

En cuanto a [Segundo] Serrano Poncela y Ayala, adelante también, y cuanto antes, porque estamos, como ya le decía, y usted me confirma, en plena carrera de editores. Si alguien más se le ocurre, ya me lo dirá también.

[6]

[Carta mecanografiada de Manuel Andújar a Manuel Llebot⁴² (Caracas, Venezuela) (fragmento), con nota manuscrita ilegible para Jaume Aymà en la parte inferior.]

Madrid]
12 de junio de 1969

El señor [Jaume] Aymà desea publicar obras representativas del grupo de los seis, a tenor de los estudios de [José R.] Marra-López en su *Narrativa española fuera de España*.

[7]

[Carta mecanografiada de Manuel Andújar a Jaume Aymà Mayol (fragmento).]

[Madrid]
26 de junio de 1969

Me complace incluirle fotocopia de la importante entrevista con Francisco Ayala que publicó anoche el Suplemento literario de *Pueblo*. ¿Le escribió usted?

⁴² Andújar pide al escritor Manuel Llebot que sondee en la disposición de Segundo Serrano Poncela para publicar.

[8]

[Carta mecanografiada de Jaume Aymà Mayol a Manuel Andújar (fragmento).]

Barcelona
02 de julio de 1969

También hoy le envío el contrato a D. Francisco Ayala, que lógicamente debe recibirlo al mismo tiempo que usted el suyo.

[9]

[Carta mecanografiada de Manuel Andújar a Jaume Aymà Mayol (fragmento).]

Madrid
04 de julio de 1969

Hablaré con Francisco Ayala el lunes.

[10]

[Carta mecanografiada de Manuel Andújar a Jaume Aymà Mayol (fragmento).]

[Madrid]
7 de julio de 1969

[Francisco] Ayala me telefoneó –creo que el viernes o sábado– que iba a comunicarse con usted. Confío en que llegará a un completo acuerdo. A Ayala lo veré, por obligaciones de ambos, mañana en lugar de hoy.

[11]

[Carta mecanografiada de Jaume Aymà Mayol a Manuel Andújar (fragmento).]

Barcelona
7 de octubre de 1969

Acabo de recibir el ejemplar de las obras completas de [Francisco] Ayala, desde México, que contiene *Los usurpadores*.⁴³ He empezado a leer, y me parece muy bueno. Pero un defecto le hallo: quedará un volumen muy corto, más aún que el de [Segundo] Serrano Poncela. Me parece que tanto Serrano como a Ayala les pediré que me autoricen a añadir algo a sus respectivos volúmenes para que alcancen por lo menos las 200 y pico de páginas.

[12]

[Carta mecanografiada de Francisco Ayala a Jaume Aimà Mayol, con firma autógrafa.]

Chicago
21 de octubre de 1969

Mi estimado amigo:

Parece que estamos de acuerdo en todo. Hoy mismo escribo a [Hugo] Rodríguez Alcalá⁴⁴ pidiéndole la autorización para utilizar sus

⁴³ Esta publicación de *Los usurpadores* (1969d: 453-592) contiene el Prólogo de Francisco Ayala con seudónimo, «San Juan de Dios», «El doliente», «La campana de Huesca», «Los impostores», «El Hechizado», «El inquisidor», «El abrazo» y «Diálogo de los muertos».

⁴⁴ Nació en la Ciudad de Asunción, capital de la República del Paraguay en el año 1917. Ensayista, poeta, narrador y crítico literario. Doctorado en Derecho y Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de Asunción, en el año 1943 y en Filosofía y Letras por la Universidad de Wisconsin, Madison, en el año 1953. Estuvo durante casi cuarenta años en la docencia superior en universidades como Columbia University, Rutgers University, University of Washington, University of California. En el mes de noviembre de 2007 falleció en la ciudad de Buenos Aires a la edad de 90 años. A él iba dirigida la «Carta literaria a H. Rodríguez-Alcalá», de Francisco Ayala, la cual se publicó primero en *Papeles de son Armadans* (Ayala, 1964a: 81-98). *Mis páginas mejores* (1965d) reproduce largos fragmentos, y *Confrontaciones* (1972a) la incorpora completa. También se incluyó como apéndice en *Recuerdos y olvidos* (1988c), y después formó parte de *El escritor en su siglo* (1990a) y de *Estudios literarios*. Vol. III de las *Obras completas* (2007).

textos y apenas la reciba se los remitiré a usted para que los mande a la imprenta. Calculo que puede ser en cosa de una semana. De todos modos, como irán en letra cursiva, no hay retraso en sus planes si es que usted tiene prisa en hacer componer el libro.

El amigo [Manuel] Andújar me habló, aunque vagamente, de recabar un prólogo de algún escritor de ahí para mi libro. No sé si lo habrá hecho, ni en su caso, con qué resultado. Le digo esto a usted porque en el caso de que tal cosa hubiere, siempre podrían usarse como apéndice crítico los textos de Rodríguez Alcalá⁴⁵; no piense Andújar que he pasado por alto su sugestión.

Cordialmente suyo

Francisco Ayala

[13]

[Carta mecanografiada de Jaume Aymà Mayol a Manuel Andújar (fragmento).]

Barcelona
27 de octubre de 1969

[...] a mi llegada a Barcelona me encuentro con una carta de Francisco Ayala⁴⁶ fechada en Chicago en 21 del actual, y de la que adjunto fotocopia. Me gustaría conocer su opinión, y en espera de tenerla me abstengo de contestar inmediatamente a Ayala.

⁴⁵ Los textos de Rodríguez-Alcalá que aparecen en esta edición de *Los usurpadores* (1970d) son «Metaforismo, “criaturalismo” y sátira» (1970b) y «El cuento “El Inquisidor” de Francisco Ayala» (1970a). El primer texto ya había sido publicado anteriormente con el título de «Metaforismo, “criaturalismo” y sátira en la obra novelística de Francisco Ayala» (1959) y fue escrito por Rodríguez-Alcalá mientras ejercía como docente en la University of Washington, Seattle. El segundo texto apareció en 1967 como parte de su libro *Sugestión e ilusión: ensayos de estilística e ideas* (1967: 45-73).

⁴⁶ Se refiere a la carta 12 de este epistolario.

[14]

[Carta mecanografiada de Manuel Andújar a Jaume Aymà Mayol (fragmento).]

[Madrid]

31 de octubre de 1969

Agradezco su fotocopia de la carta de Francisco Ayala,⁴⁷ y al puntualizarse de esta manera la aportación, como apéndice crítico, de los textos de [Hugo] Rodríguez Alcalá, resulta, a mi juicio, altamente deseable la obtención de un prólogo, lo que daría mayor entidad –y cuerpo– al volumen. Si no recuerdo mal, Ayala nos dijo que fácilmente una gestión acerca de Camilo José Cela⁴⁸ lograría éxito. El otro candidato –según creo hablamos– sería Miguel Delibes.⁴⁹ ¿Qué opina usted? A mi entender, y por el orden confidencial citado, habría que promoverlo, comunicándoselo, mientras, para no perder tiempo, a Ayala.

[15]

[Carta mecanografiada de Manuel Andújar a Francisco Ayala, sin firma, con anotaciones manuscritas: en la parte superior dice: «Personal» y con correcciones manuscritas en el cuerpo.]

Madrid

5 de noviembre de 1969

Sr. D. Francisco Ayala
6019 Ingleside Ave.
Chicago, 37, 111.

Mi querido amigo:

El mismo día que me escribió su grata carta se confirmó oficial-

⁴⁷ Se refiere, de igual manera, a la carta 12 de este epistolario.

⁴⁸ Camilo José Manuel Juan Ramón Francisco Cela Trulock (La Coruña, 1916 - Madrid, 2002), importante escritor español, Premio Nobel de Literatura 1989. Ayala conoció a Cela en 1963.

⁴⁹ Miguel Delibes Setién (Valladolid 1920 - Valladolid 2010), novelista, miembro de la Real Academia Española, una de las grandes figuras de la literatura española posterior a la Guerra Civil.

mente la sorpresa, que no adjetivo, del nuevo gobierno,⁵⁰ del que tendrá usted ya diversas noticias y no pocos comentarios exteriores.

El cambio de personal de esas esferas nos tiene a todos en situación de expectativa. Confío en que no se produzca un retroceso.

Independientemente de ello, había mucho que comenta, mano a mano, de los últimos acontecimientos literarios. Como en este terreno algo habrá de ocurrir, lo dejo para recapitulación cuando tenga la alegría de abrazarle nuevamente en Madrid.

También por el Sr. [Jaume] Aymá, que estuvo en Madrid antes de la crisis, supe de su planteamiento respecto a *Los usurpadores*. Me parece excelente la inclusión de dos relatos breves, y creo preferible que los estudios de [Hugo] Rodríguez Alcalá vayan como apéndices. Estimo importante lo que hablamos del prólogo, y de acuerdo con sus indicaciones seguramente, y en tal sentido le he escrito yo, Aymá intentará obtenerlo de Camilo José Cela o de Miguel Delibes, por este orden confidencial.

Ya está en composición su novela [*añadido a mano: El fondo del vaso*], y confío, por lo que acaban de decirme en Producción, que en unos pocos días más le enviaremos a usted galeradas.

Se me ocurre, asimismo con carácter personal, que sería altamente deseable, si no trastorna mucho sus planes, su presencia aquí coincidiendo con la aparición del libro.

Con mis mejores saludos para su esposa,⁵¹ le mando un fuerte y cordialísimo abrazo,

Manuel Andújar.

⁵⁰ En julio de 1969, las Cortes españolas designan a Juan Carlos de Borbón sucesor a la jefatura del Estado con el título de rey, tras la muerte del dictador Francisco Franco, esto tiene su repercusión hacia el final de año pues Franco cambia de gobierno: sale Manuel Fraga, ministro de Información y Turismo, su salida significa un reforzamiento del conservadurismo dentro de la dictadura, sobre todo en la libertad de opinión pues Fraga impulsó una nueva ley de prensa, aprobada en 1966, que abolió la censura previa y las «consignas», tras su destitución se intensificaron la censura y los secuestros de periódicos.

⁵¹ Etelvina Silva Vargas, (Port Montt, 1908 - Madrid, 1991), su primera esposa, contribuyó con mucho a que la salida al exilio de Ayala fuera fácil. Al ser originaria de Chile, viajó sin dificultad a Argentina para conseguirle un permiso de entrada a su marido, por lo cual, el escritor se establece en esa nación andina apenas seis meses después de haber dejado su tierra natal. Estuvieron casados de 1931 a 1991, año en que ella fallece.

[16]

[Carta mecanografiada de Jaume Aymà Mayol a Manuel Andújar (fragmento).]

Barcelona
5 de noviembre de 1969

Voy a gestionar lo del prólogo de [Camilo José] Cela o de [Miguel] Delibes para el libro de [Francisco] Ayala. También le escribo a Ayala. Completamente de acuerdo.

[17]

[Carta mecanografiada de José R. Marra-López a Jaume Aymà Mayol (fragmento).]

[Maryland, EUA]
30 de noviembre de 1969

Me encanta la idea que ustedes preparan y estoy a su disposición para alguna edición futura. No en balde fui una especie de pionero en este campo de nuestra literatura, que ahora empieza a ser conocida (cuando se puede), después de tantos años. Creo que merece la pena y su labor sólo merece parabienes.

Sólo una objeción desde el punto de vista peninsular: estoy de acuerdo con ustedes en que esa parte de nuestra literatura debe conocerse, pero una colección sólo de autores exilados puede ser, desde un punto de vista censor imprudente, y desde el punto de vista de «dentro» como una especie de *apartheid* incluso turbador para los propios escritores que estuvieron o están en el exilio, pero que ya se están incorporando desde el punto de vista cultural, a su origen. Señalo esto pensando en escritores como Ayala, [Ramón J.] Sender —que ustedes han publicado, pero ahora me imagino en otro montaje comercial, después del [sic] Planeta— etc. ¿No sería posible mezclarlos con otros escritores siempre de dentro?

Todo esto es una contestación a su amable petición de sugerencias, ya que, pese a los pesares, la reincorporación y normalización de esta nuestra parte de literatura contemporánea es, pese a todo, un hecho.

[18]

[Carta mecanografiada de Jaume Aymà Mayol a Manuel Andújar (fragmento).]

Barcelona
3 de diciembre de 1969

[...] Hoy recibí también el oficio de *El hombre de la cruz verde*, pero aprobado con cinco supresiones en otras tantas galeradas. [...] No creo que [Segundo] Serrano Poncela haga ninguna oposición terminante a que se publique el libro con esas cinco tachaduras, precisamente porque son del género idiota y en nada afectan al fondo de la obra, que ése sí tiene su miga. Otro caso sería si se tratara de Francisco Ayala, que ya me anunció que no admitiría ni la supresión de una coma.

[19]

[Carta mecanografiada de Manuel Andújar a Jaume Aymà Mayol (fragmento).]

[Madrid]
3 de diciembre de 1969

¿En qué situación está la obra de Francisco Ayala?

[20]

[Carta mecanografiada de Jaume Aymà Mayol a Manuel Andújar (fragmento).]

Barcelona
23 de diciembre de 1969

Escribí a M[iguel] Delibes pidiéndole el prólogo para *Los usurpadores*, de Ayala. No tengo noticias suyas, aún. Le escribí al diario *El Norte de Castilla*, Valladolid.

[21]

[Transcripción mecanografiada de carta de Miguel Delibes a Jaume Aymà Mayol, sin firma autógrafa, marcada como copia.]

23 de diciembre de 1969

D. Jaume Aymà
BARCELONA

Querido amigo:

Les felicito por la reorientación de su editorial y les deseo muchos éxitos. Al mismo tiempo le agradezco la invitación que me hace para prologar *Los usurpadores*, de Ayala. Quizá si yo no fuera amigo de Ayala y admirador de su obra le diría que sí. Pero siéndolo no puedo, en conciencia, aceptar encargo de tanta responsabilidad. No tengo la menor agudeza crítica ni, hablando en plata, soy un intelectual. Ayala exige una cabeza mucho mejor organizada que la mía y que acierte a desmenuzar cuanto de positivo e importante hay en su obra. Le ruego, pues, que me disculpe y que me comprenda.

Les deseo unas felices fiestas y un buen 1970.

Miguel Delibes

Cordialmente,

[22]

[Carta mecanografiada de Jaume Aymà Mayol a Manuel Andújar (fragmento).]

29 de diciembre de 1969

Acabo de recibir una carta de [Miguel] Delibes. Le adjunto copia de la misma. ¿Nos dirigimos ahora a [Camilo José] Cela? Desconozco las señas de Cela: ¿las sabe usted?

[Carta mecanografiada de Jaume Aymà Mayol a Manuel Andújar (fragmento).]

Barcelona
8 de enero 1970

Escribí ya a [Camilo José] Cela, a *Papeles de Son Armadans*⁵². Le confieso que soy un tanto escéptico en cuanto a la respuesta o reacción de don Camilo. Ya sabe usted que es hombre bastante especial. Ha sido una pena que [Miguel] Delibes no aceptara.

Para prólogos en momento oportuno, ¿qué le parecen a usted los nombres de [José María] Castellet,⁵³ Ramón Carnicer [Blanco],⁵⁴ [Juan Ramón] Masoliver...⁵⁵ A [José R.] Marra-López ya le pedí uno para *Los tordos en el pirul*.⁵⁶ Y a Julio Gómez de la Serna el de *La nardo*.⁵⁷ Para *El*

⁵² Revista española fundada y dirigida por Cela de 1956 a 1979 en Mallorca, entre quienes publicaron en ella figuran los nombres más ilustres del panorama cultural español durante la segunda mitad del siglo XX.

⁵³ Escritor, crítico literario y editor (Barcelona, 1926), galardonado con el Premio Nacional de las Letras Españolas en 2010. Principal teórico y defensor del llamado realismo histórico. Fue uno de los críticos más influyentes durante la década de los setenta. Ese 1969 había publicado *Ocho siglos de poesía catalana* con Alianza.

⁵⁴ Escritor (Villafranca del Bierzo, León, 1912 - Barcelona, 2007), fue profesor universitario en Barcelona, así como colaborador en numerosas revistas y periódicos españoles y extranjeros. Tras una estancia de seis meses impartiendo clases en New York, escribe su libro de viajes *Nueva York. Nivel de vida, nivel de muerte* (1970). En 1969 publicó el ensayo *Entre la ciencia y la magia. Mariano Cubí* (1969).

⁵⁵ (Zaragoza, 1910 - Barcelona, 1997) Ensayista, periodista, crítico literario y de arte y traductor, estuvo vinculado a la primera vanguardia catalana, fundó la revista *Hèlix*, que introdujo el surrealismo en Cataluña. Estuvo vinculado a Dalí y a Ezra Pound. Durante la guerra civil española se declaró franquista, aunque más tarde se marcha a Italia, regresa en 1951 y se establece en Barcelona, donde desde el periódico *Vanguardia* expresa su opinión sobre la literatura y el arte.

⁵⁶ Novela de Otaola (1970) sobre un pueblo mexicano. Donostiarra de nacimiento (1907), estuvo como exiliado en México, se le reconoce como humorista (Marra-López, 1957: 509).

⁵⁷ Esta novela de Ramón Gómez de la Serna, en efecto llevó el prólogo de su hermano Julio quien, a su vez, fue fundador de la editorial Ulises, donde se publica *La Nardo* por primera vez en 1930, en Madrid. La edición a que se refieren en este epistolario es la de editorial Andorra (1970) con portada de Vigili y dibujo a carboncillo de Eduardo Vicente, que incluyó otras novelas cortas: *La hiperestésica*, *Las consignatarias*, *Se presentó el hígado* y *Pueblo de moreras*.

audaz,⁵⁸ de [Benito] Pérez Galdós⁵⁹ [...] podríamos, como usted sugirió, dirigirnos a Francisco Ayala o a Alberto Míguez.⁶⁰

[24]

[Transcripción mecanografiada de carta de Camilo José Cela a Jaume Aymà Mayol, marcada como «copia para Sr. Andujar» sin firma autógrafa.]

Palma de Mallorca
16 de enero de 1970

Sr. D. Jaume Aymà
Gerente de Editorial Andorra, S.L.
Barcelona.

Mi querido amigo,

Con mucho gusto aceptaría el escribir el prólogo que me pide para *Los usurpadores*, de mi admirado Francisco Ayala, si no me lo impidieran las muchas ocupaciones que me traen de cabeza. Créame si le aseguro que, hasta que me quite cosas de en medio, no me atrevo a aceptar nuevos compromisos, ya que nada me disgusta más que no cumplir.

Un cordial saludo de su buen amigo,

Camilo José Cela

⁵⁸ La segunda novela de Galdós data de 1871 y fue editada por editorial Andorra hasta 1972 bajo el título *El audaz. Historia de un radical de antaño*, dentro de su colección Valira. Dado que en 1970 ya estaban trabajando en ella, es de suponer que el objetivo era publicarla con motivo de su centenario.

⁵⁹ De Benito Pérez Galdós, en 1971 Alianza publicó dentro de su Biblioteca General Salvat *Miau* y Alfaguara su *Tristana* en segunda edición dentro de su Colección Narración de Bolsillo. Por su parte, Aguilar editó sus *Obras completas* en cuatro tomos.

⁶⁰ (A Coruña, 1941 - Madrid, 2009). Periodista que defendió la libertad de prensa, colaboró con *Diario de Madrid*, *La Vanguardia*, *El Imparcial* y *El País*. Fue corresponsal de guerra en Chile, Lisboa y Marruecos. Se destacaba también por su clara postura liberal ante cualquier posición autoritaria.

[25]

[Carta mecanografiada de Jaume Aymà Mayol a Manuel Andújar (fragmento).]

Barcelona
30 de enero de 1970

De un momento a otro voy a escribir a Alonso Zamora Vicente,⁶¹ a la Real Academia Española. Lo sabe Ayala, desde luego, pero la petición del prólogo será hecha de [sic] iniciativa de la editorial.

Ayer escribí unas breves líneas a [Alberto] Míguez excusándome por no haber podido verle en Madrid, y pidiéndole el prólogo para *El audaz* de [Benito] Pérez Galdós [...]

[26]

[Carta mecanografiada de Francisco Ayala para Manuel Andújar, con firma autógrafa, con añadido manuscrito de Manuel Andújar en el frente «Personal»; en la parte posterior escribí: «Ayala/ Arturo del Hoyo / En Aguilar no han recibido ninguna comunicación. Del Hoyo no ve la cosa clara y su impresión es pesimista y que pronto le escribirán ellos. / También lunes 16, trasladado encargo Max a Aymà.».]

Nueva York
11 de febrero de 1970

Mi querido Andújar:

Aquí me tiene, descansando un poco en Nueva York. (Y eso de descansar, es relativo).

⁶¹ (Madrid, 1916 - 2006) Filólogo, dialectólogo y escritor, investigador destacado y catedrático universitario, ocupa importantes cargos tanto en España como en Argentina y México. Es elegido académico en la Real Academia Española en 1966; fue secretario perpetuo de la institución de 1971 hasta 1989. Ayala lo conoce en Buenos Aires, a donde llega para ocupar el lugar de Amado Alonso como director del Instituto de Filología Española (Ayala, 2006e: 333).

Tuve carta de [José] Ortega⁶² [Spottorno] diciéndome que por el momento no podrían pensar en publicar *Cazador en el alba*,⁶³ de modo que puedo dárselo a Alfaguara.⁶⁴ Añade que, en cambio, podrían publicar *La cabeza del cordero*⁶⁵ si no hay dificultades de censura.

Creo que eso es un error; y lo atribuyo a la aversión que algunos deben de tener por las cosas de vanguardia, y a esa predilección que en cambio se ha manifestado por ese otro libro mío. No pienso precipitarme a dárselo a Alfaguara, por las razones que usted conoce (y esto, claro está, es para internos [*subrayado en el original*]); pues hay muchas colecciones de bolsillo donde podría salir con mayor lucimiento, y no hay tanta prisa.

No he sabido nada de Aguilar en relación con el permiso para importar mi libro.⁶⁶ Temo que me hayan escrito a la dirección de Chicago. Si usted ha sabido algo, o lo averigua, ¿querría ponerme unas líneas diciéndome lo que haya? Se lo agradeceré mucho.

Otra cosa. Se me ha ocurrido que podría resultar bien anteponer en la edición de *Los usurpadores* que edita Aymá, después del prólogo

⁶² (Madrid, 1918 - 2002) Hijo del célebre José Ortega y Gasset, fue editor ya que continuó con *Revista de Occidente*, publicación y editorial que fundara su padre. Asimismo, creó Alianza Editorial en 1966, fundó la empresa Promotora de Informaciones, S.A (PRISA) y promovió la creación del diario *El País*.

⁶³ Este libro de narraciones de Ayala fue publicado por primera vez en la editorial Ulises, de Madrid, en 1930 aunque el texto que da nombre al libro fue publicado en *Revista de Occidente* en 1929 (Ayala, 1929a). De nuevo en 1965 (Ayala, 1965a), luego formó parte de *Obras narrativas completas* (Ayala, 1969d) y en esta época que nos ocupa, fue editado finalmente por Seix Barral en 1971, bajo el nombre de *Cazador en el alba y otras imaginaciones* (Ayala, 1971b) que incluía las narraciones de *El boxeador y un ángel*, además de un prólogo de J. C. Mainer.

⁶⁴ Casa editorial fundada por Camilo José Cela en 1964.

⁶⁵ *La cabeza del cordero* fue publicada por primera vez en 1949 en Buenos Aires, por la editorial Losada (Ayala, 1949a); en esa misma ciudad lo fue de nuevo en 1962 por Compañía General Fabril Editora (Ayala, 1962b). En España Finalmente no fue editada por Alianza en este periodo que nos ocupa sino por Seix Barral en 1972 (Ayala, 1972e).

⁶⁶ Cfr. nota 36.

de [Andrés] Amorós,⁶⁷ el poema que Max Aub⁶⁸ publicó en *Ínsula*⁶⁹ a propósito de «El Inquisidor».⁷⁰ Le escribo a Max rogándole que le envíe el texto a Aymá autorizándole a imprimirlo. (La verdad es que yo no encuentro dicho poema, que debe de estar en el marmágnum de mis papeles.) Cuando usted comunique con el amigo Aymá tenga la bondad de hablarle de esto, para que no le caiga de nuevas lo que Max le escriba, si en efecto lo hace. ¿No cree usted que es una buena idea?

Nada más se me ocurre por el momento, sino encargarle que salude muy cordialmente a su esposa en nombre mío.

Un abrazo de

Francisco Ayala

[27]

[Carta mecanografiada de Manuel Andújar a Francisco Ayala, sin firma.]

[Madrid]

21 de febrero de 1970

Sr. D. Francisco Ayala
54 W. 16th Street
New York 11, N.Y.

⁶⁷ Andrés Amorós Guardiola (Valencia, 1941), ensayista, crítico literario e historiador de la literatura española. Entre sus galardones destacan el Premio Nacional de Ensayo, el Premio Nacional de la Crítica Literaria, el Premio Fastenrath de la Real Academia Española y el Premio José María de Cossío. Además, es Académico de Honor de la Real Academia de Cultura Valenciana.

⁶⁸ Max Aub Mohrenwitz (París, 1903 - Ciudad de México, 1972), hijo de padre alemán y madre francesa, residente en Valencia desde los once años, se destierra a México en 1939. Narrador, novelista y dramaturgo, pasa una temporada en España pero regresa a México y ahí vive hasta el final de sus días.

⁶⁹ Revista española fundada en 1946 por Enrique Canito y José Luis Cano. A través de ella la España franquista se mantenía en contacto con la producción literaria del exilio.

⁷⁰ Poema «El converso. A Francisco Ayala, cristiano viejo» fue originalmente publicado en *Ínsula*, (1965: 2) y luego en las *Obras narrativas completas*, de Francisco Ayala (1969d), antes de ser publicado en esta edición que nos ocupa de 1970.

Mi querido amigo:

Dichoso usted que puede descansar en Nueva York, aunque sea un poco. Ese disfrute no me está permitido en Madrid.

Tomo nota de todo lo que me dice en su grata carta de fecha 11 del actual y comparto, en lo personal, sus puntos de vista.

Disculpe que le conteste con algún retraso, motivado por mi deseo de dar un tiempo al tiempo, respecto a la edición de sus obras en Aguilar, de México. Me he puesto al habla con Arturo del Hoyo⁷¹ y me informa que ellos no han recibido ninguna comunicación. Él no ve la cosa clara y su impresión es pesimista. Me dice también que le escribirán pronto sobre el particular. Imagínese, y ya sabe a quienes me refiero, la irritación que por mi parte debo dominar, pues creo que no se les debe hacer el juego, por lo que supongo será un aplazamiento. Como verá usted, soy optimista empedernido, de manera especial en lo que respecta a los buenos amigos.

Excelente su idea de incluir el poema de Max Aub a propósito de «El Inquisidor». Hablé, cumpliendo su encargo, con el Sr. Aymá, que está de acuerdo y sólo espera para incorporarlo al volumen, que con todos estos elementos tendrá una envoltura digna de su contenido, que Max se lo envíe. Repito que es muy buena idea.

A reserva de hacer una gestión con *Nuevo Diario*,⁷² para ver si me facilitan esas fotos, ¿tiene usted alguna o algunas, recientes, que pueda mandarme a vuelta de correo aéreo, para emplearlas, haciendo las copias necesarias, con motivo del lanzamiento, en «El Libro de Bolsillo», de su *El fondo del vaso*.

⁷¹ Arturo del Hoyo (Madrid 1917 - 2004) escritor y filólogo, trabajó en la primera redacción de la revista *Ínsula*, fue también editor y crítico en la editorial Aguilar.

⁷² El *Nuevo Diario*, junto con *Madrid*, *El Alcázar*, formaba parte de la autodenominada *prensa independiente*, se caracterizaban por haber sido, paradójicamente, dirigidos por miembros aperturistas del Opus Dei Sin embargo, a partir de 1968 el desafío de la prensa independiente al régimen provocó reacciones drásticas por parte del ministerio de Información, que finalmente llevaron a un relevo de las empresas editoras de *El Alcázar* y de *Nuevo Diario* en 1969 y al cierre de *Madrid* en 1971.

Ananda⁷³ agradece mucho su recuerdo y le corresponde con su gran simpatía.

Salude en mi nombre a su esposa y reciba un fuerte abrazo de su amigo,

Manuel Andújar

P.D. No necesito reiterarle que cualquier gestión que usted crea conveniente que realice, estoy aquí a sus órdenes.

[28]

[Carta mecanografiada de Francisco Ayala a Manuel Andújar, con firma autógrafa y el membrete:] The University of Chicago / Chigago, Illinois 60637 / Department of Romance Languages and Literatures / 1050 East 59th Street.

1 de marzo de 1970

Mi querido Andújar: No he recibido carta suya (quizá me la ha dirigido a Nueva York, de donde faltó hace una semana y volveré dentro de dos), pero sí de la editorial Aguilar, donde me dicen que era demasiado milagro para que se cumpliera, pues aún no ha llegado la autorización prometida, y siendo así... *lasciate ogni speranza*. Bueno, qué se le va a hacer. La lucha es larga, y no hay sino seguir en ella.

He escrito otra viñeta que, si aún es tiempo, podría integrarse con las que le dejé para *Urogallo*.⁷⁴ Ésta que le adjunto podría entrar en último lugar. Y me parece que les añadiría valor si ustedes las ilustraran⁷⁵ con las obras de arte aludidas: el ángel de Bernini (creo que se llama ángel de la Pasión), el ángel sonriente de la portada de la catedral

⁷³ Ananda Velasco.

⁷⁴ Revista literaria española, editada entre 1969 y 1976, bajo la dirección de Elena Soriano, en la Redacción estaban Manuel Andújar, Miguel Boyer y Eduardo Naval.

⁷⁵ Se refiere a las otras viñetas que sí se publicaron en ese número 1, correspondiente a febrero de 1970 con el nombre de «Días felices» compuesto por: «En Pascua florida», pp. 9; «El ángel de Bernini», pp. 10; «En la Sixtina», pp. 11-12; y «Más sobre ángeles», pp. 12-13. Sin embargo, ningún elemento gráfico acompañó dichas viñetas.

de Reims, y un detalle del Juicio Final de la Sixtina, que podría ser la parte de abajo, en la que se ve un ángel tocando una trompeta y quizá el Minos orejudo. Con el buen gusto que tiene quien está encargado de la presentación gráfica de la revista,⁷⁶ creo que ello realzaría el texto. Es fácil hallar buenas fotografías de todo esto. Y supongo que aún será tiempo.

Cuando me escriba, puede hacerlo a la dirección de Nueva York, donde estaré hasta el 24 de este mes, y después aquí a Chicago. Deme noticia de la aparición de *El fondo del vaso*.

Y no más por hoy, pues salgo para el Canadá a dar unas conferencias.

Saludos a la señora, y un abrazo de

Francisco Ayala

[*Añadido a mano*:] ¿Qué hubo del «Norte de Príncipes⁷⁷»?

[29]

[Carta mecanografiada de Manuel Andújar a Francisco Ayala, sin firma.]

[Madrid]

9 de marzo de 1970

Sr. D. Francisco Ayala
The University of Chicago
Department of Romance
Languages and Literatures
1050 East 59th Street
Chicago, Illinois 60637

⁷⁶ No se menciona quién es el encargado del diseño, pero sí que el encargado de las ilustraciones era Pepe Plá.

⁷⁷ Tal vez se refiere a libro de Antonio Pérez (1788), *Norte de príncipes, virreyes, presidentes, consejeros y gobernadores, y advertencias políticas sobre lo público y lo particular de una monarquía, importantísimas al los tales, fundadas en materia de razón de estado, y gobierno*, libro sobre teoría política acerca del Príncipe realizada por Pérez, ministro de Felipe II; la reedición que hizo en 1943 la Editorial Americalee (Buenos Aires), en su colección «Los clásicos políticos», lleva un estudio preliminar de Francisco Ayala.

Mi querido amigo:

A mi regreso de Barcelona, donde hemos estado Jaime Salinas⁷⁸ y yo varios días, con motivo del lanzamiento de la antología bilingüe *Ocho siglos de poesía catalana*,⁷⁹ encuentro su carta del día 1º, que le agradezco. Y veo que coincide con la actitud conveniente, ante el momentáneo revés, que me atrevía a sugerir en la mía del día 21, que indudablemente le ha llegado, puesto que he recibido la fotografía, magnífica por cierto, que en ella le pedía y que ya he pasado a Daniel Gil,⁸⁰ a efectos de la reelaboración que él suele hacer y cuando me la devuelva mandaré sacar copias para los críticos.

En Barcelona estuve con Aymá, que por no haber recibido todavía de Max [Aub] el soneto, se lo ha pedido, creo que incluso telefónicamente ahora, a José Luis Cano.⁸¹

Lamentablemente, y yo estuve por todas estas ocupaciones al margen de la realización, la finísima viñeta «Amor sagrado, amor profano»,⁸² nos llegó cuando ya la mayor parte del número, y en primer término su colaboración, estaba impreso. Aparecerá dentro de pocos

⁷⁸ Jaime Salinas (Argel, 1926 - Islandia, 2011), español exiliado tras la guerra civil en Estados Unidos aunque regresó más tarde a Barcelona. Fue editor en 1954 de Seix y Barral. En 1964 junto con José Ortega transforma a una incipiente distribuidora de libros Alianza en una formidable casa editorial, colaboraron con él el editor Javier Pradera y el diseñador Daniel Gil ilustrando las portadas de la colección de libros de bolsillo. En 1970, Salinas asume la dirección de Editorial Alfaguara. Ocupa la Dirección de Libros y Bibliotecas de España, al cumplir con su periodo regresa a Aguilar hasta su jubilación en 1990.

⁷⁹ Selección y prólogo de J. M. Castellet y Joaquim Molas, traducción de los poemas José Batlló y José Corredor Matheos, publicada en 1969.

⁸⁰ Importante diseñador gráfico español (Santander, 1930 - Madrid, 2004). En 1966 comenzó a trabajar para Alianza Editorial, de la mano de Javier Pradera, donde desarrolló su obra más conocida como diseñador gráfico: las portadas de la colección El Libro de Bolsillo. Gil rompió con una estética editorial excesivamente convencional para introducir un nuevo lenguaje gráfico más innovador y experimental. Durante años contribuyó a crear una de las imágenes más sólidas y atractivas del diseño gráfico español y se convirtió en un referente para todas las nuevas generaciones de creadores gráficos. También colaboró con las editoriales Península, Euros, Helios y Mondori.

⁸¹ Poeta y crítico español (Algeciras, 1911 - Madrid, 1999). Se le considera uno de los mejores conocedores de la poesía de la generación del 27 y de la del 36. Es el fundador de la revista *Ínsula* (tuvo el cargo de secretario), referente de la literatura en español.

⁸² Esta viñeta vio la luz en el periódico bonaerense *La Nación*, el 15 de noviembre de 1970 y más tarde se incluyó en *El tiempo y yo. El jardín de las delicias* (Ayala, 1978a).

días. Siento mucho que no se haya incorporado en ese momento a las otras tres viñetas. Dígame si debemos conservarla para publicación dentro de un par de números, o si quiere usted que lo enfoque de distinto modo. Espero sus noticias sobre el particular.

Se imprime en estos días la cubierta de *El fondo del vaso*, que me parece otro gran acierto de Daniel Gil. Tal y como va la marcha de la producción su novela empezará a circular en la segunda quincena de este mes.

Espero tener noticias, sobre *El norte de príncipes*, en unos días más. Se las comunicaré inmediatamente.

Mucho éxito en sus conferencias en Canadá.

Ananda y yo enviamos a usted y a su esposa nuestros afectuosos saludos. Un fuerte abrazo de su amigo,

Manuel Andújar

[30]

[Carta mecanografiada de Jaume Aymà Mayol a Manuel Andújar (fragmento).]

Barcelona
12 de marzo de 1970

Estamos haciendo los imposibles para procurar que se cumpla lo que hablamos el otro día con usted en Agut d'Avignon. O sea, que en la Feria estén el libro de [Segundo] Serrano Poncela,⁸³ el de usted,⁸⁴ el de [Francisco] Ayala,⁸⁵ el de Rosa Chacel,⁸⁶ el de [Ramón] Gómez de la Serna⁸⁷ y el de [Francisco] Umbral.⁸⁸

⁸³ *El hombre de la cruz verde*.

⁸⁴ *Visperas*.

⁸⁵ *Los usurpadores*.

⁸⁶ *La sinrazón*.

⁸⁷ *La Nardo*.

⁸⁸ (Madrid 1932 - Madrid, 2007), novelista, ensayista y periodista, trabajó en *El norte de Castilla* al lado de Miguel Delibes; asimismo en *Ya*, *Por favor*, *Interviú*, *La Vanguardia*, *El País*, *Diario 16*, *El mundo*. En el plano literario fue protegido de Camilo José Cela. La novela a que se refiere Aymà es *Las europeas*.

[31]

[Carta mecanografiada de Jaume Aymà Mayol a Manuel Andújar (fragmento).]

[Barcelona]
7 de abril de 1970

En la Feria de Madrid, si todo va bien, espero poder presentar los tres primeros títulos de Valira⁸⁹ y uno, que puede ser el de [Francisco] Ayala o bien *La Nardo*, pero no más. Tanto el libro de Ayala como el de [Ramón] Gómez de la Serna están compuestos. También está compuesto y corregido de *Los tordos sobre el pirul*, y se están componiendo la novela de [Eduardo] Zamacois,⁹⁰ la de [Benito] Pérez Galdós, *Las europeas*, de Francisco Umbral, y las *Historias de una historia*.⁹¹ El problema nuevo empieza a ser ahora el de las linotipes, con tanto metal entretenido en las imprentas. Parece —es una impresión entre tantas recogidas, que habrá ya algo más de papel porque a los fabricantes les han autorizado ya el nuevo aumento. Es el tercero en medio año. Francamente estoy preocupado. [...]

Tenemos como usted ya sabe contratada la caseta en la Feria de Madrid. Pero la incerteza sobre los libros con que vamos a poder contar es desconcertante. Quiero decir en cuanto a la decoración o presentación de la parte que nos corresponde. Partiendo de la base

⁸⁹ Los libros que conformaron el total de tal colección fueron los siguientes: **1.-** Serrano Poncela, Segundo (1969), *El hombre de la cruz verde*; **2.-** Andújar, Manuel (1970), *Visperas: Trilogía*; **3.-** Chacel, Rosa (1970), *La sinrazón*; **4.-** Ayala, Francisco (1970), *Los usurpadores*; **5.-** Gómez de la Serna, Ramón (1970), *La Nardo*; **6.-** Umbral, Francisco (1970); *Las europeas*; **7.-** Zamacois, Eduardo (1970), *El misterio de un hombre pequeño*; **8.-** Otaola (1972), *Los tordos en el pirul*; **9.-** Pérez Galdós, Benito (1972), *El audaz. Historia de un radical de antaño*; **10.-** Sainz de Robles, Federico Carlos (1972), *Antología de la novela corta*.

⁹⁰ Aunque nacido en Cuba (1873), Zamacois es considerado como español puesto que su padre era originario de Bilbao y el novelista “erótico y sensual” creció, estudió y vivió en Madrid. Se dedicó al periodismo, a la dramaturgia y a las radionovelas, al cuento y a los libros de viajes, asimismo dirigió diversas revistas. Durante la guerra civil española se exilia a México, Estados Unidos y Argentina, donde muere en 1971. En 1965 la editorial Renacimiento le republica *Sobre el abismo* (1905); y en 1970 lo edita Linosa (Zamacois, 1970b). Editorial Andorra, por su parte, edita en 1970 *El misterio de un hombre pequeño*, de 1914; y en 1972 *La cita*, de 1907, en *Antología de la novela corta* (Sainz de Robles, 1970).

⁹¹ De Manuel Andújar; este libro no pasó la censura en 1973 y apareció hasta 1986 (Andújar, 1986).

que de los seis libros que queríamos presentar, sólo va a haber cuatro, y puestos a determinar si el cuarto va a ser el de *Los usurpadores* o *La Nardo*, ¿por cuál nos inclinamos en principio? ¿Qué le parece a usted?

[32]

[Carta mecanografiada de Manuel Andújar a Jaume Aymà Mayol (fragmento).]

10 de abril de 1970

[...] le reitero que para mí es preferible tener *Los usurpadores* a *La Nardo*, para la Feria del Libro de Madrid. Para la Feria estarían en circulación, si se resuelve, como espero, el problema del papel, los libros de [Segundo] Serrano Poncela, Rosa Chacel, *Llibre d'Andorra*, Ayala y el mío. Ojalá fuera factible incorporar, para entonces, el de [Francisco] Umbral. Serían media docena de títulos de Valira.

[33]

[Carta mecanografiada de Manuel Andújar a Jaume Aymà Mayol (fragmento).]

[Madrid]

22 de abril de 1970

En los casos de Miguel Delibes, Francisco Ayala, Daniel Sueiro,⁹² [José Ramón] Arana⁹³, Library of Congress, Books Abroad y Modern Languages Notes, sugeriría un texto muy conciso «Por indicación especial del autor, nos ha complacido enviarle...» y sin referirse para nada a la recensión, salvo en lo que atañe a Books Abroad y a Modern Languages Notes.

⁹² (A Coruña 1931 - Madrid, 1986), escritor perteneciente a la generación de novelistas llamada del medio siglo en España. En 1968 ganó el premio Alfaguara con *Corte de corteza* (Sueiro, 1969).

⁹³ (Zaragoza 1906 - 1973), escritor español, estuvo exiliado en Francia, México, Cuba, Martinica y República Dominicana. Con Manuel Andújar fundó la revista *Las Españas*.

[34]

[Carta mecanografiada de Jaume Aymà Mayol a Manuel Andújar (fragmento).]

Barcelona
2 de mayo 1970

La Nardo ha sido aprobada por la Censura. De *Los usurpadores*, presentado a consulta mucho antes, no sé nada. *Las europeas* ha sido presentado también. Sobre el libro de Ayala, ¿se autorizó o no al fin la circulación del tomo de Aguilar de narrativa completa? Porque si fuera así casi me atrevería a imprimir, contando con la llegada oportuna del papel, aun sin contar con la previa aprobación. De lo contrario, resulta quizá algo peligroso.

[35]

[Carta mecanografiada de Manuel Andújar a Jaume Aymà Mayol (fragmento).]

[Madrid]
6 de mayo de 1970

En censura siguen las contradicciones. La narrativa completa de Ayala, tomo editado por Aguilar en México, a pesar de la formal promesa del Director General del ramo, al propio autor, no se ha permitido aún su circulación en España. Como Ayala vendrá a principios de junio, confío en que su presencia intensifique gestiones que no se han interrumpido. Junto a esa actitud, se ha dado permiso, tras consulta previa, sin una sola tachadura [*subrayado en el original*], a la antología preparada y prologada por Rafael Conte,⁹⁴ edición de EDHASA,⁹⁵ *Na-*

⁹⁴ (Zaragoza, 1935 - Madrid, 2009), periodista, escritor, así como importante e influyente crítico literario, fue de los primeros en poner la mira en la literatura del exilio. Ayala únicamente menciona de él su «inefable biblioteca» a la que tenía acceso a placer (Ayala, 2006: 632).

⁹⁵ 1970.

rraciones de la España desterrada, en la que van relatos de Ayala,⁹⁶ Max Aub,⁹⁷ [Ramón J.] Sender,⁹⁸ Rosa Chacel,⁹⁹ [Segundo] Serrano Poncela,¹⁰⁰ José Ramón Arana,¹⁰¹ Esteban Salazar Chapela,¹⁰² Mercè Rodoreda,¹⁰³ Pere Calders¹⁰⁴ y uno mío,¹⁰⁵ con otros, que no recuerdo en este momento, hasta el número de catorce cuentos.¹⁰⁶ En consecuencia, creo que es usted quien debe decidir –yo no me atrevo a proponer–, pero sí estimo que valdría la pena “acelerar”, en lo posible, un pronunciamiento favorable. [...] Hago votos para que también *Las europeas* pasen, igual que *Los usurpadores* y como ya ha logrado *La Nardo* (no podía presentar problemas) las horcas caudinas, es decir que ven vía libre.

⁹⁶ «El Hechizado» (Ayala, 1970b).

⁹⁷ «De los beneficios de las guerras civiles» (Conte, 1970: 103-104) y «La sonrisa» (Conte, 1970: 105-108).

⁹⁸ «Las gallinas de Cervantes» (Conte, 1970: 47-82).

⁹⁹ «Fueron testigos» (Conte, 1970: 137-144).

¹⁰⁰ «El zopilote» (Conte, 1970: 151-172).

¹⁰¹ «El último sueño de Cervantes» (Conte, 1970: 83-102).

¹⁰² (Málaga, 1900 - Londres, 1965), periodista y novelista, dado que había sido cónsul de España en Escocia en 1937, al inicio de la guerra civil solicita ser acogido en Londres, donde vivirá el resto de su vida. Trabajó en la BBC y fue lector de español en la Universidad de Cambridge. En su columna «Cartas de Londres», daba cuenta de temas españoles e hispanoamericanos, sus artículos tuvieron repercusión en México, Venezuela, Argentina, Chile y Cuba. El cuento que publica aquí es «El sueño de África» (Conte, 1970: 145-150).

¹⁰³ Mercè Rodoreda i Gurguí (Barcelona, 1908 - Gerona, 1983), escritora española, ante el temor por haber publicado en su lengua natal, el catalán, y en revistas de izquierda, se exilió en Francia y en Ginebra. Por su novela *El carrer de les Camèlies* (1970) recibió el Premio de la Crítica, en 1967, y el Ramon Llull, en 1969. En este año reedita su novela *Aloma*. Su obra ha sido extensamente traducida. El cuento que publica en esta antología es «La sala de muñecas» (Conte, 1970: 173-184). De ella habló Andújar en su conferencia de 1949 «La literatura catalana en el destierro»: «Aunque sus poesías han tenido éxito, para mí la personalidad de Mercedes Rodoreda, una de las más originales en la literatura catalana de hoy, se marca, principal y agudamente, en el cuento» (1949: 23). Sus obras fueron publicadas en diversas revistas del exilio como *Lletres*, *La nostra revista*, *Revista de Catalunya*, *Las Españas*.

¹⁰⁴ (Barcelona, 1912-1994), considerado como uno de los grandes cuentistas de la literatura en catalán. Vivió exiliado en México y regresa a España en 1962. Su narración fue «El batallón perdido» (Conte, 1970: 185-195).

¹⁰⁵ «Distancias» (Conte, 1970: 113-123).

¹⁰⁶ Fueron en realidad quince cuentos. Además de los ya mencionados, están los siguientes: Paulino Masip, «Memorias de un *globe trotter*» (Conte, 1970: 109-112); Arturo Barea, con «La rifa» (Conte, 1970: 123-1136); Luis Cernuda, «Ocnos» (fragmentos) (Conte, 1970: 195-200); y Pedro Salinas, «El desnudo impecable» (Conte, 1970: 201-240).

[36]

[Carta mecanografiada de Jaume Aymà Mayol a Manuel Andújar (fragmento).]

Barcelona
12 de mayo de 1970

Lo de la Censura sigue igual de contradictorio y confuso, me dice usted, y así, por lo que voy viendo, lo creo yo también. Seguimos sin noticias acerca de *Los usurpadores*, a pesar del tiempo transcurrido desde que se envió, y me temo algún percance, bien en los apéndices que [Hugo] Rodríguez-Alcalá que el propio Ayala nos facilitó. Quizá alguna interpretación del citado Rodríguez-Alcalá no les guste del todo en el Ministerio. Veremos. Pero me escama que la *Narrativa completa* editada en México no haya sido autorizada a pesar de la gestión personal del propio Ayala, efectuada precisamente en los días en que estuve últimamente en Madrid (finales de enero). Me habla usted de «acelerar» en lo posible, pero ¿cómo? ¿Con una gestión cerca del Sr. Rodríguez Marín? ¿Después de lo de [José Ramón] Arana, conduciría a algo positivo?¹⁰⁷

[37]

[Carta mecanografiada de Jaume Aymà Mayol a Manuel Andújar (fragmento).]

Barcelona
14 de mayo de 1970

Hace cinco minutos he recibido por correo, y por envío del agente que tenemos en Censura, D. Eusebio García,¹⁰⁸ el oficio en que

¹⁰⁷ Para mayores datos sobre Ayala y la censura, ver Sanz Álvarez, 2006.

¹⁰⁸ Posiblemente se trate de Eusebio García Luengo (Badajoz, 1910- Madrid, 2004), escritor, dramaturgo del «Arte Nuevo» y periodista español de la generación del 36, tuvo un importante papel en la revista *Índice*, publicó en *ABC*, *Arriba*, *Letra*, *Nuevba Cultura*, *Proel*, *Garcilaso*, *Corcel*, *El Urogallo*, *Revista de estudios políticos*, *Cuadernos hispanoamericanos*, *El Correo literario* o *Leviatán*, entre otras. Hizo estudios sobre las obras de Machado y García Lorca.

de hecho se nos autoriza la edición de *Los usurpadores*, de Ayala. En el oficio se nos aconseja, no obstante, la supresión de un pasaje señalado en la pág. 106, y, por carta del citado Sr. García, vemos aclarado que se trata sólo de dos palabras, y no en el texto de Ayala, sino en uno de los apéndices de Rodríguez-Alcalá. En un párrafo que dice: «Aún estaban por verterse sobre Europa y el mundo —en tierra, mar y cielo—, los torrentes de sangre de dos guerras atroces, y los brazos en alto de fascistas, nazistas y falangistas no se habían bajado para empuñar las armas», se nos aconseja suprimir Y FALANGISTAS.¹⁰⁹ Bueno, creo que esto no tiene la menor importancia, quiero decir esa supresión, y de hecho el libro está aprobado.

Tenemos que congratularnos de ello, pues la verdad es que no las tenía todas conmigo. Creo que ni es necesario decirle nada a Ayala de esta supresión.

Ahora que ya tengo papel —recibí la semana pasada unos 7,000 u 8,000 Kgs.—, vamos a dar el empuje, no sólo a *La Nardo* y a *Los usurpadores*. Desgraciadamente, no creo que ni uno ni otro lleguen a tiempo para la Feria, por lo menos para el principio de la Feria. Mañana estaremos a 15, y será viernes. Sábado, domingo y lunes (de Pascua) festivos, el último por lo menos en Barcelona. Basta darle una ojeada al calendario.

[38]

[Carta mecanografiada de Jaume Aymà Mayol a Manuel Andújar (fragmento).]

Barcelona
3 de junio de 1970

Ayala me dijo, esta mañana, que le había telefoneado usted. Yo hablaré pronto con él, ampliamente.

¹⁰⁹ En efecto se suprimieron esas dos palabras (cfr. Rodríguez-Alcalá, en Ayala, 1970h: 195). En la primera publicación de dicho texto en la *Revista Hispánica Moderna* (Rodríguez-Alcalá, 1959), en New York, sí aparecían.

[39]

[Carta mecanografiada de Jaume Aymà Mayol a Manuel Andújar (fragmento).]

Barcelona
15 de junio de 1970

Las cubiertas de *Los usurpadores* ya están impresas. Espero que en la tarde de hoy sabré la fecha en que dispondremos de ejemplares. Inmediatamente le llamaré a usted por teléfono, y cambiaremos impresiones.

[40]

[Carta mecanografiada de Manuel Andújar a Jaume Aymà Mayol (fragmento).]

Madrid
23 de junio de 1970

[...] ya supe que el libro de Ayala había traspuesto el trámite de depósito.

[41]

[Carta mecanografiada de Jaume Aymà Mayol a Manuel Andújar (fragmento).]

Barcelona
14 de agosto de 1970

De Basilio Gassent¹¹⁰ he recibido, por duplicado, nada menos que cinco críticas desde Radio Madrid: 4 dedicadas a *Visperas*,¹¹¹ 1

¹¹⁰ (Valencia, 1917 - Madrid, 1997), lo fuerte de su quehacer periodístico lo ejerció en la radio dentro de la cadena SER. Fue además conferenciante, comentarista y crítico teatral.

¹¹¹ Las novelas *Llanura* (1947), *El vencido* (1949) y *El destino de Lázaro* (1959) de Manuel Andújar, fueron reeditadas en 1970 como una trilogía con el nombre de *Visperas* en editorial Andorra.

dedicada a *Los usurpadores*. Supongo que también a usted le habrá enviado copia de ellas. Si no fuera así, dígamele y en seguida le envío uno de los dos ejemplares recibidos, como le digo, de cada una de ellas.

[42]

[Carta mecanografiada de Manuel Andújar a Jaume Aymà Mayol (fragmento).]

Madrid
19 de agosto de 1970

Le incluyo –por si acaso no se lo hubiera mandado Francisco Umbral– recorte del *Ya*,¹¹² del día 7 de los corrientes, con fotografía y pie alusivo a la aparición en Andorra de *Los usurpadores*, de Francisco Ayala.

[43]

[Carta mecanografiada de Francisco Ayala para Manuel Andújar, con firma autógrafa, con correcciones a mano y con el membrete:] The University of Chicago / Chicago, Illinois 60637 / Department of English / 1050 East 59th Street

23 de septiembre de 1970

Mi querido Andújar: Por fin, aquí en Chicago, he podido leer con cierta calma sus novelas, de las cuales sólo la primera alcancé a terminar en Madrid. Ya entonces le dije algo sobre mis impresiones de lector, cómo me había interesado el modo en que usted altera la perspectiva de la narración y el punto de vista del narrador. Pero este es un aspecto técnico en el que tan sólo nos fijamos los del oficio. Lo importante –pues el novelista no escribe para sus colegas sino para el público en general– es el resultado, esto es, la manera en que usted

¹¹² Periódico fundado durante la segunda república española, fue un diario muy conservador, muy popular e influyente durante el franquismo, su vida duró de 1935 a 1990. Estaba controlado por la conferencia episcopal y la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, inspirados por el periodista y cardenal Ángel Herrera Oria.

consigue prender la atención del lector y solidarizarlo con los destinos imaginarios de sus personajes. Las tres novelas son excelentes desde este punto de vista, y supongo que la reacción del público será muy favorable. Para mí *El destino de Lázaro* es el más atractivo. Es un personaje estupendo. A través de las tres obras, usted consigue transmitir una visión de España que es muy personal y por eso mismo muy real, auténtica. Entiendo bien lo del «realismo simbólico»; no le falta razón a Rafael Conte,¹¹³ su enfoque es justo. Pero, amigo, qué amargo regusto deja esa España que usted nos denuncia y entrega... Su obra hace impacto, y esa es la mejor seña de su calidad.

Hablando ahora de otro asunto: Yo espero a conocer los términos de su conversación con Aymá para escribirle de acuerdo a las sugerencias que usted me haga. Desde luego pienso ir a España tan pronto como pueda; pero en ningún caso podría estar ahí a comienzos de diciembre (mis clases terminan el 20). Si, en cambio, a comienzos de enero, y pasar por Barcelona el tiempo que convenga. A mí me parece, por otra parte, que el comienzo de enero es mejor fecha, pasadas las fiestas navideñas, para actividades de promoción literaria, que inmediatamente antes de esas fiestas.

Le escribí a [José] Ortega [Spottorno] recordándole una conversación que tuvimos en la que parecía concordar en que, no pudiéndose publicar por ahora en España *La cabeza del cordero*, convendría meter en la colección *Historia de macacos*,¹¹⁴ que editó la Revista [de Occidente] y (por razones que él me explicó) no se vende. (Creo que esto se lo conté a usted en Madrid). Pues me contesta diciendo que «mientras no se agote, cosa que no puede tardar, no es momento de hacerlo». No me explico cómo dice que no puede tardar en agotarse el libro, cuando en verdad no circula, ni ha circulado nunca. Pero es

¹¹³ Rafael Conte Oroz, crítico literario, periodista y escritor español (Zaragoza, 1935-Madrid, 2009).

¹¹⁴ *Historia de macacos* es la primera obra de narrativa de Ayala publicada después de la guerra civil en España, fue publicada ahí por primera vez en edición no venal, luego por Revista de Occidente (Madrid) en 1955. A continuación fue editada en Los libros del mirasol en Buenos Aires (Ayala, 1963e), y en 1972 por Seix Barral (Ayala, 1972c). En 1965 aparecen dos de los textos —«Historia de macacos» y «Encuentro»— en *Mis páginas mejores* (Ayala, 1965c); «Historia de macacos» forma parte también de sus *Obras narrativas completas* (Ayala, 1969d).

formidable que no quiera darlo en la colección de bolsillo por respeto a la edición original (y difunta entre sus manos) cuando este fue el argumento que esgrimimos frente a Editorial Sudamericana¹¹⁵ para publicar en Alianza *Muertes de perro* y *El fondo del vaso*. Me imagino que no le gustaría que yo diera el libro ahora en otra colección de bolsillo. La cosa me ha producido alguna irritación, no se lo oculto a usted, pero le ruego que mantenga el asunto rigurosamente reservado. Se lo digo al amigo como un desahogo, y nada más. Cuando yo vaya, veremos qué se hace, pues como recordará, tampoco quisieron publicar las cosas de vanguardia que usted consideraba oportunas editorialmente. Entonces, ¿qué? En fin, ya hablaremos de todo esto.

Le agradezco que me haya enviado el recorte de *Ínsula*¹¹⁶. ¿Ellos mandar el número? Ni lo piense. Sería romper una inveterada costumbre.

De acuerdo con la sugestión que me hace, escribo a Pillado¹¹⁷ agradeciéndole su comentario.

Y nada más por hoy. Saludos, y un abrazo de

Francisco Ayala

[44]

[Carta mecanografiada de Manuel Andújar a Francisco Ayala, sin firma.]

30 de septiembre de 1970

Sr. D. Francisco Ayala
6019 Ingleside Avenue
Chicago, 37, Illinois

¹¹⁵ Durante su exilio en Buenos Aires, Ayala trabajó para esta editorial como director del *Diccionario Atlantic*, asimismo es la editorial donde publicó traducciones y libros de ensayo sociológico, asimismo donde publicó *Los usurpadores* por primera vez en 1949. Publica también ahí sus novelas *Muertes de perro* (1958) y *El fondo del vaso* (1962a).

¹¹⁶ El único artículo que se publicó ese año sobre Ayala en esa revista fue el de Ramón Buckley, «Francisco Ayala y el arte de vanguardia. (Hacia una nueva valoración del arte de vanguardia)» (Buckley, 1970: 1 y 10).

¹¹⁷ ¿Francisco Pillado Mayor, (A Coruña, 1941)?

Mi querido amigo:

Aunque seguramente lo habrá recibido usted por conducto de Andorra, prefiero que tenga duplicado y por ello le envío el excelente desplegado de *Primera Página*, de Alicante, «Aproximación a Francisco Ayala», en que, sobre la base de *Los usurpadores*, se refieren a las novelas publicadas por Alianza, en El Libro de Bolsillo, y a la de Alfaguara. Asimismo, la nota de [Ángel] Ortiz Alfau¹¹⁸ en *Hierro*, de Bilbao, y el comentario de Miguel Ángel Pastor¹¹⁹ en *El Norte de Castilla*,¹²⁰ de Valladolid.

Creo que, en vías de restablecimiento, pues se ha resentido mucho del esfuerzo realizado y su salud no fue del todo bien, Aymá vendrá a Madrid en la segunda quincena de octubre. Después de la conversación que mantendremos, le escribiré sobre todo el panorama y las posibles actividades. Me interesa, desde varios puntos de vista, entre ellos la promoción de *Los usurpadores*, dejar definida toda la actividad posible, puesto que, para tareas de Alianza, viajaré en torno al 10 de noviembre: Montevideo, Buenos Aires, Santiago, Lima, Bogotá, Caracas y, probablemente, y a título personal, 2 o 3 días en México. Estaré de regreso, salvo secuestro aéreo, alrededor del día 15 de diciembre, calculo. Coincido con usted en que, además de lo que ahora sea factible realizar, avanzado enero es un buen momento para una serie de movilizaciones. En estos días hablaré con [Andrés] Amorós, respecto al proyecto que le avanzamos: no lo olvido.

Perdóneme el que, de una manera apresurada, y desde la oficina, porque me diluvian los quehaceres, acuse recibo de su amable carta de fecha 23 del actual.

¹¹⁸ Ángel Ortiz Alfau (Bilbao, 1924-Bilbao, 2002), periodista que centró su actividad en la divulgación cultural y la crítica literaria, así como la literatura nacional e internacional a través de su columna semanal tanto el diario vespertino *Hierro* como en *Hoja del lunes*, *Tribuna vasca*, *La gaceta del Norte* o *El Correo*.

¹¹⁹ Miguel Ángel Pastor (¿ - ¿ ca. 1996), de él se ha escrito: «Había en ese diario un bancario de mañana y periodista de tarde en *El Norte*, Miguel Ángel Pastor, que hacía de vez en cuando unas reseñas bibliográficas que uno, entonces, lector y dueño del cuenco del engrudo, devoraba con gusto y al que envidiaba también con gusto, pues al tal Pastor le cupo la satisfacción –yo al menos así lo valoraba– de haber prologado un libro de cuentos de Delibes para Alianza Editorial, *La mortaja*.» <http://www.divertinajes.com/nueva/modules/notices/notice.php?idnotice=1283> (22 junio de 2011).

¹²⁰ Diario en el que escribía Miguel Delibes.

Tomo nota de lo que a *Historia de macacos* atañe y cuando usted venga por aquí hablaremos del asunto.

No sabe usted cómo le agradezco –y valoro– su opinión sobre *Visperas*. Es una generosidad amistosa haberlo leído y que esas novelas le interesen. También cuando esté en Madrid, me agradará conocer en detalle, y con sus instructivas observaciones técnicas, su opinión. El que merezca su consideración, y bien sabe que no incurro en cortesía retórica, significa para mí uno de los más importantes alientos.

Reciban, su esposa y usted, nuestros mejores saludos. Yo le mando un fuerte abrazo y me reitero, aquí, a su disposición.

[Manuel Andújar]

[45]

[Carta mecanografiada de Manuel Andújar a Jaume Aymà Mayol (fragmento).]

Madrid
21 de mayo de 1971

Baste consignar el hecho personal, y temo que con mis colegas ocurra, al menos, tres cuartos de lo propio, de que hace muchos días pedía a Editorial Andorra, en carta certificada y apelando al contrato suscrito, que se me hiciera llegar mi liquidación de derechos de autor, pues se da el caso insólito de que mi trilogía *Visperas* apareció en abril del pasado año y todavía no he recibido, salvo el adelanto estipulado, ni información ni remesa alguna. A mi planteamiento, la callada por respuesta.

Tan incomprensible silencio me inquieta y diríase que viene a confirmar la crisis en varios aspectos perceptible. No se trata solo de mis intereses materiales, sino también de los de mis compañeros Rosa Chacel, Francisco Ayala, Segundo Serrano Poncela [...], etc.

[46]

[Carta mecanografiada de Jaume Aymà Mayol a Manuel Andújar (fragmento).]

Barcelona
07 de julio de 1971

Le ruego que si ve a Ayala le salude muy afectuosamente de mi parte. Es todo un caballero, como usted, y grandes amigos ambos, y es una pena que todo haya quedado así, al menos por ahora.

[47]

[Carta mecanografiada de Manuel Andújar a Jaume Aymà Mayol (fragmento).]

Barcelona
28 de septiembre de 1971

Pero lo que sí me tiene a veces inquieto es pensar en la Biblioteca Valira, en los autores con quienes existió trato. Nada sé con respecto a Rosa Chacel, a usted mismo, a [Francisco] Umbral, a Francisco Ayala... [...] De Rosa Chacel como de Ayala, es probable les interese algo a Ed. Noguer.

[48]

[Carta mecanografiada de Jaume Aymà Mayol a Manuel Andújar (fragmento).]

Barcelona
31 de diciembre de 1971

Hablé con Ayala hace unos días, por teléfono. Se mostró muy afectuoso, y me dijo que carecía de toda noticia de Andorra. Tengo la impresión de que en Andorra existe un despiste total. Desaparecido

aquel tal Quintana, tengo la impresión, repito, de que March no sabe por dónde anda. Entre paréntesis: me parece haber visto que Seix Barral ha editado *Los usurpadores* en edición de bolsillo.

[49]

[Carta mecanografiada de Francisco Ayala para Manuel Andújar, con firma autógrafa, con el membrete:] The University of Chicago / Chicago, Illinois 60637 / Department of Germanic Languages / And Literatures / 1050 East 59th Street.

Nueva York
29 de febrero de 1972

Querido Andújar:

Ya ve que no demoro en cumplir mi promesa. Ahí van esas líneas sobre Antonio Espina.¹²¹ No son lo que él merece (merece los estudios serios a que me refiero), pero por lo menos va enseguida.

Abrazos

Francisco Ayala

[50]

[Carta mecanografiada de Manuel Andújar a Francisco Ayala, sin firma autógrafa.]

5 de marzo de 1972

Sr. D. Francisco Ayala
6019 Ingleside Avenue
Chicago, 37, Illinois

¹²¹ (Madrid 1894 - 1972), político republicano, novelista, poeta y crítico literario, vanguardista e innovador, se exilió en México. A su regreso a España en 1960 colabora con *ABC* –bajo el seudónimo de Simón de Atocha– y en *Revista de Occidente*. Ese mismo año publica *El cuarto poder: cien años de periodismo español*.

Mi querido amigo:

Ayer por la tarde, recibí, con sus amables líneas, el grato sentido y certero trabajo con que usted contribuye a la memoria viva de nuestro admirado Antonio Espina.

Le avisé de inmediato a Elena [Soriano] por teléfono, y en su nombre, y especialmente en el propio, dada su diligencia y gentileza en corresponder a mi personal petición, muchísimas gracias.

Los mejores saludos para su esposa y familia. Le traslado el recuerdo de Ananda y le mando un fuerte abrazo,

Manuel Andújar

[51]

[Carta manuscrita de Manuel Andújar a Francisco Ayala, sin firma.]

[Madrid]

11 de abril de 1972

Francisco Ayala
Chicago

Mi querido amigo:

Acabo de regresar de Oviedo, donde estuve con el Dr. Martínez [*palabra ininteligible*] y Juan Cueto Alas.¹²²

Comentamos y celebramos –sabe cuán especial y cordialísimamente yo– el tan merecido Premio de la Crítica,¹²³ que acaba de dársele, con toda justicia, y del que tuve noticia al salir el domingo de Madrid para la capital asturiana.

Le reitero mi admiración de buen amigo y con un fuerte abrazo le mando mis calurosas felicitaciones.

[Manuel Andújar]

¹²² (Oviedo, 1942) escritor y articulista, colaborador de la mayor parte de los periódicos, revistas y panfletos de la época.

¹²³ A Ayala le fue concedido el Premio de la crítica de narrativa castellana otorgado por la Asociación Española de Críticos Literarios por su *Jardín de las delicias* (1971c).

[Carta mecanografiada de Francisco Ayala para Manuel Andújar, con firma autógrafa y con el membrete:] The University of Chicago / Department of Romance Languages and Literatures / 1050 East 59th Street / Chicago, Illinois 60637.

4 de octubre de 1972

Mi querido Andújar: Hasta hoy no he tenido un respiro para ponerme a escribirte, pues los achuchones de comienzo de curso se han complicado esta vez con otras urgencias, y me han quitado el tiempo y el sosiego necesario para la comunicación epistolar, más grata pero menos urgente que otras atenciones. Así, son dos las cartas a que debo contestarte.

Mil gracias, ante todo, por el envío del recorte de *Les Nouvelles Littéraires*.

Escribiré a [Alberto] Míguez tan pronto como pueda.

Incluyo, como me pedías, el recorte del artículo que me dedicó [Alberto] Dallal¹²⁴ en el *Excelsior*,¹²⁵ y no hago lo mismo con el que previamente había publicado en *El Universal*,¹²⁶ porque no lo encuentro y, de todos modos, era menos completo que éste. Supongo que la aparición en *Excelsior* del artículo que te envío habrá satisfecho a Maruxa Vilalta,¹²⁷ que tan apenada estaba por [*palabra ilegible*].

No he tenido noticia ninguna de Elena Soriano, lo cual ya me sorprende un poquito. Sí he recibido el número de *Urogallo* dedicado

¹²⁴ (México, 1936) periodista, investigador, historiador de la danza, profesor universitario en el área de comunicación, director de la *Revista mexicana de cultura*, jefe de publicaciones de El Colegio de México, director de radio UNAM.

¹²⁵ Periódico mexicano fundado en 1917. A partir de 1968, cuando el periodista Julio Scherer García lo toma bajo su dirección, logra convertirlo en uno de los diez mejores del mundo.

¹²⁶ Periódico mexicano fundado en 1916. A finales de los años sesenta también vivió una etapa de esplendor gracias tanto a su superación tecnológica como ideología vanguardista, convirtiéndose en uno de los de mayor circulación en el país.

¹²⁷ María Vilalta Soteras (Barcelona, 1932), dramaturga y directora de teatro, aunque nacida en España, a los cuatro años sale rumbo a Bruselas con su familia a causa de la guerra civil y en 1939 llega a México donde reside hasta la fecha (2011). Es también novelista y cuentista.

al humorismo, y he podido leer ahí con gran placer el artículo tuyo sobre el Quijote, donde me dedicas unas cariñosas palabras.

Supongo que te habrá llegado ya el correspondiente ejemplar de mi libro *Confrontaciones*,¹²⁸ que para estas fechas deber ya estar circulando. Si recoges alguna impresión acerca de su acogida, te agradeceré que me la transmitas. Cosas publicadas acá y allá, y dichas con cuentagotas, supongo que hacen más efecto reunidas para constituir una dosis mayor. A veces dos más dos no son cuatro, sino seis.

Me alegro de la institucionalización de mis novelas, a que te refieres.

Y nada más por hoy, sólo... mis recuerdos afectuosos a Ananda, y para ti un cordial abrazo de

Francisco Ayala

[53]

[Carta mecanografiada de Manuel Andújar para Francisco Ayala, con firma autógrafa.]

Madrid
6 de noviembre de 1972
PERSONAL

Sr. D. Francisco Ayala
6019 Ingleside Avenue
Chicago 37
Illinois, USA

Mi querido amigo Ayala:

Me refiero a tu carta de fecha 4 del pasado octubre, que mucho agradezco y, a mi vez, te ruego disculpes la tardanza en contestar. Está visto que, toda proporción guardada, ni a ti ni a mí nos dejan respirar a

¹²⁸ Ayala, 1972a.

gusto. No puedes imaginar lo que significan tres o cuatro visitas inesperadas y el bonito fandango, más aparatoso que efectivo, pero que quita tiempo, del que llaman pomposamente I Festival Iberoamericano del Libro. Acerca de este montaje y de otros, confío en que tengamos ocasión de hablar, si, como esperamos, venís [sic] por Madrid en diciembre.

Agradezco también el recorte de Alberto Dallal en *Excelsior*, que nuestro común amigo Anselmo Carretero¹²⁹ me envió aproximadamente por la misma fecha.

Supongo habrás recibido carta de Elena [Soriano], en lo que respecta a la redacción del *Urogallo*. La realidad es que se ha tenido que hacer cargo de los diversos trabajos que con la revista se relacionan y que esta situación le ha impedido atender una serie de cuestiones pendientes. Supongo que no lo ha hecho ya, te escribiré pronto.

Aprecio sobremanera el que te interesara la lectura del artículo sobre el *Quijote*. Desgraciadamente no pude extenderme en él, por razones de proporción y oportunidad, sobre tu estudio que me parece espléndido.

Aplacé, asimismo, el contestarte, en espera de que me llegase el ejemplar que indicaste me enviaran de *Confrontaciones*. Ni la menor noticia todavía. Y tengo vivísimo interés en leerlo. En mi primera salida, a librerías, sin importarme la posible duplicación, lo adquiriré. Y te escribiré.

Aunque me curo en salud y procuro ser escéptico, espero el resultado de una reconsideración en «lectura oficiosa» de *Historias de una historia*. ¿Tendrá mejor suerte que hace dos años, cuando la condenaron de pe a pa?

De Ananda y míos los más afectuosos recuerdos para todos vosotros. Un cordial abrazo, bien amistoso, de

Manuel Andújar

MA/ml

¹²⁹ Ensayista español coetáneo de Ayala (Segovia 1908 - México, 2002), estudió en Alemania con una beca antes de la guerra civil española, estuvo durante ese periodo también en Francia y en México a donde se exilió. Fue co-fundador de la revista *Las Españas*.

[Carta mecanografiada de Francisco Ayala a Manuel Andújar, con firma autógrafa.]

Nueva York
7 de marzo de 1973

Querido Manolo:

Sin nada de particular que contarte, te escribo estas líneas para darte las gracias por tus envíos de recortes, que me mantienen más o menos al día de las cosas que nos interesan ahí. El último ha sido el artículo de Pepita Carabias¹³⁰ sobre el acto que organizaste tú en honor de Antonio Espina. El artículo es, dentro del estilo de Pepita, excelente,¹³¹ y todo ello cumple el fin que te habías propuesto. Esa justicia literaria tiene que cumplirse, y yo no dejaré de promover el estudio cabal de la personalidad y obra de nuestro amigo, a ver si consigo que un buen doctorando lo tome por su cuenta.

Supongo que seguiréis disfrutando ahí (ya que no de otras cosas) del tiempo buenísimo que este raro invierno está dándonos por compensación de tantos males. Aquí, salvo unos pocos días, muy pocos, de cruel cierzo, es increíble lo suave y soleado que está siendo el tiempo.

Dentro de diez o quince días, a lo más, deberé regresar a Chicago para enseñar mi último trimestre allí, pues, como sabes, a partir de septiembre empiezo a trabajar en la City University of New York; pero antes volveremos a vernos (D.m., se dice) en Madrid, pese al quebranto que la devaluación del dólar inflige a quienes, antes afortunados, contamos con esa divisa como fuente de ingreso.¹³²

¹³⁰ (Ávila, 1908 - Madrid, 1980) importante periodista española, abogada de formación, que trabajó en *La estampa*, *Crónica* y cronista parlamentaria de *La voz* y *Ahora*, fue asimismo, la primera mujer que participó en las emisiones de Unión Radio Madrid, fue también corresponsal desde Washington para *Informaciones* entre 1954 y 1959, siendo la primera periodista española mujer enviada como corresponsal político al extranjero. Fue articulista en *La Gaceta del Norte*, de Bilbao y *Heraldo de Aragón*, entre otros. Después fue corresponsal en París para el periódico *Ya* donde, de vuelta a España, trabajó hasta su fallecimiento.

¹³¹ El artículo se llamó «Escritor y contertulio» y se publicó el 28 de febrero de 1973 en *Ya*.

¹³² Entre 1971 y 1973 la inflación al interior de Estados Unidos de América era superior a la extranjera, en especial Japón. Los precios de los productos de exportación de EUA subieron a tal

Nada más por hoy. Mis saludos afectuosos a tu mujer, y un gran abrazo para ti de

Francisco Ayala

[55]

[Carta manuscrita de Francisco Ayala a Manuel Andújar, con firma autógrafa y con el membrete:] The University of Chicago / Chicago, Illinois 60637 / Department of Romance Languages and / Literatures / 1050 East 59th Street.

22 de abril de 1973

Querido Manolo:

He recibido, y leído sin dilación y con deleite, la separata con tu «pieza de resistencia». Muy bien. No necesita uno poner nombres, porque eso no importa. La situación es la que es típica. Te felicito con un gran abrazo.

Tuyo

Francisco Ayala

[56]

[Carta mecanografiada con anotación manuscrita en la copia de Manuel Andújar a Francisco Ayala, sin firma.]

23 de abril de 1973

Sr. Don Francisco Ayala
Chicago

grado que se volvieron menos competitivos. Antes que corregir la balanza de pagos y su déficit, el gobierno acordó en una reunión en Washington el 18 de diciembre de 1971 pasar de 35 a 38 dólares el precio de la onza de oro, de esta manera Richard Nixon devaluó el dólar en abril de 1972 por primera vez desde 1934.

Mi querido amigo Ayala:

Gracias por tu aerograma de marzo. Contestación atrasada –que disculparás–, por una serie de trajines de que en tu próxima, y muy esperada, visita, supongo que a mediados de mayo, podré hablarte con los debidos pormenores, donde no faltarán –dado el carácter surrealista en que nos empecinamos–, los detalles pintorescos. Verbigracia, la oficial apoteosis picassiana.

Apenas salgo de un enredo me toca torear otro. Ya te había hablado de la tarea, en obra de equipo que [José Luis] Abellán¹³³ coordina, que se me asignó: las revistas culturales, literarias y artísticas de la emigración. Me tomo la libertad de recurrir a tu valiosísima ayuda. Solo, me despeñaría. Parece que Roberto Yahni,¹³⁴ aquí desplazado por su alergia al fenoménico «justicialismo», me conseguirá datos y materiales de Buenos Aires, sobre *Realidad*,¹³⁵ etc. De *La Torre*,¹³⁶ por ti fundada y sustanciada, aparte de lo que recuerdes o tengas a mano, ¿quién podría agenciarme, en Puerto Rico, sumarios, números más significativos, opiniones de envidia y lustre, para evitar la consulta en Cultura Hispánica?¹³⁷ Mucho agradeceré tu orientación y los datos y acotaciones, para mi brújula particular, que me facilites.

¹³³ (Madrid, 1933), historiador de la filosofía y de las ideas y ensayista español, es el director de la obra *El exilio español de 1939*, 6 volúmenes (1976-78), así como colaborador de ella en los tomos I, III y VI. También es autor de *Historia crítica del pensamiento español*, 7 volúmenes (1979-1991).

¹³⁴ (Argentina, 1929), autor de la *Enciclopedia de la literatura argentina* (1970), junto con Pedro Orgambide. En 1970 publicó también *70 años de narrativa argentina 1900–1970* en la que él realizó el prólogo, la selección y las notas.

¹³⁵ Revista creada por Francisco Ayala en Buenos Aires, de enero de 1947 a diciembre de 1949, cuyo director fue Francisco Romero. Publicó dieciocho números y se considera como una de las más importantes del exilio al reconstruir los lazos entre España y el resto del mundo.

¹³⁶ Revista también fundada y dirigida por Ayala en Puerto Rico. El primer número apareció en 1953. Hasta el número Año IV-Núm. 13 de enero-marzo de 1956 es que aparece en esa publicación un consejo de redacción: Jaime Benítez como director y como consejeros estaban Margot Arce, Francisco Ayala, Adolfo P. Carpio, Leticia del Rosario, Héctor Estades, Eugenio Fernández Méndez, Pedro Muñoz Amato, Jorge L. Porras Cruz, Charles Rosario, Efraín Sánchez Hidalgo y José A. Torres.

¹³⁷ Instituto de Cultura Hispánica (Instituto de Cooperación Iberoamericana), fundado en 1946 para fomentar las relaciones entre los pueblos hispanoamericanos y España.

Muy irregular, en todos los sentidos, el tiempo. Se pasa, de lo natural en cada estación, a cambios inopinados, pero epidérmicos. Y la gente no se inmuta. Por ejemplo, los ~~bandazos~~ en literatura están a la orden del día. Y los lectores, perplejos o impertérritos.

En la brega de Alianza puedes imaginar los quebraderos que nos ha originado y ocasiona la devaluación del dólar, por sus repercusiones en los mercados iberoamericanos.

Ananda corresponde a tus afectuosos saludos. Y yo te los encargo para tu esposa y los tuyos, bien cordiales. ¿La pequeña, tan diablillo? Espero con impaciencia tu aviso de llegada y mientras te mando un gran abrazo amistoso,

[Manuel Andújar]

[Añadido manuscrito: 6019 [ilegible] Avenue / Chicago, 37 / Illinois, USA]

[57]

[Carta mecanografiada de Francisco Ayala a Manuel Andújar, con firma autógrafa.]

2 de mayo de 1973

Mi querido Manolo: Contesto a tu carta de 23 de abril tan pronto como puedo, pues estoy abrumado de trabajo (sabes que dejo esta universidad y debo terminar muchas cosas). Creo que iré –iremos– a Madrid para el 12 de junio, más o menos. Antes no es posible. Y en ese plural entran conmigo mi mujer y nuestra nieta. Entonces podremos hablar ampliamente. Respecto a la revista *La Torre*, aunque parezca curioso, no puedo ofrecerte yo mismo demasiada información, pues mi memoria es pésima y no guardo datos de nada, y es éste un defecto mío que resulta tarde ya para subsanarlo. Se me ocurren dos personas que quizá podrían serte de utilidad: el profesor Dr. Adolfo P. Carpio,¹³⁸

¹³⁸ Adolfo P. Carpio (Argentina 1923 - 1996), realizó sus estudios de posgrado en Alemania, fue un filósofo notable que ejerció la docencia en Argentina, en Puerto Rico y en Estados Unidos de

que fue mi ayudante allí, y cuyas señas actuales son: Corrientes 1388, Rosario, Argentina, y la Sra. Rosario Molinary de Rexach,¹³⁹ que fue mi secretaria, y cuyas señas actuales no tengo. Puedes escribirle a la Editorial Universitaria, U.P.R., Río Piedras, Puerto Rico. Ambos son pésimos corresponsales, pero quien sabe... De todos modos, lo mejor es ver un poco los sumarios de la revista, y darse cuenta por ellos de la importancia que ha tenido y sigue teniendo.

Y nada más por hoy. Mis cordiales saludos, y un abrazo de

Francisco Ayala

América. En la revista *La Torre*, no sólo colaboraba en la Editorial Universitaria si no que también publicó un par de artículos sobre su materia en dicha publicación: «La anarquía de los sistemas y teoría de la verdad» (Carpio, 1953) y «La verdad entre la esencia y la historia (para una interpretación de la filosofía contemporánea» (Carpio, 1955). De él Ayala escribió:

«Además del personal que ya estaba en las oficinas incorporé a la editorial, en forma regular o accidentalmente, a algunos de los jóvenes colegas que, por indicación mía, la Universidad había contratado para el curso básico de Ciencias Sociales, entre ellos Miguel Enguïdanos y Adolfo P. Carpio. [...] Carpio, discípulo brillante y devoto de Francisco Romero, durante el tiempo de su vinculación a la Universidad de Puerto Rico pasó algunos meses en la de Heidelberg para doctorarse en filosofía, especialidad que actualmente enseña en Buenos Aires como profesor de la Universidad argentina. La amistad que mantuve y conservo con él y con su familia es muy estrecha, cordialísima. A la colaboración que Carpio me prestó en la Editorial Universitaria se debe la iniciativa, preparación y cuidado de varios de los importantísimos volúmenes filosóficos que figuran en su catálogo» (Ayala, 2006e: 379-380).

¹³⁹ El nombre correcto de ella es Brunhilda y no Rosario (cfr. 2006e: 379). Dice Ayala sobre su llegada a la Editorial Universitaria de Puerto Rico:

«...sería injusto que no mencionara expresamente el nombre de quien fue ahí mi secretaria inmediata, una jovencita recién casada, y bellísima, Brunhilda Molinary de Rexach, cuya modestia —en contraste con su imponente nombre de walkiria— le prohibió, pese a mis constantes estímulos, recabar las posiciones a que su extraordinaria inteligencia y superior capacidad ejecutiva parecían asignarla. En relación con su caso —y con otros, como el de mi hermano Eduardo, que tampoco quiso aprovechar sus dotes excepcionales— me he preguntado a veces sobre la misteriosa manera en que el destino individual está ligado a la personalidad íntima, al carácter y, en definitiva, a la instalación de cada cual ante la vida. Brunhilda, cuyas innatas cualidades le hubieran permitido alcanzar posiciones elevadas en el mundo, y casi la comprometían a ello, desdenó, pese a mis instantes incitaciones, tal perspectiva y, calladamente, con mansa alegría, se dedicó a criar una dilatada familia, a la que siempre he visitado cuando, en ocasiones varias, he de pasar por Puerto Rico. Durante el tiempo que, bajo mi dirección, trabajó en la Editorial Universitaria, lo hizo con una inteligente eficacia, sólo comparable a su exquisita discreción» (Ayala, 2006e: 378–379).

[58]

[Carta mecanografiada de Francisco Ayala a Manuel Andújar, con firma autógrafa.]

Madrid
8 de septiembre de 1973

Querido Manolo:

Un saludo desde Nueva York (me doy cuenta de que, por error —el error de la reciente costumbre— he fechado estas líneas en Madrid; todavía estoy, pues, mentalmente, ahí), y un ruego. Me dicen que [Rafael] Conte ha dedicado en *Informaciones*¹⁴⁰ sendos artículos a ti y a mí, que se me han pasado, y de los que nadie me dio noticia oportunamente. ¿Sería demasiado difícil para ti enviarme copia de ellos? Te lo agradecería mucho, así como cualquier otro envío de cosas que creas o sepas pueden interesarme.

Un abrazo de tu afectísimo

Francisco Ayala

[59]

[Carta mecanografiada de Manuel Andújar a Francisco Ayala, sin firma.]

Madrid
17 de septiembre de 1973

Sr. D. Francisco Ayala
54 W. 16 Street
NYC. New York, USA

¹⁴⁰ Periódico español conservador, cuya vida fue de 1922 a 1983. Fue considerado el periódico precursor de la transición del franquismo a la democracia. *Informaciones* se convirtió en un periódico pionero y de referencia en temas como la información económica, la cultura o el periodismo de investigación, sin olvidar su suplemento político. A partir de 1976, con el trasvase de sus principales periodistas al periódico *El País*, comienzan sus dificultades de orden empresarial.

Mi querido amigo:

Recibí, con tu sintomático error de data en Madrid las líneas que me mandas desde New York.

Vayan mis mejores deseos de grato desenvolvimiento en tu nuevo lugar universitario.

Precisamente me llega tu carta cuando pensaba escribirte. Nos hemos dirigido a todos los autores de Alianza solicitando datos según circular adjunta, para cooperar con la Asesoría Literaria del INLE¹⁴¹ en un «Quién es quien en las letras españolas» que sea lo más completo posible. En tu caso, la bibliografía de tu obra y sobre tu obra, que tan espléndidamente hizo Andrés Amorós y que ha publicado la Universidad de Syracuse sería el material más indicado. Si te fuese fácil mandar un ejemplar al INLE, directamente a la atención de D. Bartolomé Mostaza,¹⁴² comunicándomelo. ¿Podría haber otro ejemplar, egoísta que es uno, para Alianza y para mí conjuntamente?

Respecto a la noticia que te llega de los artículos de [Rafael] Conde, yo he seguido el suplemento de *Informaciones* y lo que recuerdo es una mención muy valorativa en la crítica que dedica a mi novela del influjo impregnador, digámoslo así, de los libros de la etapa vanguardista y de los de Jarnés y el brillantísimo grupo que formabais. De todas maneras, lo verificaré, por si se me ha pasado.

¹⁴¹ Instituto Nacional del Libro Español, creado por el gobierno franquista en 1941 como órgano central de consulta y dirección de todos los problemas relativos a la producción y difusión del libro español. Emite la confusa Ley de 1946; sin embargo la institución logra mejorar con el paso del tiempo. Perdió su carácter autónomo en 1986 terminando así con la política proteccionista que ejercía sobre la industria editorial.

¹⁴² (Zamora, 1907 - Madrid, 1982) Escritor y periodista, inició su carrera como redactor en *El Debate* y llegó a ser director de la Escuela de Periodismo. Su ideología claramente falangista lo llevó a la subdirección del diario de igual tendencia *Arriba*; pasó a *Ya* como jefe de la sección internacional, crítico literario y subdirector hasta llegar a ser su director entre 1970 y 1977 y fue representante de la redacción de ese diario en el consejo de administración de Editorial Católica, propietaria del rotativo. Asimismo, fue censor oficial de teatro. Recibió en dos ocasiones el Premio Nacional de Periodismo.

Te incluyo fotocopia de un artículo de Jacinto Luis Guereña¹⁴³ en *El norte de Castilla* del jueves,¹⁴⁴ en que se refiere a varios libros, entre ellos al mío, encabezándolos con la edición de Seix Barral de *La cabeza del cordero*. Bien sabes que cualquier cosa que me llega a las manos y que a ti se refiera, aparte de alegrarme, me da ocasión de ponerte unas líneas al enviártela.

Con afectuosos saludos a los tuyos, un fuerte abrazo con la gran amistad y admiración de,

[Manuel Andújar]

MA/ml

[60]

[Carta mecanografiada de Francisco Ayala a Manuel Andújar, con firma autógrafa, con logotipo a la derecha y abajo «Ph. D. Program in Spanish», con número de referencia 212/ 790-4484 y con el membrete:]
The City University of New York / Graduate Center: 33 West 42 Street,
New York, N.Y. 10036.

03 de octubre de 1973

Mi querido amigo:

Veo que, contra mi costumbre, he dejado pasar bastantes días antes de contestar a tu amable carta, y darte las gracias por el envío del recorte que contenía. Es que estoy recargadísimo de trabajo en esta temporada, con las tareas ordinarias y otras extra. Pero, en fin, ahora encuentro un momento para escribirte.

Respecto de los datos requeridos por el INLE, creo como tú que los pueden sacar de la Bibliografía preparada por Andrés [Amorós].¹⁴⁵

¹⁴³ Escritor argentino (Cañada de Gómez, 1915 - Madrid, 2007), fue poeta, ensayista y traductor. Vivió un tiempo en Marruecos antes de mudarse a Madrid en 1931, donde estudió magisterio. Participó en la guerra civil como republicano, se exilió en Francia, fundó la revista literaria *Meduse*, y dio a conocer la poesía moderna española en ese país galó. A partir de 1959 regresa a España sólo a pasar las vacaciones.

¹⁴⁴ Fue 13 de septiembre.

¹⁴⁵ Amorós, 1973a.

¿Por qué no me haces el favor de telefonarle –puesto que él se ocupa de la distribución del librito– y pedirle que mande un ejemplar enseguida al INLE, y –si aún no lo ha hecho– que te envíe uno a ti, como pensaba hacerlo, pues sé que estabas en la lista confeccionada al efecto? En esta carta hallarás una fotografía de mis años mozos, destinada a que ese benéfico Instituto immortalice mi imagen. (Pero ahora me doy cuenta de que la foto es para el Servicio de Prensa de Alianza. Ahí va, de todos modos, acompañada de otra más actual, aunque quizá ya demasiado vista).

Y eso es todo, por el momento.

Nuestros saludos muy cordiales, y un abrazo de

Francisco Ayala

[61]

[Carta mecanografiada de Manuel Andújar a Francisco Ayala, sin firma, con anotaciones posteriores manuscritas.]

Madrid

16 de octubre de 1973

Sr. D. Francisco Ayala
54 W. 16th Street
New York, 11 N.Y. USA.

Mi querido amigo:

Recibí tu carta de fecha 3 del actual, y por ella me doy idea de lo ocupadísimo que estás. Lo que deseo vivamente es que todos esos recargos de trabajo no afecten el tuyo literario, que tanto apreciamos.

Acerca de los datos requeridos por el INLE, de acuerdo con tus indicaciones hablé con Andrés Amorós, y él se va a encargar de hacer llegar a la Asesoría Literaria del INLE la bibliografía que preparó. Me confirma que estaba en la lista, pero que se trata de ritmo de distribución por parte de Castalia.¹⁴⁶ Confío recibirla y tan pronto la tenga te pondré unas líneas. [*Añadido manuscrito*] (1)

¹⁴⁶ Editorial española fundada en 1946.

Muchas gracias por el envío de las dos fotos, excelentes.

Nuestros afectuosos saludos para todos los tuyos.

Te mando un fuerte y cordialísimo abrazo.

Manuel Andújar

MA/ml

[*Añadido manuscrito*] (1) Aún no me ha llegado.

[62]

[Carta mecanografiada de Manuel Andújar a Francisco Ayala, sin firma.]

Madrid

1 de octubre 1974

Mr. Francisco Ayala
54 W. 16th Street
New York, 11 N.Y. (USA.)

Querido amigo:

En plena situación distinta, aparentemente, pero muy vieja en el fondo, sirvan las presentes líneas para reiterarte, al igual que a los tuyos, mis mejores deseos.

Aunque quizá la hayas recibido, te incluyo, y celebro que nos lo haya enviado nuestra agencia de recortes el valioso artículo de [Josep María] Carandell [Robusté]¹⁴⁷ en *Tele/expres*:¹⁴⁸ «Francisco Ayala y los clásicos».

¹⁴⁷ Carandell (Barcelona, 1934 - Barcelona, 2003), escritor y periodista español, escribió tanto poesía como narrativa y ensayo. Hermano del también escritor Luis Carandell. Se licenció en Filosofía y Letras. Vivió en Alemania y en Japón. Trabajó en la radio, en las editoriales Plaza y Janés, Salvat (como jefe de las secciones de sociología y pedagogía) y Seix Barral. Asimismo lanzó el suplemento literario *Tele/Expres*, junto con José Luis Giménez Frontín y Roberto Saladrigas.

¹⁴⁸ Se escribe *Tele/Expres*, diario barcelonés de 1964 a 1980, propiedad del banquero e industrial Jaime Castell Lastortras.

Braulio Sánchez Sáez,¹⁴⁹ desde Sao Paulo, me escribe acusando recibo del envío de: *Muertes de perro* y *El fondo del vaso*. Aunque sus colaboraciones sean de «audiencia reducida», valen la pena y tan pronto me mande recortes te los reexpediré.

Quiero recordar que le proporcioné tu dirección.

Afectuosos recuerdos y un fuerte abrazo,

Manuel Andújar

MA/ml

[63]

[Carta mecanografiada de Francisco Ayala a Manuel Andújar, con firma autógrafa.]

Nueva York
8 de octubre de 1974

Querido amigo:

Mil gracias por tus cariñosas líneas y por el envío del artículo de [Josep María] Carandell, que no conocía. Tú sabes que las cosas llegan difícilmente, a menos que una mano amiga y diligente, como la tuya, se tome el trabajo de remitirlas.

Ya he visto que la literatura dramática sabe pasar a la acción directa, siquiera sea por la vía húmeda, y que con valor heroico e inteligencia sagaz se organiza un acto capaz de despertar la simpatía pública... ¡Aviados estamos! En fin...

Saludos, y un fuerte abrazo de

Francisco Ayala

¹⁴⁹ Escritor brasileño que contribuyó a la relación entre escritores españoles y brasileños en el exilio español. Fue catedrático de Lengua y Literatura Española en la Universidad de Sao Paulo entre 1940 y 1942, crítico literario y traductor del español.

[64]

[Carta mecanografiada de Manuel Andújar a Francisco Ayala, sin firma autógrafa, con correcciones manuscritas.]

Madrid
21 de febrero de 1975

Mr. Francisco Ayala
54 W. 16th Street
New York, 11 N.Y. (USA.)

Mi querido amigo:

Aunque puedo duplicar el envío, en el número de *Solución* de febrero, [añadido manuscrito: como] se te dedica la portada y entrevista. Te incluyo esa página inicial.

En la entrega de diciembre de *Nuestro Tiempo*, de la Universidad de Navarra en el balance literario del año, se te menciona elogiosamente. [Añadido manuscrito: O. D. al canto...]

¿Cómo seguís? Supongo que se irá cumpliendo el proceso de recuperación de tu hija. Por aquí la crisis fermenta y la confusión más aún.

Un fuerte y cordialísimo abrazo.

Manuel Andújar

MA/ml

[65]

[Carta mecanografiada de Francisco Ayala a Manuel Andújar, con firma autógrafa.]

[New York]
26 de febrero de 1975

Querido Manolo:

Gracias por tu carta. No había recibido el número de *Solución* por otro conducto. En cuanto a lo de *Nuestro tiempo*, me interesaría verlo por aquello de O.D., como tú dices. Si no te resulta demasiado molesto sacar un xerox¹⁵⁰ y enviármelo, voy a agradeceréte mucho.

Nosotros estamos mejor, aunque yo abrumadísimo de trabajo. Mi hija se encuentra bastante repuesta, mi mujer ha superado las cosas que padecía, y sólo la niña está terminando de pasar una varicela, que no es cosa grave, aunque sí molesta. Gracias por tu interés. Espero que vosotros estéis bien.

En cuanto a la crisis española, algunos ecos llegan aquí, más que nada a través de alguna noticia periodística.

Con un gran abrazo, queda tuyo

Francisco Ayala

[66]

[Carta manuscrita de Manuel Andújar a Francisco Ayala, con firma autógrafa.]

3 de marzo de 1975

Querido amigo Paco:

Recibimos tus muy estimadas líneas del 26 de febrero. Celebro y deseo se completen las mejorías familiares.

Supongo que tu agobio es trabajo [*palabra ilegible*], ojalá te alivies pronto de él y puedas dedicarte a la creación ficcional, pues es lo que más nos importa. Afortunadamente he conservado la [*palabra ilegible*] O.D. de la revista *Nuestro tiempo*, que te incluyo. Aquí, [*palabra ilegible*] de la «oración».

Un fuerte abrazo

Manuel Andújar.

¹⁵⁰ Xerox es el nombre del mayor proveedor de fotocopiadoras de tóner seco, utilizando el método de xerigrafía (de *χρῶς*, seco), teniendo un auge enorme en los años setenta. A la fotocopia se le denominaba con el nombre de la marca.

[67]

[Carta mecanografiada de Francisco Ayala a Manuel Andújar, con firma autógrafa.]

[New York]
12 de abril de 1975

Mi querido amigo:

¡Qué amable de tu parte el haberme enviado ese artículo de Carmen Kurtz!¹⁵¹ No la conozco ni tengo su dirección, pero cuando vaya a España en mayo procuraré darle las gracias. (Tampoco conocía la revista en que se ha publicado.)

Estamos pasando una temporada bastante penosa, por motivos de salud. Hace tiempo que no caían sobre nosotros tantas calamidades una tras otra.

Saludos, y un abrazo de

Francisco Ayala

[68]

[Carta mecanografiada de Manuel Andújar a Francisco Ayala, con firma autógrafa y con el membrete: Manuel Andújar.]

15 de abril de 1977¹⁵²

¹⁵¹ Carmen de Rafael Marés (Barcelona, 1911 - 1999), escritora ganadora de numerosos premios literarios, entre ellos el premio Planeta en 1956 con *El desconocido*, durante los años sesenta se hizo famosa con una serie de libros infantiles sobre el personaje Óscar. Su vida transcurrió en Reino Unido y Francia hasta 1943 cuando regresa a España y se queda hasta su muerte.

¹⁵² Este mismo día se transmite en España el programa número 42 de *Encuentros con las letras* (1976 - 1981) de Televisión Española, donde Ayala participó al lado de Adolfo Marsillach, Manuel Alvar y Mario Lacruz (cfr. LVE, 1977a) en «una mesa redonda sobre la situación de la cultura en España [...] desde una perspectiva claramente izquierdista que no escondía un designio polémico y denunciador dictado bien desde la ortodoxia de los *compañeros de viaje*, empeñada en la recuperación de la memoria de la República, Guerra Civil, exilio —más la novela social de preguerra—, o bien desde la sedicente heterodoxia de un librepensamiento relativamente próximo a lo *underground*», a decir de Juan Carlos Ara Torralba en su texto «*Encuentros con las letras*,

a Don Francisco Ayala
En Nueva York

Mi querido amigo:

Que todo ahí os sea muy propicio es mi primer y cordial deseo.

A renglón seguido, y con el carácter confidencial que entre tú y yo, por mutuo aprecio, no es figura retórica, pedirte, en la medida de tu criterio y posibilidades, un gran favor [*subrayado en el original*].

¡Ojalá veas con especial simpatía la solicitud de beca en la Fundación March,¹⁵³ del buen amigo y estimado colega Antonio Ferrer!¹⁵⁴

Tengo en ello el más vivo interés; permíteme también que lo confiese.

Muchísimas gracias de antemano por tu atención a estas líneas y un fuerte abrazo.

Manuel Andújar

P.D. ¿Vendrás en junio, verdad?

mucho más que una galería televisiva de la literatura en la transición» (Ara Torralba, 2010). Ayala participó en ese programa de nuevo el 13 de mayo del mismo año de 1977 (LVE, 1977b). Manuel Andújar, por su parte, ya había participado antes que Ayala en las emisiones correspondientes al 18 de junio y al 16 de julio de 1976; lo hizo de nuevo en las del 24 de junio de 1977 y la última el 5 de marzo de 1981.

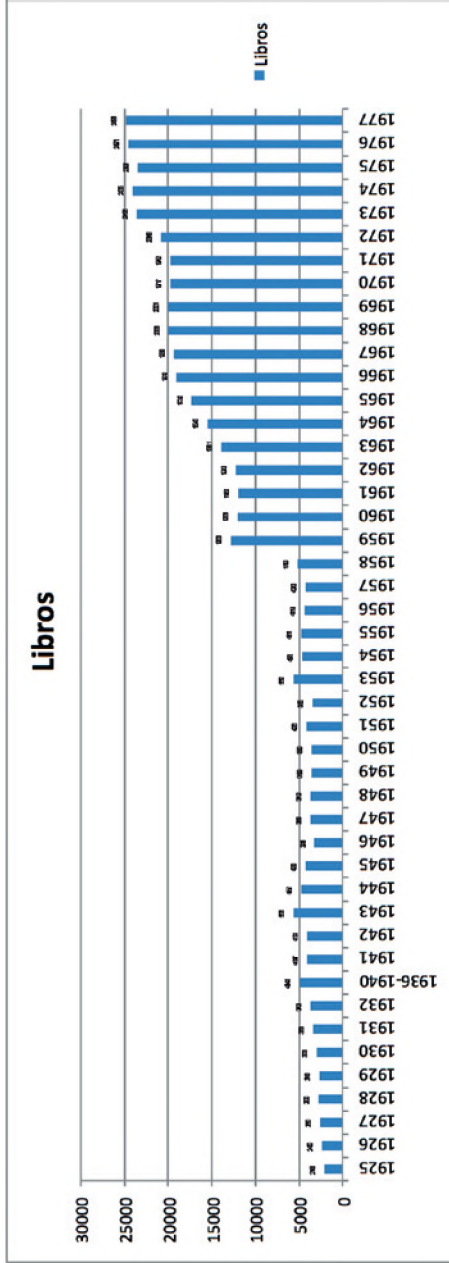
¹⁵³ Institución privada dedicada a la filantropía, fundada por el financiero español Juan March Ordinas en 1955. Los primeros veinte años financió becas y ayudas para humanidades y ciencias. El 2 de junio de 1975, Ayala participó en esta Fundación dentro del ciclo *Novela española contemporánea*: «Francisco Ayala en diálogo con Andrés Amorós», cuya presentación estuvo a cargo de José María Martínez Cachero. Asimismo, Ayala fue Vocal del Jurado del Departamento de Literatura y Filología para las convocatorias de becas de creación literaria en España y el extranjero durante los años de 1977 y 1978, al lado de José María Castellet, siendo Secretarios Emilio Alarcos Llorach (catedrático de la Universidad de Oviedo) el primer año; y José María Martínez Cachero, el segundo. Los ganadores becarios en 1977 fueron: en poesía, José Luis Alegre Cudos; en novela, Antonio Ferres Bugada, Cristina Peri-Rossi y Montserrat Roig y Fransitorra; y en teatro, Domingo Miras Molina. En 1978, en poesía, Antonio Colinas Lobato, Narcís Comadira Maragriega y José Luis Giménez-Frontin Casado; en novela, José Antonio Gabriel y Galán Acevedo; y en teatro, José María Rodríguez Méndez.

¹⁵⁴ Quizá se trate de José Antonio Ferrer Benimeli (Huesca, 1934), sacerdote jesuita historiador de la Universidad de Zaragoza (se licenció en 1963) y especialista en la masonería. Lo cierto es que en ese año no hubo ningún becario de la Fundación March con ese nombre. Aparece un Antonio Ferrer en 1956 y un Antonio Monreal Ferrer en 1985.

ANEXOS

ANEXO A

Producción de libros en España (1925-1977)¹⁵⁵



¹⁵⁵ Elaboración propia a partir de datos del Instituto Nacional de Estadística de España: <http://www.ine.es/inebaseweb/welcome.do> (29-30 noviembre 2011).

ANEXO B

Ediciones de *Los usurpadores*, de Francisco Ayala

1939

(1939),¹⁵⁶ «Diálogo de los muertos», *Sur*, núm. 63, Buenos Aires, pp. 35-42.

1943

(1943), «La campana de Huesca», *Sur*, núm. 106, Buenos Aires, pp. 35-42.

1944

(1944), *El Hechizado*, Cuadernos de la Quimera, Buenos Aires: Emecé Editores.

1949

(1949b), *Los usurpadores*, Buenos Aires: Sudamericana.

1950

(1950), «El inquisidor», *Cuadernos Americanos*, Año IX, vol. 50, núm. 2, México, pp. 275-290.

1956

(1956), «The Bewitched», en FLORES, Ángel (ed.) (1956), *Great Spanish Stories*, traducción de Caroline Muhlenberg, New York: Random House, pp. 419-434.

¹⁵⁶ La fecha entre paréntesis es la referencia que se corresponde con la bibliografía.

1961

- (1961b), «The Prodigy», *Américas*, vol. 13, núm. 4, abril 1961, pp. 22-24.
- (1961c), «El prodigio», *Ínsula*, núm. 175, junio 1961, Madrid, pp. 16.
- (1961d), «The Inquisitor», *The Texas Quarterly*, vol. IV, núm. 1, Austin, pp. 202-213.

1963

- (1963b), *El as de bastos*, Buenos Aires: Sur.

1965

- (1965d), *Mis páginas mejores*, Biblioteca Románica Hispánica VI, Antología Hispánica 22, Madrid: Gredos.

1966

- (1966a), *Cuentos*, Biblioteca Anaya, Serie textos españoles 72, Salamanca - Madrid - Barcelona: Anaya.

1969

- (1969d), *Obras narrativas completas*, México: Aguilar.

1970

- (1970d), «El Hechizado», en CONTE, Rafael (1970), pp. 33-45.
- (1970e), *El inquisidor y otras narraciones españolas*, Biblioteca Anaya, Autores españoles 72, Madrid: Anaya.
- (1970h), *Los usurpadores*, Biblioteca Valira 4, Barcelona: Andorra.

1971

- (1971e), *Los usurpadores*, Barcelona: Seix Barral.

1972

- (1972b), *El Hechizado y otros cuentos*, Novelas y cuentos 111, Madrid: Magisterio español.

1975

(1975e), *Uzurpatorzy*, traducción de Zofia Wasitowa, Warszawa, Poland: Czytelnik.

1978

(1978b), *Los usurpadores. La cabeza del cordero*, Selecciones Austral, Madrid: Espasa Calpe.

1986

(1986a), *Les usurpateurs*, traducción de Lucien Nève de Mévergnies, Madrid: Iberia Líneas Aéreas de España.

(1986b), *Usurpers*, traducción de Carolyn Richmond, Madrid: Iberia Líneas Aéreas de España.

1987

(1987), *Usurpers*, traducción de Carolyn Richmond, New York: Schocken Books.

1988

(1988a), *El jardín de las malicias*, Madrid: Montena.

(1988b), *Los usurpadores*, El libro de bolsillo, Madrid: Alianza.

1989

(1989a), *Die Usurpatoren*, traducción de Peter Schwaar, Madrid: Iberia Líneas Aéreas de España.

(1989b), *Los usurpadores*, Madrid: Iberia Líneas Aéreas de España.

1990

(1990b), *Relatos granadinos*, Granada: Ayuntamiento de Granada.

1992

(1992a), *El regreso*, Barcelona: Juventud.

(1992b), *Relatos*, Madrid: Bruño.

(1992c) *Los usurpadores*, Letras hispánicas, Madrid: Cátedra.

1993

(1993a), *El Hechizado. San Juan de Dios*, Alianza Cien, Madrid: Alianza.

(1993b), *El rapto*, Madrid: Alfaguara.

1995

(1995), *Gli usurpatori*, traducción de Irina Bajini, Roma: Biblioteca del Vascello /Direzione Generale del Libro e Biblioteche del Ministero della Cultura di Spagna.

1996

(1996), *Usurpers*, traducción de Carolyn Richmond, New York: Penguin Books.

1997

(1997a), *Relatos*, edición de Oscar Barrero López, Madrid: Castalia.

(1997b), *Los usurpadores. Premio Cervantes 1991*, Madrid: Club Internacional del Libro / Universidad de Alcalá.

1999

(1999a), *Cuentos imaginarios*, Madrid: Clan.

(1999b), *Un caballero granadino y otros relatos*, Debats 1, Valencia: Diputación de Valencia / Institución Alfonso el Magnánimo.

2001

(2001), *La niña de oro y otros relatos*, Madrid: Alianza.

2006

(2006a), *De toda la vida. Relatos escogidos*, Barcelona: Tusquets.

(2006b), *El Hechizado* [facsimil], Granada: Feria del Libro de Granada.

(2006c), *Las vueltas del mundo*, Granada: Junta de Andalucía.

(2006d), *Mi ventana al mundo (una antología)*, Málaga: Junta de Andalucía.

2009

(2009), *Los usurpadores*, Biblioteca de Autor / Biblioteca Ayala, Madrid: Alianza.

¿Se corresponde con el listado anterior?	Prólogo F. de Paula A. G. Duarte	Nota del autor	Sn Juan de Dios	El doliente	La campana de Huesca	Los impostores	El hechizado	El Inquisidor	El abrazo	Diálogo de los muertos	El Prodigio	El loco de fe y el pecador
(1939)										X		
(1943)					X							
(1944)							X					
(1949b)	X		X	X	X	X	X		X	X		
(1950)								X				
(1956)												
(1961b)												
(1961c)												
(1961d)												
(1963b)								X				
(1965d)			X				X	X				
(1966a)			X					X	X			
(1969d)	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X		
(1970h)	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
(1970e)			X					X	X			
(1970d)							X					
(1971e)	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X		
(1972b)			X	X			X				X	
(1975e)												
(1978b)	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X		
(1986b)												
(1986a)												
(1987)												
(1988a)											X	

	Prólogo F. de Paula A. G. Duarte	Nota del autor	Sn Juan de Dios	El doliente	La campaña de Huesca	Los impostores	El hechizado	El Inquisidor	El abrazo	Diálogo de los muertos	El Prodigio	El loco de fe y el pecador
(1988b)	X	X	X	X	X		X	X	X	X		
(1989b)	X		X	X	X	X	X	X	X	X		
(1989a)												
(1990b)		X										
(1992a)								X				
(1992b)							X		X			
(1992c)	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X		X
(1993b)											X	
(1993a)			X				X					
(1995)												
(1996)												
(1997a)			X					X	X			
(1997b)	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X		
(1999a)				X	X	X				X		
(1999b)							X	X				
(2001)											X	X
(2006a)			X				X		X	X		
(2006c)			X									
(2006d)									X			
(2006b)							X					
(2009)	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X		
(2012)	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X

APÉNDICE DOCUMENTAL

Personal

Madrid, 5 de noviembre de 1969

Sr. D. Francisco Ayala
6019 Ingleside Ave.
CHICAGO, 37, Ill.

Mi querido amigo:

El mismo día en que me escribió su grata carta se confirmó oficialmente la sorpresa, que no adjetivo, del nuevo Gobierno, del que tendrá Vd. ya diversas noticias y no pocos comentarios exteriores.

El cambio de personal en esas esferas nos tiene a todos en situación de expectativa. Confío en que no se produzca un retroceso.

Independientemente de ello, habría mucho que comentar, mano a mano, de los últimos acontecimientos literarios. Como en este terreno algo habrá de ocurrir, lo dejo para recapitulación cuando tenga la gran alegría de abrazarle nuevamente en Madrid.

También por el Sr. Aymá, que estuvo en Madrid antes de la crisis, supe de su planteamiento respecto a LOS USURPADORES. Me parece excelente la inclusión de dos relatos breves, y creo preferible que los estudios de Rodríguez Alcalá vayan como apéndices. Estimo importante lo que hablamos del prólogo, y de acuerdo con sus indicaciones seguramente, y en tal sentido también le he escrito yo, Aymá intentará obtenerlo de Camilo José Cela o de Miguel Delibes, por este orden confidencial.

Ya está en composición su novela, *el fondo del vaso*, y confío, por lo que acaban de decirme en Producción, que en unos pocos días más le enviaremos a Vd. galerasadas.

Se me ocurre, asimismo con carácter personal, que sería altamente deseable, si no trastorna mucho sus planes, su presencia aquí coincidiendo con la aparición del libro.

Con mis mejores saludos para su esposa, le mando un fuerte y cordialísimo abrazo,



Nueva York, 11 de febrero 1970

Mi querido Andrés:

Aquí me tiene, descansando un poco en Nueva York. (Y eso de descansar, es relativo).

Tuve carta de Ortega diciéndome que por el momento no podrían pensar en publicar CAZADOR EN EL ALBA, de modo que puedo dárselo a Alfaguara. Añade que, en cambio, podrían publicar algo más adelante LA CABEZA DEL CORDERO si no hay dificultades de censura.

Creo que eso es un error; y lo atribuyo a la aversión que algunos deben de tener por las cosas de vanguardia, y a la predilección que en cambio se ha manifestado por ese otro libro mío. No pienso precipitarme a dárselo a Alfaguara, por las razones que usted conoce (y esto, claro está, es para inter nos): pues hay otras colecciones de bolsillo donde podría salir con mayor lucimiento, y no hay tanta prisa.

No he sabido nada de Aguilar en relación con el permiso para importar mi libro. Temo que me hayan escrito a la dirección de Chicago. Si usted ha sabido algo, o lo averigua, ¿querría ponerme unas líneas diciéndome lo que haya? Se lo agradeceré mucho.

Otra cosa. Se me ha ocurrido que podría resultar bien anteponer en la edición de LOS USURPADORES que edita Aymá, después del prólogo de Amorós, el poema que Max Aub publicó en INSULA a propósito de "El Inquisidor". Le escribo a Max rogándole que le envíe el texto a Aymá autorizándole a imprimirlo. (La verdad es que yo no encuentro dicho poema, que debe de estar en el maremagnum de mis papeles.) Cuando usted comunique con el amigo Aymá tenga la bondad de hablarle de esto, para que no le caiga de nuevas lo que Max le escriba, si en efecto lo hace. ¿No cree usted que es una buena idea?

Nada más se me ocurre por el momento, sino encargarle que salude muy cordialmente a su esposa en nombre mío.

Un abrazo de

Francisco Ayala

Ajala (Arturo del Hoyo)
En Ajalor no han recibido
ninguna comunicac[i]n del Hoyo
ni de la cosa clara y su vicepresidente
es hesitante y me p[ro]p[on]go le escriban
ellos.
tambi[en] lunes 16, trasladado
cuerso Alat a Dyma

Francisco Ayala

21 de febrero de 1970

Sr. D. Francisco Ayala
54 W. 16th Street
NEW YORK 11, N.Y.

Mi querido amigo:

Dichoso Vd. que puede descansar en Nueva York, aunque sea un poco. Ese disfrute no me está permitido en Madrid.

Tomo nota de todo lo que me dice en su grata carta de fecha 11 del actual y comparto, en lo personal, sus puntos de vista.

Disculpe que le conteste con algún retraso, motivado por mi deseo de dar un tiempo al tiempo, respecto a la edición de sus obras en "Aguilar", de México. Me he puesto al habla con Arturo del Hoyo y me informa que ellos no han recibido ninguna comunicación. El no ve la cosa clara y su impresión es pesimista. Me dice también que le escribirán pronto sobre el particular. Imagínese, y ya sabe a quienes me refiero, la irritación que por mi parte debo dominar, pues creo que no se les debe hacer el juego, por lo que supongo será un aplazamiento. Como verá Vd., soy un optimista empedernido, de manera especial en lo que respecta a los buenos amigos.

Excelente su idea de incluir el poema de Max Aub a propósito de "El Inquisidor". Hablé, cumpliendo su encargo, con el Sr. Aymá, que está de acuerdo y sólo espera para incorporarlo al volumen, que con todos estos elementos tendrá una envoltura digna de su contenido, que Max se lo envíe. Repito que es muy buena idea.

A reserva de hacer una gestión con "Nuevo Diario", para ver si me facilitan esas fotos, ¿tiene Vd. alguna o algunas, recientes, que pueda mandarme a vuelta de correo aéreo, para emplearlas, haciendo las copias necesarias, con motivo del lanzamiento, en "El Libro de Bolsillo", de su El fondo del vaso.

Ananda agradece mucho su recuerdo y le corresponde con su gran simpatía. Salude en mi nombre a su esposa y reciba un fuerte abrazo de su amigo,

Manuel Andújar

P.D. - No necesito reiterarle para cualquier gestión que Vd. crea conveniente que realice, estoy aquí a sus órdenes.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
CHICAGO · ILLINOIS 60637
DEPARTMENT OF ROMANCE LANGUAGES AND LITERATURES
1050 EAST 59TH STREET

1 de marzo de 1970

Mi querido Andújar: No he recibido carta suya (quizá me la ha dirigido a Nueva York, de donde falto hace una semana y volveré dentro de dos), pero sí de la ~~de~~ editorial Aguilar, donde me dicen que era demasiado milagro para que se cumpliera, pues aún no ha llegado la autorización prometida, y siendo así...lasciate ogni speranza. Bueno, qué se le va a hacer. La lucha es larga, y no hay sino seguir en ella.

He escrito otra viñeta que, si aún es tiempo, podría integrarse con las que le dejé para UROGALLO. Esta que le adjunto podría entrar en último lugar. Y me parece que les añadiría valor si ustedes las ilustraran con las obras de arte aludidas: el ángel de Bernini (creo que se llama ángel de la Pasión), el ángel sonriente de la portada de la catedral de Reims, y un detalle del Juicio Final de la Sixtina, que podría ser la parte de abajo, en que se ve un ángel tocando una trompeta y quizá el Minos orejudo. Con el buen gusto que tiene quien está encargado de la presentación gráfica de la revista, creo que ello realizaría el texto. Es fácil hallar buenas fotografías de todo ~~esto~~. Y supongo que aún será tiempo.

Cuando me escriba, puede hacerlo a la dirección de Nueva York, donde estaré hasta el 24 de este mes, y después aquí a Chicago. Déme noticia de la aparición de EL FONDO DEL VASO.

Y no más por hoy, pues salgo para el Canadá a dar unas conferencias.

Saludos a la señora, y un abrazo de

A. G.

¿Qué hubo del "Nota de Principes"?

9 de marzo de 1970

Sr. D. Francisco Ayala
The University of Chicago
Department of Romance
Languages and Literatures
1050 East 59th Street
CHICAGO, Illinois 60.637

Mi querido amigo:

A mi regreso de Barcelona, donde hemos estado Jaime Salinas y yo varios días, con motivo del lanzamiento de la antología bilingüe OCHO SIGLOS DE POESIA CATALANA, encuentro su carta del día 1º, que le agradezco. Y veo que coincide con la actitud conveniente, ante el momentáneo revés, que me atrevía a sugerir en la mía del día 21, que indudablemente le ha llegado, puesto que he recibido la fotografía, magnífica por cierto, que en ella le pedía y que ya he pasado a Daniel Gil, a efectos de la reelaboración que él suele hacer y cuando me la devuelva mandaré sacar copias para los críticos.

En Barcelona estuve con Aymá, que por no haber recibido todavía de Max el soneto, se lo ha pedido, creo que incluso telefónicamente ahora, a José Luis Cano.

Lamentablemente, y yo estuve por todas estas ocupaciones al margen de la realización, la finísima viñeta "Amor sagrado, amor profano", nos llegó cuando ya la mayor parte del número, y en primer término su colaboración, estaba impresa. Aparecerá dentro de pocos días. Siento mucho que no se haya incorporado en este momento a las otras tres viñetas. Dígame si debemos conservarla para publicación dentro de un par de números, o si quiere Vd. que lo enfoque de distinto modo. Espero sus noticias sobre el particular.

Se imprime en estos días la cubierta de El fondo del vaso, que me parece otro gran acierto de Daniel Gil. Tal y como va la marcha de la producción, su novela empezará a circular en la segunda quincena de este mes.

Espero tener noticias, sobre "El norte de príncipes", en unos días más. Se las comunicaré inmediatamente.

Mucho éxito en sus conferencias en Canadá.

Ananda y yo enviamos a Vd. y a su esposa nuestros más afectuosos saludos.
Un fuerte abrazo de su amigo,

Manuel Andújar

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

CHICAGO · ILLINOIS 60637

DEPARTMENT OF ENGLISH

1050 EAST 59TH STREET

23 de septiembre de 1970

Mi querido Andújar: Por fin, aquí en Chicago, he podido leer con cierta calma sus novelas, de las cuáles sólo la primera alcancé a terminar en Madrid. Ya entonces le dije algo sobre mis impresiones de lector, cómo me había interesado el modo en que usted altera la perspectiva de la narración y el punto de vista del narrador. Pero este es un aspecto técnico en el que tan sólo nos fijamos los del oficio. Lo importante — pues el novelista no escribe para sus colegas sino para el público en general — es el resultado, esto es, la manera en que usted consigue prender la atención del lector y solidarizarlo con los destinos imaginarios de sus personajes. Las tres novelas son excelentes desde este punto de vista, y supongo que la reacción del público será muy favorable. Para mí "El destino de Lázaro" es el más atractivo. Es un personaje estupendo. A través de las tres obras, usted consigue transmitir una visión de España que es muy personal y por eso mismo muy real, auténtica. Entiendo bien lo de "realismo simbólico"; no le falta razón a Rafael Conte, su enfoque es justo. Pero, amigo, qué amargo regusto deja esa España que usted nos denuncia y entrega... Su obra hace impacto, y esa es la mejor señal de su calidad.

Hablando ahora de otro asunto: Yo espero a conocer los términos de su conversación con Aymá para escribirle de acuerdo con las sugerencias que usted me haga. Desde luego pienso ir a España tan pronto como pueda; pero en ningún caso podría estar ahí a comienzos de diciembre (mis clases terminan el 20). Si, en cambio, a comienzos de enero, y pasar en Barcelona el tiempo que convenga. A mí me parece, por otra parte, que el comienzo de enero es mejor fecha, pasadas las fiestas navideñas, para actividades de promoción literaria, que inmediatamente antes de esas fiestas.

Le escribí a Ortega recordándole una conversación que tuvimos en la que parecía concordar en que, no pudiéndose publicar por ahora en España LA CAJEZA DEL CORDERO, convendría meter en la colección HISTORIA DE MACACOS, que editó la Revista y (por razones que él me explicó) no se vende. (Creo que esto se lo conté a usted en Madrid). Pues me contesta diciendo que "mientras no se agote, cosa que no puede tardar, no es momento de hacerlo". No me explico cómo dice que no puede tardar en agotarse el libro, cuando en verdad no circula, ni ha circulado nunca. Pero es formidable que no quiera darlo en la colección de bolsillo por respeto a la edición original (y difunta entre sus manos) cuando este fue el argumento que esgrimimos frente a la Editorial Sudamericana para publicar en Alianza MUERTES DE FERRO y EL FONDO DEL VASO. Me imagino que no le gustaría que yo diera el libro ahora en otra colección de bolsillo. La cosa me ha producido alguna irritación, no se lo oculto a usted, pero le ruego que mantenga el asunto rigurosamente reservado. Se lo digo al amigo como un desahogo, y nada más. Cuando yo vaya, veremos qué se hace, pues como recordará, tampoco quisieron publicar las cosas de vanguardia que usted consideraba oportunas editorialmente. Entonces, ¿qué? En fin, ya hablaremos de todo esto.

Le agradezco que me haya enviado el recorte de INSULIA. Ellos mandar el número? Ni lo piense. Sería romper una inveterada costumbre.

De acuerdo con la sugerencia que me hace, escribo a Pillado agradeciéndole su comentario.

Y nada más por hoy. Saludos, y un abrazo de



Renovar

30 de septiembre de 1970

Sr. D. Francisco Ayala
6019 Ingleside Avenue
CHICAGO, 37, Illinois

Mi querido amigo:

Aunque seguramente lo habrá recibido Vd. por conducto de "Andorra", prefiero que tenga duplicado y por ello le envío el excelente desplegado de "Primera Págin", de Alicante, "Aproximación a Francisco Ayala, en que, sobre la base de Los usurpadores, se refieren a las novelas publicadas por "Alianza", en "El Libro de Bolsillo", y a la de "Alfaguara". Asimismo, la nota de Ortiz Alfau en "Hierro", de Bilbao, y el comentario de Miguel Angel Pastor en "El Norte de Castilla", de Valladolid.

Creo que, en vías de restablecimiento, pues se ha resentido mucho del esfuerzo realizado y su salud no fue del todo bien, Aymá vendrá a Madrid en la segunda quincena de octubre. Después de la conversación que mantendremos, le escribiré sobre todo el panorama y las posibles actividades. Me interesa, desde varios puntos de vista, entre ellos la promoción de Los usurpadores, dejar definida toda la actividad posible, puesto que, para tareas de "Alianza", viajaré en torno al 10 de noviembre: Montevideo, Buenos Aires, Santiago, Lima, Bogotá, Caracas y, probablemente, y a título personal, 2 o 3 días en México. Estaré de regreso, salvo secuestro aéreo, alrededor del día 15 de diciembre, calculo. Coincido con Vd. en que, además de lo que ahora sea factible realizar, avanzado enero es un buen momento para una serie de movilizaciones. En estos días hablaré con Anorás, respecto al proyecto que le avanzamos: no lo olvido.

Perdóneme el que, de una manera apresurada, y desde la oficina, porque me diluvian los quehaceres, acuse recibo de su amable carta de fecha 23 del actual.

Tomo nota de lo que a Historias de macacos atañe y cuando Vd. venga por aquí hablaremos del asunto.

No sabe Vd. cómo le agradezco —y valoro— su opinión sobre "Vísperas". Es una generosidad amistosa haberlo leído y que esas novelas le interesen. También cuando esté en Madrid, me agradará conocer en detalle, y con sus instructivas observaciones técnicas, su opinión. El que merezca su consideración, y bien sabe que no incurró en cortesía retórica, significa para mí uno de los más importantes alientos.

Reciban, su esposa y Vd., nuestros mejores saludos. Yo le mando un fuerte abrazo y me reitero, aquí, a su disposición.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
CHICAGO • ILLINOIS 60637

DEPARTMENT OF GERMANIC LANGUAGES
AND LITERATURES
1050 EAST 59TH STREET

Nueva York, 29 feb. 1972

Querido Andujar:

Ya ve que no demoro en cumplir mi promesa. Ahí van esas líneas sobre Antonio Espina. No son lo que él merece (merece los estudios serios a que me refiero), pero por lo menos va enseguida.

Abrazos



5 de marzo de 1972

Sr. D. Francisco Ayala
6019 Ingleside Avenue
Chicago 37, Illinois

Mi querido amigo:

Ayer por la tarde, recibí, con sus amables líneas, el gusto sentido y certero trabajo con que Vd. contribuye a la memoria viva de nuestro admirado Antonio Espina.

Le avisé de inmediato a Elena por teléfono, y en su nombre, y especialmente en el propio, dada su diligencia y gentileza en responder a mi personal petición, muchísimas gracias.

Los mejores saludos para su esposa y familia. Le traslado el recuerdo de Ananda y le mando un fuerte abrazo,

Manuel Andújar

11/4/72
Francesca Nyala
Chicago

mi querido amigo:
Acabo de regresar de
Dorado, donde estuve con el
Dr. Martinez Carlos y Juan
Cueto Blas.
- Comentamos y celebramos
- brindamos con el ~~de~~
y cordialmente yo
el momento ~~de~~ la crítica,
fue acaba de salir / con toda
justicia, y se fue fue noticia
al salir el domingo de teatro
por la capital ~~estuvimos~~
de teatro mi admiración
y con fuerte abrazo ~~de~~
te mando ~~fuerte abrazo~~
mis cariños ~~flor~~ ~~te~~

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
DEPARTMENT OF ROMANCE LANGUAGES AND LITERATURES
1050 EAST 59TH STREET
CHICAGO - ILLINOIS 60637

4 de octubre de 1972

Mi querido Andrés: Hasta hoy no he tenido un respiro para pensar a escribirte, pues los achuchones de comienzo de curso se han complicado, esta vez con otras urgencias, y se han quitado el tiempo y el sosiego necesario para la comunicación epistolar, más pronto pero menos urgente que otras atenciones. Así, son dos las cartas a que debo contestarte.

Mil gracias, ante todo, por el envío del recorte de Les Nouvelles Littéraires. Escribiré a Migneu tan pronto como pueda.

Incluyo, como me pedías, el recorte del artículo que me dedicó Dallal en el Excelsior; y no hago lo mismo con el que previamente había publicado en El Universal, porque no lo encuentro y, de todos modos, era menos completo que éste. Supongo que la aparición en Excelsior del artículo que te envío habrá satisfecho a Baroux Villette, que tan apenado estaba por carecer de él.

X No he tenido noticia ninguna de Elena Smita, lo cual ya me sorprende un poquito. Si he recibido el número de la revista dedicado al humorismo, ¿he podido leer allí con gran placer el artículo tuyo sobre el Quijote, donde me dedicas tan cariñosas palabras.

Supongo que te habrá llegado ya el correspondiente ejemplar de mi libro Confrontaciones, que para estas fechas debe de estar circulando. Si meo es alguna impresión escrita de su acuerdo, lo agradeceré que me la transmitas. Cosas publicadas acá y allá, y Migneu con cuentagotas, supongo que hacen más efecto reunidas para constituir una dosis mayor. A veces dos y dos no son cuatro, sino seis.

Me alegro de la "institucionalización" de las novelas, a que te refieres.

Y nada más por hoy, sino de recuerdos afectuosos a Amanda, y para tí un cordial abrazo de

E. J. Ayala

Madrid, 6 noviembre 1972

PERSONAL

Sr.D. Francisco Ayala
6019 Ingleside Avenue
Chicago 37
ILLINOIS, USA.

Mi querido amigo Ayala:

Me refiero a tu carta de fecha 4 del pasado Octubre, que mucho agradezco y, a mi vez, te ruego disculpes la tardanza en contestar. Está visto que, toda proporción guardada, ni a tí ni a mí nos dejan respirar a gusto. No puedes imaginar lo que significan tres o cuatro visitas inesperadas y el bonito fandango, más aparatoso que efectivo, pero que quita tiempo, del que llaman pomposamente I Festival Iberoamericano del Libro. Acerca de este montaje y de otros, confío en que tengamos ocasión de hablar, si, como esperamos, venís por Madrid en Diciembre.

Agradezco también el recorte de Alberto Dallal en "Excelsior", que nuestro común amigo Anselmo Carretero me envió aproximadamente por la misma fecha.

Supongo habrás recibido carta de Elena, en lo que respecta a la redacción del "Urogallo". La realidad es que se ha tenido que hacer cargo de los diversos trabajos que con la revista se relacionan y que esta situación le ha impedido atender una serie de cuestiones pendientes. Supongo que si no lo ha hecho ya, te escribiré pronto.

Aprecio sobremanera el que te interesara la lectura del artículo sobre el "Quijote". Desgraciadamente no pude extenderme en él, por razones de proporción y oportunidad, sobre tu estudio que me parece espléndido.

Aplacé, asimismo, el contestarte, en espera de que me llegase el ejemplar que indicaste me enviaran de "Confrontaciones". Ni la menor noticia todavía. Y tengo vivísimo interés en leerlo. En mi primera salida, a librerías, sin importarme la posible duplicación, lo adquiriré. Y te escribiré

Aunque me curo en salud y procuro ser escéptico, espero el resultado de una reconsideración en "lectura oficiosa" de "Historias de una historia". ¿Tendrá mejor suerte que hace dos años, cuando la condenaron de pe a pa?.

De Ananda y míos los más afectuosos recuerdos para todos vosotros. Un cordial abrazo, bien amistoso, de

MA/ml

Manuel Andújar

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

CHICAGO • ILLINOIS 60637

DEPARTMENT OF ROMANCE LANGUAGES AND
LITERATURES

1050 EAST 59TH STREET

22 de abril 1973

Querido Manuel:

He recibido, y leído sin dilación y con deleite, la separata con tu "pieza de resistencia". Muy bien. No necesita uno poner nombres, porque eso no importa. La situación es la que es típica. Te felicito con un gran abrazo.

Tuyo

F. Ayala.



Nueva York, 7 de marzo de 1973

Querido Manolo:

Sin nada de particular que contarte, te escribo estas líneas para darte las gracias por tus envíos de recortes, que me mantienen más o menos al día de las cosas que nos interesan ahí. El último ha sido el artículo de Pepita Carabias sobre el acto que organizaste tú en honor de Antonio Espina. El artículo es, dentro del estilo de Pepita, excelente, y todo ello cumple el fin que te habías propuesto. Esa justicia literaria tiene que cumplirse, y yo no dejaré de promover el estudio cabal de la personalidad y obra de nuestro amigo, a ver si consigo que un buen doctorando lo tome por su cuenta.

Supongo que seguireis disfrutando ahí (ya que no de otras cosas) del tiempo buenísimo que este raro invierno está dándonos por compensación de tantos males. Aquí, salvo unos pocos días, muy pocos, de cruel cierzo, es increíble lo suave y soleado que está siendo el tiempo.

Dentro de diez o quince días, a lo más, deberé regresar a Chicago para enseñar mi último trimestre allí, pues, como sabes, a partir de septiembre empiezo a trabajar en la City University of New York; pero antes volveremos a vernos (D.m., se dice) en Madrid, pese al quebranto que la devaluación del dólar inflige a quienes, antes afortunados, contamos con esa divisa como fuente de ingreso.

Nada más por hoy. Mis saludos afectuosos a tu mujer, y un gran abrazo para ti de

Sty al.

23 de abril de 1973.

Sr. Don Francisco Ayala
Chicago

Mi querido amigo Ayala:

Gracias por tu aerograma de marzo. Contes-
tación atrasada —que disculperás—, por una serie de trajines de que
en tu próximos, y muy esperada, visita, supongo que a mediados de mayo,
podré hablarte con los debidos pormenores, donde no faltarán —dado el
carácter surrealista en que nos ampecinamos—, los detalles pintorescos
Verbigracia, la oficial apoteosis picassiana.

Apenas salgo de un anredo me toca torrear o-
tro. Ya te había hablado de la tarea, en la obra de-equipo que Abellán
coordina, que se me asignó: las revistas culturales, literarias y ar-
tísticas de la emigración. Me tomo la libertad de recurrir a tu valie-
sísima ayuda. Solo, me desapearía. Parece que Roberta Yahni, aquí des-
plazado por su alergia al fenoménico "justicialismo", me conseguirá
datos y materiales de Buenos Aires, sobre "Realidad", etc. De "La -
Torre", por tí fundada y sustanciada, aparte de lo que recuerdes o ten-
gas a mano, ¿quién podría agenciarme, en Puerto Rico, sumarios, adme-
res más significativos, opiniones de enjundia y lustre, para evitar la
consulta en "Cultura Hispánica"? Mucho agradeceré tu orientación y los
datos y "acotaciones, para mi brújula particular, que me facilite:

Muy irregular, en todos los sentidos, el
tiempo. Se pase, de lo natural en cada estación, a cambios inopinados,
pero epidérmicos. Y la gente no se inmota. Por ejemplo, los "bandazos"
en literatura están a la orden del día. Y los lectores, perplejos o
impartérritos.

En la brega de "Alianza" puedes imaginar
los quebraderos que nos ha originado y ocasiona la devaluación del
dólar, por sus repercusiones en los mercados iberoamericanos.

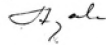
Aunada corresponde a tus afectuosos salu-
dos. Y yo te los encargo para tu esposa y todos los tuyos, bien cor-
diales. ¿La pequeña, tan diablillo? Espero con impaciencia tu aviso
de llegada y mientras te mando un gran abrazo amistoso,

6019 Inglese Avenue
Chicago, 37
Illinois, U.S.A.

2 de mayo de 1973

Mi querido Manolo: Contesto a tu carta de 23 de abril tan pronto como puedo, pues estoy abrumado de trabajo (sabes que dejo esta universidad y debo tener muchas cosas). Creo que iré -iremos- a Madrid para el 12 de junio, más o menos. Antes no es posible. Y en ese plural entran conmigo mi mujer y nuestra nieta. Entonces podremos hablar ampliamente. Respecto de la revista IA TORRE, aunque parezca curioso, no puedo ofrecerte yo mismo demasiada información, pues mi memoria es pésima y no guardo datos de nada, y es éste un defecto mío que resulta tarde ya para subsanarlo. Se me ocurren dos personas que quizá podrían serte de utilidad: el profesor Dr. Adolfo P. Carpio, que fue mi ayudante allí, y cuyas señas actuales son: Corrientes 1388, Rosario, Argentina, y la Sra. Rosario Molinary de Rexach, que fue mi secretaria, y cuyas señas actuales no tengo. Puedes escribirle a la Editorial Universitaria, U.P.R., Río Piedras, Puerto Rico. Ambos son pésimos correspondientes, pero quien sabe... De todos modos, lo mejor es ver un poco los sumarios de la revista, y darse cuenta por ellos de la importancia que ha tenido y sigue teniendo.

Y nada más por hoy. Mis cordiales saludos, y un abrazo de





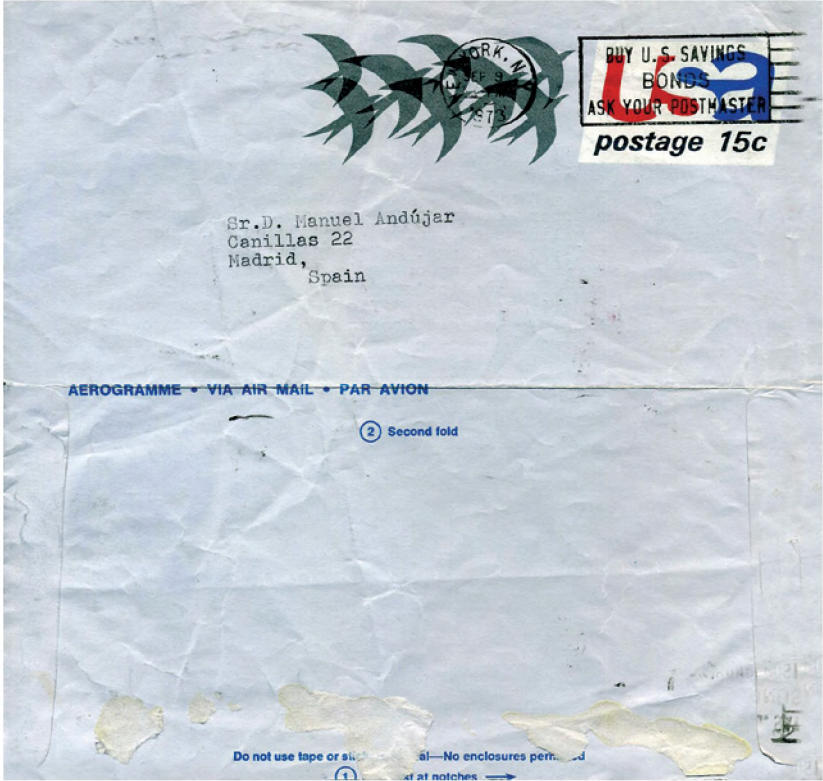
Madrid, 8 de septiembre de 1973

Querido Manolo:

Un saludo desde Nueva York (me doy cuenta de que, por error -el error de la reciente costumbre- he fechado estas líneas en Madrid; todavía estoy, pues, mentalmente, ahí), y un ruego. Me dicen que Conte ha dedicado en Informaciones sendos artículos a ti y a mí, que se me han pasado, y de los que nadie me dio noticia oportunamente. ¿Sería demasiado difícil para ti enviarme copia de ellos? Te lo agradecería mucho, así como cualquier otro envío de cosas que creas o sepas pueden interesar me.

Un gran abrazo de tu afectísimo





Madrid, 17 septiembre 1973

Sr.D. Francisco Ayala
54 W. 16 Street
NYC. NEW YORK, USA.

Mi querido amigo:

Recibí, con tu sintomático error de data en Madrid las líneas que me mandas desde New York.

Vayan mis mejores deseos de grato desenvolvimiento en tu nuevo lugar universitario.

7 Salts

Precisamente me llega tu carta cuando pensaba escribirte. Nos hemos dirigido a todos los autores de "Alianza" solicitando según circular adjunta, para cooperar con la Asesoría Literaria del INLE en un "Quien es quien en las letras españolas" que sea lo más completo posible. En tu caso, la bibliografía de tu obra y sobre tu obra, que tan espléndidamente hizo Andrés Amorós y que ha publicado la Universidad de Syracuse sería el material más indicado. Si te fuese fácil mandar un ejemplar al INLE, directamente a la atención de D. Bartolome Mostaza, comunicándome. ¿Podría haber otro ejemplar, egoísta que es uno, para "Alianza" y para mi conjuntamente?.

Respecto a la noticia que te llega de los artículos de Conte, yo he seguido el suplemento de "Informaciones" y lo que recuerdo es una mención muy valorativa en la crítica que dedica a mi novela del influjo impregnador, digámoslo así, de los libros de la etapa vanguardista y de los de Jarnés y el brillantísimo grupo que formábais. De todas maneras, lo verificaré, por si se me ha pasado.

Te incluyo fotocopia de un artículo de Jacinto Luis Guereña en "El Norte de Castilla" del jueves, en que se refiere a varios libros, entre ellos al mío, encabezándolos con la edición de "Seix-Barral" de "La cabeza del cordero". Bien sabes que cualquier cosa que me llega a las manos y que a tí se refiera, aparte de alegrarme, me da ocasión de ponerte unas líneas al enviartelo.

Con afectuosos saludos a los tuyos, un fuerte abrazo con la gran amistad y admiración de,

MA/ml

Manuel Andújar

PD.- Nuestra petición, para servicio de prensa de reciente fotografía, queda en tus manos.

The City University of New York

Graduate Center: 33 West 42 Street, New York, N. Y. 10036

212/790-4484



3 de octubre de 1973

Ph.D. Program in Spanish

Mi querido amigo:

Veo que, contra mi costumbre, he dejado pasar bastantes días antes de contestar a tu amable carta, y darte las gracias por el envío del recorte que contenía. Es que estoy recargadísimo de trabajo en esta temporada, con las tareas ordinarias y otras extra. Pero, en fin, ahora encuentro un momento para escribirte.

Respecto de los datos requeridos por el INLE, creo como tú que los pueden sacar de la Bibliografía preparada por Andrés. ¿Por qué no me haces el favor de telefonarle -puesto que él se ocupa de la distribución del librito- y pedirle que mande un ejemplar enseguida al INLE, y -si aun no lo ha hecho- que te envíe uno a ti, como pensaba hacerlo, pues sé que estabas en la lista confeccionada al efecto? En esta carta hallaras una fotografía de mis años mozos, destinada a que ese benéfico Instituto immortalice mi imagen. (Pero ahora me doy cuenta de que la foto es para el Servicio de Prensa de Alianza. Ahí va, de todos modos, acompañada de otra más actual, aunque quizá ya demasiado vista).

Y eso es todo, por el momento.

Nuestros saludos muy cordiales, y un abrazo de

Madrid, 1 octubre 1974

Mr. Francisco Ayala
54 W. 16th Street
NEW YORK 11, N.Y. (USA.)

Querido amigo:

En plena situación distinta, aparentemente, pero muy vieja en el fondo, sirvan las presentes líneas para reiterarte, al igual que a los tuyos, mis mejores deseos.

Aunque quizá la hayas recibido, te incluyo, y celebro que nos lo haya enviado nuestra agencia de recortes el valioso artículo de Carandell en "Tele/expres": "Francisco Ayala y los clásicos".

Braulio Sánchez Sáez, desde Sao Paulo, me escribe acusando recibo del envío de: Muertes de perro y El fondo del vaso. Aunque sus colaboraciones sean de "audiencia reducida", valen la pena y tan pronto me mande recortes te los reexpediré. Quiero recordar que te proporcioné tu dirección.

Afectuosos recuerdos y un fuerte abrazo,

MA/ml

Manuel Andújar

Nueva York, 8 de octubre de 1974

Querido amigo:

Mil gracias por tus cariñosas líneas y por el envío del artículo de Carandell, que no conocía. Tú sabes que las cosas llegan difícilmente, a menos que una mano amiga y diligente, como la tuya, se tome el trabajo de remitirlas.

Ya he visto que la literatura dramática sabe pasar a la acción directa, siquiera sea por la vía húmeda, y que con valor heroico e inteligencia sagaz se organiza un acto capaz de despertar la simpatía pública... ¡Aviados estamos! En fin...

Saludos, y un fuerte abrazo de



Madrid, 21 febrero 1975

Mr. Francisco Ayala
54 W. 16th Street
NEW YORK 11, N.Y. (USA.)

Mi querido amigo:

Aunque puedo duplicar el envío, en el número de "Solución", de febrero, ^{cosas} se te dedica la portada y entrevista. Te incluyo esa página inicial.

En la entrega de diciembre de "Nuestro Tiempo", de la Universidad de Navarra en el balance literario del año, se te menciona muy elogiosamente. *O. D. al cant...*

¿Cómo seguís?. Supongo que se irá cumpliendo el proceso de recuperación de tu hija. Por aquí la crisis fermenta y la confusión más aún.

Un fuerte y cordialísimo abrazo.

MA/ml

Manuel Andújar



26 de febrero de 1975

Querido Manolo:

Gracias por tu carta. No había recibido el número de SOLUCIÓN por otro conducto. En cuanto a lo de NUESTRO TIEMPO, me interesaría verlo por aquello de O.D., como tú dices. Si no te resulta demasiado molesto sacar un xerox y enviármelo, voy a agradeceréte mucho.

Nosotros estamos mejor, aunque yo abrumadísimo de trabajo. Mi hija se encuentra bastante repuesta, mi mujer ha superado las cosas que padecía, y sólo la niña está terminando de pasar una varicela, que no es cosa grave, aunque sí molesta. Gracias por tu interés. Espero que vosotros esteis bien.

En cuanto a la crisis española, algunos ecos llegan aquí, más que nada a través de alguna noticia periodística.

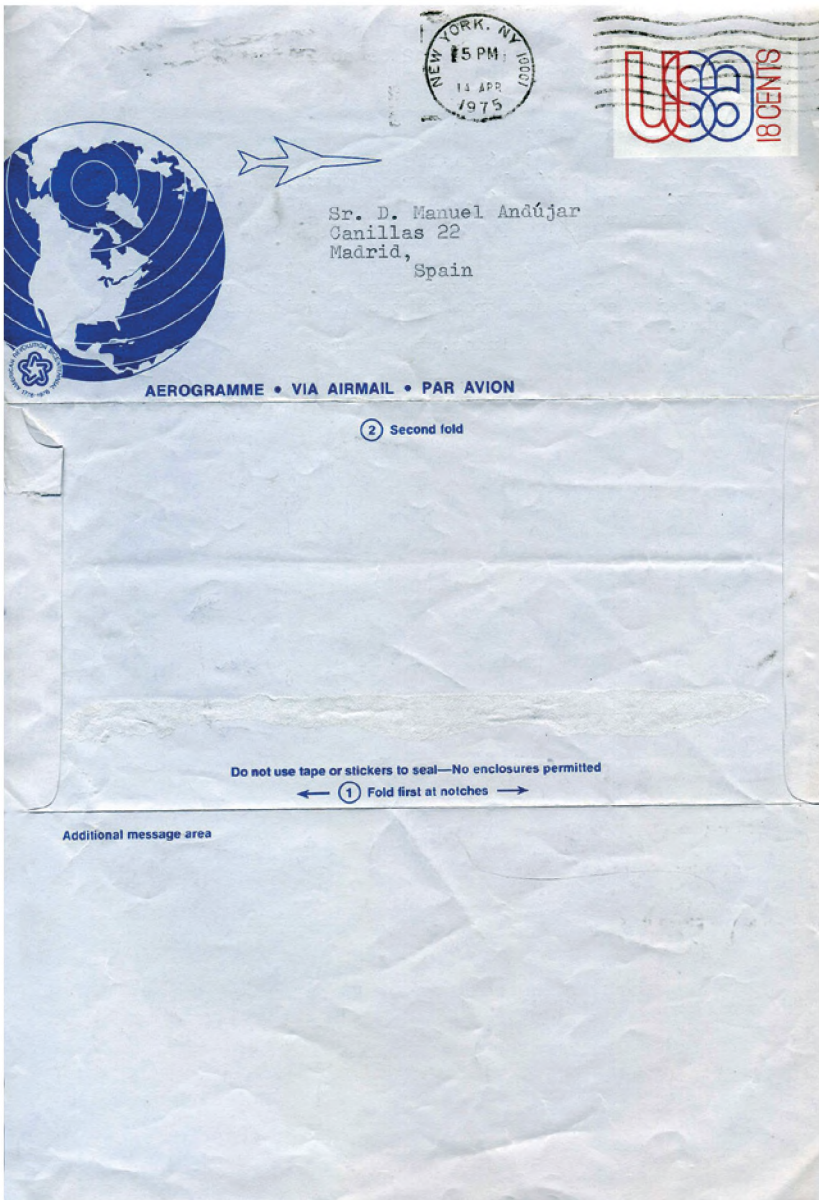
Con un gran abrazo, queda tuyo



3 marzo 1975

Querido amigo Paco:
Recibí tus muy estimadas
lineas del 26 de febrero. Cellos,
ese es completo, las mejoras que
hago en tu trabajo. Siempre me
frente de él y me da siempre a la
operación cultural, que es lo que
importa. Por supuesto me
la impresión de la cultura
a la cultura que me gusta
a la cultura que me gusta
a la cultura que me gusta

Fco. de
Ayala
New York



NEW YORK, NY 10007
5 PM
14 APR
1975

USA
18 CENTS



Sr. D. Manuel Andújar
Canillas 22
Madrid,
Spain

AEROGARME • VIA AIRMAIL • PAR AVION

② Second fold

Do not use tape or stickers to seal—No enclosures permitted

← ① Fold first at notches →

Additional message area

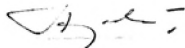
12 de abril de 1975

Mi querido amigo:

¡Qué amable de tu parte el haberme enviado ese artículo de Carmen Kurtz! No la conozco ni tengo su dirección, pero cuando vaya a España en mayo procuraré darle las gracias. (Tampoco conocía la revista en que se ha publicado.)

Estamos pasando una temporada bastante penosa, por motivos de salud. Hace tiempo que no caían sobre nosotros tantas calamidades una tras otra.

Saludos, y un abrazo de



2.31.67.21

Zurbarán
21

2310305

La Muralla
Constante 43

manuel andújar 15 de abril 1977
a don Francisco Ayala
en Nueva York

mi querido amigo; que todo allí es muy propicio, a mi primer y cordial deseo. A reunión espesa, y con el carácter de informal fue entre el tú y yo, por mutuo aprecio, me figura rotunda, la medida de tu criterio y posibilidades, un gran favor. La colaboración de beca, en la fund. March, del buen amigo y estimado colega Antonio Ferré, me ha permitido también, en él, el más vivo interés por tu atención a esta línea y un fuerte abrazo. Muchas gracias de antemano.
Manuel Andújar

CALLE DE CANILLAS 22. 4º C

TELEF. 262 24 65

MADRID-2

ÍNDICE GENERAL

	<u>Págs.</u>
ESTUDIO PREVIO	9
CAPÍTULO I	9
Las condiciones de la producción editorial y el Epistolario	9
Introducción	9
El Epistolario	11
La coyuntura editorial y sociocultural	15
Los correspondientes	24
El caso de la edición de <i>Los usurpadores</i>	29
Final de la conversación epistolar	39
El camino de regreso de Francisco ayala y de su obra a España	43
CAPÍTULO 2	49
Aproximación a la recepción de la figura y obra de Francisco Ayala	49
La difusión	49
1952	50
1954	51
1955	51
1957	51
1958	52
1959	52
1960	52

	Págs.
1961	53
1962	54
1963	54
1964	54
1965	55
1966	58
1967	59
1968	60
1969	63
1970	67
1971	76
1972	79
1973	85
1974	86
1975	89
1976	93
1977	95
BIBLIOGRAFÍA	105
EPISTOLARIO	
Nota de edición	145
ANEXOS	
Anexo A	
Producción de libros en España (1925-1977)	205
Anexo B	
Ediciones de <i>Los usurpadores</i> , de Francisco Ayala	207
APÉNDICE DOCUMENTAL	215

Se acabó de imprimir este libro titulado
*Francisco Ayala en el Epistolario de
Manuel Andújar (1969-1977)*,
en los talleres gráficos de
Soproargra, S.A.
de Jaén.

